Redes femeninas en la historia y en la actualidad

Lilia Bayardo
Gizelle Guadalupe Macías González
Coordinadoras



El Colegio de Jalisco

REDES FEMENINAS
EN LA HISTORIA Y EN LA ACTUALIDAD

TEMAS DE ESTUDIO

Asociados Numerarios de El Colegio de Jalisco

Ayuntamiento de Guadalajara
Ayuntamiento de Zapopan
El Colegio de México, A.C.
El Colegio Mexiquense, A.C.
El Colegio de Michoacán, A.C.
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología
Gobierno del Estado de Jalisco
Instituto Nacional de Antropología e Historia
Subsecretaría de Educación Superior-SEP
Universidad de Guadalajara

Roberto Arias de la Mora
Presidente

Ixchel Nacdul Ruiz Anguiano
Secretario General

REDES FEMENINAS
EN LA HISTORIA Y EN LA ACTUALIDAD

Lilia Bayardo
Gizelle Guadalupe Macías González
(*coordinadoras*)

EL COLEGIO de JALISCO

Esta publicación fue arbitrada por pares académicos, recibida por el Consejo Editorial de El Colegio de Jalisco el día 30 del mes de noviembre del año 2020 y aceptada para su publicación el día 20 del mes de julio del año 2021.

305.420980 R314

Redes femeninas en la historia y en la actualidad / Lilia Bayardo, Gizelle Guadalupe Macías González, coordinadoras.-- 1ª ed. -- Zapopan, Jalisco : El Colegio de Jalisco ; Tepatitlán de Morelos, Jalisco : Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de los Altos, 2021.

352 páginas : cuadros, tablas, fotografías en blanco y negro ; 23 cm. -- (Temas de Estudio)

Incluye fuentes

ISBN: 978-607-8657-95-7

1. Mujeres - Historia y condición de la mujer - América Latina - Siglos XIX-XXI. 2. Estudios sobre la mujer - América Latina - Historia. 3. Estudios sobre la mujer - México - Historia. 4. Mujeres - Derechos - América Latina - Siglos XIX-XXI. 5. Mujeres en la política - América Latina - Siglos XIX-XXI. 6. Mujeres - Empleo - América Latina - Siglos XIX-XXI. 7. Familias - América Latina - Estudio de casos - Siglos XIX-XXI.

I. Bayardo, Lilia, coordinadora. II. Macías González, Gizelle Guadalupe, coordinadora.

© D.R. 2021, El Colegio de Jalisco, A.C.
5 de Mayo 321
45100, Zapopan, Jalisco

Primera edición, 2021

ISBN: 978-607-8657-95-7

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

ÍNDICE

Introducción 11
Las redes y su pertinencia como categoría de análisis en los estudios sociales de mujeres 12
El análisis relacional y estructura del libro 22
Fuentes 30
Lilia Bayardo
Gizelle Guadalupe Macías González

El trabajo diferenciado de las mujeres de la familia Bell en México y Estados Unidos: redes trasnacionales y feminidades, 1878-1922 33
Introducción 33
La conformación de la familia Bell Peyres: enlaces internacionales y redes de trabajo 35
Los Bell Guest: clases medias atípicas 41
De bailarinas, músicos y el vodevil diferenciado 46
Guadalajara: el debut de Nelly y el chalet Bell 52
El trabajo diferenciado según ser mujer u hombre en la familia Bell, las redes y el prestigio como reflexiones finales 55
Fuentes 59
Hilda Monraz Delgado

Las redes femeninas y su impacto en la supervivencia familiar a través del análisis de dos encuestas de gastos familiares entre costureras, años 1914 y 1921 63
Introducción 63
Las encuestas de gastos familiares en México como parte de una red de información global 65

El mundo laboral femenino en la historia del siglo xx mexicano 70
Las encuestas de gastos familiares en México y el análisis de las *redes femeninas* 77
Tipos de redes observadas en las encuestas de gastos familiares de 1914 y 1921 86
Precariedad laboral 94
Conclusiones 97
Fuentes 101
Lilia Bayardo

Redes femeninas en los juicios de divorcio en Jalisco, 1914-1921 105
Introducción 105
Reproducción social de las mujeres y red social 107
El matrimonio con fecha de caducidad 113
Redes sociales negativas 121
Algunas conclusiones 125
Fuentes 126
Imelda Gutiérrez Márquez

María Guadalupe Martínez Villanueva y Heliodoro Hernández Loza: familia política y redes masculinas y femeninas 129
Introducción 130
Guadalupe Martínez: redes familiares y políticas 133
Heliodoro Hernández Loza y su base sindical 138
Guadalupe Martínez y Hernández Loza: el control del movimiento obrero 146
Guadalupe Martínez, priista de filiación y feminista por convicción 148
A manera de conclusión 159
Fuentes 161
Cristina Alvizo Carranza

Las redes epistolares familiares en el archivo personal de Trixie Mayer, una joven mexicana-inglesa en tiempos de guerra (1942-1946) 165

Introducción 165
Mi acercamiento a los documentos familiares 166
Un recuento de la trayectoria de vida de
Trixie Mayer Nordwald 169
Redes epistolares familiares de Trixie Mayer Nordwald 175
Reflexiones finales 200
Fuentes 201
Sonia Yuruen Lerma Mayer

Lola Vidrio en las redes internacionales de
mujeres de izquierda, 1961-1963 203
Introducción 203
Redes internacionales de mujeres de izquierda en la historia 206
Lola Vidrio: de escritora a presa política 215
Mujeres latinoamericanas contra el capitalismo,
el imperialismo y el colonialismo (1959-1963) 231
Conclusiones. 235
Fuentes 236
Alejandra Carolina Díaz

Feminismos globales, activismos locales: la Red
Latinoamericana de Mujeres Transformando la Economía
y el área de libre comercio de las américas (1997-2005) 241
Introducción 241
Orígenes de la Red Latinoamericana de Mujeres
Transformando la Economía 244
Primera etapa: enlazando organizaciones,
individualidades y otros frentes (1997-1998) 247
Segunda etapa: entre contracumbres y protestas (1998-2001) 252
Tercera etapa: la remte en las estructuras hemisféricas
de organización contra el alca (2001-2005) 263
Fuentes 275
Tamy Imai Cenamo

Desentramando lo alteño y lo chapeteado. Redes
transgeneracionales y de negocios de las mujeres
en las empresas familiares avícolas 281
Introducción 281
Las empresas familiares avícolas en la región 283

Las relaciones sociales de las familias empresarias. 288
Las redes de las mujeres de las empresas familiares agropecuarias 294
Reflexiones finales 312
Fuentes 316
Gizelle Guadalupe Macías González

La red de paisanaje de mujeres blaseñas del Istmo de Tehuantepec en el Área Metropolitana de Guadalajara (1980-2020) 321
Introducción 321
La lengua *didxazá* como un elemento identitario y de cohesión social en la red de paisanaje 331
Diversos escenarios de la migración 333
La importancia de la red de paisanaje 334
El trabajo de las mujeres de San Blas Atempa en Guadalajara. Estrategia étnica y de género 338
La elaboración de totopos, una estrategia económica y étnica 340
Ser viajera: una estrategia para mujeres blaseñas. 343
Empleo doméstico de las zapotecas: actividad desarrollada desde la infancia. 344
Reflexiones finales 346
Fuentes 348
Fabiola Sevilla Hernández

Introducción

Las propuestas para visibilizar a las mujeres desde las ciencias sociales surgen alrededor de los años 70 del siglo xx, empero, la metodología para interpretar las organizaciones y actos netamente femeninos continúan en construcción a pesar de los avances significativos que se han dado; con base en la inquietud de proponer ejes conceptuales que ayuden a explicar el devenir femenino de acuerdo a sus propios ritmos, un grupo de investigadoras da lugar al "Seminario de redes femeninas en la historia" para reflexionar en torno al concepto de red y su utilización, con el propósito de entender la historia de las mujeres y su actuación en ciertas organizaciones actuales. El presente trabajo es el resultado de esas discusiones académicas en torno a la viabilidad de aplicar el concepto de red al estudio de las mujeres.

La inquietud inicial es observar si la idea de red que ha sido trabajada en ciencias como la antropología, la sociología y la economía puede ayudar a explicar también las formas y los procesos en los que las mujeres se han relacionado a lo largo de la historia, con qué objetivos y con qué resultados; así, las preguntas metodológicas centrales que guían este texto son: ¿qué se aporta al conocimiento de la historia de las mujeres aplicando el concepto de red en relación con otros tipos de estudios?, ¿qué diferencias hay entre las redes conformadas por hombres y por mujeres?, ¿existen redes exclusivamente femeninas?

Las premisas primordiales son que el concepto de red sirve para observar y explicar las dinámicas adoptadas por las mujeres en el capitalismo, en diferentes facetas tales como la vida privada, el trabajo, la política y el mundo empresarial. Y también de que, dada la desventaja de las mujeres en el mundo patriarcal, sí hubo diferencias entre las redes femeninas y las masculinas, principalmente en cuanto a objetivos

y actividades, aunque no hay una división tajante por género en la configuración real de las redes sociales.

Así, los ensayos compilados en este libro son el resultado de una reflexión conjunta realizada por un grupo de mujeres en torno al concepto de red, aplicado a ejemplos muy concretos a lo largo de la historia, pues se exponen casos de estudio desde el siglo XIX hasta la actualidad, lo cual permite reflexionar sobre los cambios y permanencias de las formas en que las mujeres se han relacionado, para garantizar la supervivencia familiar y/o con fines políticos y económicos. Además, se observa –partiendo de los trabajos presentados aquí– que otros tipos de red, ejemplificados en algunos capítulos del libro, son las informales, las cuales, en muchas de las ocasiones tienen el objetivo de obtener el apoyo para el cuidado de otros, específicamente de las y los hijos, tarea que tradicionalmente es asignada a las mujeres. Esas redes informales también ayudan a las mujeres a subsistir en tiempos de crisis en entornos urbanos, sin embargo, estas también han formado redes formales, pues han intervenido en política y han sido empresarias.

Para establecer la columna conceptual de estos análisis se parte de autorías clásicas y tradicionales en el tema como Elizabeth Bott, Larissa Adler Lomnitz, Alejandro Portes y Patricia Arias, sin embargo, algunas más permiten ofrecer nuevas interpretaciones. Si bien en los temas expuestos en esta obra resultan de gran interés las relaciones desiguales de poder, así como las construcciones sociales y culturales en torno a lo que implica ser hombre y mujer, el concepto de género no es el eje central de investigación, porque el objetivo se enfoca principalmente en el estudio de *redes* y de *mujeres*; sin embargo, el género como categoría de análisis no se excluye del todo, puesto que es retomado por algunas de las autoras. Partiendo de ello, a continuación, se hará un breve repaso del marco teórico-conceptual que sustenta a los trabajos aquí publicados.

Las redes y su pertinencia como categoría de análisis en los estudios sociales de mujeres

Los antecedentes del lenguaje y de las redes humanas surgen de forma paralela, estableciendo una serie de conexiones donde las personas se relacionan con otras. Al estudiar esas interconexiones surge el concepto

de red.[1] Elizabeth Bott, quien fuera una de las primeras antropólogas que teorizó sobre las redes, sugiere algunos elementos para definirlas, al afirmar que dentro del conjunto de personas que forman una red, no todas se conocen entre sí, a diferencia de un grupo organizado donde quienes lo conforman se conocen y persiguen un objetivo en común.[2] La definición de red resulta más sencilla si se le imagina gráficamente, aunque su forma puede cambiar dependiendo de sus conexiones internas y contextos en los que se presenta, por ejemplo en el intercambio económico, el parentesco, la amistad y la cooperación política. Esta acción relacional se puede observar al indagar en la dinámica de la red social, utilizándola en combinación con cualquier tipo de análisis social, en donde el parentesco y la amistad aparecen –conforme lo señala Bott– como las formas de relación social primaria.[3]

De acuerdo a estos escenarios en los que las redes se establecen, aparece el entorno de tipo familiar, sobre el cual Bott destaca la relevancia en la configuración de la red social. En sus estudios realizados con varias parejas entre hombres y mujeres radicadas en Inglaterra, la autora establece una vinculación entre la organización y el reparto de los roles domésticos, y la forma en que se presentan los *roles relacionales*[4] de las parejas. Así, también indica los roles, las normas y las relaciones externas que caracterizaban a las familias comunes que residían en una zona urbana, además compara la pareja y la red de integrantes con elementos vinculados a los valores y normas que se implementaban, la distribución de roles, el nivel de dependencia mutua, la segregación de funciones, indagando en los elementos culturales que impactaban en el universo doméstico, encontrando correlaciones entre estas cuestiones domésticas y las relaciones sociales externas a la pareja, como la segregación conyugal, las familias con redes densas, las relaciones exteriores sueltas y

1 John Robert McNeill y William H. McNeill. *Las redes humanas, una historia global del mundo.* España: Crítica, S.L., 2004. pp. 1-4.

2 Elizabeth Bott. *Familia y red social. Roles normas y relaciones externas en las familias urbanas corrientes.* Madrid: Tavistock Institute of Human Relation-Altea, Taurus, Alfaguara, 1990, pp. 96-97.

3 *Ibid.*, p. 310.

4 Bott entiende por rol relacional, "las expectativas mutuas de los integrantes de una pareja, en el contexto de un círculo social". *Ibid.,* p. 37.

discontinuas, las actividades compartidas para asumir en el mundo externo la organización conjunta y la igualdad de roles.[5] Bajo estas mismas circunstancias, Patricia Safa y Jorge Aceves[6] expresan que la familia representa el sitio donde se han presentado las relaciones sociales y generalmente bajo el modelo tradicional.

Por otro lado, la gran familia[7] señalada por Larissa Adler Lomnitz[8] constituye el grupo de referencia donde se sitúa la vida de la persona, determinando en cierta medida el estatus, clase social y sobre todo provee de las relaciones sociales básicas, suponiendo a su vez control social, económico y soporte emocional. Entonces estas relaciones internas presentan rasgos específicos y se enmarcan en los modelos de vida familiar, así como también se establecen redes que se traslapan cuando se convive en el mismo sitio. Sin embargo, así como la familia ofrece apoyo social, principalmente en situaciones críticas, también limita la libertad, pues a mayor seguridad económica y emocional se tiene mayor limitación de la libertad. Por lo que en ocasiones las personas construyen proyectos alternativos con mayor independencia y presentan rupturas con su familia de origen.

Otra de las aportaciones de Lomnitz en relación al concepto de red social es la problematización que hace de sus características, al ponerlas en interacción con la clase social. A la cual pone a prueba al analizar los tipos de redes formales e informales, verticales y horizontales, así como la forma en que se presentan en dichas clases. Uno de sus hallazgos al respecto va en el sentido de que los vínculos de patronazgo y clientelismo son personales y recíprocos entre desiguales, es decir, relaciones verticales de intercambio desigual.[9] Sin embargo, para los fines de este libro,

5 José María Imizcoz Beunza. "Las redes sociales de las élites, conceptos, fuentes aplicaciones". Enrique Soria, Juan Jesús Bravo y José Miguel Delgado (eds.). *Las élites en la época moderna: la monarquía española.* Tomo I. Nuevas perspectivas. España: Servicio de Publicaciones Universidad de Córdoba, 2009, pp. 77-111.

6 Patricia Safa y Jorge Aceves. *Relatos de familias en situaciones de crisis: memorias de males y construcción de sentido*. México: Casa Chata, 2009, p. 44.

7 Se refiere a la familia extensa, que se encuentra conformada por tres generaciones.

8 Véase Larissa Adler Lomnitz. *Redes sociales, cultura y poder: ensayos de antropología latinoamericana.* México: FLACSO-Miguel Ángel Porrúa, 1994.

9 Adler Lomnitz, "Las relaciones horizontales y verticales en la estructura social urbana de México", *Redes sociales, cultura y poder: ensayos de antropología* latinoamericana. México: FLACSO-Miguel Ángel Porrúa, 1994, pp. 217-265.

llaman la atención las conclusiones a las que llega en relación con las mujeres que formaban parte de la familia Gómez, una familia burguesa que comenzó sus actividades comerciales e industriales desde el siglo XIX y a la cual Lomnitz definió como una "red cerrada". En esta existió un líder económico (un hombre) y una líder emocional (una mujer), quien era la encargada de recibir información del resto de integrantes de la familia; al morir el fundador de la empresa, dos de los hombres tuvieron el rol de preservar las relaciones económicas, políticas e institucionales de la familia, mientras que las mujeres, además de conservar las tradiciones culinarias, mantenían el contacto entre todas las ramas de la familia extensa y seguían centralizando la información.[10] En este contexto, los eventos sociales como bodas, bautizos, primeras comuniones, etc., eran un punto importante de contacto para la familia extensa pero también para intercambiar información económica que en más de una ocasión dio lugar a nuevos negocios familiares.[11]

Los estudios de Lomnitz también abarcaron al sector informal de la economía, cuyas redes solían ser más horizontales que en el caso de otras clases sociales. En este, si bien las redes contribuían a obtener empleo, en otras ocasiones también suplían la falta de seguridad social, a través de la ayuda entre parientes y vecinas de su residencia.[12] Un ejemplo de la manera en que se comportaban las redes informales para obtener empleo fue "el caso de un reclutador laboral apodado el Diablo, quien llegaba a capitanear una fuerza de trabajo de hasta 400 obreros de la construcción", entorno en el cual había toda una "estructura de mando" sin que existiera "un solo documento formal entre ellos, como tampoco lo había entre el Diablo y la compañía constructora".[13] Una conclusión interesante a la que llega esta autora es que las personas que lograban insertarse en un trabajo formal, ingresaban por este hecho a la clase media, mientras que las que permanecían en la informalidad, conformaban la clase explotada.[14]

10 Adler Lomnitz. "Los orígenes de la burguesía industrial en México. El caso de una familia en la ciudad de México", *Redes sociales…,* pp. 194 y 203.
11 *Ibid.,* pp. 204-205.
12 Adler Lomnitz. "Las relaciones horizontales…", p. 251.
13 *Ibid.,* p. 250.
14 *Ibid.*, p. 253.

Otra interpretación de la categoría de red, es la ofrecida por Alejandro Portes, quien analiza el tratamiento de estas relaciones y conexiones bajo el enfoque del capital social de Bourdieu.[15] Portes señala que las personas construyen intencionalmente sus relaciones por los beneficios que tendrán con posterioridad. Así, este autor define las tres características de las redes, siendo las siguientes: son fuentes de control social, de beneficios mediados por la familia y de recursos otorgados por redes no familiares. Y es bajo estos elementos que Coleman realizó indagaciones sobre la primera característica vinculada a la fuente de control, valorando que en ocasiones hay una desintegración de los vínculos sociales primordiales. Es decir existen efectos ambivalentes del capital social, que históricamente se han considerado positivos como de tipo negativo, los cuales también se han construido en el grupo familiar o en lo individual. Por lo que en esta ambivalencia sobre la importancia del capital social se manifiestan elementos de relevancia que permean mediante las estructuras sociales, como la introyección de valores comunes, los intercambios recíprocos, la solidaridad circunscrita y la confianza exigible, basada en una racionalidad de beneficios y sanciones vinculadas a la pertenencia al grupo.

De este modo, como lo señala Arias, los recursos que proceden del capital social –proveniente del parentesco, paisanaje y amistades de la misma comunidad– emanando de las redes sociales, suplen carencias de capital económico.[16] Siendo posible este recurso, al activar y convertir las redes sociales densas y extensas de los grupos a los que se pertenece, en capital social.[17] Sin embargo, Arias también sugiere que el capital social puede convertirse en *negativo*. Y para el caso de las mujeres,

15 Alejandro Portes. "The Two Meanings of Social Capital". *Sociological Forum*. Estados Unidos de América: Eastern Sociological Society, vol. 15, núm, 1, 2000, pp. 1-12 y Pierre Bourdieu. "Capítulo IV. Las formas del capital". *Poder, derechos y clases sociales*. 2ª ed. España: Desclée de Brouwer, 2001, pp. 131-164.

16 Patricia Arias. *Migrantes exitosos. La franquicia social como modelo de negocios*. Guadalajara: Departamento de Estudios Políticos, CUCSH, Universidad de Guadalajara, 2017, pp. 12 y 168.

17 Incluso ha sido la fortaleza para desarrollar y hacer funcionar negocios en las ciudades que provienen de ciertas regiones del país, siendo modelos de negocio que desarrollan migrantes empresarios que se han definido como franquicia social. *Cf*. Arias, *ibid.*

principalmente cuando esa carga simbólica y de tradiciones se convierte en un obstáculo en vez de un apoyo para el desarrollo económico.[18]

Así también, los estudios que se incluyen en este compendio analizan las relaciones internas, las cuales se establecen entre las personas que conviven en un mismo núcleo doméstico, generalmente asociadas a la pareja tradicional, por las cuales también se revisan y determinan los roles conyugales. Y de acuerdo con las referencias señaladas, conforme se generen este tipo de relaciones, acuerdos y organización, se delimitan sus relaciones externas. Bajo esta mirada doméstica se analizan las cuestiones vinculadas a las acciones de determinación o conciliación de las labores que deben realizarse en la esfera privada, como la organización de las actividades respecto a manutención, cuidado de la familia, así como de los deberes que se requieren cumplir en este entorno. De manera implícita, paralela a la red, aparecen también las relaciones de poder vinculadas al género en la organización, puesto que surge el posicionamiento personal mediante la construcción dialógica de las relaciones interpersonales,[19] por tanto en dichas interacciones familiares y en otros entornos laborales, aparecen escenarios propicios para "hacer género".[20] Igualmente, en estos espacios privados y domésticos continúa la jornada de trabajo por lo que en el enfoque tradicional las mujeres asumen dichas labores, representando diversas desventajas,[21] mientras que en el terreno conciliatorio varones y mujeres se encuentran inmersos en dichas tareas; sin embargo para lograr su participación en la esfera

18 Patricia Arias. "Redes y capital social. Oportunidades y límites". Conferencia magistral. Zapopan: El Colegio de Jalisco, viernes 28 de febrero de 2020.

19 Donata Mussolino *et al*. "Daughters' self Positioning in Family Business Succession: A Narrative Inquiry." *Journal of Family Business Strategy.* Reino Unido: Elsevier Ltd, vol. 10, núm. 2, 2019, pp. 72-86.

20 Judith Butler. *Gender trouble: Feminism, and the subversion of identity.* Nueva York: Routledge, Champan & Hall, 1990, pp. 1-46.

21 Gizelle Macías. "Las fronteras económicas de las mujeres en sus hogares. Los servicios, su monetarización y la administración financiera". Flor Bermúdez y Clara Luz Villanueva (coords.). *Mujeres ante la crisis económica global. Empoderamiento y precariedad.* Chiapas: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas-MAPorrúa, 2018, p. 152.

pública recurren a redes de apoyos familiares, de amistades o vecinales[22] y recientemente a redes públicas de escuelas infantiles, guarderías laborales o que se otorgan como prestaciones económicas, haciendo compatible el trabajo de cuidado, de maternidad y paternidad.[23] Es así que en este contexto familiar se estudian las redes, emergiendo de manera transversal concepciones de género.

Posterior a estas relaciones internas se presentan las formas de conexión que se dan fuera del entorno familiar. Estas relaciones externas son clasificadas por Bott por ser informales y formales. Las primeras son las que se establecen dentro del universo de la laxitud, la confianza y la cotidianidad, como con amistades con las que se coincide al compartir la misma área de residencia, es decir que se avecinan bajo el mismo sitio. Mientras que las relaciones formales externas se derivan del contacto o conexión que se tiene con las que se coincide, al pertenecer y apoyar en la labor de las instituciones. En dichas organizaciones se clasifican a la escuela, iglesia, partido político, sindicato, clubes y asociaciones voluntarias, instituciones públicas y de servicios profesionales. Es en esta disyuntiva que las relaciones de tipo informal, tendrían más importancia personal y emocional que las institucionales para las parejas con una rígida separación de roles.[24]

En otras palabras, Bott observaba entre las parejas que trabajan en zonas urbanas y tenían descendencia, que existía una relación entre la separación de roles y las conectividades de la red, esto es, mientras

22 Cristina Carrasco, Cristina Borderías y Teresa Torns. "Introducción. El trabajo de cuidados: antecedentes históricos y debates actuales". *El trabajo de cuidados. Historia, teoría y políticas*. Madrid: Instituto de la Mujer-Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad-Los Libros de la Catarata, 2011, p. 21.

23 Rebeca Salazar, Hilda Salazar y Maritza Rodríguez. "Conciliación trabajo y familia en México. Las responsabilidades compartidas de mujeres y hombres en el debate público". *Análisis Político*. México: Friedrich Ebert Stiftung, 2011, p. 21

24 O si se quiere, este tipo de parejas confiaba menos en los hospitales y servicios proporcionados por el Estado que aquellas que tenían roles de género menos rígidos. Bott, *op. cit.,* p. 114. En los casos estudiados por Adler Lomnitz no es que los trabajadores informales no tuvieran confianza en las instituciones de seguridad social, simplemente carecían de acceso a ellas, por eso las suplían a través de la conformación de redes informales de ayuda. Adler Lomnitz, "Los orígenes de la burguesía…", p. 214 y Adler Lomnitz "Las relaciones horizontales…", p. 251.

más división de roles hubiera dentro de la dinámica de la pareja, más conectada sería su red al exterior de la familia, de tal forma que personas que se avecinaban, eran amistades y familiares, conformaban la red social de las parejas y en estos casos las y los integrantes de las redes –tanto del marido como de la esposa– tendían a conocerse entre sí, aunque había diferencias por género: por ejemplo, los hombres tendían a pertenecer a redes de amistad más duraderas que las mujeres, mientras que estas tenían redes de parentesco extensas y sólidas que las apoyaban en el cuidado de sus hijas e hijos, y de donde obtenían el apoyo emocional que no necesariamente recibían del marido. En contrapartida, en el universo de parejas estudiado por Bott, había también quienes tenían roles de género menos rígidos, compartían más tiempo de esparcimiento juntos pero, a diferencia del primer grupo, sus redes estaban menos conectadas entre sí, es decir, sus amigos de antes de casarse no necesariamente se conocían entre sí, se relacionaban poco con el vecindario y las mujeres recibían menos apoyo de sus parientes, pero a cambio esperaban recibir ese apoyo emocional del esposo.[25]

No obstante, han existido diversos factores que delinean las relaciones. Los rasgos de personalidad influyen también en la conectividad de la red, así también cuando la conectividad se establece entre el parentesco y las amistades, los lazos sociales y económicos operan con mayor fuerza. Es así que la práctica social es difusa, flexible y presenta una gran variación y un patrón de redes sociales, donde existen diferentes grados de variación interna y cierta heterogeneidad.[26]

La tipología de redes

Según lo dicho anteriormente, se puede decir, en síntesis, que existen numerosas clasificaciones tanto de las relaciones como de las redes. Lomnitz señala en sus estudios sobre las relaciones de trabajo, de negocios y del sector empresarial a las relaciones interpersonales y entre grupos, diferenciando en estas la dirección del flujo del intercambio (horizontal-

25 Bott, *op. cit.,* p. 99.

26 Wendy Bottero. "Relationality and social interaction". *British Journal of Sociology.* Londres: The London School of Economics and Political Science, vol. 60, núm. 2, 2009, pp. 399-420.

vertical), así como el tipo de recursos que se intercambian (capital, poder, trabajo, lealtad, servicios e información), el nivel o cantidad con el que se realizan, el modo de su articulación (formal e informal) y los niveles de conectividad; hace hincapié en los aumentos de conectividad relativa a la red de parentesco con quien se comparten derechos de propiedad o donde se visualizan oportunidades económicas. En este punto se observa una diferencia importante entre Bott y Lomnitz, dado que la primera estudiosa considera que en sus casos analizados en Inglaterra, las redes no fueron determinantes para encontrar un mejor trabajo, ya que esto dependía más bien de la preparación y capacidades de las personas, que en dado caso, la red redundaba en mantener el estatus. Por otro lado, tratándose de familias y grupos empresariales, no de trabajadoras y trabajadores;[27] en lo que concierne a México, Lomnitz encuentra que las redes sí eran determinantes para obtener trabajo tanto en los niveles medios de profesionistas y burócratas, como entre las personas que trabajaban informalmente, mientras que a este proceso, se agregaban los factores del clientelismo y la corrupción.[28]

Lo anterior indica el papel del entorno político, social y económico en la conformación de las redes,[29] es decir, tomando en cuenta dichos factores, estas surgen como una respuesta de los individuos a su entorno. De tal manera –como se muestra en los ensayos que se presentan este libro–, las redes son un recurso para cualquier persona ya sea para sobrevivir, conservar su estatus y poder, o para ascender socialmente; así entonces, los matices observados en el caso de redes cuyo centro es una mujer (aunque no necesariamente conformadas solamente por mujeres) son el objeto de estudio de este libro.

Por otro lado, existen distintos medios para establecer los tipos de redes, tales como la frecuencia de interacción, dando lugar a redes regulares y sostenidas; su alcance espacial mediante redes geográficas: locales, regionales, globales y metropolitanas. Además, las redes cooperativas, analizan la tendencia de la cooperación social, las ventajas económicas

27 Bott, *op. cit.*, pp. 149, 153-154 y 159.

28 Adler Lomnitz, "Las relaciones horizontales…", pp. 217-265.

29 "…los miembros de una familia dada no pueden controlar las fuerzas del ambiente global, pueden, sin embargo escoger entre las diferentes líneas de acción organizadas por estas fuerzas". Bott, *op. cit.*, p. 149.

de las personas participantes, la tendencia a la expansión y a la reducción de los costos de la información. De una manera especial y paradójica, aparecen las redes competitivas, donde agentes rivales comparten información, adquieren recursos, propiedades y personas seguidoras a costa de otros grupos con cooperación menos eficaces, por lo que todas las redes combinan cooperación y rivalidad. Otra tipología señalada incluye a las redes personales, su composición, vínculos familiares y de parentesco, a las redes más antiguas, a la intensidad del contacto y a la proximidad geográfica.[30]

De tal manera, en el mundo económico existen diferencias en la utilidad de las conexiones sociales. Larissa Adler Lomnitz y Marisol Pérez mencionan a los grupos de acción que aparecen alrededor de las figuras empresariales, como personas de confianza, familiares y empresas; aunado a las redes sociales que se emplean para circular información y que se reúnen con cierta frecuencia, que se agrupan por parentesco, por último mencionan a las redes sociales que se orientan para facilitar el acceso a recursos económicos, siendo fuentes de capital y poder.[31] Al final señalan a las redes sociales que se utilizan para asegurar transiciones de las fortunas familiares para cerciorarse de su supervivencia. Lomnitz deja ver que una sociedad es más rica y poderosa cuando está integrada por redes,[32] puesto que cuando mayor es la red, se tiene más riqueza, poder y, a su vez, desigualdad entre las personas que la conforman.

Así entonces aparecen análisis de redes con diversas características, como las horizontales, verticales, de reciprocidad, lineales y bilaterales, valorando la posición desde la que se interactúa y se comparte. Las que acontecen en las familias pueden ser transgeneracionales e intergeneracionales. Desde la frecuencia con que se presentan, encontramos las redes del pasado, redes de dinámica constante y redes excepcionales. Por la densidad de los lazos: redes de lazos fuertes y débiles, y complejas. Por su composición: redes reconstruidas, entrecruzamiento de redes. Por la forma en que ocurren: redes primarias y secundarias. Por sus fines: redes

30 Véase Larissa Adler Lomnitz y Marisol Pérez Lizaur. *Una familia de la élite mexicana. Parentesco, clase y cultura, 1820-1980.* México: Alianza Editorial, 1993.

31 *Idem.*

32 Véase Adler Lomnitz, *Redes sociales, cultura y poder…*

como fuentes de poder, como práctica de agencia, redes que testifican, redes de camaradería, redes para conectar, redes para visibilizar, para resguardar y redes efectivas. Así como por su territorialidad: redes locales, nacionales e internacionales. Por último, un análisis específico corresponde al que se establece para identificar el involucramiento de mujeres y hombres, por lo que se establecen redes masculinas, femeninas o mixtas.

El análisis relacional y estructura del libro

El análisis de redes sociales emerge como reacción al individualismo metodológico, ante los análisis sociales clásicos que determinaban a las personas.[33] Por lo que el término de red se ha utilizado para analizar la complejidad de los sistemas sociales, profundizando en las interrelaciones que se presentan. La aplicación de estos estudios se puede ubicar desde la antropología y la sociología de redes. También encontramos los de tipo cualitativo, que indagan en los vínculos que articulan a un grupo social o un conjunto de colectivos, mientras que los de tipo cuantitativo, analizan las redes sociales, para reconstruir y presentar el conjunto de relaciones caracterizadas por la conectividad.

Dichos análisis relacionales se han utilizado en el estudio de grupos de poder, mercantiles, financieros y políticos, señalando los vínculos sociales de familia, parentesco, amistad y patronazgo, a la par de la variabilidad de comportamientos individuales. Consideran un modelo inductivo a partir de las vivencias de las personas, sus vinculaciones afectivas y experiencias plurales. A su vez, son frecuentes en el examen de las fuentes documentales como en la correspondencia epistolar así como en los grupos de élites, vinculando condición social y las redes de relaciones, llevando a la prosopografía o biografía colectiva.

En este libro se presentan trabajos donde se entrecruzan principalmente dos conceptos: *mujeres* y *redes*, así como los principales tipos de estas. El orden de los capítulos es cronológico, por ello se inicia con el apartado titulado: "El trabajo diferenciado de las mujeres de la familia Bell en México y Estados Unidos: redes trasnacionales y feminidades. 1878-

33 Imizcoz, *op. cit.,* pp. 77-111.

1922" de Hilda Monraz, quien analiza ciertas estrategias que idearon y realizaron las mujeres de esa familia Bell, desde finales del siglo XIX hasta las primeras décadas del siglo XX, para desarrollar su trabajo artístico en escenarios regionales, nacionales y trasnacionales, en México y Estados Unidos. Ellas, como integrantes de una familia de tradición circense, de vodevil y de los distintos espectáculos trashumantes, estaban insertas en dinámicas familiares que se definían de acuerdo con las identidades femeninas diferenciadas de las masculinas en el mismo grupo social.

A partir de una revisión documental de distintos archivos, la autora distingue que algunas cuestiones políticas, culturales y sobre todo artísticas fueron factores importantes para la migración de familias enteras entre México y Estados Unidos, en las que se insertan los Bell y cuyos miembros hicieron redes de trabajo entre estos dos países. En especial, las mujeres de la familia estudiada fueron las encargadas de tareas específicas en materia artística, pero constituyeron la base tanto del trabajo familiar, como de las movilizaciones trashumantes y de las estrategias de relaciones sociales y culturales.

Las categorías de género, en tanto construcciones de las feminidades y masculinidades, permiten a Monraz repensar dichas redes de trabajo, pero también la cuestión de las clases medias, a las que pertenecieron las Bell. Especialmente Nelly es un ejemplo que retoma para analizar cómo utilizó su cuerpo en materia dancística, pero también de género y de trabajo artístico que conllevó a relaciones laborales en varios lugares. Aterriza este análisis con el contexto de Guadalajara de la primera mitad del siglo XX, donde trabajaron las Bell y se puede entender esta contribución femenina al trabajo familiar tapatío.

En el capítulo dos, "Las redes femeninas y su impacto en la supervivencia familiar a través del análisis de dos encuestas de gastos familiares entre costureras, años 1914 y 1921", Lilia Bayardo ejemplifica la conformación de redes informales de personas dedicadas a la costura en un contexto urbano industrializado en dos momentos claves en la historia de la Ciudad de México: 1914, en plena Revolución mexicana y 1921, cuando lo peor de la guerra ya había pasado. Uno de los factores que determina la conformación de estas redes es la migración, ya que de acuerdo con el contexto histórico de la capital, Bayardo infiere que muchas de las mujeres costureras que estudia eran migrantes de otros

estados del país; asimismo, se establecían redes informales del tipo explicado por Lomnitz, en el sentido de que el acceso al trabajo informal dependía en gran parte del ingreso a una red que la contactara con los contratistas y/o de su relación con el contratista que repartía el trabajo: "otro ejemplo similar [respecto a lo que sucedía en la construcción] lo encontramos en el uso difundidísimo de la maquila, especialmente de confección en los asentamientos informales […] Los intermediarios informales distribuyen el trabajo entre el sector femenino de las redes vecinales exigiéndole a cada mujer una cuota mínima de producción".[34] Además, la autora propone el análisis de la efectividad de estas redes de supervivencia, partiendo de una comparación del nivel de vida entre las unidades domésticas encabezadas por hombres y por mujeres.

Imelda Gutiérrez Márquez, en el tercer capítulo, intitulado "Redes femeninas en los juicios de divorcio en Jalisco, 1914-1921", analiza cuatro juicios de divorcio que se presentaron ante el Supremo Tribunal de Justicia de nuestro estado, en el Juzgado de lo Civil. Estos tienen como denominador común que las mujeres solicitaron divorcio porque sus esposos las agredieron físicamente, además de que emplearon estrategias con sus madres para que los jueces lo consideraran viable, evitando con ello mostrar una situación de indefensión con posibilidades de rechazo. Entonces, previo a la solicitud de divorcio, se configura una organización de apoyo de parte de las madres hacia las hijas, para ayudarlas a salir de una situación violenta. Solo en un caso la esposa pelea durante el juicio e insiste continuamente en recuperar los bienes económicos que llevó al matrimonio y el esposo se apropió.

Posteriormente, en el capítulo cuatro, "Guadalupe Martínez Villanueva y Heliodoro Hernández Loza: redes políticas y control del movimiento obrero femenino y masculino en Jalisco", Cristina Alvizo muestra la forma en que, a fines de 1949, el matrimonio de Guadalupe Martínez –lideresa del Centro Feminista de Occidente– y Heliodoro Hernández Loza –máximo líder sindical de Jalisco– consolidó una red muy particular. Ambos iniciaron su carrera política en la década de 1920 y para la de 1940 ya habían establecido importantes redes de apoyo, tanto horizontales como verticales. Al unirse en matrimonio también

34 Adler Lomnitz, "Las relaciones horizontales…", p. 252.

fusionaron su capital político y las redes que habían conformado, y entre ambos comenzaron a controlar el movimiento obrero femenino y masculino de la entidad, por lo que recibieron fuertes críticas del reducto que aún sobrevivía de la clase obrera radical. En este apartado se analiza, desde una perspectiva de género, cómo ambos personajes crearon sus redes de apoyo en las que sostuvieron sus liderazgos sindicales y la forma en que conformaron una familia política; después se expone cómo su unión les permitió controlar el movimiento obrero y ser parte importante en el proceso que varios autores han definido como "la domesticación de la clase obrera".

Por su parte, Sonia Yuruen Lerma Mayer escribe el apartado cinco, cuyo título es "Redes epistolares familiares en el archivo personal de Trixie Mayer, una joven mexicana-inglesa en tiempos de guerra (1942-1946)", donde presenta a esta figura, una joven mexicana judía de 23 años, quien se enlistó como voluntaria para viajar de México, su país natal, a Inglaterra, lugar de origen de su padre, para participar de la Segunda Guerra Mundial. Trabajó con las Women's Auxiliary Air Force (rama femenil de la Real Fuerza Aérea) por cuatro años en espacios de inteligencia militar, a lo largo y ancho del Reino Unido. Su entrada a las Fuerzas Armadas estuvo facilitada por su doble nacionalidad (mexicana e inglesa) y por hablar español, inglés, alemán y francés. Durante este periodo, Trixie mantuvo una nutrida correspondencia con las mujeres de su familia –madre, tías, abuela y primas, pertenecientes a la comunidad inglesa. La comunicación entre ellas se basó en el diálogo epistolar, en que narró su cotidianidad, sus afectos, sus reflexiones sobre la situación de la guerra, la política y el mundo. Desde la primera postal que Trixie envió, pidió explícitamente que su familia nuclear guardara toda su correspondencia y, posteriormente, cuando regresó a México, junto con lo que había recibido, hizo una recopilación.

La aportación en este capítulo radica –entre otras cosas– en la forma en que la autora rescata el archivo familiar que contenía los más de mil documentos que produjeron en la década de los 40 Trixie –su tía abuela– y sus familiares, y que hoy en día son las fuentes primarias para su investigación doctoral, base para la elaboración de este capítulo. Este archivo familiar da cuenta del intercambio trasatlántico íntimo, intelectual, afectivo, político y social de quienes conformaron esta

particular red epistolar solidaria en el marco de la Segunda Guerra Mundial y de la que, hasta ahora, nada se sabe, es decir, la historia del archivo de Trixie lleva de la mano la reflexión acerca de las fuentes para la historia de las mujeres y concretamente de la importancia de archivos familiares para rescatar esta parte de la memoria histórica.

Además, el capítulo cinco analiza las redes familiares que Trixie narró a lo largo de su viaje y que constituyeron su experiencia, no solo en el trabajo militar sino también como mujer joven mexicana viviendo en el Reino Unido. Estuvieron marcadas por las posibilidades epistolares accesibles en la época y, a su vez, organizaron la producción epistolar. Igualmente fueron atravesadas por cuestiones de género, trabajo, familia, afectos y su estatus migratorio. Fueron cambiantes, relacionales, complejas y vivió sus creaciones y, en ocasiones, rupturas, con tensiones, pasión y añoranza. Su análisis, hasta ahora desconocido, aporta nuevo conocimiento en lo que refiere tanto a los estudios de la participación de las mujeres en las guerras como a los estudios de archivo y de la comunicación epistolar desde una perspectiva feminista. De forma implícita con este capítulo se cierra la primera parte del libro, cuyo corte temporal es la primera mitad del siglo XX, y donde se analizan las vidas y redes de mujeres con un panorama que puede ser visto de lo local a lo global.

Así, en la segunda sección del libro se presentan trabajos ubicados cronológicamente en la segunda mitad del siglo XX, abriendo con el capítulo seis, "Lola Vidrio en las redes internacionales de mujeres de izquierda, 1961-1963", donde Alejandra Díaz explica cómo Vidrio –quien fuera una periodista, activista y escritora mexicana que luchó por la igualdad civil, social y económica–, a través de su militancia en el Partido Comunista Mexicano (PCM), se integró en redes políticas internacionales de mujeres de izquierda dentro de organizaciones anticapitalistas y antiimperialistas; primero mediante el Movimiento de Liberación Nacional (MLN), en 1961, cuyo propósito fue la solidaridad con la Revolución cubana y por medio del cual asistió al Encuentro de Mujeres de México, Centroamérica y del Caribe, que tuvo lugar en la Ciudad de México en aquel año; posteriormente visitó Cuba por invitación de la embajada de ese país. En segundo lugar, a partir de su viaje a la Unión Soviética, en 1963, para obtener formación política durante seis meses, periodo en el que muy probablemente asistió al Congreso Mundial de

Mujeres, organizado por la Federación Democrática Internacional de Mujeres (FDIM). La reconstrucción de redes, unida al método biográfico-histórico le permite a la autora mostrar el proceso histórico por el cual, una mujer como Vidrio pasó de manifestar un activismo centrado en los problemas de México, a uno con perspectiva internacional.

Tamy Imai Cenamo escribe el capítulo siete, titulado "Feminismos globales, activismos locales: la Red Latinoamericana de Mujeres Transformando la Economía y el área de libre comercio de las Américas (1997-2005)", en el cual da cuenta de la Red Latinoamericana de Mujeres Transformando la Economía (REMTE), una articulación conformada por organizaciones feministas de Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Nicaragua, México, Perú y Venezuela. Creada en 1997, en un contexto en que los países de la región adoptaban las políticas de ajuste fiscal y negociaban su adhesión al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), la REMTE se constituyó como un caso ejemplar de un gran esfuerzo emprendido por las mujeres que erigían el naciente movimiento antiglobalización: traer la economía hacia el epicentro de las preocupaciones feministas. Si bien este fenómeno dependió de la construcción de un análisis compartido respecto de los efectos del libre mercado en la vida de las mujeres, la REMTE y otras organizaciones solo lograron diseminar la agenda económica entre los movimientos feministas de la región gracias a su capacidad de generar nuevas formas de redes y protestas, descentralizadas y flexibles.

A continuación, Gizelle Guadalupe Macías González en el capítulo "Desentramando lo alteño y lo chapeteado: redes transgeneracionales y de negocios de las mujeres en las empresas familiares avícolas", aborda la trayectoria de cómo se han gestado los negocios familiares de la zona de los Altos de Jalisco, que tienen que ver con el giro agropecuario, en específico en Tepatitlán de Morelos donde la avicultura representa la actividad con mayor relevancia. Sabiendo con antelación que la participación de las mujeres era escasa, se perfila a indagar cuál ha sido su integración a las empresas familiares y cómo han conformado sus trayectorias individuales al pertenecer a estas organizaciones familiares. Por lo que muestra las opiniones generacionales sobre su participación, desde las percepciones de las personas que llevan el liderazgo en las empresas, siendo en su mayoría hombres, sin embargo, señala las concepciones de las propias

mujeres integrantes de las empresas familiares, identificando su posición familiar y empresarial, así como las características de su familia nuclear o extensa.

Con el objetivo de comprender las experiencias femeninas individuales, lo ha llamado *desentramando lo chapeteado*, porque así se ha llamado a las mujeres de la región. Presenta a la empresaria lideresa, a la empresaria política, a las empresarias en formación y a las mujeres que aportan con su astucia y constancia al liderazgo de la empresa. Parte de considerar sus redes egocentradas, las alianzas que han heredado y señala las que han autoconstruido entre su propia familia o en otro tipo de vínculos sociales, predominando las relaciones de negocios y de apoyo a las labores de cuidado. Así también centra el objetivo de estas vinculaciones en lo que las representa, en las más frecuentes y trascendentes. Consecuentemente, considera sus vínculos –enmarcando sus voces y experiencias– como pertenecientes a la élite empresarial alteña, caracterizada por un nudo inextricable de factores, por su capacidad de dar respuesta y enfrentar las situaciones y de combinar actividades económicas para evitar riesgos de especialización. El análisis contribuye a los estudios de las mujeres en empresas familiares, así como de género de las redes sociales.

El capítulo nueve con el que concluye el libro se denomina "La red de paisanaje de las mujeres blaseñas del Istmo de Tehuantepec en el Área Metropolitana de Guadalajara", su autora es Fabiola Sevilla, quien presenta el análisis de cuatro relatos de vida de mujeres zapotecas originarias de San Blas Atempa, Oaxaca, que viven en Santa María del Pueblito, Zapopan, para dar cuenta de la red de paisanaje de las zapotecas que viven en el Área Metropolitana de Guadalajara (AMG). La autora parte de que los relatos de vida son de gran utilidad, estableciendo un carácter científico, puesto que son una fuente de información relevante. De tal manera que es a partir de la voz de las mujeres zapotecas a quienes entrevista y explican de qué manera tomaron la decisión de migrar a Guadalajara y sus estrategias de inserción laboral. Las mujeres blaseñas comenzaron a migrar al AMG en la década de 1980. Una estrategia de inserción urbana y laboral es establecer redes de paisanaje con diferentes actores de la comunidad zapoteca en la que se establecen prácticas sociales de intercambio y reciprocidad. Los relatos de las mujeres zapotecas

indican que Guadalajara es un destino importante para trabajar y vivir de forma permanente. El lugar de asentamiento de las mujeres zapotecas y sus familias es en el municipio de Zapopan, en colonias como Santa María del Pueblito y San Juan de Ocotán, pero sus espacios de trabajo están en diferentes lugares del Área Metropolitana de Guadalajara.[35] La red de paisanaje de mujeres se construye desde el sitio de origen al de destino, que entrelazan diferentes relaciones y lazos sociales así como la continuidad cultural a la comunidad extraterritorial, a través de fiestas titulares en las que se puede apreciar el trabajo colectivo para llevar a cabo la celebración.

De tal manera, el recorrido que las autoras muestran en sus trabajos a lo largo de esta obra deja implícita la reflexión en cuanto a la forma en que la dinámica de vida de las mujeres, sus formas de organización y sus redes de todo tipo –formales, informales, políticas, locales, globales y económicas– han aparecido y cambiando conforme el modelo centrado en la urbanización e industrialización se ha consolidado en México y en el mundo, es decir, la historia de los últimos 150 años también puede contarse y explicarse desde la experiencia de las mujeres.

Lilia Bayardo
Gizelle Guadalupe Macías González

35 Los municipios que conforman el Área Metropolitana de Guadalajara son: Guadalajara, Zapopan, San Pedro Tlaquepaque, Tonalá, El Salto, Tlajomulco de Zúñiga, Ixtlahuacán de los Membrillos, Juanacatlán y Zapotlanejo.

Fuentes

Libros y artículos

Adler Lomnitz, Larissa. "Los orígenes de la burguesía industrial en México. El caso de una familia en la ciudad de México" y "Las relaciones horizontales y verticales en la estructura social urbana de México", *Redes sociales, cultura y poder: ensayos de antropología* latinoamericana. México: FLACSO-Miguel Ángel Porrúa, 1994, pp. 185-265.

-----. *Redes sociales, cultura y poder: ensayos de antropología latinoamericana.* México: FLACSO-Miguel Ángel Porrúa, 1994.

----- y Marisol Pérez Lizaur. *Una familia de la élite mexicana. Parentesco, clase y cultura, 1820-1980.* México: Alianza Editorial, 1993.

Arias, Patricia. *Migrantes exitosos. La franquicia social como modelo de negocios*. Guadalajara: Departamentos de Estudios Políticos, CUCSH, Universidad de Guadalajara, 2017.

Bott, Elizabeth. *Familia y red social. Roles normas y relaciones externas en las familias urbanas corrientes.* Madrid: Tavistck Institute of Human Relation-Altea-Taurus-Alfaguara, 1990.

Bottero, Wendy. "Relationality and social interaction". *British Journal of Sociology.* Londres: The London School of Economics and Political Science, vol. 60, núm. 2, 2009, pp. 399-420.

Bourdieu, Pierre. "Capítulo IV. Las formas del capital". *Poder, derechos y clases sociales*. 2ª ed. España: Desclée de Brouwer, 2001, pp. 131-164.

Butler, Judith. *Gender trouble: Feminism, and the subversion of identity*. Nueva York: Routledge, Champan & Hall, 1990.

Carrasco, Cristina, Cristina Borderías y Teresa Torns. "Introducción. El trabajo de cuidados: antecedentes históricos y debates actuales". Cristina Carrasco, Cristina Borderías y Teresa Torns (eds.). *El trabajo de cuidados. Historia, teoría y políticas.* Madrid: Instituto de la Mujer-Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad-Los Libros de la Catarata, 2011, pp. 13-95.

Imizcoz Beunza, José María. "Las redes sociales de las élites, conceptos, fuentes aplicaciones". Enrique Soria, Juan Jesús Bravo y José Miguel Delgado (eds.). *Las élites en la época moderna: la monarquía española. Tomo I. Nuevas perspectivas*. España: Servicio de Publicaciones Universidad de Córdoba, 2009, pp. 77-111.

Macías, Gizelle. "Las fronteras económicas de las mujeres en sus hogares. Los servicios, su monetarización y la administración financiera". Flor Bermúdez

y Clara Luz Villanueva (coords.). *Mujeres ante la crisis económica global. Empoderamiento y precariedad*. Chiapas: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas-MA Porrúa, 2018, pp. 151-173.

McNeill, John Robert y William H. McNeill. *Las redes humanas, una historia global del mundo.* España: Crítica, S.L., 2004.

Mussolino Donata, Cicellin Mariavittoria, Pezzillo Mario, Consiglio Stefano y Martínez Marcello. "Daughters' self Positioning in Family Business Succession: A Narrative Inquiry." *Journal of Family Business Strategy.* Reino Unido: Elsevier Ltd, vol. 10, núm. 2, 2019 pp. 72-86.

Portes, Alejandro. "The Two Meanings of Social Capital". *Sociological Forum*. Estados Unidos de América: Eastern Sociological Society, vol. 15, núm. 1, 2000, pp. 1-12.

Safa, Patricia y Jorge Aceves. *Relatos de familias en situaciones de crisis: memorias de males y construcción de sentido*. México: Publicaciones de la Casa Chata, 2009.

Salazar Rebeca, Hilda Salazar y Maritza Rodríguez. "Conciliación trabajo y familia en México. Las responsabilidades compartidas de mujeres y hombres en el debate público". *Análisis Político*. México: Friedrich Ebert Stiftung, 2011, pp. 5-31.

Conferencias

Arias, Patricia. "Redes y capital social. Oportunidades y límites". Conferencia magistral. Zapopan: El Colegio de Jalisco, viernes 28 de febrero de 2020.

El trabajo diferenciado de las mujeres de la familia Bell en México y Estados Unidos: redes trasnacionales y feminidades, 1878-1922

Hilda Monraz Delgado*

Introducción

El 27 de noviembre de 1906 se presentó El Gran Circo Bell en Guadalajara. Anunciaron que era el debut de Nelly, una de las hijas de la familia Bell. En el archivo de dicha familia, que se encuentra en la Universidad Cristiana de Texas, en Fort Worth, existe una banda de tela que se le colocó a la protagonista del debut en la capital jalisciense en 1906. Estos ornamentos eran comunes para finales del siglo xix e inicios del xx en las distintas formas de espectáculos teatrales y musicales. No tiene los datos del recinto en el que se presentaron, pero es probable que fuera en el teatro Degollado, ya que fue el escenario donde posteriormente dieron espectáculos en cada visita a Guadalajara; incluso fue el único teatro durante muchos años en esa ciudad.

Aquella banda telar de Nelly Bell tiene su nombre por el anverso y por el reverso se puede leer el lema: "Confía, trabaja y espera" que se utilizara recurrentemente por la compañía del Gran Circo Bell. Dicha oración se encuentra en diversos documentos generados por la familia Bell cuando trabajaban en su circo en México, de 1906 a 1910; por ejemplo, está también en un programa en el que aparece Richard Bell, padre de Nelly, en su modalidad de payaso y que contiene la misma frase. Estas palabras son producto de la dinámica laboral de la familia Bell y reflejan significados de disciplina que reposan en la paciencia para

* Doctora en Ciencias Sociales con especialidad en historia por el ciesas Occidente, maestra en Estudios de Género por El Colegio de México y licenciada en historia por la Universidad de Guadalajara. Profesora, investigadora y activista. Apasionada de la historia de las mujeres, historia del feminismo en México y Estados Unidos, así como de la historia del arte. Biógrafa y estudiosa de la teología feminista.

recibir los frutos de cada esfuerzo. Además, los actos circenses requieren de rigurosidad para los ejercicios específicos, ensayos estrictos, cronometrar ejecuciones y programar. Confianza porque la integridad física de los ejecutantes y el que el programa se desarrolle dependen de esta, en el equipo. Espera porque no pueden iniciar su número, sino hasta estar bien seguros de la sincronía de todos los elementos así sean humanos, musicales y materiales.

Armando de María y Campos, quien es uno de los primeros estudiosos sobre el circo en México, arguye que este lema fue de Richard Bell y lo acuñó al separarse de los hermanos Orrin, con quienes trabajó durante algunos años antes de formar su propio circo familiar, pues su idea era "independizarse y formar con sus hijos y nietos por venir un gran circo propio".[1] De ahí que utilizara esa frase constantemente en el periodo de 1906 a 1910 en nuestro país, incluyendo en Guadalajara, en el debut de su hija. Así, el anuncio de la debutante Nelly se convertía en una participación artística que iluminó la escena cultural de la capital de Jalisco durante varios años más.

En el presente estudio se analizan algunas de las estrategias que idearon y realizaron las mujeres de la familia Bell, desde finales del siglo XIX hasta las primeras décadas del siglo XX, para desarrollar su trabajo artístico en escenarios regionales, nacionales y trasnacionales, en México y Estados Unidos. Ellas, como integrantes de una familia de tradición circense, de vodevil y de los distintos espectáculos trashumantes, estaban insertas en dinámicas familiares que se definían de acuerdo con las identidades femeninas diferenciadas de las masculinas en el mismo grupo social.

A partir de una revisión documental en distintos archivos, se puede distinguir que algunas cuestiones políticas, culturales y sobre todo artísticas fueron factores importantes para la migración de familias enteras entre México y Estados Unidos, en las que se insertan los Bell, cuyos miembros hicieron redes de trabajo entre estos dos países. En especial las mujeres de esa familia fueron las encargadas de tareas específicas en materia artística, pero que constituyeron la base tanto del trabajo familiar como de las movilizaciones trashumantes, y de las estrategias

1 Armando de María y Campos. *Los payasos, poetas del pueblo (el circo en México): crónica*. México: Ediciones Botas, 1939, p. 217.

de relaciones sociales y culturales. Ellas idearon estas redes de trabajo de un país a otro, basándose en algunas caracterizaciones y autorreferencias familiares, como la cultura católica y la clase media. Entonces, lo que se analiza aquí es cómo funcionaron esas redes en torno al género y a la representación artística que les permitió trabajar juntos y adquirir tanto bienes inmuebles como prestigio en distintos lugares.

Las categorías de género, en tanto construcciones de las feminidades y masculinidades, permiten repensar dichas redes de trabajo, pero también la cuestión de la clase media a la que pertenecieron las Bell. Especialmente Nelly y Celia Bell son ejemplos que se utilizan aquí para examinar cómo utilizaron su cuerpo en materia dancística, pero también de género y de trabajo artístico que conllevó a relaciones laborales en varios lugares. Se concreta este estudio en el contexto de Guadalajara de la primera mitad del siglo xx, donde trabajaron las Bell y se puede entender esta contribución femenina al trabajo familiar tapatío.

El presente texto se desprende de un capítulo de la tesis doctoral de la autora, defendida en diciembre de 2018 y dirigida por las doctoras María Teresa Fernández Aceves y María Guadalupe García Alcaraz, en el ciesas Occidente. Sin embargo, contiene algunas partes inéditas y reflexiones posteriores a la defensa de la tesis.

La conformación de la familia Bell Peyres: enlaces internacionales y redes de trabajo

Hay que remontarse a la configuración de la familia Bell Peyres, porque fue en el seno que nacieron Celia y Nelly, pero también porque son un ejemplo de familia clasemediera internacional que obtuvo su propia forma de ingreso a partir de espectáculos musicales trashumantes. Especialmente se abordará a la madre de Celia y Nelly: Francisca, ya que es una figura femenina que se ha estudiado muy poco cuando se habla de la familia Bell.

El 7 de mayo de 1878 se casaron Isabel Francisca Peyres Lajournade (en adelante Francisca Peyres) y Richard Bell Guest (en adelante Richard

Bell)[2] en la parroquia de Santa Ana de Santiago de Chile.[3] En ese momento ambos residían en aquel territorio de América del Sur, pero eran oriundos de distintos países. Francisca nació en Barcelona, España, en 1860;[4] Richard, en Depfill, Inglaterra, el 10 de enero de 1858.[5] Los testigos (o padrinos) de la boda fueron Carlos Peyres Lajournade y Carina Martínez de Gómez; el primero era hermano de Francisca. El sacerdote que presidió la ceremonia fue Rafael Fernández Concha. Los padres de Francisca eran el francés François Peyres Lajournade y la española María Engracia Lozano. Los padres de Richard fueron Santiago Bell y Emilia Guest, de origen inglés.

El padre de Francisca era dueño de caballos y tenía un hipódromo en Chile. En una fotografía que se encuentra en el archivo de la Familia Bell en la TCU (Texas Christian University), se le puede ver con diversas condecoraciones en su vestimenta. Al reverso de dicha fotografía se indica que nació en Francia y murió en Chile a los 40 años de edad, probablemente en fechas cercanas a la boda de su hija con Richard. De la madre no hay registro.

Es difícil encontrar información sobre la trayectoria de Francisca Peyres antes de casarse. Incluso es complicado determinar la fecha y lugar

2 Se usa el nombre Richard, aunque también se le conozca como Ricardo, ya que es su nomenclatura oficial frente a los registros históricos y para diferenciarlo de su hijo mayor: Ricardo Bell Peyres.

3 El juicio de intestado de Richard Bell Guest en el Archivo General de la Nación (AGN) contiene datos de su nacimiento, matrimonio y defunción. AGN, TSJDF [Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal], Caja 1823/179008/69, Exp. 329466, 1923. Este documento está avalado por la Secretaría de Relaciones Exteriores el día 13 de septiembre de 1923 y cuenta con el número 2500 de legación en Chile.

4 Algunos datos que se pudieron encontrar sobre Francisca Peyres fueron gracias a la triangulación de fuentes en línea como ancestry.com y una investigación en colaboración del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) con el Centro de Estudios Históricos del Colegio de Michoacán (COLMICH) que se puede consultar en línea. Javier Sanchiz Ruiz y Víctor Gayol. *Proyecto académico Familias novohispanas. Un sistema de redes*. Ciudad de México: UNAM-COLMICH, 2013. http://gw.geneanet.org/sanchiz?lang=es&iz=20759&p=fracisca&n=peyres+de+lajournade. Consultada el 06 de mayo de 2017.

5 AGN, "Juicio de intestado…".

de su muerte. Sin embargo, algunos datos apuntan a que ella también se dedicó a los espectáculos musicales rodantes antes de conocer a su esposo. No era propiamente el circo, tal vez tampoco era vodevil estrictamente, pero sí eran presentaciones artísticas que incluían música y baile de parte de la protagonista. Esto era común desde el siglo XVIII en distintas partes de Europa.

Un programa de la década de 1870 indica que Francisca se presentó en un recital como "función de despedida" en algún teatro. Lamentablemente no contiene información del lugar ni de la fecha, pero por el tipo de material (que es tela parecida a la seda, incluso semejante al que usaría su hija unos años después) puede relacionarse con los últimos años del siglo XIX. En este programa se apunta que también se presentó Carlos Peyres Lajournade y que después de esa función todos eran prestidigitadores. Estos vestigios muestran el tipo de espectáculo que era muy similar al circense; donde cada persona tenía una función especial con su talento peculiar y en conjunto conformaban una exhibición diversa. Carlos y Francisca, aparentemente hermanos, trabajaban en dichas funciones juntos.

Parece ser que las últimas presentaciones de Francisca fueron antes de casarse. No hay documentación que avale su participación artística con los Bell Peyres, pero sí fungía como la representante legal. Ella era la que firmaba como apoderada legal de la Compañía de Atracciones Bell, que fue el nombre que adoptaron como proyecto laboral familiar. Dejó de trabajar como parte del espectáculo para ser organizadora y administradora del negocio familiar entre 1878 y 1920.

La invisibilidad de las mujeres en las fuentes y en la historia se puede notar en la conformación de la familia Bell Peyres.[6] El problema de no encontrar visiblemente a las mujeres como Francisca o como su madre tanto en el archivo de la familia Bell como en la narrativa familiar contrasta de manera llamativa con los datos que se tienen de Richard y de los varones, tanto Peyres como Bell. Se puede leer una clara relación con el modelo heteropatriarcal que sirve para comprender por qué ciertos personajes fueron biografiados y otros no. Se trata de un orden jerárquico

6 Joan W. Scott. "El problema de la invisibilidad". Carmen Ramos Escandón (ed.). Género e Historia. México: Instituto Mora, 1992, pp. 38-40.

en el que generalmente los hombres dejan mayor número de testimonios y de ahí se derivaba que merecían ser estudiados.[7] Por ello es importante nombrar e incluir a las mujeres Bell, así como esbozar de manera general sus trayectorias, aunque sea desde las lagunas que se tienen y con la escasa información.

De modo que la familia Bell Peyres tenía un pasado europeo por ambas líneas. Sus antecedentes los conforman diversas genealogías y nacionalidades –española, inglesa y francesa, cuando menos–, pero que convergieron en América Latina, concretamente en Chile, a través de un matrimonio efectuado en 1878. En este texto, la concepción de familia no obedece exclusivamente a la unión que se registra a través del parentesco, sino también a la cohesión que tiene que ver con un orden económico, jurídico y social. En este caso, la familia Peyres Lajournade se unió a la Bell Guest no solo por el casamiento de sus integrantes, sino por la trayectoria laboral que edificaron por medio de los espectáculos trashumantes que llevaron a cabo en las décadas posteriores.

Por otro lado, la familia Bell Guest tiene su origen en Inglaterra. El más antiguo antecedente que se conoce relata que los hermanos Jack, Jerry y Richard –a quien apodaban *Dick*– trabajaban para el circo francés llamado Chiarini hacia mediados del siglo XIX.[8] Es probable que el nombre de su padre haya sido James, pero no se sabe cómo se llamó la madre. Quizá tenga relación con el hecho de que ella no trabajó en el circo, o no hay rastro de ella en aquella ocupación laboral. También, porque generalmente los apellidos maternos se perdían y en este caso ninguna fuente de las que hemos revisado nos señala la trayectoria de alguna mujer Guest en los circos donde trabajaron los hermanos Bell.

Los hermanos Bell viajaron juntos por España, Italia, San Petersburgo y otros lugares. Conformaron una hermandad no solo en su consanguineidad, sino también a través de su trabajo en el circo. Parece ser que la primera vez que llegaron al continente americano fue en 1866,

7 Francie Chassen-López. "Mitos, mentiras y estereotipos: el reto de la biografía feminista". Mílada Bazant (ed.). *Biografía. Modelos, métodos y enfoques.* Toluca: El Colegio Mexiquense, 2013, p. 149.

8 Eduardo Díaz Patiño. "Ricardo Bell, el poeta de la risa". Publicada el 15 de junio de 2011 en la cuenta de TV UNAM. *YouTube:* www.youtube.com/watch?v=inGfyv1Jn1c&t=118s. Consultada el 11 de mayo de 2015.

específicamente a Nueva York. Sin embargo, arribaron a México hasta 1869. Algunos periódicos de la época mencionan que los Bell Guest eran de ascendientes que también se dedicaban al circo, pero eso no está corroborado.

Sin embargo, el apellido Bell fue ampliamente conocido en algunos círculos sociales de la Ciudad de México a finales del siglo XIX gracias al trabajo de Richard como payaso en distintos circos de la capital mexicana. Pero también fueron afamados en Estados Unidos por sus diversos espectáculos en el primer decenio del siglo XX.

Richard Bell nació en Inglaterra, muy cerca del río Támesis. Desde los tres años de edad, en 1861, empezó a trabajar en el circo Chiarini de Lyon, Francia; con este llegó a México por primera vez en 1869, en el contexto de la recepción de circos franceses e ingleses en este país. Es probable que la empresa Chiarini haya sido la primera en trabajar en tierras mexicanas a partir de 1864, durante el Segundo Imperio de Maximiliano (1864-1867).[9] Richard contaba con once años de edad cuando pisó por primera vez el suelo mexicano. Se trataba de una gira extensa en la que permanecieron algunas pocas semanas en México, para después ir a otros países de Latinoamérica y a Estados Unidos. En el documental que hizo la UNAM sobre su vida, se dice que de 1869 hasta 1875 viajó por varios países en Europa trabajando en distintos circos y en algún momento, que no es reconocible hoy, se separó de sus hermanos; ahí mismo indican que al menos uno de ellos murió en alguna gira laboral, lo cual era muy común en la vida circense. Parece ser que los demás regresaron a Europa y no hubo más contacto con Richard. Es posible que, desde las últimas décadas del siglo XIX en adelante, este ya no tuviera relación con la familia Bell Guest, ya que no hay más mención de ellos de su parte ni en los estudios que se han hecho sobre su vida.[10]

9 Según declaraciones de Julio Revolledo Cárdenas a partir de sus estudios históricos sobre el circo, en el documental editado por Eduardo Díaz Patiño. *Ibid*., 03:38.

10 Steven Bunker es un investigador que tiene estudios sobre entretenimiento en México en la época de Porfirio Díaz. Steven B. Bunker. *Creating Mexican Consumer Culture in the Age of Porfirio Díaz.* Alburquerque: University of New Mexico Press, 2012. Recientemente publicó una biografía de Richard Bell que no he podido conseguir.

En los primeros años de la adolescencia, hasta antes de 1875, Richard trabajó como *caballista* o *artista ecuestre* en el circo. El uso de caballos era una práctica común en los grandes circos europeos y empleaban a personas jóvenes (muchas veces mujeres), de estructura delgada y a veces de baja estatura para lidiar con aquellos animales. Richard entraba en este estereotipo porque era un hombre muy delgado y aparentemente contaba con habilidades motoras especiales que lo hacían practicar destrezas en el aire, aunque después giró el rumbo de su trabajo circense. Cuando Richard trabajaba en el circo Chiarini en la Ciudad de México, realizó un número circense que se llamó "La posta de San Petersburgo", el cual consistía en montar dos caballos a la vez, dominando uno con cada pie, y enfrentar seis caballos que venían en sentido contrario al mismo tiempo. Era un acto muy complicado y que le dio fama como artista ecuestre.[11]

A la edad de 19 años, es decir, en 1875, Richard Bell experimentó con nuevas formas de presentación. Lo hizo gracias a la experiencia corporal que había ganado asistiendo a espectáculos circenses en diversas ciudades de Europa y mientras trabajaba para el Circo Imperial Brasileño[12] en México. Richard se maquilló la cara y se puso nuevos vestuarios que lo representaban como payaso. Esta modificación tuvo repercusiones en su cuerpo. Usó pintura para permanecer en la risa o en la tristeza constante. Alteró su vestimenta para representar lo exuberante y exótico de la comedia. Algunos payasos en México posteriores a él lo definen como modelo en su performatividad, ya que a partir de la manera en que él se maquilló y visitó, fue que muchos copiaron su imagen. Es decir, se convirtió en uno de los payasos más recordados en la Ciudad de México, y gracias a esas transformaciones corporales fue el precursor de la forma en que muchos payasos se presentaron después de él en este país.

La presentación de la corporalidad –que fue muy específica en Richard Bell– resultó útil para mostrar un ideal de performatividad del payaso en el circo e incluso de un tipo de masculinidad que influyó en sus hijos. Levantaba su cabello con algún tipo de gel o vaselina para tener el aspecto más alargado en su cabeza. Los ropajes con bombachas aluden

11 Descripción de "La posta de San Petersburgo" a cargo de Julio Revolledo Cárdenas en el documental antes citado. Patiño, *op. cit.*, 09:44.

12 *Ibid.,* 13:07.

a la exageración que concuerda con sus expresiones faciales. Nunca se rasuró el bigote; en cambio, se lo pintaba del mismo blanco que cubría su cara. Todo esto fue copiado por otros payasos tanto en México como en otros lugares, aunque muchos de los artistas del performance actuales no lo sepan. Esa performatividad del payaso que construyó Richard a partir de su experiencia corporal es un legado que dejó para la posteridad: tanto para sus hijos, como para otros artistas.

De acuerdo con la descripción en el libro *Ella*, Richard Bell "sus trajes, maquillaje, calzado, gorros, ademanes y visajes, sobrepasaban a todo lo conocido hasta entonces".[13] En esta narrativa también se le presenta como pionero de la performatividad del payaso. Aunque es muy posible que haya aprendido algunas maneras de maquillarse y de vestirse de sus experiencias en distintos circos, lo cierto es que fue uno de los payasos más recordados en México por la forma de presentarse ante el público y más aún por la diversidad de sus actos, ya que "dominaba el arte de diferentes manifestaciones: cantaba, bailaba, tocaba todos los instrumentos, era compositor, poeta y maestro".[14] De ahí que se pueda establecer relación con la formación de sus hijas e hijos, en cuanto al baile e incluso con la enseñanza.

Los Bell Guest: clases medias atípicas

Del matrimonio entre Peyres y Bell se registraron legalmente catorce hijos. Sus nombres, en orden de edad, fueron: Ricardo, Zillah Luisa (que traducían como Celia), Alberto Jorge, Eduardo Andrés, Carlos Guillermo, Elena Emma (a quien llamaban Nelly), Juan Guillermo, Jorge Armando, Silvia Isabel, Judith María Eva, Oscar León Armando, María Julia Estela y Arturo Francisco Raúl. Los últimos cuatro eran menores de edad en 1917, cuando se les nombró un albacea debido a un juicio de intestado que inició en la Ciudad de México, luego de que la muerte de su padre, Richard Bell, causara algunos problemas legales

13 Guadalupe Gálvez Mejorada. *ELLA. Amelia Ángela Bell Feeley*. Guadalajara: s.e., 1992, p. 18.

14 *dem.*

con su herencia.[15] No todos se dedicaron al circo, ya que la mayoría se dedicó al vodevil. Los que estuvieron a cargo de varios proyectos laborales como familia fueron: Ricardo, Zillah, Alberto Jorge, Eduardo Andrés y Silvia. Ellos encabezaron los números de vodevil que en líneas siguientes describo, aunque no todos trabajaron para la familia.

En un primer momento Richard Bell era la cabeza de la familia debido a la estructura patriarcal en la que permanecieron. Al menos era la jerarquía frente al público. Sin embargo, la administradora del dinero y de los recursos que usaban en las distintas giras artísticas era Francisca Peyres. Este juego de roles en la familia fue complejo y se distinguen varios momentos. Desde que se casaron Richard y Francisca, en 1878, hasta 1911 los papeles de la proveeduría se intercalaron. Él representaba la figura masculina que aparentemente proveía los recursos. Ella asumía el rol de administración y de funciones domésticas. Sin embargo, la documentación indica que ella era la principal dueña de algunas propiedades y al menos quien daba la cara en asuntos legales, económicos, en algunos juicios y quien se encargó de suministrar lo necesario para la sobrevivencia de la familia, inclusive cuando aún vivía Richard. Las hijas también eran administradoras de los recursos, especialmente Celia y Nelly, ya que se convirtieron en protagonistas de los espectáculos, pero también aprendices de su madre en materia económica.

Los Bell tuvieron la característica de una movilidad social que se explica gracias al trabajo que llevaron a cabo. Esto me permite catalogarlos como clasemedieros con tendencias a prestigio de clase alta. Sin embargo, el poder adquisitivo de la familia Bell sufrió altibajos desde sus inicios, pero principalmente entre 1907 y 1910. Por un lado, estaban acostumbrados a vivir con algunos lujos como casas de grandes dimensiones ubicadas en lugares estratégicos de clase media y clase alta. En la Ciudad de México habitaron en el centro histórico desde finales del siglo XIX. Iban a misa en una de las parroquias para ingleses –San Lorenzo– y ahí bautizaron a sus hijos. Se reunían con familias de clase alta de origen extranjero, principalmente europeo.[16]

15 AGN. "Juicio de intestado…"

16 Gálvez Mejorada, *op. cit.,* p. 28.

Pero, por otro lado, enfrentaron deudas por algunas compras de bienes inmuebles e incluso por problemas financieros. Todos esos obstáculos tuvieron que ver con su trabajo en el circo y los espectáculos trashumantes en distintas partes de México. A principios de 1907, la familia Bell encaró un juicio verbal por deuda de pesos, de parte de Cornelio Cervantes. De acuerdo con el demandante Cervantes, en Guanajuato, durante la estancia del Circo Bell en aquella ciudad, Richard le rentó diez gualdras madera de pino por el término de seis días (desde el 14 al 24 de noviembre de 1906) a razón de cinco pesos diarios. Luego de ese lapso, el circo con todos sus miembros se fue de la ciudad, sin pagar ni regresar la madera.

Dejaron la carpa en la entonces explaza de toros de Gavira, donde quedó abandonada e inservible por haber sido expuesta al sol, al aire y al agua. Cervantes menciona que le escribió a Richard Bell durante su estancia en Morelia y en Toluca, pero no recibió respuesta; le mandó la factura, pero nunca pagó. De tal forma que Cornelio Cervantes pidió que se le mandara arraigo porque el mismo Richard Bell anunció que se irían pronto de la capital. La dirección que adjudican en la demanda de Ricardo Bell es esquina de las calles de las Artes y de la Penitenciaría en la Ciudad de México.[17]

El juicio no se resolvió, ya que la última comunicación es del 25 de marzo de 1907 y no compareció Richard Bell. Por lo tanto, se dio por contestada la demanda en sentido negativo y se abrió el juicio a prueba por veinte días.[18] No hay documentos posteriores en el expediente. Hay al menos otras ocho demandas legales contra los Bell entre 1909 y 1910 y todas son muy similares: deudas por arrendamiento de mercancía utilizada para el funcionamiento del Circo Bell e incluso por renta o venta de casas en la Ciudad de México.[19] Todas estas querellas se presentaron frente al entonces Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal. Sin

17 AGN, TSJDF, caja 0628/177813, Exp. 110220, "Demanda al Gran Circo Bell por deuda de pesos", 1907.

18 Eran los términos legales de la época según la legislación.

19 *Cf.* AGN, TSJDF, Caja 0917 /178102/264/, Exp. 162264, "Demanda por estafa contra Francisca Peyres de Bell", 1909. AGN, TSJDF, Caja 0862 / 178047/122, año 1909, Exp. 153122, "Juicio sumario por deuda de pesos contra Francisca Peyres y Ricardo Bell".

embargo, salta a la vista que a pesar de dichos litigios no se mencionen repercusiones graves contra ellos.

Es importante mencionar que la que fungió como representante legal en estas demandas casi siempre fue Francisca y pocas veces, Richard. Aunque ella no gozara de la popularidad que tuvo su marido, sí fue la representante legal del circo. Esto habla de las distintas posiciones jerárquicas y de poder que jugaron a lo largo del tiempo los distintos integrantes de la familia Bell extensa. La forma en que aparecen y desaparecen las mujeres de la familia Bell se entreteje en sus diversos proyectos laborales, legales y culturales a lo largo de varios años, pero sobre todo en este periodo de auge del Gran Circo Bell, entre 1907 y 1910.

Las distintas demandas y juicios que vivieron los Bell fueron procesos que pueden explicar la imagen de clase social en la que se insertaba esa familia. A partir de lo que Susie Porter menciona sobre las mujeres que trabajaban en oficinas a inicios del siglo xx en la Ciudad de México y sus dilucidaciones sobre las clases medias, se puede inferir que la familia Bell gustaba de ostentarse como de clase media alta, pero se movía en términos financieros hacia abajo. La familia Bell fue atípica de clase media, ya que tenían sus propias empresas, obtuvieron reconocimiento social gracias a su origen europeo y eso mismo les facilitó el trabajo en distintos lugares. Explotaron dicho reconocimiento para ser aceptados y formaron su propia imagen de honorabilidad y prestigio.

Dentro de esta movilidad, dicha identidad de clase media atípica y la precariedad económica que sufrieron los Bell, la disciplina era una manera de fortalecer el estatus social de la familia. Las casas donde vivieron los Bell Peyres y también los Bell Feeley en su gran mayoría fueron rentadas.[20] Aunque esto era muy común tanto en la Ciudad de México como en Guadalajara, las dos grandes ciudades donde enlazaron redes de amistad y de trabajo. Primero como familia católica trabajadora con ascendencia inglesa, y luego como artistas del circo y del vodevil.

20 Según las declaraciones de Rosa Cristina de la Torre Bell, hija de Rosita Bell Feeley, sobrina de Amelia Bell, su tía y su abuela siempre rentaron casa. Rosa Cristina de la Torre Bell. Entrevista realizada por Hilda Monraz Delgado, Guadalajara, 8 de septiembre de 2016.

Gran parte del prestigio que obtuvieron los Bell no solo fue de su estado económico aparente, sino también de la cultura católica que profesaban. La cultura católica se ha nutrido de distintas civilizaciones, costumbres y tradiciones a lo largo de varios siglos. Encierra en su centro lo que considera la *verdad histórica* y es el Hijo de Dios, Jesucristo.[21] Sin embargo, pueden vivirse distintos tipos de culturas católicas, en tanto encuentran formas de adaptarse a cada sociedad y en diferentes momentos. También se acoplan a las etapas de la vida de un individuo y de un colectivo como es la familia. En México las culturas católicas fueron base importante para la construcción de diferentes identidades desde la conquista hasta nuestros tiempos, pero el catolicismo encontró rival con el nacimiento del Estado laico.[22]

Las culturas católicas pueden verse tanto en los mandatos morales de diversas civilizaciones, como en las actividades cotidianas que construyen identidades de género. Esta permanencia incluye las corporalidades; sus disciplinamientos, las formas de movimientos, cómo vestirse, qué mostrar y qué no, además de las maneras de relajarse. En ese sentido, la cultura católica en la que educaron a Celia, Nelly y sus hermanos, estaba asociada con una formación familiar religiosa, pero no militante, porque por el trabajo y los viajes no podían pertenecer a pastorales o a movimientos católicos. No hay evidencias de que durante sus estancias en Estados Unidos hayan asumido posturas políticas dentro del catolicismo, aunque hay testimonios de que cuando vivieron en Guadalajara resguardaron sacerdotes católicos en su casa de la calle San Felipe, justamente en las primeras décadas del siglo xx. Por lo tanto, esta cultura católica de los Bell fue diversa y compleja, que no se puede adjetivar ni enunciar de manera inequívoca, sino que dependió de varias aristas como el trabajo, los viajes, las estancias en distintos lugares y las maneras en que se relacionaron con su entorno. Sin embargo, sí puede vincularse directamente con la forma de llevar una feminidad para Celia y para Nelly. Los debuts de dichas artistas fueron con vestuarios elegantes, hechos por ellas mismas

21 Aníbal E. Fosbery. *La cultura católica.* Mar del Plata: Universidad Fasta, 2011, p. 44.

22 Roberto Blancarte. "Introducción general". Manuel Ordorica y Jean-François Prud'homme (eds.) *Los grandes problemas de México. XVI Culturas e identidades*. México: El Colegio de México, 2010, p. 15.

o su madre. Se diferenciaron de otras colegas por su moralidad católica y comportamiento peculiar; resaltando disciplina, recurrencia a historias cristianas y honorabilidad, como se ejemplificará más adelante.

De bailarinas, músicos y el vodevil diferenciado

Un parteaguas en la trayectoria de la familia Bell fue la Revolución mexicana (1910-1917). Los obligó a salir de México y a viajar por varios países durante algunos años, principalmente Estados Unidos. En esos momentos se redefinieron las redes trasnacionales que fueron forjando las mujeres de dicha familia.

Las políticas migratorias mexicanas de ese tiempo fueron muy diversas, dependiendo de la nacionalidad de quienes entraban y quienes salían, pero habría que reconocer que "los exiliados estadounidenses constituyen un universo prácticamente desconocido".[23] En ese sentido, se distingue que no solo lo político sino también lo cultural y sobre todo lo artístico fueron factores importantes para la migración y extensión de redes laborales de familias enteras entre México y el país del norte. Los Bell no eran mexicanos porque según la documentación encontrada, los hijos de Bell Guest asumieron la nacionalidad inglesa, a pesar de haber nacido en territorio mexicano.[24] Esto se inserta en una tendencia de algunos ingleses y estadounidenses que se reconocieron como mexicanos después de un proceso de inmigración.[25]

Este tipo de migración familiar les permitió recrear otro tipo de espectáculo que se acomodaba al contexto que se vivía. Ya no tenían

23 Pablo Yankelevich. *México país refugio. La experiencia de los exilios en el siglo xx*. México: CONACULTA-INAH, 2002, p. 14.

24 En el Archivo de Relaciones Exteriores de la Ciudad de México existen los expedientes de naturalización que hablan de procesos que pidieron dos tías paternas de Miss Bell: Stella y Judith. Esta segunda era profesora en el Colegio Americano de la capital mexicana. *Cf*. Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), Archivo Histórico Genaro Estrada (AHGE), "Stella Bell Expedientes de naturalización", 32-25-76 (1939); SRE, AHGE, "Judith María Bell y Peyres", Expedientes de naturalización, Judith María Bell y Peyres (1943).

25 Véase Daniela Gleizer. "Políticas migratorias en la construcción de la identidad nacional mexicana". Akuavi Adonon *et al*. (eds.). *Identidades: explorando la diversidad*. México: UAM, Cuajimalpa-Anthropos, 2011.

los mismos recursos que en México y tampoco la fama que se habían adquirido. Así que tuvieron que renovarse y buscar nuevas formas de ganarse el sustento. Apenas un año después de la salida de México, Richard Bell murió en Nueva York, en marzo de 1911.[26] Frente a este contexto difícil para la familia, hay explicaciones de sus coyunturas laborales en lo que Larissa Adler Lomnitz desarrolla sobre la reciprocidad como base de las redes formales e informales que vivieron los Bell tanto en México como en Estados Unidos.[27] De manera que, aunque no pagaban necesariamente entre ellos con dinero en efectivo, cada miembro obtenía un recurso especial en la red familiar, la cual se extendió para contratar eventualmente a otros empleados que no eran familiares.

Así que los Bell integraron a sus presentaciones la forma del vodevil. De acuerdo con el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*, este es una comedia frívola, ligera y picante, de argumento basado en la intriga y el equívoco, que puede incluir números musicales y de variedades. El vodevil tenía que ser diverso y ofrecer cierta calidad técnica. A través de ese tipo de trabajo, los Bell construyeron sus distintas identidades de género y reafirmaron algunos roles tradicionales como la feminidad y la masculinidad hegemónica de la época.

Se trataba de un tipo de exhibición artística muy cercana al teatro, donde había números musicales, bailables y cómicos. Era de origen francés con algunas similitudes en España durante el siglo xvii y xviii, con un auge a finales del siglo xix y principios del xx. Algunas de sus características satíricas o irónicas "no suponen un fin en sí, sino un medio para alcanzar la perfección del juego que unos actores altamente especializados desarrollarán sobre la escena".[28] Se realizaba principalmente en espacios teatrales urbanos. La familia Bell hizo vodevil principalmente

26 Gálvez Mejorada, *op. cit.,* p. 37. *Cf.* tcu (Texas Christian University), Special Collections, Bell Family Papers, año 1911, caja 3, "Ricardo Bell chief of clowns passes away", ff. 224-225.

27 Larissa Adler Lomnitz. *Redes sociales, cultura y poder: Ensayos de Antropología Latinoamericana.* México: flacso, 2013, pp. 138-139.

28 Véase Ángel Facio. "Don Pedro Calderón, precursor del vodevil". Felipe B. Pedraza Jiménez y Rafael González (eds.). *La década de oro de la comedia española (1630-1640). Actas de las XIX Jornadas de teatro clásico*. Castilla-La Mancha: Almagro, 1996, pp. 159-166.

en Estados Unidos y fueron conocidos como *The Great Bell Family*.[29] Cada miembro tenía su trabajo especializado en el vodevil. Básicamente se pueden entender en varios sentidos: Celia y Nelly eran bailarinas profesionales, tanto de ballet clásico como de distintos bailes mexicanos y de otros países de América, y los hombres eran músicos o intérpretes de números profesionales del espectáculo, como la ventriloquía, especialmente Eduardo.

El ventrílocuo, según la Real Academia de la Lengua Española, es una persona que tiene el arte de modificar su voz de manera que parezca venir de lejos, y que imita las de otras personas o diversos sonidos. Los espectáculos de vodevil que representaba la familia Bell tuvieron sus características especiales. Además de la ventriloquía, incluían coreografías en escenarios prefabricados y montajes diseñados por ellos mismos. Era común que Ricardo Bell, el hijo mayor, se encargara de las piezas musicales, tanto en su composición como en su interpretación y dirección de una pequeña orquesta que fundaron con los mismos integrantes de la compañía Bell.

Uno de esos actos musicales tenía por nombre *Ben-Hur* y era la lectura que hacían de la historia homónima cristiana.[30] La representación se basaba en la novela del escritor estadounidense Lewis Wallace (1832-1909) que narra la vida de un judío acaudalado (Juda Ben-Hur) que se convierte al cristianismo luego de tener una serie de experiencias muy lamentables en su vida, como la pérdida de su libertad, la enfermedad de lepra de su madre y su hermana, así como el exilio. Se sitúa en el mismo momento de la vida de Jesucristo durante el Imperio romano y de hecho el personaje principal se encuentra al menos dos veces personalmente

29 En distintas publicaciones de periódicos de Estados Unidos pueden leerse notas sobre las presentaciones de la familia Bell con el vodevil. *Cf*. "The Bell Family at Poli's Next Week", *The Hartford Courant*, 1913; "The Bell Family at Poli's Next Week", *The Hartford Courant.* Hartford, 1913; "Poli's Theater", *The Hartford Courant*. Hartford, 1913; "In vaudeville. Great show at Orpheum; Pantages Exceed Limit", *Los Angeles Daily Times*. Los Ángeles, 1913; "Mexican Musicians at Keith's Theatre", *Boston Globe.* Boston, 1914; "Temple Bell: Bell Family From Old Mexico Head Bill", *Detroit Free Press.* Detroit, 1915.

30 La primera edición de la novela de la historia de Ben-Hur fue de Lewis Wallace. *Ben Hur: A Tale of the Christ*. New York: Harper Collins Publishers, 1880.

con el que llaman "hijo de Dios". Según algunas referencias, fue la novela estadounidense más leída durante el siglo XIX y parte del siglo XX, además también fue una de las obras de inspiración cristiana más famosas conocidas actualmente.

Por esas razones, no es casual que se hayan hecho muchas obras de teatro desde finales del siglo XX y películas posteriormente sobre *Ben-Hur*. La familia Bell se insertó en esta dinámica al crear su propia versión, a través del vodevil, en varias ocasiones y en diversos lugares. Esto puede relacionarse con una forma de cultura católica de la que se apropiaron los Bell, no solo en la vida privada, sino también en el trabajo. Dicha cultura, que fue también pilar del prestigio de la familia, se reflejó en distintos aspectos del trabajo de la Compañía de atracciones Bell.

Uno de esos aspectos es referente a los vestuarios, que se pueden notar en las imágenes de la representación de *Ben-Hur*, los cuales fueron detalladamente elaborados. La escenografía tenía sus peculiaridades dependiendo de la escena: el mar, la corte romana o el barrio judío. Destaca que, a partir de este tipo de representaciones, los Bell dieran a notar un discurso performativo en el vodevil, tanto del mensaje cristiano-católico como de género. En específico, puede verse en la construcción de la decencia con las "damas de categoría" del vodevil que encarnaron Celia y Nelly Bell, además en los mensajes que dirigían a su público.

En distintas imágenes del archivo de la familia Bell, está Celia vestida tipo bailarina de ballet clásico; se encuentra de puntas posición de baile, con los brazos hacia arriba, mira hacia un lado y sonríe, viste un tutú y velo en su cabeza. El fondo es un espacio recreado, parece de un estudio fotográfico y muy probablemente se trate de otro tipo de tarjeta de visita. La posición corporal que admite Celia obedece a un estilo en el que las bailarinas clásicas presentaban sus piernas y brazos, de manera estética. Debían ser extremidades largas y bien estiradas. Esto implica un esfuerzo físico que marcaba los músculos y otorgaba cierta vigorosidad. Sin embargo, también recuerda el modelo tradicional de la feminidad por los atributos florales, el velo, el maquillaje y la sonrisa.

Alison Kibler hizo un análisis del vodevil estadounidense desde la perspectiva de género y sostiene que se construyeron nuevas masculinidades y feminidades a partir de este espectáculo, de origen

francés.[31] En especial, reconstruye un tipo de feminidad catalogada como "damas con categoría", que fabricaba con sus presentaciones en Nueva York, en 1909, una mujer francesa llamada Yvette Guilbert. Ella se esmeraba en tener los atuendos más sofisticados y elegantes de la época, lucía una moda tipo victoriana con guantes especiales y peinados refinados. Se diferenciaba abierta y claramente de las mujeres que en su misma época hacían *can-can*. Así como ella, muchas mujeres que se dedicaban al vodevil fueron creando una feminidad específica basada en la distinción en el mundo de los espectáculos.

Este estilo es el que adoptaron también las hijas del payaso Bell: Celia y Nelly, quienes lo llevaron a la práctica tanto en sus formas de vestir, al bailar, como en el refinamiento en su vida cotidiana. Aunque existen otros trabajos que tratan el vodevil en diferentes latitudes, como Nueva York y Los Ángeles, donde las Bell trabajaron, lo cierto es que ninguno de esos análisis se acerca tanto a la performatividad de género que incluye el estudio de Kibler.[32] Las Bell, como Guilbert y otras mujeres que hicieron vodevil, se diferenciaban de las que trabajaban y actuaban en cabarets porque el vodevil también sirvió para que los niños de la familia Bell aprendieran sobre el trabajo familiar. Aunque no participaron activamente los nietos, sí les enseñaron a través del baile y la música, que podrían dedicarse al mismo rubro artístico. De hecho, la infancia en la familia Bell no solo era un proceso de crecimiento o desarrollo, sino que también representó el momento crucial para encaminarse al mundo laboral.

---

31 M. Alison Kibler. *Rank Ladies: Gender and Cultural Hierarchy in American Vaudeville.* Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1999, p. 46.

32 Véase Clinton Elliott Eugene. "A History of Variety-Vaudeville in Seattle from the Beginning to 1914". *The Pacific Northwest Quarterly.* Seattle: University of Washington, 35, núm. 4, 1944, *JSTOR*, www.jstor.org/stable/459206, consultada el 27 de junio de 2016. Samuels Charles and Samels Louise. "Once Upon a Stage: The Merry World of Vaudeville", *American Humor,* Austin: American Humor Studies Association 3, núm. 1, 1976. Snyder Robert W., "The Voice of the City: Vaudeville and Popular Culture in New York", *The Journal of American History,* New York: Oxford University Press 78, núm. 1, 1991, https://doi.org/10.2307/2078195, consultada el 27 de junio de 2016, https://doi.org/10.2307/3640790, consultada el 27 de junio de 2016.

De 1911 a 1922 se puede distinguir una etapa del vodevil en la que los Bell hicieron varias giras por Estados Unidos y en América del Sur. En el primero estuvieron al menos en Boston, Detroit, Los Ángeles, Washington D.C. y Baltimore. En distintas fuentes se menciona que habrían firmado un contrato para ir a Europa, pero con el inicio de la Primera Guerra Mundial se canceló dicho plan. Recurrieron a una gira por el sur del continente americano.[33]

En el año de 1922 se documentan las últimas acciones colectivas de los Bell como familia extensa. A partir de este año se puede identificar la "diáspora Bell", que consistió en una separación de sus integrantes para conformar varias familias nucleares. Entre ellas se encuentra la familia Bell Feeley. Esta separación se dio en gran medida cuando finalizaron los contratos que tenían firmados como familia en distintos lugares con sus espectáculos. Habría que preguntarse si eso tuvo que ver con la gran cantidad de miembros de la familia para sostenerse y moverse de un lado a otro en el marco de las crisis mundiales y desajustes económicos, tanto en Estados Unidos como en México.

Para la familia extensa Bell Peyres resultaba más rentable el campo del vodevil y necesitaron diversificarse como producto cultural trasnacional. En esta forma de trabajar, articularon redes entre México y Estados Unidos gracias a su autorreferencia como "familia mexicana" que usaron a conveniencia en el vecino país del norte. Las mujeres, en especial Francisca Peyres, Celia y Nelly Bell, fueron quienes representaron a la Compañía Bell en materia legal y artística. Hay indicios en varias notas de periódicos de 1912 a 1914 de distintas ciudades de Estados Unidos que marcan que ellas eran las protagonistas de los espectáculos y quienes gozaron de fama como "grandes cantantes y bailarinas".[34] Además, ellas fueron las más fotografiadas en dichos periódicos estadounidenses, aunque también en algunos mexicanos.

Así, se fueron desarrollando en el baile, la música y la presentación teatral. Ese avance incluyó la incursión de los Bell en el cine, desde 1922 y durante 1929. La empresa Bell-Abitia se conformó con integrantes de la

33 Gálvez Mejorada, *op. cit.*, p. 40.

34 "Poli's Theater: The Great Bell Family From Mexico City Will Present Unusually Good Number". *The Hartford Courant.* Hartford, 4 de enero de 1913, p. 13.

familia Bell y produjeron al menos tres películas: *El* último sueño (1922), *Fausto y Margarita* (1923) y el documental *Los funerales del general Álvaro Obregón* (1923)[35]. Algunos años después, dos integrantes de la familia Bell Peyres –Alberto y Eduardo–, hicieron tres películas en la capital de Jalisco, en 1929. En este caso, algunos niños de la familia sí participaron, como Edward, hijo de Eduardo. Constituyeron la sociedad Bell Studios para "dedicarse a la producción de películas cinematográficas con temas nacionales, fines educativos, de anuncio comercial, comerciar con la exhibición de esas producciones; adquirir y fundar salones de espectáculos y, en una palabra, dedicarse a toda actividad inherente o similar a las antes expresadas y que sean relativas a la industria cinematográfica o de diversión popular".[36]

De manera que el trabajo dentro de la familia Bell estuvo caracterizado tanto por su cultura católica, las redes internacionales que tendieron principalmente entre México y Estados Unidos, así como distinciones de acuerdo con las características de cada miembro. En específico, las mujeres hacían un tipo de trabajo que estaba más relacionado con la interpretación dancística y los hombres, con la producción musical. Sin embargo, es importante recalcar que, al igual que Francisca, sus hijas eran administradoras de los recursos y quienes firmaban contratos tanto en México como en Estados Unidos. Es altamente probable que en especial Celia Bell fuera la encargada de negociar algunas contrataciones en Boston y en Detroit, de acuerdo con algunas notas de periódico que la mencionan como líder de la *mexican Bell vodevil family*, aunque falta corroborarlo con documentos más específicos.[37]

Guadalajara: el debut de Nelly y el chalet Bell

Después de haber hecho presentaciones en varios lugares de Estados Unidos y México, los Bell Peyres eligieron vivir en Guadalajara, entre 1919 y 1922. Esta decisión se convirtió en la primera estancia que dejaría

35 Patricia Torres San Martín. *Crónicas tapatías del cine mexicano*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1993, pp. 56-60.

36 AHGE. "Javier García de Quevedo y Socios Bell Studios". Expedientes de naturalización, 64-PB-17, 08 de mayo de 1929.

37 "Mexican Musicians at Keith's Theatre". *The Boston Globe*. Boston, June 9, 1914.

huellas de los Bell en la ciudad, ya que muchos de los tapatíos recuerdan el famoso "Chalet Bell" que fue una casa de arquitectura neoclásica que estaba ubicada en el cruce de las avenidas Vallarta y Lafayette –hoy Chapultepec–, pero que fue derrumbada en la década de 1970.[38] Fue importante esta presencia de las Bell en Guadalajara, ya que aquí debutó Nelly– según lo relatado al inicio de este texto– y despuntó su carrera como bailarina. Muy probablemente no era un debut en el sentido estricto de la palabra, sino que fue utilizado ese término, por ella misma y por sus hermanas, para dar más fama y prestigio tanto a la familia como a la ciudad que las acogía.

Para ese entonces, Francisca Peyres programó una estancia en Guadalajara que serviría como descanso entre una gira y otra. También lo hizo con la intención de cuidar a los niños que no se dedicaban aún al trabajo familiar y que pudieran recibir educación formal. Decían que contaban con el dinero suficiente para estar tres años sin trabajar y Francisca, en su calidad de extranjera, pidió permisos especiales frente a la Secretaría de Relaciones Exteriores para adquirir bienes en la capital jalisciense y la Ciudad de México.[39] Una de esas compras fue una casa en Chapala, otra también en Guadalajara, que fue el mencionado chalet y una última, que fueron unos terrenos en la misma capital jalisciense.

Para convertirse en propietaria, Francisca Peyres emprendió estrategias que se explican en sus orígenes étnicos y su condición económica, al igual que cuando sus hijas se nombraban mexicanas para tener espacios en teatros estadounidenses. Primerio, renunció a su nacionalidad española. Después, adquirió una casa ubicada en Chapala y celebró contrato de compra con el señor José M. Schnaider. Luego, el 30 de julio de 1919 compró una casa en Guadalajara. Estaba ubicada en la colonia Reforma y celebró contrato con el señor Juan Nigg. Sin embargo, los pagos no se verificaron y este último levantó demanda contra Peyres por incumplimiento del contrato de compra-venta. Después de diez años de los primeros juicios contra la familia Bell en la Ciudad de México, se

38 En un documento de la familia Bell se puede leer que el chalet adquirido en Guadalajara costó 4,000.00 pesos, en 1919. TCU, Special Collections, Bell Family Papers, año 1919, caja 3, "Costo de la escritura de compraventa de una finca urbana".

39 AHGE, Expedientes de naturalización, año 1919, 11-P-B-34.

repitió el mismo esquema de falta de recursos o tal vez solo falta de pago que obligó a los Bell a abandonar las propiedades donde habitaban.

Actualmente dicha casa ya no existe, sin embargo, goza de cierta fama entre algunos tapatíos interesados por la historia de su ciudad. Hay personas que aseveran que ahí vivió el payaso Bell, lo cual evidentemente no pudo haber sido cierto por las fechas. El que algunas personas llamaron popularmente "Chalet Bell" fue uno de los tantos edificios que sufrieron demolición. Parece ser que quedó inmortalizado en una de las películas que hicieron los hermanos Bell Peyres, pero no se encontraron las imágenes que lo corroboren.

Francisca Peyres también compró unos lotes en Guadalajara, ubicados en la colonia Reforma. De estas propiedades no se tiene registro que las hayan habitado y es muy probable que no las hayan terminado de pagar, porque no se encuentra el finiquito de las mismas. Actualmente pueden ubicarse muy cerca de donde estuvo el "Chalet Bell".

Sin embargo, la llegada de los Bell a la capital jalisciense fue también por motivos de trabajo. Hay una anécdota sobre la presentación de *Ben-Hur* en dicha ciudad. Sucedió que mientras estaban actuando, el perro de una de las nietas, es decir, de Amelia Bell Feeley, se soltó de su cadena y corrió al escenario, para provocar desorden en el teatro. Más allá del dato que pareciera irrelevante, es preciso señalar que este tipo de recuerdos corroboran las actividades familiares y las latitudes donde se llevaron a cabo algunos trabajos. La memoria, según menciona Kathleen Canning, también es parte de la experiencia encarnada que se manifiesta en los cuerpos. Así, una pequeña historia consta como parte de la experiencia y la memoria de la familia Bell a través de dos generaciones, consecuentemente, también en el discurso familiar de la performatividad, entendida como una forma de juegos de poderes entre los Bell que en este caso subordinaron a la entonces niña Amelia, porque la regañaron y obligaron a que no volviera a llevar a su perro a ninguna función.

El trabajo diferenciado según ser mujer u hombre en la familia Bell, las redes y el prestigio como reflexiones finales

Como todas las historias familiares, la de los Bell es compleja y está cargada de juegos de poder, de alianzas convenientes, de relaciones en distintos niveles y de divisiones. Sin embargo, tiene muchas características que la hacen peculiar. Una de ellas es haber tenido entre sus miembros a personajes que trascendieron en distintas disciplinas y profesiones. Porque el circo y el vodevil, o mejor dicho, los espectáculos trashumantes los unieron, pero de ahí salieron otros más que se diversificaron. Las estrategias que siguieron, especialmente las mujeres, se invisibilizaron u opacaron por el trabajo de los hombres, aunque ambas labores fueron esenciales para la supervivencia de toda la familia y su prestigio nacional e internacional.

La honorabilidad e identidad de clase eran integrales a la conformación de las familias Bell Guest y Peyres Lajournade desde su llegada a México. Las poses, la ropa, las fotografías de estudio que se pudieron encontrar, la cultura católica, la identificación como "damas de categoría" en el vodevil de Nelly y de Celia, así como los usos a conveniencia de distintas nacionalidades, contribuyeron y reflejaron a la respetabilidad. Los Bell aprovecharon su privilegio de tez blanca y dentro del contexto de la moda del indigenismo en las artes, las hermanas Bell facilitaron la aceptación social de la difusión de lo "mexicano" en Estados Unidos.

La familia Bell, tanto extensa como nuclear, fue atípica de clase media por sus profesiones de actores, cantantes, bailarines, payasos y ventrílocuos. Como empresarios, se pueden identificar como clase media, pues eran dueños de su propio negocio de espectáculos. Debido a los altibajos que tuvieron en sus fortunas –especialmente entre 1907 y 1910– se puede notar el estatus precario de la familia. Sin embargo, esto no resulta contradictorio en su definición de clasemedieros, porque el contexto mexicano de ese tiempo hacía que las familias no se permitieran gastos más allá de lo básico. Se gestaba la lucha armada de la Revolución mexicana en esos años en que los Bell enfrentaron demandas económicas y cuando vivieron en Guadalajara se vivía un ambiente de precariedad debido a la guerra.

Al preguntarse cómo hicieron redes de trabajo las mujeres de la familia Bell entre México y Estados Unidos, se encuentran las distintas maneras en que dicha familia se movió de un lugar a otro con motivo del trabajo en el circo, en el vodevil y en las diferentes empresas artísticas que desarrollaron. Los Bell Feeley se distinguieron por sus antecedentes europeos y ello les dio oportunidades de trabajo únicas. Aun así, no pudieron adquirir casa propia y se mudaron varias veces, aunque más o menos en la misma zona del poniente de la ciudad: en las llamadas "colonias".[40]

Las prácticas del circo, del vodevil y del cine, así como de la música en la familia Bell, conformaron una experiencia corporal y laboral en las hermanas Bell, aunque con sus antecedentes en su madre: Francisca. Todo esto da cuenta de los cambios socioeconómicos nacionales y trasnacionales en Estados Unidos y México, como el porfiriato y la Revolución mexicana.

Los Bell estuvieron en dos momentos distintos en Guadalajara: a inicios de la década de 1920 y, después, en los primeros años de la siguiente década. Cuando estuvieron en 1919 y hasta 1921 era la familia extensa, montando varios espectáculos y comprando casas, incluso puede verse como un periodo de derroche por parte de los Bell, porque gastaban más que lo que recibían. Guadalajara vivía un tiempo de "industrialización peculiar" del que habla Patricia Arias.[41] En dicho proceso, "la pequeña industria fue el principal mecanismo de acumulación de capital y de su movilidad social".[42] Este ambiente permitió y promovió el trabajo de las mujeres de distintas clases sociales, incluyendo las medias. Aunque los Bell no tenían industria en Guadalajara, era una familia que cargaba con un capital simbólico del trabajo en los espectáculos, especialmente en la música y el baile.

---

40 Un excelente trabajo de historia de la urbanización de la ciudad en el que me hace falta profundizar pero que hasta hoy me dio ideas al respecto es el de Irma Beatriz García Rojas. *Olvidos, acatos y desacatos. Políticas urbanas para Guadalajara*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2002.

41 Patricia Arias. "La industria en perspectiva". *Guadalajara, la gran ciudad de la pequeña industria*. Zamora: El Colegio de Michoacán, 1985, p. 93.1985

42 *Ibid*., p. 102.

La revisión de las trayectorias de la familia Bell –tanto extensa como nuclear–, permite reconocer una diversidad al interior de la construcción de la identidad nacional en el México posrevolucionario y anclarla al desarrollo específico de Guadalajara en las primeras décadas del siglo xx. La mayoría de los Bell Guest fueron "mexicanos" de nacimiento, y representaron los bailes mexicanos en Estados Unidos. Las mujeres Bell Peyres mantuvieron un legado inglés de sus abuelos y padres al interior de la familia, pues hablaban inglés en casa. Sin embargo, eran mexicanas de nacimiento. Es decir, esa constitución identitaria de lo nacional entre los Bell fue muy compleja y pertenece al entramado político y económico del Estado posrevolucionario.

La integración y renovación de espectáculos circenses, musicales, de vodevil y de baile provenientes de Europa hacia México y Estados Unidos en un contexto de modernización de las diversiones públicas. Esto se enmarca en escenarios trasnacionales y con coyunturas específicas que explicarían dichas transformaciones. En México esto corresponde al periodo del porfiriato, en el que se abrieron las puertas a empresas europeas, principalmente francesas e inglesas, que traerían diversiones públicas como el circo, en distintos escenarios urbanos y rurales. Richard Bell Guest vino a México a trabajar en un circo francés, pero después con ingleses y se convirtió en uno de los payasos más famosos de la historia de la capital mexicana.

Pocos años después estas diversiones se fueron transformando, dependiendo de las necesidades de los artistas y de las herramientas que tenían a la mano. En el mercado estadounidense, los espectáculos y las diversiones de diferente índole se adaptaron a los periodos de cambio, sobre todo a inicios del siglo xx con la crisis de la Gran Depresión. En esos escenarios se desarrollaron distintos proyectos laborales de la familia Bell y esos trabajos explican la formación del cuerpo, de la disciplina y del prestigio de sus integrantes.

La diversidad, contradicciones y complejidades al interior de la construcción de la identidad nacional en el México posrevolucionario, en la que algunos extranjeros "mexicanizados" fueron símbolos representativos (aunque no oficiales) de este país en otros lugares. La identidad nacional que utilizaron los Bell fue muy compleja en diferentes momentos y llevaba consigo un ideal tanto masculino como femenino. Sin embargo,

se notan fisuras y escollos en los que cabe la familia Bell. Gozaron de ciertos privilegios por ser de origen inglés y radicar en México durante el porfiriato.

En el trayecto de esas alteraciones, los Bell representaron "lo mexicano" a través del baile y la música tanto en Estados Unidos como en algunos países de América Latina. En varias ciudades de Estados Unidos se presentaban como *mexican family* con bailes típicos mexicanos, a la par del auge del proceso revolucionario en México (1910-1919). Aunque la mayoría de los hijos de Francisca Peyres y Richard Bell habían nacido en territorio mexicano, eran considerados ingleses.

Entre 1939 y 1943, las hermanas menores de Celia y Nelly tramitaron su naturalización en Relaciones Exteriores de la Ciudad de México. Se trató de Stella y Judith, siendo la primera profesora en un colegio privado de aquella capital. Considero que estos procesos legales pueden iluminar otro contexto más amplio –internacional–, pues se pueden explicar tanto en el marco de la Segunda Guerra Mundial, como en el uso específico (y probablemente político) que hicieron las hermanas Bell de distintas nacionalidades. Esto también puede hacer alusión a las redes de familia y específicamente entre hermanas que trabajaron juntas y siguieron labores similares después del vodevil.

Es decir, al menos cinco mujeres de la familia Bell usaron su "nacionalidad" a conveniencia. Incluso es un término que puede confundirse o comprometerse con su origen étnico, toda vez que no solo eran inglesas, sino también irlandesas, y con algunos antecedentes franceses y españoles por parte de la abuela Francisca. En casa los Bell hablaban inglés y fuera de esta, español, pero también aprendieron costumbres y bailes típicos de los distintos países en los que trabajaron, por lo que el bosquejo de las identidades nacionales entre las Bell es bastante complejo, y con muchas imbricaciones de tiempo y espacio.

Esta diversidad cultural fue útil para que las hermanas Bell aprendieran sobre otras formas de vida cotidiana y las pusieran en marcha con su trabajo artístico. Por ello, es preciso redondear la discusión sobre la identidad de clase social de la familia Bell, tomando en cuenta la etnicidad de origen inglés e irlandés. A pesar de los altibajos económicos que sufrieron, los Bell se identificaron como clase media, de ascendencia europea y eso dio forma a los círculos sociales a los cuales pertenecieron.

En ese sentido, la etnicidad-nacionalidad y clase media de las Bell proporciona el soporte para entender la honorabilidad o prestigio del cual hicieron uso para que la familia pudiera tender y fortalecer redes en varias ciudades tanto en Estados Unidos como en México. Todos estos aspectos se entienden mejor si consideramos el eje de redes de familia, pero concretamente las redes que se tendieron entre mujeres Bell: mamá, hijas, hermanas, sobrinas y demás. Entre ellas tejieron dichas redes que les facilitaron viajes, trabajo –antes, durante y después del vodevil–, así como relaciones interpersonales en diferentes lugares. Lo nacional, lo internacional, el trabajo y la familia: todo visto desde las redes de mujeres en la familia Bell.

Fuentes

Archivos

AGN Archivo General de la Nación. Ciudad de México.

AHGE Archivo Histórico Genaro Estrada de Relaciones Exteriores. Ciudad de México.

BFP Bell Family Papers. Special Collections, Universidad Cristiana de Texas, Fort Worth. Texas, Estados Unidos de América.

MUMD McKeldin Library. Universidad de Maryland. Maryland, Estados Unidos de América.

Libros y artículos

Adler Lomnitz, Larissa. *Redes sociales, cultura y poder: Ensayos de antropología latinoamericana*. Mexico, FLACSO, 2013.

Arias, Patricia. "La industria en perspectiva". *Guadalajara, la gran ciudad de la pequeña industria*. Zamora: El Colegio de Michoacán, 1985 pp. 77-130.

Blancarte, Roberto. "Introducción general". Manuel Ordorica y Jean-François Prud'homme (eds.). *Los grandes problemas de México. XVI Culturas e identidades*. México: El Colegio de México, 2010, pp. 11-28.

Bunker, Steven B. *Creating Mexican Consumer Culture in the Age of Porfirio Díaz*. Alburquerque: University of New Mexico Press, 2012.

Chassen-López, Francie. "Mitos, mentiras y estereotipos: el reto de la biografía feminista". Mílada Bazant (ed.). *Biografía. Modelos, métodos y enfoques*. Toluca: El Colegio Mexiquense, 2013, pp. 149-178.

De María y Campos, Armando. *Los payasos, poetas del pueblo (el circo en México): crónica*. México: Ediciones Botas, 1939.

Facio, Ángel. "Don Pedro Calderón, precursor del vodevil". Felipe B. Pedraza Jiménez y Rafael González (eds.). *La década de oro de la comedia española (1630-1640). Actas de las XIX Jornadas de teatro clásico*. Castilla-La Mancha: Almagro, 1996, pp. 159-66.

Fosbery, Aníbal E. *La cultura católica*. Mar del Plata: Universidad Fasta, 2011.

Gálvez Mejorada, Guadalupe. *ELLA. Amelia Ángela Bell Feeley*. Guadalajara: s.e., 1992.

García Rojas, Irma Beatriz. *Olvidos, acatos y desacatos. Políticas urbanas para Guadalajara*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2002.

Gleizer, Daniela. "Políticas migratorias en la construcción de la identidad nacional mexicana". Akuavi Adonon, Hiroko Asakura, Laura Carballido Coria y Jorge Galindo (eds). *Identidades: explorando la diversidad*. México: UAM Cuajimalpa-Anthropos, 2011, pp. 223-246.

Kibler, M. Alison. *Rank Ladies: Gender and Cultural Hierarchy in American Vaudeville*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1999.

Scott, Joan W. "El problema de la invisibilidad". Carmen Ramos Escandón (ed.). *Género e Historia*. México: Instituto Mora, 1992, pp. 38-65.

Torres San Martín, Patricia. *Crónicas tapatías del cine mexicano*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1993.

Wallace, Lewis. *Ben Hur: A Tale of the Christ*. New York: Harper Collins Publishers, 1880.

Yankelevich, Pablo. *México país refugio. La experiencia de los exilios en el siglo XX*. México: CONACULTA-INAH, 2002.

Hemerografía

Detroit Free Press. Detroit, Michigan.

Los Angeles Daily Times. Los Ángeles, California.

The Boston Globe. Boston, Massachusetts.

The Hartford Courant. Hartford, Connecticut.

Fuentes electrónicas

Díaz Patiño, Eduardo. "Ricardo Bell, el poeta de la risa". Publicada el 15 de junio de 2011 en la cuenta de TV UNAM. *YouTube:* www.youtube.com/watch?v=inGfyv1Jn1c&t=118s. Consultada el 11 de mayo de 2015.

Sanchiz Ruiz, Javier y Víctor Gayol. *Proyecto académico Familias novohispanas. Un sistema de redes*. Ciudad de México: UNAM-COLMICH, 2013. http://gw.geneanet.org/sanchiz?lang=es&iz=20759&p=fracisca&n=peyres+de+lajournade. Consultada el 6 de mayo de 2017.

Entrevistas

De la Torre Bell, Rosa Cristina. Entrevista realizada por Hilda Monraz Delgado, Guadalajara, 8 de septiembre de 2016.

Las redes femeninas y su impacto en la supervivencia familiar a través del análisis de dos encuestas de gastos familiares entre costureras, años 1914 y 1921

Lilia Bayardo*
El Colegio de Jalisco

Introducción

La dinámica de la vida social ha hecho que las personas se organicen –muchas veces de forma inconsciente– para llevar a cabo sus tareas, de modo que las ciencias sociales, principalmente la economía y la antropología, han estudiado a través del concepto de *red* la manera en que los humanos han obtenido ayuda a lo largo de la historia. Por otro lado, a partir del triunfo de la Ilustración se difundieron las ideas liberales en el mundo occidental, las cuales impulsaban el tipo ideal de familia monogámica y con una estricta división de roles de género al interior de esta, de tal forma que dentro de dicho modelo el hombre era el proveedor y la mujer quedaba a cargo de las tareas domésticas y de los hijos; al mismo tiempo, la Revolución Industrial favoreció el crecimiento de las grandes ciudades, a donde los pobres migraron buscando un mejor nivel de vida que el que tenían en sus comunidades rurales. Empero, al poco tiempo, los intelectuales señalaron la miseria y las malas condiciones en las que vivían los trabajadores de las nuevas industrias, de tal manera que comenzaron a hacer estudios para medir de forma científica el nivel de vida de los trabajadores a través de encuestas, posteriormente los gobiernos se apropiaron también de dichas herramientas con el propósito

* Estudió en El Colegio de México, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y la Universidad de Guadalajara (UdeG). Entre sus publicaciones más recientes se cuenta el libro titulado *Entre el lujo, el deseo y la necesidad. Historia del gasto familiar y del consumo moderno en la Ciudad de México, 1909-1970*. Actualmente es Profesora investigadora en El Colegio de Jalisco. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores (SNI) Nivel I. Es fundadora y coordinadora del Seminario de Redes Femeninas en la Historia y Estudios de Género.

principal de establecer las políticas públicas que incentivaran un tipo de consumo acorde con lo que se consideraba una sociedad moderna y con el modelo de familia nuclear con un proveedor al frente, es decir, para establecer un salario mínimo con el cual el proveedor pudiera satisfacer las necesidades de su familia.

Evidentemente el modelo anterior no contemplaba a las mujeres como aspirantes a obtener dicho salario mínimo, pues dentro de ese tipo ideal no se consideraba que ellas pudieran ser las proveedoras del hogar, pues el ingreso femenino era visto como complementario al del varón, sin embargo, la realidad en el caso de las familias pobres era muy distinta ya que muchas mujeres tenían que convertirse en cabezas de su hogar y más aún en un contexto de guerra y crisis como ocurría en los años 1914 y 1921 en la Ciudad de México, que sirven de base para este capítulo. En ese contexto, esas mujeres tuvieron que hacer estrategias para sobrevivir en un entorno social en el que no se les consideraba proveedoras y por lo tanto no tenían un apoyo institucional para el cuidado de sus hijos cuando tenían que asumir un doble rol de proveedoras y cuidadoras. Con base en lo anterior, se plantean las siguientes preguntas centrales: ¿qué tipos de redes establecieron las mujeres en tiempos de crisis y guerra? ¿para qué se establecieron dichas redes? ¿qué resultados obtuvieron? De tal manera, una primera hipótesis de la que se parte es que en los momentos de crisis las mujeres crearon y/o reforzaron redes sociales informales para poder generar estrategias de supervivencia.[1] De tal forma, en este capítulo se partirá principalmente de dos fuentes primarias: las encuestas de gastos familiares llevadas a cabo en 1914 y en 1921 por parte del Departamento del Trabajo en la Ciudad de México entre familias de costureros y costureras, ya que estos documentos proporcionan información muy valiosa para analizar las redes informales establecidas por las costureras para el cuidado de los hijos y para obtener un mayor ingreso, a su vez se hará el análisis de la distribución de los gastos de dichas familias y su

1 Las redes generadas por mujeres podían ser formales, informales, locales, globales y tenían muchos objetivos que iban desde resolver cuestiones domésticas como el cuidado de los hijos, hasta el obtener un mejor salario o, ya en la actualidad, organizarse políticamente para exigir derechos e igualdad, sin embargo, la información que arrojan las fuentes analizadas aquí remiten a redes de tipo informal principalmente. En el siguiente apartado se definirá lo que se entiende por red.

comparación por género, pues ello permite observar la efectividad de la red en la supervivencia en momentos de crisis y las posibles diferencias entre las redes establecidas por hombres y por mujeres.

El capítulo cuenta con siete apartados además de la conclusión. En el primero se da cuenta de las encuestas de gastos familiares, de la contextualización global de las mismas, así como de la forma en que los porcentajes de gastos familiares informan del nivel de vida de una familia y de las diferencias, dependiendo si estaban encabezadas por hombres o por mujeres, de modo que una crisis de abasto como la que enfrentó la Ciudad de México en 1914, desencadenó escasez y carestía de los productos, frente a lo cual los sectores vulnerables, específicamente las mujeres, generaron estrategias de supervivencia, siendo una de ellas el establecimiento de redes informales y el trabajo a domicilio. Debido a que el trabajo remunerado de las mujeres es el telón de fondo del tema de este texto, la segunda sección da un panorama resumido del mundo laboral femenino a lo largo de la historia, principalmente en los últimos 150 años, para ello se retoman los postulados de las principales autoras que han estudiado al tema. La tercera y cuarta parte aterrizan en el análisis de las encuestas de gastos familiares de la Ciudad de México en los años 1914 y 1921, así como de los tipos de núcleos familiares o redes que se pueden observar en ellas, además se retoma la ley de Engel (mientras más porcentaje del gasto se destina a alimentos, más pobre es una familia) para observar cuáles eran las características de los hogares más pobres en el año de 1914. De tal forma, los apartados cinco y seis hablan del nivel de vida de los hogares encabezados por mujeres y hombres para hacer una comparación entre ellos; se termina en la sección siete con algunos apuntes sobre la precariedad laboral de este segmento de la sociedad del primer tercio del siglo xx, también haciendo comparaciones por género.

Las encuestas de gastos familiares en México como parte de una red de información global

Las encuestas de gastos familiares comenzaron a realizarse en los países industrializados del mundo occidental desde la segunda mitad del siglo xix, las más antiguas de ellas se llevaron a cabo por el interés particular de algún estudioso y posteriormente de forma institucional con el patrocinio

de los gobiernos. En cualquiera de los casos, el objetivo que motivó esas investigaciones fue el conocer el nivel de vida de la clase obrera y trabajadora en general, cuya presencia y pobreza captó la atención de los científicos sociales de la época. Algunas de las preguntas de las que partieron dichos estudios fueron:

> [...] ¿cuál es el nivel efectivo de vida de una fracción dada de la comunidad?, ¿de qué entradas viven ciertas familias?, ¿serían suficientes las rentas si se gastaran prudentemente, y debe atribuirse la pobreza, en gran parte, a la imprevisión y a los excesos?, ¿de qué alimentos se nutren los habitantes?, ¿y las cantidades [que] de ellos consumen son suficientes para asegurar la conservación de la salud y de la capacidad de trabajar?, ¿son salubres las habitaciones o son, ellas la causa de la morbilidad en la población y de la frecuencia de las epidemias?, ¿cada familia tiene una vivienda conveniente o están amontonadas en locales en que su salud y moralidad corren el riesgo de ser destruidas?, ¿cuál es la relación entre el número de miembros que componen las familias y la pobreza?[2]

De forma general, las investigaciones sobre el nivel de vida de los trabajadores se iniciaron por una inquietud ante el avance del modelo estatal de *laissez-faire* y la percepción de que dicho prototipo económico y político afectaba al nivel de vida de los trabajadores,[3] no obstante, también se puede inferir que según algunos intelectuales y estadistas la pobreza podía atribuirse "en gran parte, a la imprevisión y a los excesos";[4] a su vez, la alimentación y la vivienda se veían como factores que podían ayudar a mejorar la salud y con ello "la capacidad de trabajar"[5] pero también la moralidad de las personas trabajadoras, de modo que a través de un conocimiento más profundo de dichos factores los gobiernos podían modificarlos y con ello disminuir la pobreza y aumentar la eficiencia laboral.

Al igual que todos los estudios pioneros, las primeras encuestas de gastos familiares se enfrentaron con problemas metodológicos como

2 Archivo General de la Nación (AGN), "Métodos de encuestas sobre presupuestos familiares". *Departamento Autónomo del Trabajo*, caja 157, Exp. 3, ff. 2-3.

3 *Ibid.*, ff. 5- 6.

4 *Ibid.,* ff. 2-3

5 *Idem.*

por ejemplo: si la encuesta se realizaba en un periodo corto, utilizando herramientas etnográficas, se encontraban con la dificultad de no poder registrar el gasto en productos duraderos como muebles e incluso ropa, o si se repartían los cuestionarios entre los jefes de familia para que los respondieran en un periodo largo se corría el riesgo de que no le dieran continuidad, de tal manera, se preguntaban si era pertinente hacer encuestas intensivas (a un gran número de personas en corto tiempo) o extensivas (a menos familias pero por un periodo más largo). Otro de los aspectos que empezaron a observar fue que el gasto tenía relación no solo con el tamaño y las edades de los integrantes de la familia, sino también con el género, de tal forma que, de acuerdo con estas primeras observaciones, los hombres consumían más que las mujeres, de ahí que comenzaron a hacerse algunas precisiones metodológicas como en las encuestas donde se elegían núcleos familiares con el mismo número de miembros para poderlas comparar entre sí.

Ante esas dificultades, en 1883 Ernst Engel –uno de los primeros estudiosos del tema– propuso medir el gasto por *unidades*, lo cual derivó en sistemas como el Quet. Dicho método elaboró unidades de medida de consumo diferentes para hombres, mujeres y niños, lo llamó así en honor a Quetelet, cuyos trabajos utilizó Engel.[6] El sistema Quet fue utilizado en las encuestas de los siguientes países y años: Suiza (1912), Hungría (1917) y Bélgica (1921). Otras medidas similares fueron la escala de Lusk, establecida por un profesor del mismo nombre en la Escuela de Medicina Cornell, Estados Unidos, basada en las necesidades fisiológicas de la alimentación. Se empleó en las siguientes encuestas: británica, de 1918; egipcia, de 1920 y en Bombay, durante 1921-1922.[7] Algunas de las encuestas realizadas en Europa después de la Primera Guerra Mundial tenían la intención de conocer los efectos del conflicto armado en el costo de la vida de las familias comunes.[8] En este punto es pertinente detenerse un momento en el papel de las mujeres, primeramente porque –al menos entre la clase trabajadora– eran las principales distribuidoras del gasto familiar y consumidoras de artículos de primera necesidad,

6 *Ibid.*, f. 64.
7 *Idem.*
8 *Apud.* AGN, "Métodos de encuestas…".

mientras que las mercancías de lujo eran adquiridas principalmente por los hombres, de ahí que en países como Argentina, las encuestas de gastos familiares eran dirigidas primeramente a las mujeres.[9] Así, se infiere que en el caso de los sectores populares del México de la época de la revolución y de los años posteriores a la guerra civil, las mujeres también jugaron un papel primordial en el gasto y consumo de bienes de primera necesidad, a la par que surge la pregunta: ¿hasta qué punto los hábitos de consumo de las familias de clases populares en las grandes ciudades fueron trastocados de forma permanente por la revolución? Dado que de forma coyuntural en el año 1914 los hábitos de consumo alimenticio de las familias fueron alterados por los problemas de abasto en la Ciudad de México, siendo uno de los sectores más afectados las clases populares, las encuestas muestran que en el caso del gasto en alimentos, las cosas habían vuelto a la frugal normalidad en el año de 1921, mientras que en cuanto a la fabricación y consumo de ropa los hábitos no necesariamente fueron modificados porque las mujeres de las clases trabajadoras siguieron fabricando ropa para el consumo propio, de sus hijos y como una forma de ganarse la vida.[10]

En el caso de México, el interés de los gobiernos por la forma en que los trabajadores distribuían sus gastos comenzó al menos desde 1909, año en que por primera vez se realizó una investigación de este tipo, inspirándose en los modelos de encuesta de otras partes del mundo.[11] De

9 Natalia Milanesio. *Cuando los trabajadores salieron de compras. Nuevos consumidores, publicidad y cambio cultural durante el primer peronismo.* Argentina: Siglo XXI Editores, 2014 (col. Historia y Cultura, 62) pp. 71-72.

10 Según Marie Francoise el fabricar ropa podía convertirse en un símbolo de estatus, en el sentido de que las mujeres de la élite –como en el caso de la *güera* Rodríguez– hacían ropa para sí mismas y para sus hijos, lo cual era perfectamente aceptado y enaltecido dentro de su rol maternal, pero si las mujeres tenían que fabricar ropa para extraños a la familia, es decir, como un trabajo remunerado, la actividad dejaba de tener una connotación de estatus. Marie Francois. "7. Stitching Identities Clothing production and consumption in Mexico City". John Sinclair y Anna Cristina Pertierra (coords.). *Consumer Culture in Latin America.* United States: Palgrave MacMillan, 2012. p. 114.

11 Biblioteca Manuel Lerdo de Tejada (BMLT), *Memoria de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público correspondiente al año económico de 1º de julio de 1909 a 30 de junio de 1910 por el Secretario de Hacienda al Congreso de la Unión*. México: Tipografía de la Oficina Impresora de Estampillas, Palacio Nacional, 1911, p. 731.

tal manera, si se parte de una definición de *red* como la interconexión entre individuos, grupos sociales y/o países para compartir información y apoyo,[12] se encuentra un primer nivel de *redes*, en donde se ubicaron las redes de información globales, de las cuales los gobiernos mexicanos ya eran partícipes en los años analizados aquí, lo cual se observó en los documentos conservados en el Ramo Departamento del Trabajo del Archivo General de la Nación en México, donde se aludía constantemente a estas investigaciones realizadas en otros países y que sirvieron de modelo a los estudios mexicanos.[13]

El segundo nivel de redes, denominadas formales u oficiales, estaría conformado por mutualistas y sindicatos, en el caso de las costureras, estas se organizaron desde fines del siglo XIX para obtener beneficios de seguridad social que no estaban garantizados legalmente,[14] de tal manera, en 1914 ya existían sindicatos de costureras, en algunos casos, como en el de aquellas que trabajaban para El Palacio de Hierro, la organización surgió como consecuencia de una huelga que tuvo lugar entre 1914 y 1915. [15] En cuanto a la huelga general del año de 1916 en la Ciudad de

12 Elizabeth Bott usó el concepto "red para describir un conjunto de relaciones sociales que no tienen un límite en común" basándose en la definición de John Barnes: 'cada persona está, por decirlo de alguna manera, en contacto con un número de personas, algunas de las cuales están directamente en contacto entre sí y otras no… Me parece conveniente hablar de *red* para referirnos a un campo social de este tipo. La imagen que tengo de ello es la de un conjunto de puntos, algunos de los cuales se unen por líneas. Tales puntos son las personas o, a veces, los grupos, y las líneas indican las interacciones entre esas personas'. Elizabeth Bott. *Familia y red social. Roles, normas y relaciones externas en las familias urbanas corrientes*. Madrid: Tavistock Institute of Human Relation-Altea, Taurus, Alfaguara, 1990, p. 98 citando a Barnes, 1954, p. 43.

13 *Apud.* AGN, "Métodos de encuestas…".

14 Algunas de esas mutualistas buscaron el amparo de mujeres poderosas como Carmen Romero Rubio. Véase Susie S. Porter. *Mujeres y trabajo en la ciudad de México. Condiciones materiales y discursos públicos (1879-1931).* Michoacán: El Colegio de Michoacán, 2008, p. 145.

15 *Ibid.,* p. 159 y AGN, "Justino Tron, Director de 'El Palacio de Hierro S. A' ubicado en esta Ciudad, en instancia de esta fecha manifiesta que con motivo de no haber acudido a lo solicitado por las obreras del departamento de camisería por las razones que expone se pusieron en huelga, contaminando a los obreros de los demás departamentos". *Departamento del Trabajo,* caja 70, exp. 28, 53 f.

México, se sabe que el sindicato de costureras estaba afiliado a la Casa del Obrero Mundial (COM).[16] Cabe aclarar que solo 10% de las costureras y 2 de cada 15 talleres de costura estaban sindicalizados, ello, entre otras cosas, habla de la fragilidad laboral de estas mujeres, quienes junto con las cigarreras representaban 70% de la fuerza de trabajo femenina.[17] Dicha precariedad continuó durante todo el siglo XX, pues los empresarios siguieron haciendo uso de la fabricación de prendas a domicilio o en talleres con pésimas condiciones, para evadir su obligación legal de dar prestaciones a estas trabajadoras. De tal forma, este capítulo dará cuenta de una pequeña parte de la historia del trabajo femenino analizando dos momentos: los años de 1914 y de 1921.

El mundo laboral femenino en la historia del siglo XX mexicano

La historia de las costureras está contextualizada dentro de la historia del trabajo femenino, la cual ha sido estudiada por diversas autoras, en este ensayo se rescatarán las aportaciones de Marie Francoise, Susie Porter, Joselynne Olcott, Cristina Sánchez y Gabriela Miditieri, quienes trabajaron desde una perspectiva y métodos históricos. Porter incluso analizó las encuestas que también sirvieron como fuente principal en este capítulo; otras estudiosas como Patricia Arias, Fiona Wilson, Luisa Gabayet y Silvia Lailson, realizaron investigaciones referentes a periodos más actuales, pero que igual abonan al conocimiento de la historia del trabajo de las mujeres. A pesar de las diferentes temporalidades analizadas por dichas autoras, se encuentran algunas constantes en sus trabajos, tales como: el impacto de las migraciones en el trabajo femenino, la desigualdad salarial, los prejuicios que a lo largo del siglo XX fortalecieron la idea de que la mujer debía permanecer en el hogar y solo excepcionalmente salir a trabajar, por ello, fue necesario establecer redes de apoyo entre mujeres y/o con sus familiares para realizar el cuidado de los hijos más pequeños

16 Porter, *op. cit.,* p. 161 y Jenny Cristina Sánchez Parra. "Novedad y tradición. Las tiendas por departamentos en la Ciudad de México y su influencia en el consumo, 1891-1915". Ciudad de México: El Colegio de México, 2017 (tesis de doctorado en Historia), p. 116.

17 Porter, *op. cit.,* pp. 43 y 172-173.

ante la falta de seguridad social, o bien, ejercer su oficio desde el hogar produciendo mercancías pagadas a destajo, lo cual –en teoría– permitía combinar las tareas domésticas con el trabajo remunerado en un mismo espacio. En el caso específico de las costureras, Marie Francoise sostuvo que las costureras tuvieron cierto estatus entre las mujeres trabajadoras de la época colonial, ya que en la Colonia un gran porcentaje de las costureras eran criollas y trabajaban para las señoras aristócratas de la capital novohispana, lo cual les daba estatus, sin embargo, ya para finales de dicho periodo y principios del siglo XIX, participaban más mujeres mestizas en el oficio y la posición social de las costureras en general había decaído.[18]

El avance de la industrialización, la fabricación de ropa *prêt-à-porter* en las tiendas departamentales y la elaboración de uniformes militares dieron trabajo a más costureras, pero también precarizaron su trabajo, ya que en la segunda mitad del siglo XIX el salario de estas disminuyó debido, entre otras cosas, a la voracidad de los contratistas, quienes aumentaron sus ganancias a costa del salario de dichas mujeres. Una crónica del último tercio del siglo XIX describía la falta de oportunidades y expectativas en la vida de las costureras, quienes –de acuerdo con la mencionada fuente– en el mejor de los casos podían aspirar a casarse con un sastre, artesano, impresor o alguien que tuviera su misma condición social; en otras ocasiones eran abandonadas con hijos que mantener, de tal manera que dentro del horizonte de vida de esas mujeres no estaba el obtener un mejor salario y/o el ascenso social.[19]

En un contexto más amplio, la industria del vestido fue una de las que formó parte del primer proceso de industrialización en México junto con la fabricación de calzado y tejido de punto. Sin embargo, a partir de la Segunda Guerra Mundial, la fabricación de ropa de moda implicó entrar en un mercado con muchos riesgos por la rapidez con la que cambia la moda, por ello, en algunos casos los inversionistas prefirieron enfocarse en la fabricación de ropa de hombre y de niño, en la cual los cambios no afectaban tanto y el riesgo era menor, empero,

18 Francois, *op. cit.*, pp. 110-113.

19 Hilarión Frías y Soto, *et. al.* "La Costurera". Varios Autores. *Los mexicanos pintados por sí mismos.* México: MA Porrúa, 1974, pp. 53-56.

lo que sí ha sido una constante en el devenir histórico de la industria del vestido es la preponderancia de las mujeres contratadas con bajos salarios y trabajando en unidades domésticas, sin prestaciones.[20] Dichas unidades domésticas de trabajo estaban en zonas segregadas, con alta densidad poblacional, también eran un lugar de aprendizaje informal y mal pagado para niños, ancianos, mujeres y trabajadores que no tenían cabida en otras industrias.[21]

Susie S. Porter en su libro clásico *Mujeres y trabajo en la ciudad de México. Condiciones materiales y discursos públicos (1879-1931)*, dedicó varias páginas a las costureras e hizo un exhaustivo análisis de fuentes que iban desde hemerografía, transcripciones de entrevistas con lideresas sindicales, documentos del Departamento del Trabajo resguardados en el Archivo General de la Nación, de modo que, evidentemente, la aportación de esta autora es importantísima, en cuanto a que explica la dinámica del trabajo femenino a finales del siglo XIX y principios del XX, exponiendo aspectos como el acoso laboral por parte de los hombres desde etapas tempranas de la industrialización en México, el estigma moral que pesaba en muchos de los trabajos para las mujeres, como en el caso de las trabajadoras domésticas a quienes se relacionaba con la prostitución, mientras que la costura era uno de los pocos trabajos considerados moralmente aceptables para las mujeres, principalmente las de clase media, además muestra la inestabilidad laboral del trabajo femenino y, en el caso de las costureras, expone también las malas condiciones no solo en cuanto a sueldos y a lo extenuante de sus jornadas laborales, sino también a lo incómodo de sus espacios de trabajo, donde no había iluminación adecuada ni asientos, pues se sentaban en el

20 Patricia Arias. "El empleo a domicilio en el medio rural: la nueva manufactura". *Estudios Sociológicos.* México: El Colegio de México, vol. VI, núm. 18, septiembre-diciembre, 1988, pp. 535-552.

21 Patricia Arias también pone de manifiesto la importancia de las redes en este tipo de relaciones laborales que fueron favorecidas por una segregación espacial implícita, en la cual, las unidades productivas de pequeña escala surgen en los espacios más densamente poblados de la ciudad resultado de una serie de redes y contactos por los cuales los recién llegados o integrantes de esas unidades son contactados por conocidos para trabajar allí. Patricia Arias, "El proceso de industrialización en Guadalajara, Jalisco: siglo XX". *Relaciones.* Michoacán: El Colegio de Michoacán, vol. I, núm. 3, 1980, pp. 31 y 37-38.

suelo; sin embargo, no era el objetivo central de Porter el análisis de la distribución de los gastos de dichas familias y su comparación por género (es decir, entre núcleos encabezados por mujeres y por hombres) ni la conformación de sus redes y si estas eran efectivas para tener un mejor nivel de vida, lo cual sí es el propósito de este capítulo y donde radicará la aportación de este ensayo, en relación con lo hecho por Susie S. Porter.[22]

Por su parte, Gabriela Mitidieri y Cristina Sánchez estudiaron el caso de modistas y costureras que trabajaban para tiendas departamentales, en el primer caso, en Argentina y en el segundo, en la Ciudad de México. Uno de los aspectos que se observan en ambas investigaciones es la división laboral no solo por género, sino por nacionalidad, de tal forma que los sastres ganaban más que las modistas y las costureras;[23] a su vez, las modistas ganaban más que las costureras, pues su trabajo incluía la elaboración de moldes además del corte y confección de ropa, que era un trabajo más calificado que el de las costureras, quienes por lo regular recibían la ropa ya cortada solo para que ellas la cosieran,[24] a ello había que agregar el hecho de que muchas de las modistas migraban de Francia, lo que agregaba un peldaño más a la posición social de estas trabajadoras, por lo que las modistas francesas ganaban más que las locales y que las costureras.[25]

22 Véase Porter, *op. cit.* pp. 11, 51, 65-86 y 252.

23 El salario de los sastres era mayor que el de las modistas y costureras, pero además comúnmente la esposa y los hijos también ayudaban en el trabajo sin percibir remuneración a cambio, lo cual hacía que la productividad y con ello los ingresos de los sastres aumentaran también. Cabe mencionar que esta organización donde el empresario se ahorraba el pago individual de diferentes fases del proceso productivo fue común en el trabajo pagado a destajo y realizado desde casa. Francois, *op. cit.,* pp. 108-109; Sánchez, *op. cit.* pp. 98-99, 102 y 104; Gabriela Mitidieri. "Entre modistas de París y costureras del país. Espacios de labor, consumo y vida cotidiana de trabajadoras de la aguja, Buenos Aires, 1852-1862". *Trashumante. Revista Americana de Historia Social*. México-Colombia: Universidad de Antoquia-UAM, Cuajimalpa, núm. 12, julio-diciembre, 2018, pp. 19-20; Porter, *op. cit.*, p. 69.

24 Sánchez, *op. cit.,* pp. 96 y 98.

25 Mitidieri, *op. cit.*, pp. 9-10 y Sánchez, *op. cit.,* p. 72.

Esto lleva a reflexionar sobre un aspecto importante en la historia urbana y laboral en la Ciudad de México: la migración.[26] Las grandes

26 Según el censo de población de 1910, de un total de 471,066 habitantes en la Ciudad de México (solo en la capital, sin contar los municipios aledaños), 254,792 (54.08% de la población) procedían de otras entidades federativas, de ellos, 121,574 eran hombres (25.80% del total de la población y 47.71% de los migrantes) y 133,218 (28.28% del total de la población y 52.28 % de los migrantes) eran mujeres. Asimismo, el censo contó un total de 29,894 personas ocupadas en "Industrias de toillete e indumentaria" de las cuales 11,622 (38.87% de los ocupados en esta industria) eran hombres y 18,272 (61.12% de los ocupados en esta industria) eran mujeres. Desgraciadamente, no se cuenta con datos más precisos de cuántas de esas mujeres migrantes estaban ocupadas en la costura, sin embargo, sí hay que resaltar dos aspectos: primeramente, el alto porcentaje de mujeres inmigrantes y el alto porcentaje de mujeres empleadas en "Industrias de toillete e indumentaria" (con relación al número total de empleados en dicha industria). El censo de 1921 contó 906,063 habitantes en la capital del país, es decir, más del doble que el censo anterior, asimismo, la población cuyo lugar de nacimiento era otra entidad, ascendió a 380,023 (41.94% de los habitantes), mientras que los nativos de la Ciudad de México eran 526,040 (58.05% de los pobladores), de ellos 240,340 (45.68%) eran hombres y 285,700 (54.31%) eran mujeres, desgraciadamente, sabemos que este censo tuvo problemas de cobertura y además no detalla más datos sobre los inmigrantes a la ciudad, ni tampoco detalles en cuanto a los pobladores de cada uno de los territorios aledaños a la capital pero que también se contabilizaban dentro de los pobladores del Distrito Federal (en el censo de 1910 sí se especificó a los pobladores solo de la capital), por ello no se puede hacer una comparación contundente ni afirmar con toda certeza que la inmigración decreció como aparentemente los datos lo indican. En el año de 1921, el total de ocupados en "Industrias de la indumentaria y del Tocador" ascendió a 94,279 (esa cantidad era el triple que el censo anterior), de los cuales 20,858 (22.12% de los ocupados en esa industria) eran hombres y 73,421 (77.87% de los ocupados en esa industria) mujeres, en este año el censo fue más específico y las actividades de esta industria se subdividió en: fabricación de sombreros que no fueran de paja o de palma, modistas, bordadores (no de oro), floristas, sastres (cortadores), "manufactureros de ropa, trajes, camisas, etc.", en las actividades de sombreros, sastres y manufactureros, las mujeres no eran mayoría, en contrapartida, llama la atención la abrumadora presencia de mujeres en las actividades de modistas, bordadoras y floristas. Aunque para este año no se tiene el dato de migrantes clasificados por sexo se puede deducir que la costura fue un oficio que acogió a muchas mujeres migrantes, como se ejemplificará con la historia de vida de la costurera Ester Torres. Véase Dirección General de Estadística (DGE). "Altitud y población por sexo, de las capitales de las entidades federativas, según

ciudades mexicanas –y en especial la capital– han sido receptoras de migrantes durante toda su historia, fenómeno que comenzó a acentuarse desde finales del siglo XIX con la presencia de industrias como la cigarrera, que atrajo la mano de obra de mujeres como Ester Torres, quien fuera lideresa del sindicato de costureras y una de las artífices de la gran huelga general en la Ciudad de México en 1916.[27] Torres y su familia eran originarias de Guanajuato, Guanajuato, allí tenían un nivel de vida aceptable, de clase media baja, pues su padre era minero, además de que tenían una pequeña tienda de abarrotes, de modo que Ester pudo ir a la escuela primaria y aprender las nociones básicas de costura en casa durante sus primeros años de vida (lo cual no era raro entre las niñas de la época, pero tampoco era regla general que supieran coser y por eso buscaran trabajo de costureras).[28] Al morir su padre, ella, su madre y sus hermanos pequeños tuvieron que migrar a la capital del país porque la perspectiva laboral en Guanajuato para ella, su madre y su hermana mayor, quienes serían las principales proveedoras en adelante, era trabajar de sirvientas ganando un sueldo raquítico, de tal manera, como tenían información de que en la capital había mejores sueldos, migraron primeramente la madre y la hermana mayor, Ester permaneció en Guanajuato hasta terminar la primaria.[29] La hermana y la madre consiguieron alojamiento con una tortillera –estableciendo así su primer

datos censales de 1900 y 1910, especificando la diferencia absoluta y proporcional por ciento, entre los resultados de ambos censos", "Residencia de los mexicanos según la entidad política de su nacimiento, por entidades federativas, conforme a su división política" y "Resumen general de población, según su ocupación principal". *Tercer Censo de Población de los Estados Unidos Mexicanos 1910. Tabulados básicos.* https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/1910/default.html. Consultada el 12 de junio de 2021 y DGE. "Lugar de nacimiento", "Diferencias entre la población presente, el día del censo en cada entidad federativa y la que le corresponde por nacimiento, repartida en otras entidades" y "Ocupaciones". *Censo General de Habitantes 1921. Tabulados básicos.* https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/1921/#Tabulados. Consultada el 12 de junio de 2021.

27 Porter, *op. cit.,* p. 161.

28 *Ibid.,* p. 35.

29 Instituto Mora (IM). "Entrevista con la señora Ester Torres Viuda de Morales. Realizada por María Isabel Souza y Carmen Nava el 13 de febrero de 1975. En la Ciudad de México." PHO/1/145, ff. 11-14.

red–, quien a su vez las llevó a la fábrica de cigarros donde obtuvieron su primer trabajo en esa ciudad; en ese empleo permanecieron un tiempo, hasta que llegó a sus oídos el rumor de que el olor del tabaco provocaba tuberculosis,[30] por ello, buscaron empleo como costureras; Ester ejercería dicho oficio el resto de su vida.[31] Su salario les permitiría alquilar un cuarto y comer. El caso de Ester Torres pudo haber sido uno de muchos entre las mujeres trabajadoras de la Ciudad de México, en el sentido de ser migrantes y proveedoras de sus familias.

La migración fue un factor que determinó la historia del trabajo femenino, también lo demostró así el trabajo de Fiona Wilson titulado *De la casa al taller. Mujeres, trabajo y clase social en la industria textil y del vestido. Santiago Tangamandapio*, donde encontró que la migración de los hombres hacia los Estados Unidos marcó el ingreso de mujeres y niños al mercado laboral.[32] Por su parte, Patricia Arias expuso que la migración de los hombres y la irregularidad del envío de remesas de estos, hacía que las mujeres de algunos pueblos de Aguascalientes, los Altos de Jalisco, Michoacán y Guanajuato, trabajaran maquilando ropa en sus casas o en las de sus suegros, es decir, era mal visto que las mujeres salieran a trabajar, pero ante la necesidad económica entraron al mercado laboral en oficios muy inestables pues además de no contar con prestaciones podían ser despedidas en cualquier momento con el simple hecho de ya no ser tomadas en cuenta para la maquila de ropa a domicilio; en este ambiente, muy pocas lograron emprender sus propios negocios.[33] Los trabajos de Wilson y de Arias se enfocaron principalmente en las dos últimas décadas del siglo xx.

---

30 El diccionario de la Real Academia Española de la lengua define tuberculosis como "Enfermedad infectocontagiosa de los humanos y de otras especies animales producida por el bacilo de Koch". https://dle.rae.es/tuberculosis?m=form. Consultada el 31 de mayo de 2021.

31 IM. "Entrevista con la señora…".

32 Fiona Wilson. *De la casa al taller. Mujeres, trabajo y clase social en la industria textil y del vestido. Santiago Tangamandapio.* Zamora: El Colegio de Michoacán, 1990, pp. 49-93.

33 Arias, "El empleo a domicilio…", pp. 535-552. La autora explica que, al irse el marido, la mujer no podía vivir sola o salir a trabajar, por eso pasaba a la "tutela" de sus suegros, de modo que el trabajo femenino desde casa cobraba una gran importancia cuando el marido dejaba de mandar remesas.

Otra publicación contemporánea en relación con el trabajo femenino es el de Luisa Gabayet y Silvia Lailson, "Mundo laboral, mundo doméstico: obreras de la industria manufacturera de Guadalajara", el cual es un estudio antropológico hecho a 32 mujeres que tenían trabajo formal en la industria chocolatera y electrónica, las conclusiones a las que llegaron confirmaron lo observado a lo largo del siglo XX: los hogares más pobres eran los encabezados por mujeres, de modo que, los ingresos de estas muchas veces no eran complementarios, sino el principal o único ingreso familiar.[34] Por otro lado, en caso de no tener la prestación de guardería, pocas veces contaban con el apoyo del marido (si es que lo tenían) en el cuidado de los hijos, de ahí que tuvieran que conformar redes con otras mujeres para poder cubrir esa necesidad, o bien, que los niños más grandes se encargaran del cuidado de los más pequeños.[35] Cabe destacar que dichas dinámicas eran comunes en el mundo laboral femenino y persistieron durante todo el siglo pasado, así quedó al descubierto después del sismo de 1985 cuando se evidenciaron las pésimas condiciones laborales de las costureras, quienes trabajaban en los edificios dañados o colapsados de la zona de San Antonio Abad en la Ciudad de México, lo que permite observar la larga data y falta de solución a los problemas del trabajo femenino.[36]

Las encuestas de gastos familiares en México y el análisis de las *redes femeninas*

Aunque en México las encuestas de gastos familiares se realizaron durante todo el siglo XX, para el presente escrito se retomarán las que se hicieron en un contexto de guerra, como en el caso de la de 1914, y de posguerra, como la de 1921.[37] De tal manera que un primer grupo de

34 Luisa Gabayet y Silvia Lailson. "Mundo laboral, mundo doméstico: obreras de la industria manufacturera de Guadalajara". *Estudios Sociológicos*. México: El Colegio de México, vol. VIII, núm. 24, septiembre-diciembre 1990, pp. 554 y 568.

35 *Ibid*., pp. 562-564.

36 Véase Marisol Arbelaéz A. "Las Costureras". Carlos San Juan Victoria (coord.). *Historias para temblar: 19 de septiembre de 1985.* México: INAH, 1987, pp. 199-217.

37 AGN. "Ingresos y egresos de una familia obrera durante una semana". *Departamento del trabajo*, caja 68, exp. 2; AGN. "Cálculos hechos por las investigadoras".

preguntas de las cuales partir en el primer caso, podrían ir enfocadas a explicar las razones por las que los gobiernos de la época de la revolución se interesaron en hacer dichos análisis en un contexto de crisis política y social; y en el de la encuesta de 1921, cuando la Ciudad de México ya se estaba recobrando, siendo algunos de los elementos que contribuyeron a esto la recuperación económica del período 1917-1920 y el hecho de que Venustiano Carranza permitió la libre circulación de artículos de primera necesidad, con lo que se solucionó el problema de abasto que había aquejado a la capital.[38]

Cabe aclarar que durante 1914 se realizaron dos encuestas para conocer los gastos familiares: una enero y otra en julio, aquí se estudiará principalmente la primera, [39] llevada a cabo durante el gobierno de Victoriano Huerta; la razón por la cual se eligió dicha encuesta para este trabajo, radica en que los cuestionarios que se han conservado y se pueden consultar en el Archivo General de la Nación se referían a personas que laboraban en la costura –que es el sector en el que se enfoca este capítulo–, mientras que en los cuestionarios de la encuesta de julio de ese año se mencionan casos de todo tipo de trabajadores, no solamente de quienes elaboraban ropa.

Según Ariel Rodríguez Kuri, en esa época (enero de 1914) la situación pintaba mal, pues a los aproximadamente 500,000 habitantes habituales de la ciudad,[40] se sumaron unos 170,000 combatientes que sitiaban o defendían la capital pero que también demandaban servicios y comida, circunstancia que afectó a los sectores más vulnerables –como los pobres y las mujeres– de la urbe.[41] Lo anteriormente descrito, trajo

---

Departamento del Trabajo, caja 68, exp. 1 y AGN "Encuesta para saber el costo de la vida del obrero". *Departamento del trabajo*, caja 294, exp. 15.

38 Douglas W. Richmond. "El nacionalismo de Carranza y los cambios socioeconómicos 1915-1920", *Historia Mexicana.* México: El Colegio de México, vol. 26, núm. 1 (101), 1976, pp. 107-131.

39 AGN. "Ingresos y egresos de una familia obrera…".

40 Según el Tercer Censo de Población de los Estados Unidos Mexicanos 1910, la población de la Ciudad de México en ese año era de 471,066 habitantes. INEGI. https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/1910/. Consultada el 27 de octubre de 2020.

41 Rodríguez Kuri señala que para julio de 1914, es decir, un mes antes de la caída de Victoriano Huerta, había los siguientes combatientes de los diferentes bandos

en consecuencia problemas de abasto y sanidad en la ciudad, mismos que se agudizaron el siguiente año, 1915, lo cual fue un factor que hizo que algunas mujeres se integraran a los sindicatos y movimientos sociales, pues el contexto de la guerra favoreció el encarecimiento de los alimentos, al haber menos oferta por los problemas de abasto y más demanda por parte de las personas establecidas temporalmente en la Ciudad de México, a la vez que muchos de los hombres de las clases populares se ausentaron de sus hogares para participar en la revolución, o bien, quedaban incapacitados por lesiones de guerra para retomar los trabajos que tenían antes de la conflagración; asimismo, la guerra había ampliado coyunturalmente la posibilidad de trabajar fabricando uniformes militares, pues varios de los encuestados declararon ejercer ese oficio. Esta alteración momentánea del orden no afectó la especialización social del trabajo en que se reproducía el modelo patriarcal, con el cual los hombres desempeñaban los trabajos mejor remunerados en las industrias más modernas; en consecuencia, la mano de obra femenina siguió siendo utilizada para abaratar los costos de producción, pagándoles bajos salarios en actividades con poca tecnologización.[42]

La situación del país en el año de 1914 lleva a preguntarse si el gobierno de Huerta decidió ralizar esas encuestas para medir los efectos que estaba teniendo la guerra en esos sectores populares. La respuesta es que no necesariamente fue así, ya que, como se mencionó anteriormente, las encuestas de gastos familiares no se realizaron solo en momentos de guerra o, en el caso de México, durante la revolución; además, la situación de las mujeres trabajadoras entre las que se realizaron dichas encuestas

revolucionarios: 40,000 obregonistas, 33,000 federales, y entre 90 y 100,000 constitucionalistas. Ariel Rodríguez Kuri. *Historia del desasosiego. La revolución en la ciudad de México, 1911-1922.* México: El Colegio de México, 2010, p. 73.

42 Jeffrey Bortz. *Revolution within Revolution: Cotton Textile Workers and the Mexican Labor Regime, 1910-1923.* Stanford: Stanford University Press, 2008, p. 57. Este autor planteó varios aspectos relacionados con la modernización en las empresas textiles, uno de los más importantes es que cuando los empresarios se enfrentaron a la competencia que vendía telas o ropa más barata, quienes se resistían a comprar máquinas bajaron los salarios y contrataron en los oficios peor pagados a las mujeres, de esa manera evitaban invertir en tecnología pero seguían ofreciendo precios competitivos, mientras que en las empresas textiles más modernas se prefería contratar a los hombres para que manejaran las máquinas.

no fue circunstancial, pues el oficio de coser había sido ejercido desde siglos atrás por mujeres que por alguna circunstancia quedaban al frente de su hogar no solo durante una coyuntura,[43] lo que sí es seguro es que la revolución –y en especial durante el bienio 1914 a 1915– aumentó la necesidad económica de las clases populares –y especialmente de las mujeres– de la Ciudad de México.

El bienio de 1915-1916 continuó siendo complicado para los pobladores de la capital, autoras como Heather Fowler Salamini han descrito el incremento de la inflación, mientras que testigos de la época, como Ester Torres, hablaron de la falta de abasto y la forma en que había dinero, pero no valía porque cada que llegaba un grupo diferente al poder cambiaba el papel moneda o simplemente porque no había mercancías disponibles, lo cual desencadenó que mujeres como Torres y otra costurera llamada Angela Inclán se adhirieran a la huelga general de 1916 en la Ciudad de México, para demandar que hubiera condiciones para cubrir sus necesidades básicas. La reacción de Carranza fue de represión a las cabecillas de la huelga, pues ordenó juicio militar y sumario para ellos y, en consecuencia, Ernesto Velasco, el líder electricista, fue condenado a muerte por traición a la patria, aunque finalmente fue liberado un par de años después.[44]

---

43 En las encuestas de 1914 no se preguntaba cuántos años tenían dedicándose a la costura y no se cuenta con cifras intercensales que permitan observar con detalle si hubo un incremento en las personas dedicadas a dicho oficio en esos años de crisis. Sin embargo, entre las encuestadas en 1921 sí se puede observar que muchas de las que se dedicaban a la costura, lo hacían durante muchos años e inclusive toda su vida, no solo en periodos de crisis, además era un oficio que se trasmitía de generación en generación. Empero, la fabricación de uniformes militares y casas de campaña durante la guerra civil sí incrementó el trabajo disponible para las costureras. AGN, "Ingresos y egresos de una familia obrera…; AGN. "Cálculos hechos…"; y AGN, "Encuesta para saber el costo…".

44 Ernesto Velasco era secretario del Sindicato de Electricistas y fue uno de los líderes de la huelga general de trabajadores en la Ciudad de México, que estalló el 31 de julio de 1916. Véase "Los nuevos consignados", *El Pueblo.* México: 6 de agosto de 1916, p. 3. Dicha huelga fue muy importante y sonada porque los trabajadores lograron paralizar a la capital dejando de producir energía eléctrica, de esta forma pararon los transportes, pero también las fábricas, incluyendo las de armas, por ello Velasco fue acusado de traición a la patria con el argumento de que al parar la elaboración de armas se afectaba la defensa del país frente al peligro de una

Por otro lado, la encuesta de 1921 se realizó durante el gobierno de Álvaro Obregón bajo un contexto de posguerra, cuando el país se encaminaba hacia una aparente estabilidad política y social, donde las principales demandas de los trabajadores habían sido plasmadas en el artículo 123 de la Constitución de 1917.[45] De este modo, un primer supuesto sería que la encuesta se realizó entre otras cosas, para palpar los ánimos de los trabajadores y evitar un descontento social que pudiera desembocar en otra huelga como la del 16, empero, no necesariamente fue así porque por un lado, en 1922 hubo otra huelga, pero en esa ocasión solicitaban que se abasteciera de agua a colonias que aún no gozaban de dicho beneficio, es decir, de acuerdo con Rodríguez Kuri, esto evidencia primeramente que la conciencia de la necesidad de demandar servicios de una ciudad moderna ya se había extendido hasta los sectores populares de la población, así, la huelga del 16 en el fondo exigía que se garantizara la satisfacción del nivel de vida en su escala más básica, como lo era la alimentación, de ahí la mayor participación de mujeres en esa huelga, mientras que la demanda de servicios la relaciona con un imaginario moderno y no necesariamente con la satisfacción del consumo básico, de ahí que la participación de las mujeres haya sido menor en la huelga del 21, pues estas se involucraban más en movimientos sociales, cuando veían amenazada la satisfacción de las necesidades esenciales de su familia.[46]

Por lo anterior, las encuestas de 1914 y 1921 no responden a una crisis, aunque sí la reflejan, esto es, el objetivo de los gobiernos de Huerta y Obregón respectivamente, no necesariamente era evaluar la crisis derivada de la guerra y con ello sentar las bases para evitar el descontento social que pudiera desembocar en una reorganización sindical o nuevamente en una huelga, en consecuencia, el interés de los gobiernos por conocer el nivel de vida de las clases populares estaba enfocado en formular las políticas públicas necesarias para reeducar a ese sector, para que se

nueva invasión estadounidense. En el juicio que se llevó a cabo a los cinco líderes huelguistas solo Ernesto Velasco fue sentenciado a muerte, pero resulta interesante que Ester Torres pidió que a todos se les castigara por igual (incluyéndose a ella misma, por supuesto). IM, "Entrevista con la señora Ester Torres...", f. 41

45 La encuesta se localiza en AGN, "Encuesta para saber el costo…".

46 Rodríguez, *op. cit.,* pp. 132, 173 y 204.

alimentara y consumiera de acuerdo a lo que una sociedad moderna e industrial requería.

De tal forma, las encuestas de gastos familiares del primer cuarto del siglo xx en México fueron parte de un contexto en el que el concepto abstracto de *modernidad* se concretaba en lo urbano con un diseño de ciudad dotada con servicios públicos como agua, luz y limpieza eficientes, así como en viviendas higiénicas y que contribuyeran a la moralidad.[47] Otro de los elementos constitutivos de esa Modernidad era la industrialización, por lo que una de las aspiraciones de las elites políticas y económicas era hacer que los trabajadores fueran más eficientes, según el pensamiento de la época; dicho objetivo podía lograrse a través de una mejor alimentación, la eliminación del alcoholismo y de una adecuada vestimenta, en tanto que según el imaginario de los gobiernos revolucionarios, los mexicanos debían ser trabajadores, ahorrativos, racionales y moderados en el consumo de pulque.[48] No obstante, el

47 No existe una definición absoluta de "Modernidad", ya que en el contexto del siglo xix y principios del xx era un "tipo ideal" al que aspiraban las naciones, el cual incluía: industrialización, uso de tecnología, nivel de escolaridad de los pobladores, formas de vestir diseñadas desde las clases altas de los países industrializados occidentales, etc. La "Modernidad" también se define por la forma de concebir el tiempo y los valores: en la Modernidad el tiempo es efímero, en el sentido de que todo cambia con gran rapidez y los valores a los que aspira la sociedad ven hacia el futuro. De tal manera que la "Modernidad" se convierte en algo aspiracional pues solo Estados Unidos y algunos países europeos alcanzaron esos elementos que conformaban a la Modernidad, los demás países fueron transformándose para intentar entrar en esta, sin llegar a alcanzar completamente ese "tipo ideal". Entre muchos otros textos para profundizar en ese tema se puede consultar Lilia Esthela Bayardo Rodríguez y José Alberto Moreno Chávez (coords.) *Experiencias de modernidad.* Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2017.

48 Elisa Speckman Guerra. "Población y Sociedad, 1880-1930". Ariel Rodríguez Kuri (coord.). *La población y la sociedad, 1804-2014.* México: El Colegio de México-Fundación Mapfre-fce, 2015, p. 136. Las investigaciones en otros países planteaban el hecho de que la vestimenta de los trabajadores debía de estar acorde con el clima porque vestir adecuadamente contribuía al uso óptimo de las calorías, que eran el combustible del cuerpo, el cual, a su vez, era conceptualizado como una máquina, de ahí que en el caso de México en la época del gobierno de Lázaro Cárdenas del Río algunos de los estudios del costo de la vida se realizaron por ingenieros. Véase agn. Abraham Aguiluz Luna. "Salario mínimo. Bases científicas para su determinación". *Departamento Autónomo del Trabajo*, caja 555, Exp. 12.

concepto de moral de las elites no se limitaba a erradicar los vicios entre los pobres y a promover entre ellos un estilo de vida frugal, sino que también incluía hábitos como bañarse, ejercitarse físicamente, así como el aseo de la casa y la ropa. La educación era una de las herramientas para lograr esos ajustes o mejoras en el consumo de los trabajadores y, en consecuencia, llegar a ese tipo ideal del trabajador mexicano, de ahí la importancia de partir del diagnóstico ofrecido por las encuestas en relación con estos temas.[49] De tal forma, dichos estudios mostraron que el nivel de vida de los trabajadores y, en este caso, de las costureras de la Ciudad de México contrastaba con ese ideal de ciudad moderna, pues este sector de la sociedad vivía hacinado en cuartos de vecindad con poco acceso a los servicios públicos.[50]

Ahora bien, aunque el objetivo primordial de dichas encuestas no necesariamente fue el evaluar la crisis social, sí la reflejaron, muestra de ello fueron las respuestas de la población desfavorecida de la ciudad y dentro de esa población, las mujeres. Partiendo de esa información de las fuentes de primera mano, una de las hipótesis en este capítulo –siguiendo en lo conceptual a Michael Scardaville– es que frente a esos momentos de crisis, las mujeres costureras de la Ciudad de México reaccionaron estableciendo y/o reforzando redes entre ellas que se tradujeron en la extensión de sus núcleos domésticos, de ahí que se encuentren unidades domésticas compuestas por dos mujeres adultas y un niño, o de familias extensas.[51]

Michael Scardaville sostuvo que una de las estrategias de supervivencia de los pobres en tiempos de crisis, en un entorno urbano, desde fines de la época colonial fue establecer núcleos domésticos más extensos y complejos: con más adultos –no necesariamente parte de la familia– que aportaran ingresos al hogar y disminuyendo el número de niños, de ahí

49 Cabe señalar que dichas encuestas perseguían principalmente el fin de conocer el costo de la vida en México para establecer el salario mínimo.

50 Sánchez, *op. cit.* p. 113 y Porter, *op. cit.,* p. 51.

51 Michael C. Scardaville. "Trabajadores, grupo doméstico y supervivencia durante el período colonial tardío en la Ciudad de México o la familia pequeña no vive mejor", Manuel Miño Grijalva (coord.) *La población de la ciudad de México en 1790. Estructura social, alimentación y vivienda.* México: El Colegio de México, 2002, pp. 227-278 y Bott, *op. cit.,* pp. 91-136.

que en momentos de crisis económica, entre los sectores más pobres de la población, disminuía el número de unidades domésticas compuestas por familias nucleares o simples.[52] Scardaville estudió el caso de la Ciudad de México a finales del siglo XVIII y principios del XIX a través de los censos,[53] este autor expuso elementos importantes –además de la crisis– que incidieron en la reconfiguración de las redes domésticas, algunos de estos fueron: la migración a las ciudades como consecuencia de crisis económicas o muerte de alguno de los integrantes de la familia, recordando en este punto que muchas de las migrantes eran mujeres; en ocasiones, las familias migrantes eran absorbidas por núcleos domésticos ya existentes, es decir, contaban con una red previa que les permitía insertarse a las actividades de la ciudad con mayor éxito.[54]

El mismo autor observó que las familias pobres que sufrieron la muerte de alguno(s) de su(s) miembro(s) como consecuencia de las epidemias y/o del año del hambre durante la segunda mitad del siglo XVIII, tomaron la opción de reagruparse en núcleos domésticos extensos, a veces esas familias extensas tenían más mujeres adultas aportando ingresos al hogar y encabezando al mismo, de tal forma, se puede inferir que en el caso de la revolución lo mismo pasaba con las mujeres al quedar solas por la muerte del esposo o porque este se integraba a la guerra. Por otro lado, el apoyo que se brindaban los integrantes de estas redes domésticas extensas no se limitaba a lo monetario, pues muchas veces recibían ayuda en especie o bien incorporando a los niños y niñas como aprendices

52 Scardaville retoma la tipología de Laslett, para quien había los siguientes tipos de hogar: 1) Unipersonal: individuos que viven solos, aunque tengan inquilinos o sirvientes; 2) No familiares: personas que viven juntas pero sin estar casadas, aunque pueden estar emparentadas o no; 3) Familia simple: se trata de diversos arreglos de las llamadas familias nucleares, como una pareja casada o en unión de común acuerdo con o sin hijos y un padre soltero (viuda, viudo o abandonado) con hijos; 4) Familia extendida: grupo que consiste de por lo menos una relación conyugal (matrimonio, unión libre, o viudo con o sin hijos) y algún otro pariente, como el padre, la madre, algún abuelo, hermano, tío o sobrino; 5) Familia múltiple: por lo menos dos unidades conyugales, con o sin parientes adicionales y que pueden estar emparentadas o no. Scardaville, *op. cit.*, p. 242, citando a Peter Laslett (ed.), *Household and Family in Past Time,* pp. 23-40.

53 Scardaville, *op. cit.,* p. 233.

54 *Ibid.,* pp. 255-257.

y sirvientes.[55] Scardaville señaló también que las familias estudiadas por él disminuían el número de dependientes, principalmente niños, a través de recurrir a instituciones de caridad o incluso del aborto y del infanticidio, sin embargo, aclara que la ayuda otorgada por instituciones era temporal, de tal forma que el apoyo más exitoso y efectivo era la dispensada por la familia, de modo que los individuos que no contaban con una red de esta índole resultaban los más vulnerables en periodos de crisis, mientras que, a la inversa, la elaboración de redes familiares extensas fue una estrategia exitosa para enfrentar las crisis económicas, principalmente para las mujeres pobres. La conformación de núcleos domésticos extensos fue una respuesta de los pobres urbanos tanto en sociedades agrícolas como industrializadas, por ello, este autor observó que en las últimas décadas del siglo xx dicha estrategia siguió siendo utilizada por los grupos vulnerables urbanos, es decir, no fue temporal, sino que permaneció en la historia de los pobres de las grandes ciudades industrializadas.[56]

Partiendo de los factores anteriormente explicados, se retoma la propuesta teórica conceptual de Scardaville para interpretar las encuestas de gastos familiares de los años 1914 y 1921, añadiendo la interpretación por género, en el sentido de que estas fuentes permiten observar, además de las redes básicas de ayuda establecidas en momentos de crisis por mujeres, el contraste con este mismo tipo de redes instauradas por hombres, ya que en ambas encuestas se muestran unidades encabezadas por esos dos grupos, por lo que es pertinente plantear preguntas como las siguientes: ¿existieron diferencias en el tipo de red establecidas por hombres y mujeres que se dedicaban a la costura? Si era así, ¿las diferencias eran cuantitativas o cualitativas?, es decir, en cuanto al número de integrantes de la red, parentesco o no y tipo de ayuda que se prestaba. A su vez, quedan dudas en cuanto a la efectividad de las redes para obtener un mejor nivel de vida en tiempos de crisis por género, en el sentido de comparar salario, distribución del gasto, jornada laboral y enfermedades del trabajo, contrastando redes compuestas por mujeres y por hombres.

55 *Ibid.,* pp. 239-240, 251-253 y 259.

56 Los pobres del campo poseen otras estrategias de supervivencia, pues no viven en economías monetizadas. *Ibid*., pp. 276-279.

Las fuentes históricas en las que se basa este capítulo son dos encuestas para conocer el nivel de vida entre familias de costureros y costureras, una realizada en 1914 y otra en 1921, aunque las encuestas de gastos familiares se hicieron desde 1909 y se siguen llevando a cabo en la actualidad, esto es, las investigaciones analizadas aquí no son las únicas, empero se eligieron por dos razones: primeramente, porque a diferencia de las de otros años, de estas se han conservado algunos de los cuestionarios y están disponibles para los estudiosos, ya que las encuestas de años posteriores se publicaron solo los extractos y no se conservaron los cuestionarios, o no son accesibles para los investigadores, de ahí que los cuestionarios analizados en este trabajo se puede observar el tipo de información que permitirá ofrecer una interpretación basada en el concepto de red; por otro lado, el estudio de dichos años posibilita hacer una interpretación de lo sucedido entre las clases populares en momentos de crisis.

Tipos de redes observadas en las encuestas de gastos familiares de 1914 y 1921[57]

1914

El número exacto de familias de costureros y costureras entre las cuales se realizaron las investigaciones de 1914 se desconoce, ya que en el Archivo General de la Nación solo se han conservado ocho cuestionarios de la que se realizó en enero de ese año y diez, en el caso de la que se llevó a cabo en julio. Este capítulo se referirá a la primera (la de enero), dado que se realizó entre familias de costureras, pues en todos los cuestionarios existe al menos un miembro que se dedicaba a dicho oficio. En el expediente aludido se observa lo siguiente: en todos los casos había al menos una mujer en el núcleo doméstico que se dedicaba a la costura; en dos, la madre de familia tenía esposo, en uno él se dedicaba al comercio y en el otro era carpintero, todos los demás casos se trataban de mujeres viudas o solteras cabezas de hogar, quienes eran el sostén principal de los hijos y/u otros familiares. Ninguno de los ocho ejemplos se trataba de familias

57 Los datos de este apartado fueron extraídos de: AGN, "Ingresos y egresos de una familia…" y "Encuesta para saber el costo…".

nucleares tradicionales, es decir, eran unidades domésticas compuestas: de mujeres solas, ya fuera por ser solteras o viudas; parejas de esposos con hijos y la madre de la esposa; mujer viuda con hijos; parejas de esposos con hijos y la tía de alguno de los cónyuges; mujer sola, sin especificar parentesco. El número de integrantes en el núcleo doméstico era de 2,4 y 6 personas. Al menos una de las mujeres del núcleo doméstico confeccionaba "guerreras" de paño, dril o kaki;[58] pantalones de dril; tápalos;[59] calzones; "capotes de paño;[60] blusas de dril y chaquetas de mezclilla. El ingreso que recibían estas costureras dependía de la cantidad de piezas que lograran fabricar y del tiempo dedicado a la labor.

Cuadro 1. Algunos datos relevantes de la encuesta de enero de 1914

Núcleo doméstico	Integrantes	Costureras	Varones trabajando	Deudas por	Destino de la deuda	Gasto en alimentos (porcentaje mensual)	Gastos extras	Máquina de coser	Ingresos extras	Nota
1	2	2		62	Alimento	73,45%	Tabaco, libros y periódicos	No	No	
2	6	1	1	100	Alimento y ropa	61,29%	No	No	No	La abuela hacía los quehaceres domésticos y la madre administraba los ingresos
3	2	2		0,5	S/E	59,30%	No	No	No	

58 El diccionario de la Real Academia Española define "guerrera" como "chaqueta ajustada y abrochada desde el cuello, que forma parte de ciertos uniformes del Ejército". http://dle.rae.es/?id=JogJAs9. Consultada el 6 de diciembre de 2020.

59 Chales o mantones. RAE. http://dle.rae.es/?id=Z76BwQz. Consultada el 6 de diciembre de 2020.

60 "Especie de gabán ceñido al cuerpo y con largos faldones, usado por los soldados". RAE. http://dle.rae.es/?id=7LVgQCp. Consultada el 6 de diciembre de 2020.

Núcleo doméstico	Integrantes	Costureras	Varones trabajando	Deudas por	Destino de la deuda	Gasto en alimentos (porcentaje mensual)	Gastos extras	Máquina de coser	Ingresos extras	Nota
4	6	2		60	Alimento médico y medicina	85,71%	No	No	Sí, por 30 pesos	El ingreso extra era porque un familiar les daba eso. También debían al casero
5	6	2	1	100	Alimento	44,38%	No	Sí	Sí, por 15 pesos	Una tía vivía con ellos, cuyo hijo trabajaba en el Ejército, de ahí el ingreso extra
6	4	2		130	Máquina de coser	NE	No	Sí	Una amiga les prestaba la casa	Aparentemente no enlistan su máquina de coser porque la tenían empeñada
7	4	1		320	Alimentos, máquina de coser, renta	67,39%	Tabaco	Sí, enlistan 3	No	
8	4	1		104	Alimento y muebles	91,81%	Limosna	Sí	No	

Fuente: AGN. "Ingresos y egresos de una familia obrera durante una semana". *Departamento del trabajo*, caja 68, exp. 2.

El cuadro 1 resume los casos de la encuesta analizada del año 1914, para interpretarla, hay que tomar en cuenta la ley de Engel, con base en este principio se observa que los núcleos más pobres eran el número 8, encabezado por Paula Varela, viuda de 30 años, quien destinaba 91.81% de su ingreso a la alimentación y el 4, cuyo porcentaje de gasto en ese

rubro era de 85.71%;[61] sobresale que en ninguno de ellos había ingreso por parte de un varón, lo cual comprueba la precariedad de los salarios femeninos, situación que se retomará en la conclusión de este capítulo. En contraparte, los dos núcleos *menos pobres* eran el número 5, que decía gastar el 44.38% de su ingreso en alimentos y el número 3, donde dijeron gastar 59.30% en alimentos; en el caso número 5, tal situación pudo deberse además del ingreso obtenido del salario de un varón, a que recibían ingresos extras por la ayuda del militar hijo de la tía, es decir, había el ingreso del salario de dos varones, mientras que en el caso del núcleo doméstico 3, si bien no había ingresos por salario masculino, no había dependientes, pues las dos mujeres integrantes del núcleo doméstico generaban ingresos con su trabajo de costureras.[62] Lo cual confirma lo propuesto por Scardaville, en el sentido de que aumentar el número de integrantes con ingresos y disminuir el número de dependientes era una estrategia de supervivencia de los pobres.

La posesión de máquinas de coser –tanto en el hogar más pobre como en el menos pobre– habla de que al menos en el trabajo femenino, el uso de la tecnología no necesariamente impactaba positivamente en obtener un mejor salario, ya que se endeudaban para obtener este instrumento, lo cual hacía más productivas a las costureras pero también mermaba sus pocos ingresos con los pagos a crédito por la compra de su herramienta de trabajo, pues todavía en esa época poseer una máquina de coser era un lujo para la mayoría de las costureras pobres que ejercían este oficio para ganarse la vida.[63] Otro indicador de la pobreza de estos hogares es la presencia de deudas por alimentos en todos los casos, lo cual es muestra de la precariedad económica de esos núcleos domésticos, porque esta clase de deudas habla de que esas mujeres no alcanzaban siquiera a cubrir sus necesidades más básicas con su salario.

61 En este cuestionario no se incluyeron los nombres.

62 En los casos 3 y 5 tampoco se incluyeron nombres de los integrantes.

63 Sánchez, *op. cit.,* p. 101.

1921

En el caso de la encuesta de 1921 se han conservado hasta la actualidad 97 cuestionarios, de los cuales 50 corresponden a mujeres y 47 a hombres.[64] Los primeros incluían los datos de 59 costureras, es decir, un solo cuestionario podía incluir la información de más de una mujer que se dedicaba a la costura, de modo que la edad de las mujeres oscilaba entre los 15 y los 66 años, siendo el promedio de 34 años. Por su parte, los 47 cuestionarios de hombres se refirieron al mismo número de casos, siendo el rango de edad entre los 15 y los 58 años, y la media de 33 años. Al igual que en la encuesta de 1914, rara vez se trataba de núcleos domésticos convencionales, pues de las mujeres encuestadas que proporcionaron dicha información, veintiuna eran solteras, dieciséis viudas, dos abandonadas y once casadas, en este último caso solo una dijo ser un apoyo para su marido en el sostenimiento económico del hogar, las otras diez casadas dijeron mantener a sus hijos ellas solas, o a sus hijos y maridos enfermos, es decir, en estos casos, el modelo de familia nuclear con un hombre como proveedor al frente no se cumplía; por su parte, las solteras en su gran mayoría también dijeron tener personas que dependían de ellas: ya fueran padres, hermanos e incluso hijos, de modo que en total, trece mujeres dijeron no tener dependientes y trabajar para mantenerse a ellas mismas.

Tratándose de los núcleos domésticos compuestos por mujeres, el número de integrantes era de entre una y siete personas, destacando que la gran mayoría tenía dependientes económicos y trece declararon no tenerlos, el resto –aunque dijeron ser casadas– tenían personas que dependían económicamente de ellas; el número de dependientes oscilaba entre uno y seis, ahora bien, en el caso de las mujeres, la mayoría eran solteras, pues veintiuna declararon serlo, dieciséis eran viudas, dos abandonadas y once casadas. Por su parte los hombres encuestados eran en su mayoría casados, pues de los 47 de la muestra, veintinueve estaban

64 Cristina Sánchez menciona que tan solo para El Palacio de Hierro trabajaban 600 costureras en el año de 1914, por ello podemos inferir que los cuestionarios que se han conservado hasta nuestros días son tan solo una pequeña parte del total de trabajadores empleados en la fabricación de ropa, o bien que la encuesta no se realizó entre todas las costureras de la ciudad de México. Sánchez, *op. cit.,* p. 116.

casados, dieciséis solteros y solo dos viudos, ninguno declaró ser abandonado. Casi todos dijeron tener dependientes económicos, excepto uno, los demás tenían entre una y nueve personas a su cargo, económicamente hablando.

En el año de 1921, las mujeres encuestadas maquilaban: pantalones finos y corrientes, grandes y chicos, faldas, abrigos de *señora* finos y corrientes, faldas plisadas de todas clases, trajes corrientes, bordados militares, chalecos sobre medida, chalecos, camisas finas sobre medida, camisas finas, compostura de camisas finas de señor, ropa interior de *señor* y de *señora* (en algunos casos sobre medida), rebozos, guarnición de camisas de *señor*,[65] corbatas, vestidos, sábanas, cortinas, tiendas de campaña, cortinas cobertizas para frentes de casas de campaña y tiendas comerciales, trajecitos marineros para niño, trajecitos de mezclilla y dril para niño. Los materiales que mencionaron utilizar para hacer esas prendas eran: etamina de lana, seda, cantún [*sic.*] otomán, casimir, bamante [*sic.*],[66] mezclilla y paño.

Al comparar los datos de las dos encuestas, se deduce una diversificación en la producción de ropa, así como en los materiales, en consecuencia, se infiere un incremento en el consumo de prendas industrializadas por parte de un mayor número de personas, afirmación que habrá que analizar con más detalle y con otras fuentes dado que lo más probable es que este tipo de prendas se hayan fabricado domésticamente desde años anteriores, solo que por alguna razón, las muestras de una y otra investigación se centraron en grupos diferentes de costureras (las de 1914 trabajaban para contratistas del Ejército y las de 1921 de las tiendas departamentales). Empero, no es el objetivo de este ensayo examinar el incremento de la producción de objetos industrializados y su consumo, ya que en este momento la intención es describir la situación laboral de las mujeres costureras en un contexto de guerra, y previo a la industrialización y la forma en que esto determinó la conformación de redes sociales entre ellas.

65 Con ello se referían a puños y cuellos.

66 Seguramente se referían a "bramante", el cual es definido como: "hilo gordo o cordel muy delgado hecho de cáñamo". RAE. https://dle.rae.es/bramante. Consultada el 3 de junio de 2021.

Nivel de vida en los núcleos domésticos encabezados por mujeres. Año 1921

Si se continúa con el argumento central de la ley de Engel, en 1921 el núcleo doméstico más pobre de los encuestados fue el encabezado por Teresa Pérez, viuda y que tenía como dependientes económicos a su madre y dos hijos pequeños; ella gastaba 83.70% de sus ingresos en alimentos, el resto de sus percepciones lo usaba en el rubro de vestido, parafina, carbón y jabón, renta no pagaba porque era la encargada de la portería, por lo que se deduce que si aun con ese ahorro en la renta, su porcentaje de gasto en alimentos era tan alto, efectivamente era un hogar muy pobre, pues solo contaba con el ingreso de Teresa para repartirlo entre ella y tres dependientes. En el caso contrario estaba el núcleo doméstico de Juana Salazar, viuda con dos hijas jóvenes que dependían de ella, en esta familia se gastaba el 39.26% de los ingresos en alimentos, en este ejemplo, la encuestadora anotó el siguiente comentario "pues aunque la obrera se quejó conmigo que es sola para todos sus gastos, yo pude observar que sus hijas visten muy bien y se nota sospechosa su manera de vivir [y tachó lo siguiente:] y por informes de una vecina confirmé mis sospechas".[67]

Al igual que en 1914, en 1921 la gran mayoría (41 de 50) de las mujeres encuestadas rentaba su vivienda, dos vivían en habitaciones prestadas, a otra alguien más les pagaba la renta, dos no pagaban renta (una porque era la portera y otra porque una amiga le prestaba la vivienda), una habitaba en vivienda propia y otra no especificó. En algunos casos, aunque dijeron pagar renta había familiares que les apoyaban con ese gasto.

Asimismo, en 1921, la mayoría (38 de 50 hogares) dijo gastar en vestido, mientras que tres declararon que alguien les regalaba el vestido, una dijo no gastar nada en este renglón y siete no dieron datos al respecto. Vale la pena detenerse un momento en este aspecto: primeramente en que se presentan los dos extremos, por un lado tres casos en que las costureras "vestían muy bien" y el otro era uno en el que la obrera dijo gastar todo su salario en vestido, pues vivía con una tía que sorteaba el resto de sus gastos, lo cual también era atípico en esa época y segmento social.[68] Pero

67 AGN, "Encuesta para saber el costo…".

68 La tía se dedicaba a lavar ajeno.

también apareció la otra cara de la moneda en cuatro casos donde no había gasto en ropa ya fuera porque se las regalaban,[69] algún pariente les apoyaba en este rubro o simplemente decían no gastar en esta. En otras ocasiones, aunque gastaran en vestido, la encuestadora agregaba que la obrera andaba muy mal vestida o que su vestido era muy humilde. Otras de las entrevistadas no quisieron informar al respecto.

A diferencia de la encuesta de siete años atrás, en 1921 sí hubo cinco hogares donde ya se utilizaba la luz eléctrica, aunque en su gran mayoría el carbón y las velas fueron los principales proveedores de energía e iluminación, seguidos por el petróleo y en un cuestionario no se especificó el combustible utilizado por la familia. También, a diferencia de 1914 donde nadie dijo gastar en aseo, en 1921, poco menos de la mitad de mujeres (23 de 50) dijeron gastar en jabón y una dijo pagarle a una lavandera.

Nivel de vida en los núcleos domésticos encabezados por hombres. Año 1921

En el caso de los núcleos domésticos encabezados por hombres, los encuestados se reservaron cierta información pues en varios cuestionarios no hay datos del gasto exacto en alimentación o no mencionaron el gasto en renta y vestido, por ello, para tener un dato un poco más fidedigno, para el porcentaje del gasto en el primer rubro mencionado, en este apartado se tomarán en cuenta solo los cuestionarios donde se refirieron a los cinco rubros sobre los que se encuestó: alimentos, vestido, casa, aseo y combustibles e iluminación. De tal manera, el hogar donde más se gastó en alimentos fue el encabezado por Benjamín Mondragón, soltero, de 29 años, que sostenía a su mamá y dos hermanas, en este núcleo doméstico se dijo gastar el 88.88% de los ingresos en alimentación; en contrapartida, la familia menos pobre era la de Miguel Gutiérrez, casado, de 36 años que sostenía a su esposa y dos sobrinos pequeños, en este caso, el gasto en alimentos representaba el 35.59% de los ingresos,

69 En estos casos decían que eran las amistades quienes les regalaban ropa y calzado, una persona "le obsequia cortes de vestidos" y finalmente hay un caso donde se afirmó que era el taller donde trabajaba quien le regalaba vestidos y zapatos. AGN "Encuesta para saber el costo…".

esta situación un poco más holgada se debió a que Miguel además de trabajar cosiendo ropa obtenía otro ingreso por ser "músico de la banda de gendarmes".[70]

A excepción de dos informantes, todos los hombres encuestados dijeron pagar una renta, uno no especificó y otro más no pagaba renta porque vivía con su hermana, por cierto, en este caso el único gasto que declaró el obrero fue en alimentos, no quedaba claro si la hermana pagaba la renta, si no gastaba en ropa o simplemente no dio la información al respecto. Otro dato interesante, porque refleja otra diferencia respecto a los hogares encabezados por mujeres, es que ninguno de los hombres dijo que su ropa fuera regalada, quince no dieron datos al respecto, mientras que los 32 restantes indicaron destinar un porcentaje de su gasto en ropa. Si bien la parafina, el carbón y el petróleo seguían siendo los combustibles más utilizados en el caso de los hogares encabezados por hombres, en dos de ellos se declaró usar luz eléctrica, mientras que cuatro no dieron datos al respecto.[71] Respecto al gasto en aseo, diecisiete hombres cabezas de familia dijeron gastar en jabón, ninguno en lavandera, diez en baño y dos no especificaron. En cuanto a otros gastos, hubo tres hogares encabezados por hombres que dijeron tenerlos: uno en tranvía, otro más en periódicos y diversiones, y uno más en tranvía, periódico y diversiones.

Precariedad laboral

1914

Se trataba de empleos mal pagados y que por ser no calificados regularmente eran realizados por mujeres, a diferencia de los sastres que tenían otro estatus y eran mejor remunerados. Cuatro de las entrevistadas dijeron trabajar 10.5, 12, 13 y 19 horas, es decir, como fabricaban prendas a destajo no tenían una jornada laboral, pues la extensión de esta dependía de cuánto tardaban en fabricar una pieza, del tiempo invertido al oficio y de cuánto *quisieran* ganar. Un contratista repartía el material y el trabajo para estas costureras, y ellas ponían parte del material como el hilo, broches y carbón para la plancha; según se mencionó anteriormente,

70 *Idem.*

71 Recordemos que en el caso de las mujeres cinco hogares utilizaban electricidad.

algunas tenían máquina de coser pero no necesariamente ganaban más que las que no contaban con tecnología, no se mencionaba si asistían a algún taller comunitario donde había máquinas de coser proporcionadas por la beneficencia. Estas costureras no necesariamente pertenecían al estrato más bajo socialmente hablando, ya que entre las que respondieron los cuestionarios todas sabían leer.[72] Sus edades oscilaban entre los 16 y los 78 años.

Horas de trabajo y salarios por género. Encuesta de 1921

Las mujeres encuestadas dijeron trabajar entre 6.5 y 15 horas por jornada (ya fuera de día o de noche); la gran mayoría declaró laborar 8 horas (tal vez aleccionadas por el contratista), ganando a la semana entre 6.75 y 187 pesos. Vale la pena detenerse en este último caso ya que es atípico, porque aparte de esta entrevistada, la persona que declaró ganar más tenía un ingreso de entre 45 y 50 pesos semanales, en el ejemplo de la unidad que ganaba 187 pesos, no se trataba de un taller –como era de suponerse– sino que eran una madre y sus dos hijas. El nivel de vida de esta familia llamó la atención de la encuestadora, [73] lo cual hace pensar que lo común era que las costureras vistieran muy modestamente, pues sus ingresos solo les alcanzaba para cubrir sus necesidades más básicas. El hecho de que la trabajadora que hizo la encuesta y los vecinos de las costureras sospecharan acerca del "modo de vivir" de las obreras por el hecho de vestirse bien, seguramente hacía alusión a posibles actos de prostitución ya que era relativamente común que estos se relacionaran con el trabajo, lo que no era frecuente era que se vinculara a las costureras con esas actividades, consideradas inmorales.[74]

Los hombres que se dedicaban a la costura ganaban más que las mujeres, ya que los primeros percibían en promedio 24.80 pesos

72 El trabajo en la mujer tenía una connotación moral, de modo que había labores como el servicio doméstico y la prostitución, que eran considerados lo más ínfimo en la escala de valores de finales del siglo XIX y principios del XX, mientras que la costura era considerada una actividad honesta moralmente hablando por lo que podía ser practicada incluso por mujeres de clase media. Porter, *op. cit.,* pp. 33-91 y 270.

73 AGN, "Encuesta para saber el costo…", *op. cit*.

74 Porter, *op. cit.,* pp. 33-91.

semanales, mientras que las costureras 18.64 pesos. En promedio hombres y mujeres trabajaban el mismo número de horas, ya que la media de tiempo trabajado entre los primeros era de 9.4 horas, mientras que las segundas 9.25; en ambos casos, la gran mayoría declaró trabajar 8 horas por jornada, solo que a diferencia de las mujeres, el hombre que declaró laborar más horas tenía una jornada de 12.5 horas, mientras que hubo una mujer que dijo trabajar 15 horas, en el otro extremo, los hombres que dedicaban menos tiempo a la costura dijeron trabajar 6 horas, en el caso de las mujeres la jornada mínima era de 6.5 horas al día, solo que en el caso de los primeros, hubo ejemplos donde declaraban tener otro trabajo y por eso le dedicaban menos tiempo a la manufactura de ropa, en estos casos también trabajaban menos días a la semana en esta actividad.[75] Evidentemente eso se debió primeramente al acceso que tenían los hombres a trabajos mejor pagados, pero también a que a diferencia de las mujeres no tenían que dedicar tiempo al cuidado de otros, de tal manera que para ellas, la costura a domicilio era una opción para conjugar el trabajo a domicilio con el cuidado de niños y ancianos –o al menos así se pensaba–, de modo que las mujeres que laboraban fuera de casa debían conformar una red de apoyo para el cuidado de sus hijos pequeños, para que estos quedaran al cuidado de vecinas o familiares, o de lo contrario los niños se quedaban solos mientras los padres o la madre trabajaban.[76]

Como se puede ver, en la industria del vestido prevalecía una situación en la que un sector trabajaba sin los derechos laborales ya reconocidos

75 *Ibid.*, p. 75. Según Porter la diferencia entre el salario diario de un sastre y las sastras y costureras podía llegar a ser de más de dos pesos, además observa que entre estas últimas los gastos superaban a los ingresos, a diferencia de los casos de sastres. Porter también señaló el juicio de valor de uno de los inspectores que realizó las entrevistas, quien afirmó que las mujeres exageraban sus gastos en 20%. Además de los hallazgos de Porter, se puede agregar que un problema con los datos que ofrecen los cuestionarios es que a veces da la impresión que los gastos eran modificados por los encuestadores y las encuestadoras, de tal forma que en ocasiones pareciera que anotaban lo que los trabajadores y las trabajadoras debían gastar y no lo que en realidad gastaban.

76 Luisa Gabayet y Silvia Lailson documentaron esta situación en un estudio más actual en relación con trabajadoras de la Kodak en Guadalajara en los años 80 del siglo xx. Gabayet y Lailson, *op. cit.*, pp. 562-564.

en la Constitución de 1917, laborando más de las jornadas establecidas y bajo un sistema muy parecido a lo que se ha denominado *protoindustrial*, en el cual un contratista repartía trabajo a domicilio, además, las personas que cosían ropa a destajo ponían parte del material y pagaban las prendas defectuosas.[77] El obtener un ingreso extra dependía en parte de las redes de las mujeres: ya fuera al interior del núcleo doméstico al contar con mano de obra *gratis*, o a bajo costo de familiares o aprendices, o bien al exterior para poder obtener más y mejor trabajo del contratista, o ayuda externa de cualquier tipo: ya fuera en efectivo y/o en especie.

La explotación a las mujeres formó parte del proceso de industrialización en México, donde el abaratamiento de los costos de las mercancías se llevó a cabo sacrificando los salarios y no modernizando a las industrias, ya que a resumidas cuentas pensaban que "las mujeres salen más baratas que las máquinas";[78] dicho abaratamiento de costos se hizo necesario desde finales del siglo XIX, ya entonces, la importación de ropa barata hizo necesario bajar los costos en México.[79]

Conclusiones

Una cuestión que queda evidenciada a lo largo de este capítulo es que las redes establecidas por costureras en la Ciudad de México en los años

77 La puesta en marcha de la Ley Federal del Trabajo de 1931 no mejoró mucho las cosas, ya que los empresarios siguieron utilizando el trabajo en casa, evadiendo la ley, para abaratar costos de producción y no otorgar prestaciones a las mujeres trabajadoras. Mientras que era menos probable que quienes trabajaban desde casa se organizaran en sindicatos, de hecho, Susie Porter menciona que para 1936 solo 10% de las costureras estaban sindicalizadas. Porter, *op. cit.,* pp. 172-173.

78 Martha Eva Rocha. *El álbum de la mujer. Antología ilustrada de las mexicanas.* Volumen IV. El Porfiriato y la Revolución. México: INAH, 1991, p. 190. También mencionan este proceso: Porter, *op. cit.*, p. 51, Bortz, *op. cit.,* p. 57 y Jocelyn Olcott. "Miracle workers: Gender and state mediation among textile and garment workers in Mexico's transition to industrial development". *International Labor and Working-Class History.* Nueva York: Columbia University, núm. 63, 2003, pp. 45-62.

79 Anónimo. "Las Costureras". *La mujer y el movimiento obrero mexicano en el siglo XIX Antología de la prensa obrera.* México: Centro de Estudios Históricos del Movimiento Obrero Mexicano, 1975, p. 143.

1914 y 1921 les servían primeramente para tener apoyo en el cuidado de los menores, quienes pronto se incorporaban al oficio. Dichas redes consistieron principalmente en conformar hogares extensos, es decir, no solo con los cónyuges e hijos, sino que se integraron a él abuelos y tíos que contribuyeron al gasto familiar y/o al cuidado de los infantes. De tal forma, las redes informales actuaron como sustitutas ante la falta de acceso a una red institucional u oficial, como lo podía ser el sindicato o una mutualista.

Además, aunque las fuentes escritas no lo dicen explícitamente, las mujeres tuvieron que establecer redes más allá de lo familiar para conseguir que los contratistas les dieran trabajo. En el caso de los costureros se observó una tendencia a la diversificación laboral, en el sentido de que tenían más ingresos además de los obtenidos con la elaboración de ropa, esto, aunado a mejores salarios, hacía que sus hogares fueran menos pobres porque podían obtener trabajos fuera de casa, entre otras cosas, debido a que no recaía en ellos la responsabilidad del cuidado de los hijos. A partir de ello se advierte que las redes de los hombres, a diferencia de las de las mujeres, se extendían más allá del núcleo doméstico y de los colegas costureros. Los diferentes alcances de las redes tanto de hombres como mujeres contribuyeron a que los hogares de unos y otras fueran más o menos pobres, ya que el acceso a una red más amplia permitía obtener información para alcanzar un mejor empleo.[80]

A partir de lo analizado en este capítulo se infiere que además de que los hombres ganaban más, lo que incidía en un mejor nivel de

80 Mary Douglas y Baron Isherwood, *El mundo de los bienes. Hacia una antropología del consumo.* Trad. Enrique Mercado. México: Grijalbo-CONACULTA, 1979, p. 25. Tradicionalmente se considera a la pobreza "tanto como una necesidad objetiva de pertenencias como una sensación subjetiva de envidia y privación". La perspectiva que plantean Douglas e Isherwood es que la pobreza no es carecer de bienes sino el considerarse excluido de la sociedad, o el sentir que no se pueden satisfacer las necesidades que se tienen dentro de una cosmovisión del mundo que se posea (por ejemplo: un indígena puede ser "visiblemente" pobre pero él no sentirse), partiendo de ello, estos autores sostienen que la pobreza tiene más que ver con un acceso a la información: "No es pobre en absoluto en el ámbito del universo que conoce, si tiene acceso a toda la información que necesita y si puede también compartir con otros sus propios puntos de vista. [...] Si el acceso de los pobres a la información es deficiente, tarde o temprano se debilitará a un grado tal que terminará por obstruir también su acceso a la alimentación y el abrigo".

vida en el caso de los hogares encabezados por varones, ellos podían trabajar en otra cosa además de costureros, situación que no se daba en los hogares sostenidos solo por mujeres porque en el caso de ellas, tenían que enfocarse en la costura a domicilio para su sustento, pues esta actividad les permitía conjugar su rol de proveedoras con el de madres, de tal forma que el depender solo del salario de costureras sí incidía en un menor nivel de vida. Entonces, en el caso de los hombres el mejorar su nivel de vida dependía de los trabajos extras y de la posibilidad de que al interior del hogar contribuyeran con tareas tanto del trabajo de costura como en el cuidado de los hijos, mientras que en el caso de las mujeres el mejoramiento del nivel de vida en sus hogares dependía, además de la posibilidad de que más integrantes contribuyeran con la fabricación de ropa y la disminución de dependientes, de la ayuda externa de otros familiares, amigos o conocidos, ya fuera en efectivo o en especie, es decir, de la extensión y fortaleza de la red de apoyo con que contaran, entre lo que podía incluirse también el hecho de llevar una buena relación con el contratista que les repartía el trabajo.

A partir de lo anterior, los ejemplos analizados a la luz de la ley de Engel invitan a matizar la conclusión de que los hogares más pobres eran los que más gastaban en alimentos, estos a su vez tenían a una mujer como jefa de familia ya que, en el caso de la encuesta de 1921, el núcleo doméstico más pobre encabezado por una mujer gastaba el 83.70% en alimentos, mientras que en el caso del liderado por un hombre, el 88.88%. Esto, independientemente de que se pudo haber debido al margen de error de las encuestas o a que un(a) solo(a) encuestado(a) no necesariamente representa a todo el universo, remite a pensar en la calidad del consumo, no solo en la cantidad, dicha calidad del tipo de consumo, pudo haber tenido un sesgo por género, es decir, los hombres gastaban más en alimentos porque invertían en este rubro fuera del hogar o compraban alimentos más caros.

El caso del gasto en vestido nos sugiere una interpretación de este tipo, ya que a diferencia de las mujeres, ningún hombre declaró recibir ropa regalada o como ayuda externa, la mayoría dijo hacer gasto en ropa o no lo declaraban; tampoco la forma de vestir de los hombres llamó la atención de las encuestadoras, es decir, el que ellos vistieran bien no era objeto de sospechas, algunos otros cuestionarios sugieren la importancia

de darle prioridad al gasto en ropa del jefe de familia, mientras que algunos cálculos de años posteriores evidencian la necesidad de un número mayor de calorías para el hombre y, en consecuencia, el consumo de más alimentos, principalmente de proteínas.[81] Esta última reflexión aparentemente se aleja del que fue el tema central de este capítulo, es decir, las redes femeninas, sin embargo, no necesariamente es así, si se piensa en la relación que tuvieron las redes para una supervivencia laboral y cuidado de otros, empero, se puede observar que la existencia y fortaleza de dichas redes no necesariamente redundó en un mejor nivel de vida para las mujeres que las conformaron, ya que para que eso sucediera era necesario tener acceso a trabajos y redes formales, cuyo predominio recaía en los varones, de tal manera, las redes femeninas estudiadas aquí, permitieron a las mujeres sobrevivir en el sistema patriarcal, aunque en la mayoría de los casos no obtuvieron un mejor nivel de vida ni cuestionaron o subvirtieron las jerarquías sociales establecidas por dicho sistema.

Según la literatura citada en este capítulo, para la época si bien ya existían sindicatos de mujeres, en ocasiones los líderes de los mismos eran hombres. El caso de Ester Torres, donde ella reclamaba el trato como igual (aunque fuera en el castigo) respecto a Ernesto Velasco, el líder sindical que iba a ser fusilado después de la huelga de 1916 era una muestra de ello, pero también el ejemplo de Torres indica cierto ascenso social en su condición de migrante que obtuvo un mejor salario en la Ciudad de México que en Guanajuato, su ciudad de origen, además de que en sus últimos años adquirió una casa y una retribución de 1,000 pesos mensuales por haber sido parte de la Casa del Obrero Mundial;[82] es decir, el acceso a redes formales, aunque estas reforzaran el sistema patriarcal, sí permitía un mejoramiento en el nivel de vida de las mujeres. Empero, el caso de las costureras afectadas por el temblor del 85 en la Ciudad de México demuestran que las costureras seguían trabajando en condiciones muy precarias y tenían que acudir a sus redes informales para el cuidado

81 AGN. Abraham Aguiluz Luna. "Salario mínimo. Bases científicas para su determinación". Departamento Autónomo del Trabajo, caja 555, exp. 12.

82 IM, "Entrevista con la señora Ester Torres..." ff. 75-77 y 79. Cabe aclarar que ni la suma mensual de 1,000 pesos, ni la casa le fueron otorgadas como prestación, sino como una dádiva por haber fundado el sindicato de costureras y haber pertenecido a la Casa del Obrero Mundial.

de sus hijos a finales del siglo xx, lo cual deja de manifiesto la persistencia del sistema patriarcal encarnado por la revolución y la ausencia de avances en la condición social de las trabajadoras, concretamente de las costureras.

Fuentes

Archivos

agn Archivo General de la Nación México.

bmlt Biblioteca Manuel Lerdo de Tejada México.

im Instituto Mora

Hemerografía

"Los nuevos consignados", *El Pueblo.* México: 6 de agosto de 1916, p. 3.

Libros y artículos

Anónimo. "Las Costureras". *La mujer y el movimiento obrero mexicano en el siglo xix Antología de la prensa obrera.* México: Centro de Estudios Históricos del Movimiento Obrero Mexicano, 1975.

Arbelaéz A., Marisol. "Las Costureras". Carlos San Juan Victoria (coord.). *Historias para temblar: 19 de septiembre de 1985.* México: inah, 1987.

Arias, Patricia. "El empleo a domicilio en el medio rural: la nueva manufactura". *Estudios Sociológicos.* México: El Colegio de México, vol. vi, núm. 18, septiembre-diciembre, 1988, pp. 535-552.

-----. "El proceso de industrialización en Guadalajara, Jalisco: siglo xx". *Relaciones.* Michoacán: El Colegio de Michoacán, vol. I, núm. 3, 1980, pp. 9-47.

Bayardo Rodríguez, Lilia Esthela y José Alberto Moreno Chávez (coords.). *Experiencias de modernidad.* Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2017.

Bott, Elizabeth. *Familia y red social. Roles, normas y relaciones externas en las familias urbanas corrientes.* Versión castellana de Rafael Gobernado *et. al.* Madrid: Taurus Humanidades, 1990.

Bortz, Jeffrey. *Revolution within Revolution: Cotton Textile Workers and the Mexican Labor Regime, 1910-1923.* Stanford: Stanford University Press, 2008.

Douglas, Mary y Baron Isherwood. *El mundo de los bienes. Hacia una antropología del consumo.* Trad. Enrique Mercado. México: Grijalbo-CONACULTA, 1979.

Douglas W. Richmond. "El nacionalismo de Carranza y los cambios socioeconómicos 1915-1920", *Historia Mexicana.* México: El Colegio de México, vol. 26, núm. 1 (101), 1976, pp. 107-131.

Fowler-Salamini, Heather. "Women coffee sorters confront the mill owners and the Veracruz Revolutionary State, 1915-1918". *Journal of women's history.* Estados Unidos de América: John Hopkins University Press, vol. 14, núm. 1, 2002, pp. 34-63.

Francois, Marie. "7. Stitching Identities Clothing production and consumption in Mexico City". John Sinclair y Anna Cristina Pertierra (coords.) *Consumer Culture in Latin America.* United States: Palgrave MacMillan, 2012, pp. 107-120.

Frías y Soto, Hilarión *et al.* "La Costurera". Varios autores *Los mexicanos pintados por sí mismos.* México: MAPorrúa, 1974, pp. 49-56.

Gabayet, Luisa y Silvia Lailson. "Mundo laboral, mundo doméstico: obreras de la industria manufacturera de Guadalajara". *Estudios Sociológicos*. México: El Colegio de México, vol. VIII, núm. 24, septiembre-diciembre, 1990, pp. 547-570.

Milanesio, Natalia. *Cuando los trabajadores salieron de compras. Nuevos consumidores, publicidad y cambio cultural durante el primer peronismo.* Argentina: Siglo XXI Editores, 2014 (col. Historia y Cultura, 62).

Mitidieri, Gabriela. "Entre modistas de París y costureras del país. Espacios de labor, consumo y vida cotidiana de trabajadoras de la aguja, Buenos Aires, 1852-1862". *Trashumante. Revista Americana de Historia Social.* México-Colombia: Universidad de Antoquia-UAM, Cuajimalpa, núm. 12, julio-diciembre, 2018, pp. 8-29.

Olcott, Jocelyn. "Miracle workers: Gender and state mediation among textile and garment workers in Mexico's transition to industrial development". *International Labor and Working-Class History.* Nueva York: Columbia University, núm. 63, 2003, pp. 45-62.

Porter, Susie S. *Mujeres y trabajo en la ciudad de México. Condiciones materiales y discursos públicos (1879-1931).* Michoacán: El Colegio de Michoacán, 2008.

Richmond, Douglas W. "El nacionalismo de Carranza y los cambios socioeconómicos 1915-1920". *Historia Mexicana.* México: El Colegio de México, vol. 26, núm. 1 (101), julio-septiembre, 1976, pp. 107-131.

Rocha, Martha Eva. *El álbum de la mujer. Antología ilustrada de las mexicanas.* Volumen IV. El Porfiriato y la Revolución. México: INAH, 1991.

Rodríguez Kuri, Ariel. *Historia del desasosiego. La revolución en la ciudad de México, 1911-1922.* México: El Colegio de México, 2010.

Sánchez Parra, Jenny Cristina. "Novedad y tradición. Las tiendas por departamentos en la ciudad de México y su influencia en el consumo, 1891-1915". Ciudad de México: El Colegio de México, 2017 (tesis de doctorado en Historia).

Scardaville, Michael C. "Trabajadores, grupo doméstico y supervivencia durante el período colonial tardío en la Ciudad de México o La familia pequeña no vive mejor". Manuel Miño Grijalva (coord.). *La población de la ciudad de México en 1790. Estructura social, alimentación y vivienda.* México: El Colegio de México, 2002, pp. 227-278.

Speckman Guerra, Elisa. "Población y Sociedad, 1880-1930". Ariel Rodríguez Kuri (coord.). *La población y la sociedad, 1804-2014.* México: El Colegio de México-Fundación Mapfre-FCE, 2015, pp. 119-173.

Wilson, Fiona. *De la casa al taller. Mujeres, trabajo y clase social en la industria textil y del vestido. Santiago Tangamandapio.* Zamora: El Colegio de Michoacán, 1990.

Fuentes electrónicas

Dirección General de Estadística (DGE). "Altitud y población por sexo, de las capitales de las entidades federativas, según datos censales de 1900 y 1910, especificando la diferencia absoluta y proporcional por ciento, entre los resultados de ambos censos". *Tercer Censo de Población de los Estados Unidos Mexicanos 1910. Tabulados básicos.* https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/1910/default.html. Consultada el 12 de junio de 2021.

-----. "Diferencias entre la población presente, el día del censo en cada entidad federativa y la que le corresponde por nacimiento, repartida en otras entidades". *Censo General de Habitantes 1921. Tabulados básicos.* https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/1921/#Tabulados. Consultada el 12 de junio de 2021.

-----. "Lugar de nacimiento". *Censo General de Habitantes 1921. Tabulados básicos.* https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/1921/#Tabulados. Consultada el 12 de junio de 2021.

-----. "Ocupaciones". *Censo General de Habitantes 1921. Tabulados básicos.* https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/1921/#Tabulados. Consultada el 12 de junio de 2021.

-----. "Residencia de los mexicanos según la entidad política de su nacimiento, por entidades federativas, conforme a su división política". *Tercer Censo de Población de los Estados Unidos Mexicanos 1910. Tabulados básicos.* https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/1910/default.html. Consultada el 12 de junio de 2021.

-----. "Resumen general de población, según su ocupación principal". *Tercer Censo de Población de los Estados Unidos Mexicanos 1910. Tabulados básicos.* https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/1910/default.html. Consultada el 12 de junio de 2021.

Otras fuentes

Instituto Mora (IM). Transcripción de la "Entrevista con la señora Ester Torres Viuda de Morales. Realizada por María Isabel Souza y Carmen Nava el 13 de febrero de 1975. En la Ciudad de México."

Redes femeninas en los juicios de divorcio en jalisco, 1914-1921

Imelda Gutiérrez Márquez*
Universidad de Guadalajara

Introducción[1]

Este trabajo analiza las redes sociales y familiares que establecieron las mujeres para conseguir el divorcio, ya fuera por iniciativa propia o por solicitud de sus esposos. El periodo temporal abordado es de 1914 a 1921, inicia en el año en que se instauró la Ley de Divorcio, con un cambio radical: permitía a las personas divorciadas contraer nupcias nuevamente; finaliza, con la actualización del Código Civil de Jalisco. De este modo, el marco espacial se circunscribe a la jurisdicción que tuvo el Supremo Tribunal de Justicia del Estado de Jalisco[2] en aquel tiempo, seleccionando los procesos presentados ante esta institución, pero que son representativos socialmente para analizar las redes femeninas.

Estudiar a las mujeres en la vida privada permite identificar las dimensiones en las que se ejercían relaciones de poder por parte de sus maridos, quienes aprovecharon las imposiciones sociales que dictaban el disciplinamiento de los cuerpos y mentalidad de las mujeres mediante aprendizajes a lo largo de la vida, por ello fue que para algunas resultó

* Actualmente estudiante del doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad de Guadalajara. Maestra en Estudios sobre la Región por El Colegio de Jalisco. Licenciada en Historia por la Universidad de Guadalajara. Interesada en la historia de las mujeres en Jalisco y México. Feminista.

1 Este trabajo es parte de un estudio más amplio, la tesis de maestría que presenté en enero de 2017. Imelda Gutiérrez. "El divorcio: 'el fracaso del amor'. Jalisco, 1914-1921". Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2017 (tesis de maestría en Estudios sobre la Región).

2 Los juicios de divorcio consultados están resguardados en la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco (BPEJ), en el Archivo Histórico del Supremo Tribunal de Justicia (AHSTJ), en el Ramo Civil.

imperceptible identificar los abusos de sus maridos, muchas de ellas lo nombraron hasta que estos solicitaron el divorcio. Hubo otras que nunca se atrevieron a divorciarse y lo vieron como una estrategia económica para sobrevivir al lado de sus hijos. Sin embargo, el interés de este estudio son aquellas mujeres que, pese a las imposiciones sociales, lograron ignorarlas y lucharon por su emancipación conyugal, que se acompañaba, en contadas ocasiones, con la económica. Por ello es importante repensar la historia desde una perspectiva de la procreación, la sexualidad y la estructura familiar, con la finalidad de encontrar las subjetividades de las mujeres en los espacios donde estuvieron presentes.[3]

El entramado teórico se entretejió en dos sentidos, desde la discusión sociológica que planteó Pierre Bourdieu en relación a las redes sociales, capital social y agencia, con la intención de identificar cómo operaban estos mecanismos en las y los actores como estrategia para obtener una sentencia favorable en los juicios de divorcio. Además, es indispensable recurrir a las discusiones de la teórica política y feminista Carol Pateman,[4] en relación al "contrato sexual" que existe en la sociedad a partir de la creación del Estado moderno. Finalmente, nos parece pertinente posicionarlo desde la perspectiva de la subalternidad, puesto que tiene la intención de poner en el centro las narrativas de mujeres que experimentaron diferentes tipos de violencia en el ámbito privado, por ello consideramos que son doblemente marginadas: por la condición de mujer y por estar excluidas del espacio público. Entonces, es importante preguntarnos ¿por qué fueron importantes las redes femeninas para obtener el divorcio durante el periodo estudiado?, ¿cómo operaron las redes femeninas en el divorcio? Estos cuestionamientos fueron los que guiaron la estructura del trabajo.

3 Véase Joan Kelly Gadol. "La relación social entre los sexos: implicaciones metodológicas de la historia de las mujeres". Carmen Ramos (comp.). *Género e historia*. México: Instituto Mora-UAM, 1997 (reimp.), pp. 123-128.

4 Carole Pateman. *El contrato sexual*. Trad. Ma. Luisa Femenías. Barcelona: Anthropos-UAM, 1995.

Reproducción social de las mujeres y red social

Para el presente estudio es necesario recurrir a la propuesta de "capital social" que ha planteado el sociólogo Pierre Bourdieu, quien lo considera como "la suma de recursos, actuales o potenciales, correspondientes a un individuo o grupo, en virtud de que estos poseen una red duradera de relaciones, conocimientos y reconocimientos mutuos más o menos institucionalizados, esto es, la suma de los capitales y poderes que semejante red permite movilizar".[5]

Así, esta perspectiva teórica nos permite explicar las redes que establecieron las mujeres con otras mujeres, como un mecanismo para lograr alejarse de sus maridos y obtener la aprobación del divorcio por un juez, es decir, que se legitimara civilmente la separación. En este sentido, es pertinente resaltar que las mujeres que llegaron a entablar un juicio de divorcio tenían claro que debían buscar alianzas con otras mujeres que tuvieran empatía hacia las experiencias de violencia que estaban viviendo. Al igual que las mujeres, cuando los hombres estaban interesados en entablar un juicio de divorcio buscaban una red con sus congéneres que apoyaban o compartían sus inquietudes.

Para llegar a esta explicación fue necesario incorporar al "género" como una categoría de análisis, tal como lo propuso la historiadora estadounidense Joan W. Scott, al considerarlo un "elemento constitutivo de relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos", además de ser "una forma primaria de relaciones significantes de poder".[6] En este sentido es útil emplear esta perspectiva para analizar y resignificar las prácticas de relaciones sociales, culturales y de poder que existieron dentro del matrimonio a partir de la diferenciación sexual; además, observar el objetivo de quienes crearon estas redes, ya fueran mujeres u hombres. Mientras las primeras buscaban la manera de conseguir el divorcio y permanecer al lado de sus hijos, los hombres estaban interesados igualmente en romper el vínculo matrimonial, pero

5 Pierre Bourdieu y Loïc J. D. Wacquant. *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo, 1995, p. 82.

6 Joan W. Scott. "El género: una categoría útil para el análisis histórico". *Género e historia*. México: FCE-Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2008, p. 65.

también en recalcar que las mujeres carecían de los atributos asignados a su género, etiquetándolas como malas madres o esposas. Además, en estas fuentes documentales se pueden rastrear las relaciones significantes, las prácticas sociales que históricamente han asignado a los hombres y mujeres, al grado de naturalizar los modos de organización social, de esta manera la vida social ha estado condicionada por categorías y relaciones de género.

Para lograrlo, es necesario estudiar la sociedad en su conjunto, pero también las propias experiencias de las mujeres para comprender sus subjetividades inherentes a su condición sexual, diferenciadas claramente de las experiencias masculinas; como propuso Michelle Rosaldo, "debemos perseguir no la causalidad universal y general, sino la explicación significativa"[7] de las actividades realizadas por las mujeres y dejar de verlas como mero producto de la vida social humana.

En este sentido, nos parece pertinente cuestionar qué significaba socioculturalmente ser mujer en dicho periodo histórico. Para responder esta pregunta pensamos oportuno traer la discusión del concepto de *habitus* de Bourdieu, quien asigna esta explicación a lo individual, a lo subjetivo, pero que a su vez es social, un saber, pero también es colectivo. El *habitus* es una subjetividad socializada. Así, las acciones humanas no son reacciones instantáneas a estímulos de una persona ante otra, ambas están constituidas de una historia en común, por ello es que el *habitus* que los selecciona, construye y crea en cierta forma la historia a la que pertenece.[8] Por ende, consideramos que este conocimiento no se adquiere de una manera original sino que tiene una carga cultural que se reprodujo en diferentes generaciones y que, a su vez, fue aprobada por la comunidad, lo que Reinhart Koselleck ha nombrado como "experiencia estructural".[9] Es necesario precisar que dicho *habitus* no era homogéneo en todos los estratos sociales, sino que también estaba atravesado por el género, la raza, la clase y la etnia. De ahí que las experiencias cambien a partir de estas condiciones. Sin embargo, hay un denominador

7 *Idem.*

8 Bourdieu y Wacquant, *op. cit,* p. 87.

9 Véase Reinhart Koselleck. "'Espacio de experiencia' y 'Horizonte de expectativa' dos categorías históricas". *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*. Trad. Norberto Smilg, Barcelona: Paidós, 1993, pp. 333-358.

común que atraviesa: fueron educadas para desarrollarse en tres ámbitos principales, como hijas, madres y esposas, de manera imperativa.[10]

En los periódicos que circularon en Guadalajara, encontramos tres tipos de *habitus* de mujeres: las que tenían carácter festivo o alegre; las de carácter irascible, altaneras o voluntariosas, y las de carácter grave o serio. Las primeras eran aquellas que gustaban de los paseos, acudir al teatro, a bailes, es decir, cualquier tipo de diversión; se aconsejaba a los lectores que este tipo de mujeres solo pensaba en el momento, pero en cualquier circunstancia "abandonarán sus quehaceres domésticos para proporcionarse de distracciones". Las segundas, eran aquellas que "hacen alarde de un desmedido y estúpido orgullo", demostraban su educación bastarda y grosera, y ningún hombre se acercaría a ellas, a menos que fuera un domador. En cambio, las mujeres perfectas eran las terceras, quienes tenían un carácter grave, serio y austeras, ellas demostraban que serían las "esposas modelo, cariñosas y, más que esto, madres amantísimas que verán en la educación de sus pequeñuelos, un asunto de sus afanes y de su atención especialísima"; se juzgaba que una mujer con estas características era un "verdadero ángel del hogar."[11]

En la anterior narrativa se encuentra lo que algunas personas esperaban de las mujeres. Sin embargo, es pertinente retomar la postura de Hermila Galindo, luchadora feminista que trabajó para que las mujeres obtuviéramos el derecho a la ciudadanía. Uno de sus intereses principales era la educación; en el Segundo Encuentro Feminista,[12] compartió la urgencia de erradicar los temas educativos con los que, hasta entonces, se formaba a las mujeres: "preocupaciones religiosas, ignorancia y absurda educación civil", elementos que la posicionaban en un estado de abyección. Además, consideró urgente que fueran libres para "arrancarla de la superstición, hacerla que adquiera los conocimientos necesarios para que lograra bastarse a sí misma en la rudísima lucha por

10 Para esta discusión, es necesario recurrir a la reflexión de Simone de Beauvoir. *El segundo sexo*. México: Penguin Random House, 2017.

11 S. N. "La mujer y el carácter". *El Sol de Guadalajara.* Guadalajara. 3 de diciembre de 1899, p. 2.

12 Se llevó a cabo en Mérida, Yucatán, en noviembre de 1916.

la existencia, y procurar que tuviera la educación racional que había de ser su salvaguardia y la salvación de su raza".[13]

Las experiencias de vida de Galindo y de las mujeres que decidieron divorciarse, las podemos analizar mediante el concepto de agencia, que se explica a continuación. Pese a la existencia de una experiencia estructural que se reproduce socialmente en la vida cotidiana, la *agencia*,[14] ayuda a analizar las prácticas que realizan los individuos por voluntad propia pero que salen de la norma, lo que trae consigo que se rompa el esquema de la reproducción social esperado. Así, se encuentra que las prácticas asignadas a las mujeres, era que permanecieran bajo la tutela de sus maridos hasta que la muerte los separara, con ello implicaba atenderlos física y emocionalmente, así como el cuidado del hogar e hijos. Sin embargo, algunas de ellas decidieron romper con las imposiciones socioculturales características de su sexo al solicitar el divorcio y denunciar las violencias que habían padecido a lo largo del enlace matrimonial.

Las mujeres, una vez divorciadas, adquirían un nuevo estilo de vida, algunas de ellas tuvieron fuertes dificultades para que sus exmaridos atendieran sus responsabilidades económicas y de sus hijos, por lo que tuvieron que desempeñar trabajos en distintos sectores para sobrevivir. En algunos casos, este cambio se tradujo en la precarización de las mujeres, puesto que además de salir a trabajar para obtener ingresos económicos para la manutención familiar, eran las responsables de la crianza de los hijos y el cuidado del hogar, lo que trae consigo una constante precarización.[15] Caso contrario sucedía con los varones, era común que, al alejarse, dejaban de aportar recursos económicos para los hijos y exesposa.

---

13 Rosa María Valles Ruiz. *Hermila Galindo. Sol de libertad.* México: Gernika, 2015, p. 16.

14 Pierre Bourdieu y Loïc Wacquant. *Una invitación a la sociología reflexiva.* Buenos Aires: Siglo XXI, 2003, pp. 194-197.

15 Las actuales discusiones feministas han dedicado análisis sobre las implicaciones y lo que representan los cuidados en aspectos socioeconómicos. Véase Martha Ferreyra (coord.). *El trabajo de cuidados: una cuestión de derechos humanos y políticas públicas*. México: ONU Mujeres, 2018. Valeria Esquivel, Eleonor Faur, Elizabeth Jelin (eds.). *Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el Estado y el Mercado.* Argentina: UNICEF-IDES-UNFPA, 2012.

Una vez divorciados, hubo un cambio en la vida cotidiana y personal, lo que traía consigo una serie de modificaciones, que rompían con los supuestos destinos que debían cumplir a lo largo de su vida y que, sin duda, fueron motivación para algunas otras mujeres para buscar la posibilidad de divorciarse. Cabe mencionar que los varones, al solicitar el divorcio, también fueron agentes de cambio, aportaron a deconstruir la idea de permanecer en el matrimonio por el resto de la vida, reivindicaron, al igual que las mujeres, la posibilidad de romper con este contrato social. Sin embargo, hasta aquí llega su potencial de cambio, puesto que los hombres continuaron reproduciendo socialmente las masculinidades que habían aprendido a lo largo de la vida.

Para analizar el divorcio es indispensable recurrir al estudio de la pensadora teórica, política y feminista británica, Carole Pateman,[16] quien ha realizado una crítica al Estado moderno contractual a partir de los planteamientos de teóricos que participaron en el movimiento de la Ilustración.[17] Las propuestas teóricas de estos intelectuales ya se han debatido por varios siglos con la intención de legitimar la transición de un sistema tradicional a uno moderno, sin embargo, Pateman logró identificar que las teorías del derecho moderno, justificaron y legalizaron, de diversas maneras, la sujeción de las mujeres a los hombres, en medio de un discurso que propagaba igualdad, libertad y fraternidad, exclusiva para los varones.

Los teóricos contractuales establecieron el llamado "contrato original" que es un pacto sexual-social, pero que ha invisibilizado el pacto sexual, inherente a la condición e historia de las mujeres. A partir de entonces, surgió un nuevo orden: social, civil y político, que tomó forma en la vida pública, mientras que el contrato sexual ha estado representado en la vida privada, el hogar. De ahí que sea necesario examinar las prácticas sociales de las mujeres y estas las encontramos, mayoritariamente, en el espacio privado, de esta manera, podemos completar el análisis de las esferas pública y privada.[18]

16 Pateman, *op. cit.*, pp. vii-xvi.

17 John Locke (1632-1704), David Hume (1711-1776) y Jean Jacques Rousseau (1712-1778).

18 *Cf.* Nancy Fraser. "Repensar el ámbito público: una contribución a la crítica de la democracia realmente existente". *Debate Feminista*. México: unam, vol. 7, marzo de 1993, pp. 23-58.

Asimismo, ha estudiado que las bases del Estado contractual moderno es un "pacto sexual-social", e identifica que las mujeres pactan socialmente una vez que se casan, a través del vínculo matrimonial obtenían la representación ciudadana, así como los derechos legales.[19] Ahí radica la importancia social que exige a las mujeres como meta de vida conseguir matrimonio, caso contrario era la situación de los hombres, quienes ya tenían estos derechos *originales*, heredados de la Revolución francesa. Sin embargo, si las mujeres accedían a esta supuesta "representatividad y obtenían ciertos derechos" mediante el enlace matrimonial, es necesario preguntarnos ¿por qué querrían divorciarse si el matrimonio brindaba una posición social?

Por otro lado, una vez que se llevaba a cabo el enlace matrimonial, se pensaba que las mujeres se convertían en dependientes del esposo, de ahí que se establecía una relación de poder, al grado de considerarlas como parte de su propiedad. Por ello, Pateman establece que "cada varón esclaviza a una mujer en su aposento y lo denomina un 'contrato'". [20] En este sentido, la producción de la mujer le pertenece, los hijos, el trabajo doméstico, asistencia personal y emocional, además de las relaciones sexuales obligatorias; por ende, lo que "significa ser una mujer (esposa) es precisamente proporcionar ciertos servicios para y bajo las órdenes de un varón (esposo). En pocas palabras, el contrato de matrimonio y la subordinación de la esposa como un (tipo de) trabajo, no se puede entender sin el contrato sexual y la construcción patriarcal del 'varón' y de la 'mujer' y de las esferas 'privada' y 'pública'".[21]

Pateman reconoce que el pacto originario es un pacto sexual como contrato social, de ahí que explica "es sexual en el sentido de que es patriarcal –es decir, el contrato establece el derecho político de los varones sobre las mujeres– y también es sexual en el sentido de establecer un orden de acceso de los varones al cuerpo de las mujeres".[22] Es necesario precisar que la autora habla que este pacto se lleva a cabo una vez que se

19 Véase Ana Lidia García Peña. *El fracaso del amor. Género e individualismo en el siglo XIX mexicano.* Toluca: El Colegio de México-Universidad Autónoma del Estado de México, 2006.

20 Pateman, *op. cit.*, p. 166.

21 *Ibid.*, p. 179

22 *Ibid.*, p. 11.

formaliza el matrimonio, es decir, el cuerpo de las mujeres se convierte en propiedad de los hombres, de ahí que se normalizara la violencia física y sexual hacia sus esposas. Asimismo, la obediencia es constitutiva al contrato, por ello es que si las mujeres se oponían a las disposiciones del marido, se desencadenaban diversos tipos de conflictos.

La diferencia sexual, según Pateman, es donde se instaura la asignación de libertad o sujeción; los hombres adquirieron la primera, mientras las mujeres, la segunda, por ello es que la diferencia sexual es una diferencia política. Reconoce que las mujeres no fueron parte del contrato originario, pese a que lucharon en las mismas condiciones que los hombres durante el movimiento de la Ilustración, pero quedaron excluidas de estos derechos.[23] De esta manera, "las mujeres son el objeto del contrato. El contrato (sexual) es el vehículo mediante el cual los hombres transforman su derecho natural sobre la mujer en la seguridad del derecho civil patriarcal".[24] En este sentido, observamos que mientras la condición de los hombres era que llevaban a cabo la legalidad, libertad y fraternidad, asumieron y aceptaron que con ello las mujeres quedarían en una condición de sujeción.

La explicación anterior sirve de preámbulo para analizar el matrimonio y divorcio en México, durante la segunda década del siglo xx. En este sentido es necesario reflexionar sobre la desventaja en la que estuvieron las mujeres al llevar a cabo un matrimonio –que era y sigue siendo un contrato– y pactar con alguien que tenía ventajas civiles, por ello es que era incongruente este suceso, para un varón "contratar con su esposa, sería solo pactar él mismo".[25]

El matrimonio con fecha de caducidad

El periodo de estudio del presente trabajo aborda una temporalidad de 1914 a 1921. Parto de la promulgación de la Ley de Divorcio, llevada a cabo el 29 de diciembre de 1914 por Venustiano Carranza. Esta ley se

23 Para seguir con el estudio de la exclusión de derechos civiles de las mujeres en la Ilustración, véase Mary Wollstonecraft. *Vindicación de los derechos de la mujer*. Madrid: Istmo, 2005.

24 Pateman, *op. cit.*, p. 15.

25 *Ibid.,* p. 216.

hizo valer en Jalisco mediante el Decreto 63[26] y, posteriormente, fue parte de la Ley sobre relaciones familiares, que conformaba la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917. Y concluye en el año 1921, momento en que se actualizó el Código Civil de Jalisco e incorporaron los cambios.

La Ley de Matrimonio de 1859, ley que precedió a la que interesa en este trabajo, consideraba el matrimonio de carácter indisoluble hasta que uno de los dos cónyuges muriera o en casos excepcionales se accedió a un tipo de divorcio, pero no eliminaba el enlace matrimonial.[27] Por ello, la Ley de Divorcio rompió con el paradigma de que era para toda la vida. A partir de 1914, existía la posibilidad de romper con el vínculo, ya fuera por mutuo consentimiento de los interesados, o por causas que hagan "imposible o indebida la realización de los fines del matrimonio, o por faltas graves de alguno de los cónyuges que hagan irreparable la desavenencia conyugal".[28] Con este cambio en la legislación, aumentaron considerablemente el número de solicitudes de divorcio en Jalisco.

Para este apartado se analizan siete juicios de divorcio que se presentaron ante el Supremo Tribunal de Justicia de Jalisco, en el Juzgado de lo Civil, durante los años de 1914 a 1921.[29] Ellos tienen como denominador común que las mujeres solicitaron divorcio porque sus esposos las agredieron físicamente, además de emplear redes familiares femeninas, ya fuese con sus madres, hermanas y amigas, que las apoyaron económica o emocionalmente para alejarse de la situación por la que estaban pasando. Además, describieron el mecanismo de ayuda que experimentaron, quedando plasmado en las demandas presentadas ante

26 *El Estado de Jalisco*. *Periódico Oficial del Gobierno Constitucionalista.* Dir. Fernando Navarro Velarde. Guadalajara, t. LXXX, núm. 30, 27 de mayo de 1915.

27 Véase Imelda Gutiérrez Márquez. "Hasta que el divorcio nos separe. Leyes y género en Jalisco, 1914-1921". Cristina Alvizo Carranza (coord.). *La Constitución de 1917: antecedentes, cambios y trascendencia*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2020, pp. 183-205.

28 "Ley del Divorcio (1914)". *Normativa de la Primera Jefatura del Ejército Constitucionalista (1913-1917)*. Suprema Corte de la Justicia de la Nación. http://www.sitios.scjn.gob.mx/constitucion1917-2017/sites/default/files/venustianocarranza/indexB.html. Consultada el 5 de agosto de 2016.

29 Los juicios de divorcio consultados están resguardados en la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco, en el Ramo Civil.

los jueces –seguramente esta relación de protección influyó en la decisión del juez a la hora de la sentencia–, evitando mostrar una situación de indefensión[30] con posibilidades de rechazo. A continuación se presentan los casos estudiados.

El primer proceso es el de María Leónidas Prado,[31] quien solicitó divorcio de su esposo Basilio Molina,[32] en enero de 1914, porque este "la trata mal, tiene varias amantes y una concubina en su hogar, por estas razones ella abandonó su hogar".[33] En la fundamentación jurídica de la demanda solicitó "se le pusiera en depósito de persona decente", solicitó a don Felipe García, aunque no especifica quién fue él, aceptó hacerse cargo del depósito.

María Trinidad Bañuelos, de 22 años, y Francisca Arenas, de 45 años de edad,[34] testificaron que Basilio amagaba repetidas veces a María Leónidas, además, la insultaba, y sabían que tenía una concubina en la calle Matamoros. Basilio llevaba a una niña a su hogar bajo el argumento que la quiere adoptar, tiempo después María Leónidas se dio cuenta de que era su hija y la había llevado para que su esposa la criara. En este proceso se testificó que Basilio "maltrataba a su esposa", "sobre todo cuando llegaba en el caballo y con la pistola en la mano. Que tiene una concubina, se llama Margarita Infante, tiene como veintiséis o veintiocho años, blanca, pelo negro, delgada".[35] Durante el proceso, Basilio le pide a María que considere reestablecer su matrimonio, asegurando que "nos hemos casado legítima y eclesiásticamente y nuestro vínculo es indisoluble". Sin embargo, María no cedió a su petición al aclarar que "ha sido él quien no ha tenido voluntad de vivir con ella, aunque no le encuentra más delito que estar vieja y fea, por eso él se ha portado siempre tan mal".[36]

30 Recordemos que las mujeres eran consideradas como personas que era necesario guiarlas en cualquier momento de la vida.

31 Originaria de Ixtlahuacán del Río, Jalisco.

32 Originario de Ixtlahuacán del Río, Jalisco; comerciante.

33 BPEJ, AHSTJ, Ramo Civil, año 1914, caja: 10, número de inventario: 181924, f. 39.

34 De oficio, planchadora.

35 Tal descripción atiende a la concepción de estándares de belleza occidentalizados. Es interesante porque es opuesta a los rasgos físicos con los que la propia María se describía. BPEJ, AHSTJ, Ramo Civil, año 1914…, ff. 19-20.

36 *Ibid*., f. 26.

Este juicio es importante porque permite hacer un análisis en dos sentidos, por un lado, se observa que son mujeres quienes van a testificar, pese a que no tienen un lazo de parentesco, se puede interpretar que existe un interés por apoyar la situación de María para que viva en un espacio libre de violencia. Además, es pertinente reflexionar sobre la justificación del comportamiento de Basilio, ella creía ser la responsable de recibir los malos tratos porque se consideraba vieja y fea, argumentos que probablemente su esposo le decía y ella llegó a creérselos. La crítica al aspecto físico de las mujeres, es uno de los elementos culturales que se le han enseñado históricamente, bajo la consigna que solo de esta manera logrará aceptación en la sociedad, de ahí que las mujeres que rompían con los estándares de belleza de la época, fueron criticadas fuertemente. Una vez que concluyó el divorcio, Molina debía hacer el pago de la manutención de su esposa, pero como no lo había hecho, lo embargaron.

El segundo juicio es el que presentó Esther Nuño,[37] de veintidós años de edad, en agosto de 1915, solicitó el divorcio de Alfredo Meinecke,[38] porque este vive en concubinato con otra mujer, la cual le ha insultado gravemente, en la vía pública repetidas veces.[39] Por esa razón fue que abandonó a su esposo hace un año. Además, Alfredo es alcohólico, la ha injuriado y golpeado "sin el menor pretexto". Esther solicitó que la depositaran a ella y a su hijo con la señora Gabina Reynoso de Nuño, su madre, quien aceptó hacerse cargo de ellos.

El depósito fue una práctica que existió como medida de vigilancia hacia las mujeres que pidieron separase del marido una vez que se entabló un juicio de divorcio; consistía en que la mujer cambiaba de residencia, y era vigilada por algún familiar o persona de la comunidad que contara con buena reputación. Se estableció desde los años de la Colonia de manera obligatoria y persistió hasta las primeras décadas del siglo xx, pero en este periodo ya no tenía obligatoriedad sino que existió la posibilidad de solicitarlo y emplear este recurso.[40] Lo que resalta de este proceso es que la madre de Esther fue quien se hizo cargo del depósito. Finalmente se

37 Originaria de Guadalajara, Jalisco.

38 Originario de Guadalajara, Jalisco; comerciante.

39 BPEJ, AHSTJ, Ramo Civil, año 1915, caja: 12, número de inventario: 182763, 19 ff.

40 Silvia Marina Arrom. *Las mujeres de la ciudad de México 1790-1857*. México: Siglo XXI, 1988, p. 260.

decretó el divorcio el 26 de noviembre de 1915. Como se puede observar, este juicio fue muy breve gracias a que Alfredo estaba de acuerdo en que se llevara a cabo el divorcio, dicho elemento hacía la diferencia entre un juicio que duraba años o llegaba a su término en poco tiempo.

Además, dicho documento es representativo puesto que evidencia una práctica judicial que estaba por desaparecer, el depósito de las mujeres; no tenía otra finalidad que recordar que estas eran incapaces de vivir solas, aunque la realidad mostró que tenían la capacidad de sostenerse a ellas mismas y a su familia. Otro elemento a apuntar, es que las propias madres fueron la principal red de apoyo de las mujeres en esta circunstancia, pues ellas fungieron como pilar emocional y, en algunos casos, económico para poder sobrellevar esta situación.

El tercer juicio a analizar es el de Carolina Parra de Miramón,[41] de 31 años de edad; en abril de 1918 solicitó divorcio de Jacobo Salvador Miramón,[42] quien la abandonó a ella y a sus dos hijos en Nueva York desde 1916, desde entonces no sabían nada de él. [43] A partir de entonces, su madre, la señora Rosa C. De Parra, se hizo cargo de ellos, como se muestra en documento que envió el Departamento de Caridad Pública de la Ciudad de Nueva York, que se integró al expediente como un documento probatorio. Carolina siguió el proceso de divorcio al pie de la letra en una situación especial, como su esposo estaba desaparecido, publicó citatorios y edictos en el periódico para que se diera por enterado, pero nunca se presentó Jacobo, por lo tanto, se dictó sentencia de aprobado el divorcio.

Como se puede observar, los casos de Carolina y Esther tuvieron en común a sus madres como su principal sostén y red de apoyo. Analizar las redes femeninas requiere de una lectura minuciosa de los juicios pero, a su vez, exige una doble interpretación, puesto que no se encuentran explicitas las prácticas de cómo está conformada la red, sino que es necesario preguntarnos ¿cómo estas mujeres apoyaron a sus hijas? En primer lugar, que decidieran recibirlas en sus hogares junto con sus nietas y nietos, pero también brindar una serie de cuidados hizo la

41 Originaria de Tecolotlán, Jalisco.

42 Originario de San Diego, California, EUA, era profesor de idiomas.

43 BPEJ, AHSTJ, Ramo Civil, año 1918, caja 13, número de inventario: 186895, 17 ff.

diferencia para minimizar el rechazo social y el impacto económico al que se enfrentaron una vez divorciadas.

Por último, Petra González,[44] de 55 años de edad, solicitó divorcio de Luis Ortiz[45] en agosto de 1916, en el Juzgado de la Primera Instancia de Chapala, Jalisco.[46] Los argumentos que presentó fue que su esposo vivía en adulterio con Luisa Esparza, en Tlajomulco. Además, expuso que cuando inició el enlace matrimonial, ella fue la única que llevó bienes materiales: 21 cabezas de ganado, cuatro cerdos y tres burras, de las cuales continuamente fue incrementando el patrimonio, hasta lo que entonces habían conseguido, que eran los terrenos de El Maguey, El Huizache y una finca en Santa Anita. Por otro lado, Petra denuncia que Luis la golpeó en varias ocasiones, causándole varias enfermedades, además de correrla del domicilio conyugal; en su declaración especificó que "no hemos tenido familia y mi referido esposo me trata desde a poco de que nos casamos, de una manera áspera é injuriosa, llegando a veces hasta inferirme golpes que alguna vez me causaron enfermedades; más de una ocasión me despidió del domicilio conyugal".[47]

Petra no toleró más la situación y abandonó su casa, pero Luis llevó a una mujer a vivir ahí, a Luisa Esparza, con quien ya tuvo varios hijos. Petra, ya lo había denunciado por adulterio, pero no recibió justicia, por ello es que solicitó el divorcio. Para conseguirlo, pidió que testificaran María Rosa Arias y María Luz Pérez, ambas solteras, mayores de edad, declararon que Luis Ortiz maltrataba de palabra y de obra a Petra. Además, les consta que Luis la arrojó de la casa habitación en que ambos vivían, impidiéndole que volviera a ingresar a su propio hogar. También corroboraron que llevó a Luisa Esparza, a la casa conyugal. Les consta que Luis ha estado viviendo con Esparza como marido y mujer, al grado de tener tres hijos.[48] Fue hasta 1917 que se declaró el divorcio y la liquidación de sociedad legal, donde se especificaba que Petra recibiría sus propiedades y gananciales. Pero Luis no las entregó, Petra continuó

44 Originaria de Tlajomulco, Jalisco; sirvienta.
45 No se especifica su origen; era jornalero y después comerciante.
46 BPEJ, AHSTJ, Ramo Civil, año 1916, caja 13, número de inventario: 183274, 95 ff.
47 *Ibid.*, f. 2.
48 *Ibid.*, f. 25.

con otro trámite legal, pero ahora para recuperar sus bienes, fue hasta 1919 que lo logró.[49]

Este juicio es representativo socialmente porque, al igual que las tres mujeres anteriores, gracias a los testimonios que presentaron, se pueden observar las alianzas o redes sociales que establecieron con otras mujeres, obteniendo así apoyo en dichas situaciones de violencia, pero también para lograr su objetivo, que era divorciarse. Asimismo, la convivencia con las amigas fue fundamental para resistir la violencia que experimentó y por ser un espacio de contención. Además, es juicio referente porque Petra fue una mujer con autonomía económica que le permitió continuar con su vida y no depender en ese sentido de alguien más, mucho menos solicitar depósito, esta es la gran diferencia existente entre la autonomía y sujeción financiera.

En este apartado es pertinente reflexionar sobre los discursos públicos y privados que ha planteado el antropólogo James Scott. La finalidad de considerar su pensamiento se sustenta en lo oportuno que resulta para la interpretación y comprensión de la conducta política, casi inaprensible, de los grupos subordinados, en este caso las mujeres; así como las maneras en las que opera la relación entre la dominación y subordinación, además de identificar los elementos que surgen entre ambos cuando estos interactúan mediante el estudio de los discursos públicos y ocultos que crea cada grupo y lo socializa con sus integrantes.[50]

En este sentido, se encuentra explícito el discurso oculto que emplearon los jueces, pues al ser una ley que recientemente se había puesto en vigor, no estaban de acuerdo en que los matrimonios se divorciaran, tal es el caso del juicio de Alberto Lomelí, quien solicitó divorcio de su esposa Amalia Velázquez, en el 2º Juzgado de lo Civil y Hacienda en 1916 porque su esposa se negaba a obedecerlo, además que su carácter era "insoportable, de mal genio, siempre colérica para conmigo y abandona continuamente sin causa justificada nuestra casa y

49 Este juicio es interesante porque evidencia el problema al que se someten las personas que se divorcian y no llegan a un acuerdo económico. Se integra también el juicio de liquidación de sociedad legal.

50 James C. Scott. *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*. México: Ediciones Era, 2000.

se va a vivir con personas de su familia".[51] No obstante, cuando Amalia compareció ante el juez, sostuvo que abandonaba el domicilio conyugal porque él le daba malos tratos. Finalmente acepta que se lleve a cabo el divorcio. Entonces, una vez que procedieron con el trámite, el juez tuvo que dictar la sentencia, en la cual estipuló que "no es dado a los Jueces variar los Procedimientos ni mucho menos violarlos por la simple voluntad de las partes y principalmente tratándose del divorcio, que aún concedido hiere profundamente los intereses de la sociedad".[52]

Pese que por ley Amalia y Alberto lograron divorciarse, el juez quiso evidenciar su postura de rechazo ante el divorcio. Aquí se encuentra el discurso público, como bien menciona Scott, es necesario identificar toda ideología, así se logran comprender las diferentes formas de dominación y reconoce que se traducen en posiciones de inferioridad y superioridad que se llevan a cabo en ritos o procedimientos que regulan los contactos públicos.[53] De esta manera, se estudia el poder a través de los discursos públicos y ocultos; los primeros fueron emitidos por personas que tuvieron cargos públicos o con alguna jerarquía, mientras que los segundos se realizaron por personas que ocupaban un rango de subordinación. Mediante este discurso se logra comprender que varios funcionarios públicos consideraban pernicioso el divorcio en la sociedad e intentaban influir en que las personas se retractaran de esa decisión.

Por otro lado, los grupos subordinados son aquellos que carecen de derechos políticos y civiles, su posición social está definida al nacer y tienen nula movilidad social ascendente;[54] quienes están obligados a crear una máscara, que en algún momento se dan cuenta que sus rostros han terminado por identificarse con ella. Así, retomar el discurso oculto evoca una declaración que rompe con la etiqueta de las relaciones de poder, rompe el silencio, además tiene la fuerza simbólica de declaración. En este sentido, los discursos de las mujeres que tenían interés en divorciarse recurrían a narrativas similares, que, sin duda, están relacionados con que compartieron experiencias similares dentro del hogar conyugal.

51 BPEJ, AHSTJ, Ramo Civil, año 1916, caja: 2, número de inventario: 182818, 15 ff.
52 *Idem*.
53 Scott, *op. cit.,* p. 19.
54 *Idem.*

Lo interesante aquí es que las mujeres no se pensaban en colectivo, de haberse organizado por sus estilos de vida tan semejantes, sin duda hubieran reflexionado en su situación de sujeción.

Redes sociales negativas

En este apartado se abordará lo que Alejandro Portes ha llamado "capital social negativo"[55] para diferenciarlo de los estudios que se han detenido en analizar los beneficios del capital social. Si bien, Portes retoma las discusiones de Bourdieu para especificar la existencia de diversos tipos de capitales (económico, político, social o cultural),[56] reconoce que en el social se rescatan los beneficios que trae para una comunidad. Sin embargo, lo que Portes establece es que el mismo capital, en ocasiones resulta pernicioso para los individuos o la propia comunidad, puesto que los lazos llegan a ser tan fuertes que el control social se refuerza y es imposible permanecer en él, lo que obliga a salir de esta comunidad. Así, en ciertas ocasiones, el capital social que logra generarse, puede convertirse en negativo y perjudicar a los individuos.

Para explicar el funcionamiento de las redes sociales negativas en la reproducción social de las mujeres, es pertinente retomar a Françoise Carner, quien observó que la sociedad estaba constituida patrilinealmente, pues "tanto el nombre como los bienes materiales y los inmateriales como el honor y el estatus social se transmitían a partir del padre".[57] Aunque la definición de honor de un hombre deriva de su posición social y económica, y de su conducta personal, gran parte de su honor se finca en la conducta de otras personas, es decir, de quienes dependían de él, razón por la cual se pusieron en práctica una serie de medidas con la intención de controlar las actividades de esposa e hijos, con la finalidad de que no pusieran en entredicho su honor. Entonces se

55 Alejandro Portes. "The Two Meanings of Social Capital". *Sociological Forum.* Estados Unidos de América: Eastern Sociological Society, vol. 15, núm. 1, marzo de 2000, pp. 1-12.

56 Bourdieu y Wacquant, *Respuestas*…, p. 65.

57 Françoise Carner. "Estereotipos femeninos en el siglo xix". Carmen Ramos (coord.). *Presencia y transparencia. La mujer en la historia de México*. México: El Colegio de México, 1987, pp. 95-109.

crearon mecanismos de vigilancia tales como: el encierro, el chaperón y la interiorización de las normas de conducta. De esta manera existía una vigilancia social que ponía en el centro la conducta de las mujeres, era un mecanismo que controlaba sus cuerpos y mentalidades.

En este sentido "el honor femenino era más fácil de definir: consiste en conservar la honra sexual y la reputación de la virtud"; para ello también se echó mano de toda una serie de elementos que legitimaron esta forma de vida, pues las mismas madres de familia eran las encargadas de transmitir estos conocimientos, sumándose también las lecturas obligatorias en la formación educativa.[58] Carmen Ramos aporta al estudio de las mujeres durante el porfiriato, en este aspecto considera que a la mujer burguesa se le "exige sumisión, abnegación, desinterés por el mundo de la política, de las cuestiones sociales, aislamiento absoluto de todo lo que vaya más allá del ámbito doméstico, reducto desde donde dirige a un ejército de sirvientas que mantienen inmaculado el sagrado recinto del hogar".[59] Cabe mencionar que no bastaba con circunscribir a las mujeres al ámbito del hogar sino que se les prescribían actividades de acuerdo con su condición de clase, raza y edad. Sin duda, las mujeres pertenecientes a una clase precaria recibían una doble vigilancia, dentro del hogar y en el espacio laboral.

En estas actividades de observación constante hacia las mujeres se escondían mecanismos de vigilancia, conformadas por toda una red de individuos que ayudaba a continuar con el control social del cuerpo de las mujeres, como elemento constitutivo del funcionamiento del patriarcado. Gerda Lerner empleó a la metáfora "el paraguas del patriarcado" para explicar el funcionamiento de este sistema en la sociedad. De esta manera, lo ve como

> […] la manifestación y la institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres y los niños de la familia y la ampliación de ese dominio masculino sobre las mujeres a la sociedad en general. Ello implica que los varones tienen el poder en todas las instituciones importantes de la

58 *Ibid.,* p. 97.

59 Carmen Ramos. "Señoritas porfirianas: mujeres e ideología en el México progresista 1880-1910". *Presencia y transparencia: la mujer en la historia de México*. 2ª ed. México: El Colegio de México, 2006, p. 152.

> sociedad y que se priva a las mujeres de acceder a él. No implica que las mujeres no tengan ningún tipo de poder o que se las haya privado por completo de derechos, influencia y recursos.[60]

Por lo tanto, la vigilancia del control social del cuerpo de las mujeres no se llevaba a cabo únicamente de los hombres hacia ellas, sino que era un proceso de enseñanza que iniciaba desde la niñez y se reproducía en la edad adulta. Así, este proceso de construcción social a lo largo de los años era parte de la educación familiar, escolar y religiosa, de ahí que se normalizara este "supuesto cuidado".

De esta manera, los elementos antes planteados fueron los que influyeron para que algunas mujeres que deseaban divorciarse, dudaran en hacerlo, al no encontrar apoyo o ayuda en mujeres cercanas de sus familias o de las redes sociales que hubieran establecido a lo largo de su vida. Otra posibilidad es que los mismos padres, hermanos o hijos pudieron impedir que lo hicieran, puesto que estaba en disputa su honor ante la sociedad.

Para ejemplificar cómo operaba el capital social negativo, se recurre al caso de divorcio de Porfiria Flores,[61] originaria de Ocotlán, Jalisco. Su marido, Pedro Navarro, en 1916 solicitó divorciarse de su esposa bajo los siguientes argumentos: alrededor de 1914, Porfiria le fue infiel a su marido, desde entonces mantuvo relaciones ilícitas con otros hombres; Pedro argumentó que tuvo que salir del domicilio conyugal, en Ocotlán, para atender a sus negocios mercantiles, permaneció alejado de su esposa durante ocho meses, pero a su regreso se dio cuenta de su infidelidad. Al mes de haber llegado, Porfiria padeció un aborto, "cuyo feto era mayor de un mes y menor de siete, lo que deja ver de una manera inequívoca, la unión de la mujer con persona distinta de su marido, el que se encontraba fuera". Porfiria calumnió a Pedro, acusándolo de villista y que se había levantado en armas contra las autoridades y el gobierno Constitucionalista. Según Navarro, su esposa lo hizo para impedir que volviera al lugar de su residencia.[62]

---

60 Gerda Lerner. *La creación del patriarcado.* España: Crítica, 1986, pp. 340-341.

61 BPEJ, AHSTJ, Ramo Civil, año 1916, caja: 4, número de inventario: 182909, 176 ff.

62 BPEJ, AHSTJ, Ramo Civil, año 1914, caja: 4, número de inventario: 182909, ff. 3-3v.

Una vez que Porfiria expuso su contestación, argumentó que la razón principal por la que Pedro solicitó divorcio no fue el adulterio ni la perversión moral que señaló, de haber sido cierto "él mismo en su interior protestaría enérgicamente". Por ello aclara que dichas afirmaciones fueron falsas. Lo que en realidad dio origen al juicio fue la diversidad de ideas, en la mayoría de los aspectos. La relación que tuvo Pedro Navarro con los abogados y aquellos que impartían justicia eran cercanos, al menos de quienes le dirigían las cartas testimoniales, salvo que fuera una coincidencia de similitud de apellidos, eran hermanos, lo que facilitó el proceso de divorcio.

El análisis de este juicio es importante por dos razones: evidencia la estrategia política que logró establecer Pedro a partir del capital social y político que había entretejido. Por ello, organizó a los testigos que confirmaron sus argumentos, además de la ya mencionada coincidencia de apellidos. En este sentido, el capital social que había construido Porfiria con las personas cercanas a su marido, lo es negativo, puesto que declararon en su contra. Si bien ella continúo con su vida en el lugar de residencia, Pedro fue quien abandonó el hogar conyugal, según la declaración de ella no mantuvo comunicación con él durante su ausencia.

Al igual que el caso de Pedro, se encuentra el divorcio que solicitó Manuel Mendoza López y Schwerdtfeger[63] de María de los Ángeles Bianchi, en el año de 1919, ante el Juez 1º de lo Civil y Hacienda, bajo la causal de adulterio.[64] El 29 de diciembre de 1921 se decretó el divorcio. Ambos juicios comparten que las personas que entablaron el proceso legal coincidieron con los apellidos que tienen los jueces que dictan la sentencia, lo que es probable que ayudó para agilizar el trámite en menor tiempo.

63 Artista, originario de Guadalajara, Jalisco. AHSTJ, Ramo Civil, año: 1919, caja: 55, número de inventario: 190892, f. 3. Hijo de uno de los doctores más prestigiados en el estado de Jalisco durante el siglo XIX. Hermano de Miguel Mendoza López Schwerdtfeger, precursor de la lucha y organización obrera en Jalisco durante la revolución. Mario. A. Aldana Rendón. *Diccionario de la Revolución Mexicana en Jalisco*. Guadalajara: Partido Revolucionario Institucional, 1997, p. 158.

64 BPEJ, AHSTJ, Ramo Civil, año 1919, caja: 55, número de inventario: 190892, 27 ff.

Ambos casos ejemplifican lo que puede ser el capital social negativo, al existir una relación cercana entre los hombres que tienen cargos públicos, ya fueran jueces o secretarios, y los maridos que deseaban el divorcio de sus esposas. Es negativo para las mujeres porque no atiende a una justicia real, de por sí ya tenían desventajas jurídicas, ahora se le sumaba el respaldo patriarcal donde hombres protegían a otros hombres o, dicho de otra manera, no solo era la lealtad por amistad o por cargo público, sino sobre todo, por género. Este capital social era pernicioso para las mujeres porque otorgaba beneficios económicos a los varones.

Algunas conclusiones

Las mujeres que decidieron finalizar su relación conyugal jerarquizaron continuar con sus vidas alejadas de un ambiente violento, con las implicaciones legales y el señalamiento social que esto traería consigo. Para lograrlo, recurrieron al apoyo de una red de mujeres cercanas que les permitió llevar a cabo el divorcio, ya fuera que se presentaran a testificar, como las encargadas del depósito, o bien, quienes las apoyaron financieramente.

Finalmente, considero que existió una diferenciación de las características de las redes entre mujeres y hombres. Mientras que las redes femeninas se establecieron a partir de la empatía y experiencias compartidas pertenecientes a su género, estas se basaban en el reconocimiento de las violencias que vivían en el ámbito del hogar, normalizadas en ese momento. Igualmente, otra manera de crear red fue desde el sostener las dificultades financieras de las mujeres, específicamente en el caso de las madres. En cualquier caso, se convertían en testigos que validaban los actos que declaraban las esposas.

Caso contrario sucedía con los varones, sus redes tenían la connotación de fraternidad,[65] mediante ellas lograban acceder de manera rápida a los sistemas de justicia. La estructura jurídica estaba a cargo de los varones, por ello compartían universos simbólicos semejantes que les permitían ser empáticos a la hora de la sentencia, o bien, se incrementaba

65 Como menciona Pateman, esta fraternidad subordina a las mujeres en tanto que varones. Pateman, *op. cit.*, p. 12

la posibilidad que tuvieran familiares o conocidos en algún cargo público y agilizara el trámite. En cambio, las mujeres lograban acceder a estos beneficios únicamente si tenían alguna red de parentesco o social en dichos cargos.

Sin duda, queda abierta la invitación a realizar análisis histórico-feministas que permitan identificar cómo es que se conformaron redes de mujeres, es un gran reto si se examinan temas alejados de la vida pública, pero es necesario mirar en los detalles para lograr identificar las maneras en las que se organizaban para conseguir sus propósitos.

Fuentes

Archivos

AHSTJ Archivo Histórico del Supremo Tribunal de Justicia del Estado de Jalisco. Bibioteca Pública del Estado de Jalisco, Zapopan, Jalisco.

BPEJ Bibioteca Pública del Estado de Jalisco, Zapopan, Jalisco.

Libros y artículos

Aldana Rendón, Mario. A. *Diccionario de la Revolución Mexicana en Jalisco*. Guadalajara: Partido Revolucionario Institucional, 1997.

Arrom, Silvia Marina. *Las mujeres de la ciudad de México 1790-1857*. México: Siglo XXI, 1988.

Bourdieu, Pierre y Loïc Wacquant. *Una invitación a la sociología reflexiva.* Buenos Aires: Siglo XXI, 2003, pp. 194-197.

------. *Respuestas. Por una antropología reflexiva*, México: Grijalbo, 1995.

Carner, Françoise. "Estereotipos femeninos en el siglo XIX". Carmen Ramos (coord.) *Presencia y transparencia. La mujer en la historia de México*. México: El Colegio de México, 1987, pp. 95-109.

De Beauvoir, Simone. *El segundo sexo*. México: Penguin Random House, 2017.

Esquivel, Valeria, Eleonor Faur y Elizabeth Jelin (eds.). *Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el Estado y el Mercado*. Argentina: UNICEF-IDES-UNFPA, 2012.

Ferreyra, Martha (coord.). *El trabajo de cuidados: una cuestión de derechos humanos y políticas públicas*. México: ONU Mujeres, 2018.

Fraser, Nancy. "Repensar el ámbito público: una contribución a la crítica de la democracia realmente existente". *Debate Feminista*. México: UNAM, vol. 7, marzo de 1993, pp. 23-58.

Gadol, Joan Kelly. "La relación social entre los sexos: implicaciones metodológicas de la historia de las mujeres". Carmen Ramos (comp.) *Género e historia*. México: Instituto Mora-UAM, 1997 (reimp), pp. 123-141.

García Peña, Ana Lidia. *El fracaso del amor. Género e individualismo en el siglo XIX mexicano*. Toluca: El Colegio de México-Universidad Autónoma del Estado de México, 2006.

Gutiérrez Márquez, Imelda. "El divorcio: 'el fracaso del amor'. Jalisco, 1914-1921". Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2017 (tesis de maestría en Estudios sobre la Región).

-----. "Hasta que el divorcio nos separe. Leyes y género en Jalisco, 1914-1921". Cristina Alvizo Carranza (coord.). *La Constitución de 1917: antecedentes, cambios y trascendencia*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2020, pp. 183-205.

Koselleck, Reinhart. "'Espacio de experiencia' y 'Horizonte de expectativa' dos categorías históricas". *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*. Trad. Norberto Smilg. Barcelona: Paidós, 1993, pp. 333-358.

Lerner, Gerda. *La creación del patriarcado.* España: Crítica, 1986.

Pateman, Carole. *El contrato sexual*. Trad. Ma. Luisa Femenías. Barcelona: Anthropos-UAM, 1995.

Portes, Alejandro. "The Two Meanings of Social Capital". *Sociological Forum*. Estados Unidos de América: Eastern Sociological Society, vol. 15, núm. 1, marzo de 2000, pp. 1-12.

Ramos, Carmen. "Señoritas porfirianas: mujeres e ideología en el México progresista 1880-1910". *Presencia y transparencia: la mujer en la historia de México*. 2ª. ed. México: El Colegio de México, 2006, pp. 145-162.

Scott, James C. *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*. México: Ediciones Era, 2000.

Scott, Joan W. "El género: una categoría útil para el análisis histórico". *Género e historia*. México: fce-Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2008.

Valles Ruiz, Rosa María. *Hermila Galindo. Sol de libertad.* México: Gernika, 2015.

Wollstonecraft, Mary. *Vindicación de los derechos de la mujer*. Madrid: Istmo, 2005.

Hemerografía

El Estado de Jalisco. *Periódico Oficial del Gobierno Constitucionalista.* Guadalajara, Jalisco, México.

El Sol de Guadalajara. Guadalajara, Jalisco, México.

Fuentes electrónicas

"Ley del Divorcio (1914)". *Normativa de la Primera Jefatura del Ejército Constitucionalista (1913-1917)*. Suprema Corte de la Justicia de la Nación. http://www.sitios.scjn.gob.mx/constitucion1917-2017/sites/default/files/venustianocarranza/indexB.html. Consultada el 5 de agosto de 2016.

María Guadalupe Martínez Villanueva y Heliodoro Hernández Loza: familia política y redes masculinas y femeninas

Cristina Alvizo Carranza*
El Colegio de Jalisco

A finales de 1949, María Guadalupe Martínez Villanueva la líder del Centro Feminista de Occidente (CFO), unió su vida a la de Heliodoro Hernández Loza, máximo dirigente sindical en Jalisco. Ambos iniciaron su carrera política en la década de 1920 y para la de 1940 ya habían establecido importantes redes de apoyo, tanto horizontales como verticales. Al unirse en matrimonio también unieron su capital político y las redes que habían conformado y, entre ambos, comenzaron a controlar el movimiento obrero femenino y masculino de la entidad, por lo que recibieron fuertes críticas del reducto que aún sobrevivía de la clase obrera radical. En este capítulo, desde una perspectiva biográfica y de género, se analiza cómo ambos personajes crearon redes de apoyo en las que sostuvieron sus liderazgos sindicales y la forma en que conformaron una familia política. Finalmente se expone la manera en que María Guadalupe Martínez Villanueva, dentro del cacicazgo que conformó con su esposo, y a pesar de ejercer cierto control y autoritarismo, mantuvo una línea de solidaridad hacia sus redes de apoyo, destacando la forma en que, por medio de los cargos públicos que ocupó (diputada federal, local y senadora), amparó las demandas y derechos de las mujeres, y trabajó por su integración a la vida política del país.

* Profesora-Investigadora en El Colegio de Jalisco. Doctora en Ciencias Sociales en el CIESAS-Occidente. Maestra en Estudios sobre la Región por El Colegio de Jalisco. Licenciada en Historia por la Universidad de Guadalajara. Editora de la revista digital Intersticios Sociales. Ganadora del "Premio Iberoamericano de Ensayo Científico Sor Juana Inés de la Cruz", en el área de conocimiento Ciencias Sociales y Humanidades (2020). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Sus temas de investigación se centran en la historia laboral con perspectiva de género y las organizaciones sindicales.

Introducción

El movimiento obrero vivió su etapa de oro durante los años posteriores a la Revolución mexicana y en la década de 1920. A partir de la crisis de 1929 su suerte cambió, la recesión económica y la subsecuente escasez de empleos llevó a su debilitamiento y a que tuviera que unir fuerza con el Estado, perdiendo su independencia y renunciando a algunas de sus victorias. El apoyo que el Estado posrevolucionario dio a nacientes industrias y a la clase obrera, con la que tenía fuertes compromisos y con la que necesitaba pactar, dio paso a una nueva relación que ha sido definida como corporativismo.

Philippe C. Schmitter considera este concepto como

> Un sistema de representación de intereses en que las unidades constitutivas están organizadas en un número limitado de categorías singulares, obligatorias, no competitivas, jerárquicamente ordenadas y funcionalmente diferenciadas, reconocidas o autorizadas (si no creadas) por el Estado, y a las que se ha concedido un deliberado monopolio representativo dentro de sus respectivas categorías a cambio de observar ciertos controles sobre la selección de sus dirigentes y la articulación de sus demandas y apoyos.[1]

Luis Villoro expone que después de la revolución se empezó a configurar en México un sistema semicorporativo que se afianzó debido a la crisis de 1929. Dicho autor define ese sistema por la relación del Estado con las organizaciones de las clases populares: "el Estado se apoya y legitima en esas organizaciones, las cuales, a la vez, controla verticalmente".[2]

Por su parte, Alberto Aziz Nassif argumenta que el corporativismo en México se estructuró durante el cardenismo. Para dicho autor, la CROM (Confederación Regional Obrera Mexicana) fue el primer "ensayo de control", que se caracterizó por la colaboración entre los líderes sindicales y el Estado para someter a la clase trabajadora. No obstante

1 Phyilippe C. Schmitter. "¿Continúa el siglo del corporativismo?". Phyilippe C. Schmitter y Gerhard Lehmbruch (coords.). *Neocorporativismo I. Más allá del Estado y el mercado.* México: Alianza Editorial, 1992, p. 24.

2 Luis Villoro. "La reforma política y las perspectivas de democracia". Pablo González Casanova y Enrique Florescano (coords). *México hoy.* México: Siglo XXI Editores, 2003, p. 348.

esta afirmación, se puede señalar que desde la fundación del Partido Nacional Revolucionario (PNR), en 1929, comenzó a estructurarse el sistema corporativo y de control del movimiento obrero.

A su vez, Gerardo Zamora señala que el corporativismo se afianzó sobre los postulados sociales de la revolución y consistió en la "necesaria colaboración de clases y sectores para contribuir al interés nacional (representado por la industrialización y el crecimiento sostenido) y al fortalecimiento de un Estado comprometido con las mayorías del país".[3]

De acuerdo con Aldo Muñoz Armenta, el corporativismo mexicano se caracterizó por encarnar una relación de "intercambio político", en el que los sindicatos se subordinaron al gobierno y a los intereses empresariales, a cambio de tres condiciones:

> 1) se les diera un importante margen de discrecionalidad en el manejo de las finanzas, la afiliación, expulsión, así como el manejo de la sucesión al interior de las organizaciones laborales; 2) las reivindicaciones de los trabajadores fueran incluidas en la agenda legislativa y política económica, de manera que se implementaron políticas sociales que favorecían el poder de compra de las clases populares y; 3) los sindicatos tuvieran cuotas de candidaturas (desde municipios hasta gubernaturas) en el PRI, así como posiciones en la administración pública y de sus tres niveles de gobierno.[4]

De esta manera vemos que el corporativismo fomentó una relación vertical, en la que el Estado logró la subordinación de las organizaciones obreras. Sin embargo, María Teresa Fernández Aceves ha argumentado que las formas corporativas impuestas "desde arriba", permitieron a nuevos sectores populares ganar espacios y establecer alianzas "desde abajo" para negociar con el Estado corporativo.[5] Dichas alianzas y negociaciones se llevaron a cabo por medio de intermediarios, como los

3 Gerardo Zamora. "Corporativismo sindical: ¿institución sin futuro?". *Política y Cultura.* México: UAM, núm. 5, otoño, 1995, p. 45.

4 Aldo Muñoz Armenta. *El sindicalismo mexicano frente a la reforma del Estado. El impacto de la descentralización educativa y el cambio político en el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación 1992-1998.* México: Universidad Iberoamericana, 2005, p. 25.

5 Véase María Teresa Fernández Aceves. *Mujeres en el cambio social en el siglo XX mexicano*. México: Siglo XXI Editores-CIESAS, 2014.

líderes sindicales, que pronto se convirtieron en caciques, figura clave en el sistema político del México posrevolucionario.

Este corporativismo necesitó crear líderes que controlaran a la clase trabajadora ahora bajo el lema "disciplina y trabajo". En este contexto es donde destacan las figuras de Guadalupe Martínez y Heliodoro Hernández Loza, quienes crearon una familia política y patriarcal, donde los roles de género eran muy claros: él era el padre que protegía y controlaba a los trabajadores, mientras que ella era la mujer que negociaba y educaba a las obreras.

Para entender a esta familia política y cómo construyeron sus redes masculinas y femeninas, se remite al concepto de modernización del patriarcado que, de acuerdo con Mary Kay Vaughan, "significa la dignificación y empoderamiento de la mujer, la ampliación de su participación en la esfera pública a través de la racionalización de la domesticidad y los procesos reproductivos desde la medicalización del nacimiento a la formación de los niños sanos, fuertes y productivos".[6] María Teresa Fernández Aceves ahonda en este concepto y señala que la modernización del patriarcado representa una nueva relación entre el Estado y las mujeres, "por la incorporación de ideas más igualitaristas en los roles de género en políticas sociales en sociedades de principio del siglo XX y por la participación más activa de las mujeres en la esfera pública" pero que esta nueva relación "no buscaba romper el poder masculino ni borrar los roles tradicionales de género, sino solamente deseaba modernizarlos".[7]

De igual manera, para entender cómo Guadalupe Martínez construyó y mantuvo sus redes femeninas se recurre al concepto de maternalismo que, de acuerdo con Fernández Aceves, se ha definido

> como el argumento que hizo que las mujeres fueran consideradas sujetos que reclamaban su integridad, autonomía, dignidad, seguridad y voz

6 Mary Kay Vaughan. "Reseña del libro *Mujeres en el cambio social en el siglo XX mexicano". La ventana*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, vol. 5, núm. 41, enero-junio de 2015, p. 319.

7 María Teresa Fernández Aceves. "Debates sobre el ingreso de las mujeres a la universidad y las primeras graduadas en la Universidad de Guadalajara (1914-1933)" *La ventana*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, núm. 21, 2005, p. 94.

> política, de acuerdo con lo que se ha llamado la "madre-trabajo". El debate en torno al maternalismo de principios del siglo xx en los Estados Unidos, Europa y América Latina operó en dos niveles: exaltaba, por un lado, las virtudes de la domesticidad, a la vez que, por otro, legitimaba las relaciones públicas de las mujeres en la política y en el Estado, la comunidad, el trabajo y el mercado de trabajo. [8]

El capítulo está organizado en cuatro partes, en un primer momento se analiza la carrera política de Guadalupe Martínez, especialmente lo relacionado a su labor en la sindicalización de las obreras jaliscienses, las redes que entabló con las mujeres y con el gobierno. En un segundo apartado se examina la conformación del poder político y las redes de poder que creó Hernández Loza y que le permitieron controlar el movimiento obrero. En tercer lugar se expone cómo la unión de Guadalupe Martínez y Hernández Loza fue clave para controlar el movimiento obrero y sindical en Jalisco, lo que les permitió consolidar su cacicazgo. Por último, se indaga la forma en que desde sus cargos públicos y desde su activa militancia en el Partido Revolucionario Institucional (PRI), Guadalupe Martínez, aún dentro de su rol de esposa y desde una postura moderada, trabajó por los derechos de las mujeres y su incorporación a la vida política del país, siguiendo esa idea maternalista de que la mujer, por su posición en el hogar y como madre, es capaz de entender mejor las necesidades de la sociedad.

Guadalupe Martínez: redes familiares y políticas

La vida política de María Guadalupe Martínez Villanueva ha sido ampliamente biografiada por la historiadora María Teresa Fernández Aceves, a quien se retomará en este apartado para –a través del relato biográfico– reconstruir las redes en que se insertó y las que ella misma creó. Dicha autora apunta que Martínez nació en 1906, en el seno de una familia liberal, hija de David Martínez, electricista y pintor de brocha gorda, y María Villanueva, obrera textil. De acuerdo con Fernández

8 María Teresa Fernández Aceves. "El álbum biográfico de Guadalupe Martínez: cultura oral y escrita en Guadalajara, 1920-70". *Revista Cultura escrita y sociedad*. Gijón: Ediciones Trea-Universidad de Alcalá, núm. 11, diciembre de 2006, p. 167.

Aceves, dentro del hogar y por medio de su padre, Guadalupe adquirió valores liberales decimonónicos como el amor a la patria, el respeto a la Constitución de 1857, al pueblo y a la figura de Benito Juárez, mismos que la marcarían de por vida.[9] Por parte de su madre, comprendió la dura vida de las obreras y sus necesidades para salir de la explotación en que vivían.

Guadalupe Martínez, al igual que sus hermanas, estudió en la Escuela Normal de Jalisco, asistían a las conferencias que se dictaban en la Casa de Obrero Mundial (COM), de la cual su padre era miembro fundador. Fernández Aceves señala que fue durante esa etapa que Guadalupe Martínez tuvo contacto con María Arcelia Díaz, pariente lejana de su madre, y que se había caracterizado por ser una "obrera textil, feminista y pionera en la organización de las trabajadoras de Guadalajara".[10] En 1927, Arcelia Díaz estableció el Círculo Feminista de Occidente, cuyo objetivo principal era luchar por los derechos de las obreras, su sindicalización y alfabetización. Guadalupe Martínez formó parte de las fundadoras de CFO y tras el fallecimiento de Díaz, ocupó el cargo de presidenta hasta su muerte (2002).[11] Como miembro del CFO, Guadalupe Martínez apoyó la sindicalización de las mujeres y su alfabetización.

El CFO se unió a la Confederación Obrera de Jalisco (COJ), organización que surgió de la Confederación de Agrupaciones Obreras Libertarias de Jalisco (CAOLJ), a principios de 1927, y en su seno congregó a los sindicatos que se separaron de las organizaciones vinculadas a la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM).[12] Durante su primera etapa, la COJ estuvo conformada por elementos comunistas, entre los que destacaba David Alfredo Alfaro Siqueiros y fue calificada como un "exponente trascendental de la consciente y fecunda incorporación de Jalisco en la evolución social moderna".[13]

9 Fernández Aceves, *Mujeres en el cambio social…,* p. 232.

10 Fernández Aceves, "El álbum biográfico…", p. 155.

11 *Idem*.

12 Jaime Tamayo. "Movimiento obrero y lucha sindical". Patricia Arias (coord.). *Guadalajara, la gran ciudad de la pequeña industria.* Zamora: El Colegio de Michoacán, 1985, pp. 145-146.

13 Jaime Tamayo. "Los movimientos sociales, 1917-1929". Mario Aldana Rendón (coord.). *Jalisco desde la Revolución.* Tomo IV. Guadalajara: Gobierno de Jalisco, 1987, p. 61.

De acuerdo con Fernández Aceves, la unión del CFO con la COJ respondió a que ambas organizaciones "compartían la noción de que las mujeres podían cambiar su imagen de beatas en revolucionarias".[14] Además, la COJ de esos años, apoyada en el gobierno de José Guadalupe Zuno (1923-1926), fomentaba la sindicalización de las mujeres, el respeto a sus derechos y su entrada al mundo laboral.

Dentro del CFO, Guadalupe Martínez apoyó en la creación de distintos sindicatos femeninos como los de costureras, galleteras, torteadoras, aceiteras, entre otros.[15] Estos grupos de trabajadoras, a la postre, se convirtieron en sus principales redes de apoyo, donde Martínez basaría su carrera política. La labor de Martínez, junto con el resto de las integrantes del CFO, consistía en organizar a las trabajadoras, instruirlas en los beneficios que les traería constituirse en sindicato y adherirse a la COJ para contar con su respaldo. También las instruían en cómo debían presentar sus demandas, cuándo entablar una huelga y cómo negociar con el gobierno y la parte patronal.[16] Sin duda que la participación de Martínez en estos casos debió ser fundamental, pues al ser maestra normalista no solo sabía leer y escribir, sino que también sabía expresarse y conocía en qué términos debían redactarse las demandas.

El apoyo que el CFO daba a las mujeres se puede ejemplificar en el caso de las costureras, a quienes en 1932 ayudó para que fundaran una cooperativa compuesta únicamente por mujeres y que tenía como fin su emancipación. Dicha cooperativa se adhirió a la COJ, por lo que en su inauguración estuvo Heliodoro Hernández Loza, secretario general de dicha organización desde 1930.[17]

El acto de inauguración de la cooperativa reviste de importancia pues nos permite ver cómo el CFO, además de ayudar a las mujeres a crear espacios de trabajo y ayuda, también fomentaba la formación cultural. Ahí, Arcelia Díaz dio un discurso sobre la emancipación de las mujeres y lo importante que era que las autoridades, tanto del gobierno como dentro del sindicalismo, les tendieran la mano. Por su parte,

14 Fernández Aceves, *Mujeres en el cambio social…,* p. 211.

15 *dem.*

16 *Ibid.,* p. 238.

17 "Fue inaugurada anoche en la Confederación obrera de Jalisco la Cooperativa de Costura". *El Informador.* Guadalajara, 24 de octubre de 1932, p. 6.

Guadalupe Martínez y su hermana Dolores, la primera vestida de china poblana y la segunda de charro, deleitaron a los asistentes con el Jarabe Tapatío.[18]

Además de las costureras, el CFO y especialmente Guadalupe Martínez, apoyó y formó políticamente a Anita Hernández Lucas, líder de las torteadoras. En este caso, Fernández Aceves destaca la red de apoyo incondicional que Díaz y Martínez construyeron para apoyar a las obreras. La autora señala que Anita Hernández apuntó que las obreras consideraban a ambas "unas hermanas, como parte de su familia porque ellas siempre les preguntaban a las trabajadoras si habían comido, si habían pagado la renta y si necesitaban dinero",[19] es decir, el CFO y sus principales líderes mantenían una relación maternalista con su red, a las que apoyaban y cuidaban como si fueran una gran familia.

Por el contrario, Anita Hernández también recuerda que Díaz y Martínez enseñaron a las líderes de la industria de la tortilla, como Refugio Santa María (líder de expendedoras de masa) y Jovita Robles (dirigente de las nixtamaleras), reglas para convertirse en líderes femeniles, basadas en la "importancia de la lealtad a su sindicato y grupo político", disciplina para movilizarse y no ser solo consideradas "agitadoras políticas".[20] Esto también permite ver cómo dentro de esa familia ellas llevaban a cabo estrategias de control con el objetivo de formar el movimiento obrero femenino dentro de la disciplina al trabajo y a las autoridades, pues si bien las preparaban para defender sus derechos, esto debía ser dentro de los límites de la disciplina, la responsabilidad y la solidaridad hacia los grupos en el poder y los líderes de la COJ.[21]

En 1939, tras la muerte de María Arcelia Díaz, Guadalupe Martínez fue nombrada presidenta del CFO, que cambió de nombre a "CFO María Arcelia Díaz" (CFOMAD), cargo que, como ya se señaló, ocupó hasta su muerte, ocurrida en 2002.[22]

En 1936 Martínez y el CFOMAD fueron atacados por su unión con la parte *derechista* de la COJ, la cual atravesaba una crisis que llevó a

18 *Idem.*
19 Fernández Aceves, *Mujeres en el cambio social…,* p. 238.
20 *Idem.*
21 *Ibid.,* pp. 238-239.
22 *Ibid.*, p. 213.

su división. Los grupos obreros radicales exigían la expulsión de los miembros "traidores a la clase" entre los que estaba Guadalupe Martínez, pues aseguraban que

> desde hace cuatro años Heliodoro Hernández, Ramón Castellanos, Ignacio Nava, María Guadalupe Martínez V., Juan Mayagoitia y otros, que lograron sorprender la buena fe de los trabajadores y se constituyeron en los dirigentes del movimiento obrero, y para asegurar su situación, y satisfacer sus ruines pasiones, llegó su perfidia hasta la provocación de pugnas intergremiales y la aplicación de la cláusula de exclusión en contra de camaradas que no se plegaban a sus maquinaciones.[23]

De igual manera, los integrantes de la COJ opuestos a este grupo desconocieron

> toda personalidad e injerencia en los asuntos de la Confederación Obrera de Jalisco a los señores Ramón Castellanos, Juan Mayagoitia, María Guadalupe Martínez V., Heliodoro Hernández e Ignacio Nava, por su conducta desleal con el conglomerado obrero, mercantilista y explotadores de las miserias de los trabajadores.[24]

Esta movilización en contra del ala de la COJ encabezada por Hernández Loza se dio dentro de los preparativos para constituir la filial de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) en Jalisco. Así, dentro de los postulados cardenistas, el movimiento obrero radical de la COJ vio la posibilidad de recuperar su independencia al librarse del grupo aliado al gobierno. De tal suerte, Hernández Loza llegó muy débil a la conformación de la CTM en Jalisco pues, de acuerdo con Laura Romero, "solo contaba con el 2% de los sindicatos, mientras sus opositores controlaban el restante 98%".[25] Por ello, en la conformación de la Federación de Trabajadores de Jalisco (FTJ), Hernández Loza no

23 "Manifiesto. Confederación Obrera de Jalisco". A sus Organizaciones Filiales, a los Obreros y Campesinos en General, del Estado y de la República". *El Informador*. Guadalajara, 16 de mayo de 1936, p. 5.

24 *Idem.*

25 Laura Patricia Romero. "La conformación del caciquismo sindical en Jalisco. El caso de Heliodoro Hernández Loza". Carlos Martínez Assad (coord.). *Estadistas, caciques y caudillos.* México: IIS, UNAM, 1988 (Col. Sociedad y política en México), p. 308.

consiguió un puesto clave y tuvo que replegarse hacia los grupos que le eran leales, entre ellos el CFO, los hombres y mujeres del magisterio, los sindicatos de servicios y el Sindicato Único de Trabajadores Automovilistas de Jalisco (SUTAJ), quienes lo defendieron de los ataques que recibía.[26]

Esta red de apoyo le permitió, en 1945, controlar la FTJ, tras derrocar a Francisco Silva Romero, con quien se disputó el control de esta organización sindical. Así, desde ese año hasta su muerte, ocurrida en 1990, Hernández Loza ocupó el cargo de secretario general de la FTJ.

Esta etapa puede considerarse como el despegue de la carrera política de Martínez. Los cargos políticos de diputada federal, senadora y diputada local, vinieron después de su matrimonio con el líder sindical Hernández Loza, lo cual no debe ser entendido como que este fue quien la llevó a esos cargos, sino más bien cómo ella al dejar su carrera magisterial se enfocó de lleno a la carrera política para reforzar las redes que ambos tenían en el gremio obrero y consolidar su cacicazgo sindical.

Heliodoro Hernández Loza y su base sindical

De acuerdo con los datos biográficos que se tienen de Heliodoro Hernández Loza, se sabe que proviene de una familia de campesinos y que nació en el rancho de Santa María, perteneciente a Tepatitlán. Pasó su infancia en La Barca, donde estudió parte de su educación primaria. María Teresa Fernández Aceves señala que en 1917 Hernández Loza se trasladó a la ciudad de Guadalajara, donde tuvo su primer contacto con las ideas progresistas de la revolución. Durante esa etapa conoció a Claro de la Torre, líder de la Unión de Choferes y Mecánicos Jaliscienses (UCMJ) y uno de los fundadores de la Casa del Obrero Mundial (COM) en Guadalajara.[27]

De 1919 a 1921 trabajó en distintas ciudades de Estados Unidos. Regresó a Guadalajara en 1922 e ingresó a la UCMJ, donde ocupó varios

26 Fernández Aceves, *Mujeres en el cambio social…,* p. 243.

27 María Teresa Fernández Aceves. "Caciquismo y ciudadanía: la cultura política de líderes políticos de Jalisco". Arturo Carrillo Rojas, Mayra Lizzete Vidales Quintero, María Elda Riviera Calco (coords.). *Historia de familia, riqueza y poder. XVIII Congreso Nacional de Historia regional,* Sinaloa: Universidad Autónoma de Sinaloa, 2005, p. 266.

puestos hasta llegar al de secretario general. La estadía de Hernández Loza en dicha organización no fue del todo pacífica. En 1928 los miembros de la UCMJ lo destituyeron del puesto de secretario, pues estaban en contra de sus políticas *derechistas* o de apoyo al gobierno, pero tras amenazar con hacer una huelga de diez días fue restituido en su cargo.[28] Estas acciones permiten ver el poder que este personaje estaba adquiriendo dentro de las organizaciones gremiales de los camioneros.

En 1929, Hernández Loza, con el pretexto de que el gremio camionero se encontraba muy disperso y eso les afectaba para hacer frente a la parte patronal, decidió unir en una sola organización gremial a todos los sindicatos de transporte; así, con la Unión de Chauffeurs Jalisciense, la Unión de Cobradores de Ómnibus y Camiones y la Unión de Choferes y Mecánicos Jaliscienses, creó el Sindicato Único de Trabajadores Automovilistas de Jalisco, mejor conocido como el SUTAJ.[29]

Esta organización quedó formalmente integrada el 5 de marzo de 1929,[30] y al momento de su constitución reunió a un total de 170 trabajadores.[31] Su objetivo principal fue "formar un frente único",[32] para defender sus derechos laborales frente a los patronales. En sus estatutos, el SUTAJ se adhería a los principios y métodos de la Confederación Obrera de Jalisco (COJ), "siempre que no contravengan en parte alguna el avance proletario hacia su emancipación".[33] En el primer Comité Directivo del SUTAJ, Hernández Loza ocupó el cargo de secretario general.

Así fue como Heliodoro Hernández Loza comenzó a fortalecer su carrera como líder sindical y a establecer una serie de intercambios entre los agremiados. Una de las principales propuestas que encabezó dentro de este fue la de "luchar para lograr, por cuantos medios lícitos estén a su alcance, el mejoramiento en todos los órdenes de la vida de sus coasociados y hermanos de clase".[34]

---

28 *Idem.*

29 *Estatutos del Sindicato Único de Trabajadores Automovilistas de Jalisco.* Guadalajara: Tip. García, *ca*. 1931.

30 El SUTAJ fue registrado ente el notario público Aurelio E. Zepeda, el 16 de abril de 1929. Archivo Histórico de Jalisco (en adelante AHJ) T-9-929.

31 *Estatutos del Sindicato Único…,* p. 4.

32 *Idem.*

33 *Ibid.,* p. 5.

34 *bid.,* p. 4.

Conforme pasaba el tiempo, los dirigentes del sindicato comenzaron a poner en práctica sus pretensiones políticas y económicas, dejando de lado su compromiso: mejorar la situación de los trabajadores y el servicio de transporte en la ciudad. Una de las pretensiones económicas fue la constitución de la Alianza de Camioneros de Jalisco, en la que Hernández Loza fungió como miembro fundador y se asegura que era dueño de varios camiones.[35] En cuanto a las intenciones políticas, Jaime Tamayo apunta que el SUTAJ, al igual que otras organizaciones sindicales, sirvió de plataforma para quienes aspiraban a una carrera política. Esto fue posible debido a que desde 1929 el panorama había cambiado radicalmente para el movimiento obrero. La expulsión de los dirigentes comunistas de la COJ permitió el arribo de nuevos líderes obreros "caracterizados por preferir tácticas de lucha pacíficas y de conciliación entre capital-trabajo-estado".[36]

La creación del SUTAJ, con sus tácticas de domesticación del movimiento obrero y de alianza con el estado de Jalisco, ayudó significativamente en el proceso de afianzamiento de la política callista en Jalisco, que se caracterizó por atomizar el movimiento obrero y por eliminar "los medios que ayudarían a imprimir una orientación popular a las luchas".[37] El SUTAJ estableció importantes alianzas con el gobierno, se unió al recién fundado PNR en Jalisco y se adhirió a la política estatal. De tal suerte, esta organización representó la contraparte del Sindicato de Tranviarios de Guadalajara, que puede ser considerado una verdadera

35 Cristina Alvizo Carranza. *Sobre rieles y ruedas. Historia del transporte público en Guadalajara, 1874-1954.* Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2020, pp. 117-118.

36 Jorge Regalado y Guadalupe Ruiz Velasco. "El Sindicato de tranviarios de Guadalajara, 1927-1933". Jaime Tamayo (coord.). *El Movimiento obrero jalisciense y la crisis del 29. La última batalla de los rojos.* Guadalajara: Universidad de Guadalajara, Instituto de Estudios Sociales (Col. Aportaciones), 1986 p. 78.

37 Laura Patricia Romero. "La consolidación del Estado y los conflictos políticos". Mario Aldana Rendón (coord.). *Jalisco desde la Revolución.* Tomo III. Guadalajara: Gobierno de Jalisco-Universidad de Guadalajara, 1988, p. 61; Sergio L. Yáñez Reyes. *Génesis de la burocracia sindical cetemista.* México: El Caballito, 1984, p. 36 y ss.

fuerza sindical, con quien el gobierno no había podido llegar a un buen entendimiento.[38]

En este proceso, que es definido como de *derechización* del sindicalismo, Heliodoro Hernández Loza jugó un importante papel pues, según Laura Patricia Romero, desempeñó "la innoble tarea de erradicar cualquier vestigio de comunismo".[39] Hernández Loza, decididamente callista, fue uno de los líderes sindicales que apoyaban la idea de llegar a un entendimiento con el gobierno, razón por la cual fue expulsado, en 1928, de la Unión de Chauffeurs y Mecánicos Jaliscienses, pero tras una amenaza de huelga, pronto fue nuevamente aceptado.[40]

El proyecto callista de "concentración y centralización del poder político"[41] permitió la creación del SUTAJ y el fortalecimiento de Hernández Loza como el principal cacique sindical en el estado de Jalisco, quien logró controlar no solo al gremio del transporte, sino que, tras la creación del SUTAJ, la carrera de este líder fue en ascenso. En junio de 1929 resultó electo secretario general de la Federación de Transportes, en 1930 ocupó la secretaría general de la COJ, en 1935 fungió como presidente de la Junta Central Conciliación y Arbitraje (JCCA), en 1947 fue presidente municipal de Guadalajara, y más tarde fue diputado local y federal en dos ocasiones.[42]

El SUTAJ fue el reflejo de los problemas que había al interior de la COJ, que a su vez eran la expresión de los problemas que a nivel nacional acechaban al sindicalismo mexicano: su corporativización al Estado. De tal suerte, como Jaime Tamayo lo señala, en esos momentos había dos COJ, la *roja* u obregonista, y la facción callista, que pretendía "llevar a la

38 Véase Cristina Alvizo Carranza. "Los tranviarios de Guadalajara: trabajo, lucha sindical, política laboral y de género, 1894-1944". Guadalajara: CIESAS, 2016 (tesis de doctorado en Ciencias Sociales).

39 Romero, "La conformación del caciquismo sindical…", pp. 300-301.

40 Margarita Alicia Castro Palmeros, Adriana Villa Michel y Silvia Patricia Venegas Pacheco. "Indicios de la historia de las relaciones laborales en Jalisco, 1900-1936". Tlaquepaque: ITESO, 1981, p. 63 (tesis de licenciatura en Historia).

41 Romero. "La conformación del caciquismo sindical…", pp. 293-311.

42 María Teresa Fernández Aceves, Alma Dorantes y Julia Preciado. "Honor y política. La Rotonda de los Personajes Ilustres en el siglo XXI". Santiago Bastos y Renée de la Torre (eds.). *Jalisco hoy. Miradas antropológicas*, México: CIESAS, 2012, p. 338.

organización a las posiciones de mayor entendimiento con el Estado a cambio de cargos públicos".[43]

No en balde los mayores logros de Hernández Loza los obtuvo de la mano de Sebastián Allende, quien convirtió a Jalisco en un laboratorio de la política callista.[44] Entre ambos lograron "controlar, sujetar y subordinar a los trabajadores, para lo cual el gobernador ordenó, bajo amenaza de graves represalias, la afiliación de todas las agrupaciones obreras a la COJ".[45]

Hernández Loza pudo escalar a la presidencia de la Junta Central de Conciliación y Arbitraje en 1935, lo que significaba que tenía voz en los conflictos obreros. Otros miembros del SUTAJ también ocuparon puestos importantes desde los cuales pudieron intervenir a favor de sus propios intereses. Por ejemplo, Aurelio G. Hermosillo, secretario de acuerdos del SUTAJ, fue delegado del Trabajo y Conflictos en la COJ, y era representante obrero en la Junta Central de Conciliación y Arbitraje, lo que le permitió tomar parte en los conflictos obrero-patronales.[46]

Hernández Loza, los primeros pasos hacia el caciquismo sindical

Laura Patricia Romero ha señalado que el liderazgo de Hernández Loza no era más que un cacicazgo sindical que buscaba el control de la clase obrera. La autora sostiene que este personaje fue una pieza clave en la domesticación del movimiento obrero jalisciense en la década de 1930, que puso fin a la "alborada roja" que en la década anterior enarbolaron los mineros, carpinteros, tranviarios, peluqueros, obreros textiles, entre otros, y por medio de huelgas y movilizaciones ganaron importantes derechos.[47]

43 Tamayo, "Los movimientos sociales…", p. 61.

44 No es casualidad que Plutarco Elías Calles asistiera a la toma de posesión de Allende, lo que puso de manifiesto la relación que había entre ambos e hizo patente el respaldo del poder central al nuevo gobernador jalisciense. Romero, "La consolidación del Estado…", p. 160 y ss.

45 *Ibid.,* p. 99.

46 "Inauguró hoy la convención de transportes". *Las Noticias*, Guadalajara, 17 de abril de 1935, p. 5.

47 *Idem*.

María Teresa Fernández Aceves matiza la figura de Hernández Loza, si bien considera que fue un líder fuerte y patriarcal, sustenta que su figura y acciones deben ser más analizadas y contextualizar mejor su participación en el movimiento obrero jalisciense para comprender cómo consolidó su cacicazgo.[48]

Existen varias definiciones sobre el cacique del siglo XX o posrevolucionario. Lorenzo Meyer señala que, pasados los años del movimiento armado, surgió una nueva generación de *caciques*, misma que jugó un papel importante en la institucionalización del Estado y en la formación del PNR.[49] Estos caciques fueron definidos en forma "breve pero sustantiva" como "tiranos chicos".[50] Meyer considera que para el caso mexicano, Paul Friedrich propuso una definición más precisa, donde se le define como

> un líder fuerte y autocrático en relación a los procesos políticos locales y regionales, cuya dominación es personal, informal y generalmente arbitraria, y que es ejercida mediante un núcleo central de familiares, pistoleros y dependientes y que se caracteriza por la amenaza y el ejercicio efectivo de la violencia.[51]

Bajo el mismo tenor, Alan Knight precisa que el caciquismo es "arbitrario y personalista. Las reglas formales ceden su lugar al poder informal".[52] Además, dicho autor apunta que el "caciquismo es impensable sin la violencia directa".[53]

Por su parte, Fernández Aceves expresa que la violencia no es la única forma por medio de la cual un cacique consolida su poder, la autora argumenta que estos líderes sindicales, para hacer frente a las críticas que de parte de la sociedad y el propio gremio recibían, tuvieron que

48 Fernández Aceves, "Caciquismo y ciudadanía…", pp. 261-284.

49 Lorenzo Meyer. "Los caciques: ayer, hoy ¿y mañana?". *Letras Libres.* México, núm. 24, diciembre de 2000, p. 39.

50 *Ibid.,* p. 36.

51 Paul Friedrich. "The Legitimacy of a Cacique", como se citó en Meyer, *op. cit.* Véase también Gilbert M. Joseph. "El caciquismo y la Revolución: Carrillo Puerto en Yucatán". D.A. Brading (comp.). *Caudillos y campesinos en la Revolución Mexicana.* México: FCE, 1991.

52 Alan Knight. "Cultura política y caciquismo". *Letras libres,* México, núm. 24, diciembre de 2000, p. 17.

53 *Ibid.,* p. 17.

desarrollar una política social bien definida, basada en recompensar las lealtades a la vez que purgaban del movimiento obrero a los elementos que no se subordinaban a esa disciplina.[54]

Heliodoro Hernández Loza no escatimó en ejercer la violencia cuando era necesario ni en pagar las lealtades a quienes lo apoyaban, es decir, lo mismo recompensó a sus amigos que castigó a sus enemigos y de esa forma fue construyendo su base sindical. Por ello, las opiniones sobre Hernández Loza son diversas: fue el compadre de muchos integrantes del sindicato y un cacique para otros tantos.[55]

Sobre el papel de cacique benefactor, encontramos que Hernández Loza realizó importantes acciones que lo definen como promotor social y cultural dentro del gremio; por ejemplo, buscó que los choferes tuvieran mejores condiciones laborales, se preocupó por sus problemas de vivienda y contribuyó en la construcción de una colonia para el gremio, llamada SUTAJ; también veló por la educación de los choferes y sus hijos, creando escuelas y entregando apoyos para que los hijos de sus agremiados continuaran sus estudios, en este sentido se destaca la Ruta de la Insurgencia, que Heliodoro Hernández Loza patrocinó en la década de 1950 para los niños de excelencia académica. Sin embargo, no se puede negar que Hernández Loza, por medio del SUTAJ, garantizó los derechos de los choferes que le eran leales y desbancó a los que no.

No obstante, el cacique también tiene la tarea de controlar al gremio y purgar todo tipo de militancias peligrosas. Los elementos que no se acoplaron a este tipo de sindicalismo quedaron fuera de los privilegios que les otorgaba Hernández Loza por medio del SUTAJ. Esto puede apreciarse en la acusación que varios de sus miembros hicieron al señalado líder por la violencia que ejercía sobre quienes se atrevían a desafiarlo. De acuerdo con algunos choferes, esa violencia la ejercía a fuerza de sus pistolas y de sus pistoleros. De hecho, los camioneros señalaron que cuando el presidente Cárdenas se reunió con ellos en agosto de 1936, "una comisión de nosotros trató de acercarse a Ud. pero se le amenazó que si lo hacíamos se nos asesinaba; haciendo de su conocimiento que quien dirije [*sic*.] todas esas maniobras es el señor Heliodoro Hernández".[56]

54 Fernández Aceves, "Caciquismo y ciudadanía…", pp. 262-265.

55 *Idem*.

56 AHJ, F-5-936, caja 239.

Otra de las características que Knight atribuye a los caciques es que "son actores de sistemas clientelistas",[57] cosa que no fue ajena a los choferes, quienes acusaron a Hernández Loza de que, gracias a la representación que obtenía del SUTAJ, consiguió los puestos "de Director de Tránsito, Diputado Local, Presidente de la Junta Local de Conciliación y Arbitraje, Presidente municipal de Guadalajara y Presidente del Comité Municipal del PNR".[58]

Desde la perspectiva de género, se puede ver cómo Hernández Loza conformó una red de apoyo masculina, en la que fue el *pater familia*, que Javier Hurtado define, en su connotación autoritaria y patriarcal, como el líder o jefe de una familia, en este caso política y no consanguínea, al que se le tiene una fidelidad inculcada.[59] En su papel de *pater familia,* Hernández Loza fue el nodo de una red masculina basada en el SUTAJ, la cual le permitió extenderla a todo el movimiento obrero jalisciense, mismo que, por medio del intercambio de favores o por presión, llegó a controlar.

La consolidación del cacicazgo de Hernández Loza se caracterizó por dos estrategias: una violenta, mediante la cual controló el gremio camionero y todo el transporte, incluso fue pieza clave en el desmantelamiento de la competencia que representaban los tranvías y, por otro lado, a través de las redes de compadrazgo que entabló con el grupo que lo apoyaba, en las que se destacó como promotor de los derechos de los camioneros y del transporte en la ciudad. Su participación y control de este gremio le permitieron llegar a ser secretario general de la COJ en 1930, donde siguiendo la misma estrategia controló el movimiento obrero jalisciense.

Aunque su base estuvo conformada básicamente por los obreros masculinos, por medio del CFO tuvo injerencia en el movimiento obrero femenino en la región, por lo que con su matrimonio, en 1949, con la presidenta del ya nombrado, consolidó su cacicazgo y abarcó también al movimiento obrero femenino.

57 Knight, *op. cit.,* p. 16.

58 AHJ, F-5-936, caja 239.

59 Javier Hurtado. *Familias, política y parentesco. Jalisco 1919-1991.* México: FCE, 1993, pp. 12 y 27.

Guadalupe Martínez y Hernández Loza: el control del movimiento obrero

En 1949 se concretó el matrimonio de Guadalupe Martínez y Heliodoro Hernández Loza. Para muchos este significó también la unión de dos importantes fuerzas políticas, la del movimiento obrero masculino, controlado por Hernández Loza y el movimiento obrero femenino, impulsado por el CFO. El contexto en que se da este vínculo es el del "milagro mexicano", proyecto que buscaba la estabilidad y desarrollo económico del país a cambio de cooptar y controlar aún más a la clase trabajadora. Por ello no es de extrañar que el proyecto político de esta pareja se basara en control y coerción de los trabajadores que representaban.

Como ya se señaló, Hernández Loza cimentó su base política en el SUTAJ, la cual le permitió controlar la FTJ, reconocida por la CTM, desde 1945 hasta su fallecimiento, ocurrido en 1990. De acuerdo con Javier Hurtado, Hernández Loza constituyó una importante familia política que abarcó el campo de lo político-sindical y el económico-patronal.[60] Un ejemplo clave es el propio SUTAJ, donde estableció redes con los trabajadores y con los propietarios camioneros.

Desde su matrimonio con Hernández Loza, Guadalupe Martínez tuvo que dejar su carrera de maestra y se dedicó solo a su labor política y sindical. Esto reviste mucha importancia para entender la familia política que ambos formaron, pues como Fernández Aceves asegura, tras su matrimonio, Martínez "moderó sus discursos en pro de la autonomía, la igualdad y la emancipación de la mujer trabajadora".[61] Ahora buscaba la conciliación, que las mujeres trabajaran por la unidad nacional y la patria.

Si Hernández Loza fue el *pater familia* que entabló alianzas con el gobierno, Guadalupe Martínez fue, como lo señala Fernández Aceves, la mediadora de esa familia, pues siempre negoció con los líderes sindicales para que cumplieran su responsabilidad de protección a la clase trabajadora, además de que se empeñó en moralizar a esos líderes, exhortándolos a que no fueran "mujeriegos, irresponsables y alco-

60 *Ibid.,* p. 110.

61 Fernández Aceves, *Mujeres en el cambio social…,* p. 265.

hólicos".[62] Es decir, ella se esforzó en modificar los comportamientos machistas, típicos en una red masculina, con la finalidad de que imperara el respeto hacia las mujeres que también conformaban esa red, ya fuera como miembros o como esposas de los integrantes.

Dentro de su proyecto social y cultural, ambos hacían campañas para las navidades de los hijos de los obreros, además de que por medio de sus órganos de prensa, *Jalisco Ceteme y Adelante*, instruían a los trabajadores sobre su importante papel político, sus derechos ciudadanos, la lealtad al partido oficial y al proyecto nacional.[63] Sin embargo, su política sindical no fue solo de apoyo, las ya señaladas prácticas caciquiles no solo implican beneficios sino también castigos. Así, ambos líderes ejercieron coerción e intimidación para controlar cualquier intento de desobediencia y radicalismo en la clase obrera.

Sus prácticas de control y cooptación del movimiento obrero no eran algo excepcional, por el contrario, obedecían a un plan general del gobierno que buscaba el desarrollo industrial del país y la unidad nacional. Desde el gobierno de Manuel Ávila Camacho se buscó acabar con el radicalismo que había caracterizado al periodo posrevolucionario y que se intensificó durante el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas (1934-1940). Ávila Camacho y su sucesor, Miguel Alemán Valdés, pu-sieron en práctica un modelo económico que buscaba la estabilidad y el desarrollo industrial del país, que fue conocido como el *milagro mexicano*. Sus artífices eran conscientes de que para consolidar este modelo económico era necesario corporativizar el movimiento obrero, lo cual logró en 1941 con dos importantes acciones: en primer lugar Fidel Velázquez fue electo secretario general de la CTM y, en segundo, consolidó el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) como el "aparato ideal para el corporativismo obrero y campesino que el sistema político mexicano requería para expresar la unidad en torno al programa de la revolución".[64]

62 *Ibid.,* p. 250.

63 En *Adelante*, una publicación del gremio de choferes, se pueden encontrar columnas donde invitaban a los trabajadores del volante a asumir su papel como ciudadanos y apoyar la campaña de Ávila Camacho.

64 Jaime Torres Guillén. "La resistencia política en México: sindicalismo, movimientos sociales y convergencia". *Espiral*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, vol. XVIII, núm. 51, mayo-agosto de 2011, p. 203.

De esta manera surge el modelo de sindicalismo oficial, que buscaba romper todo germen de disidencia y combatividad que había caracterizado al sindicalismo de la década de 1920. Así la CTM, desde su fundación en 1938, fue clave en la transformación del sindicalismo radical al oficial, que se caracterizó por conformarse por

> unos líderes todopoderosos y eternos y una supuesta asamblea general que legitima, a veces, sus acciones. Su objetivo: controlar, disciplinar y mediatizar políticamente a los trabajadores para dar trámite fácil a las políticas impulsadas por el Estado. Su premio, todavía hasta el gobierno salinista: formar parte de la selecta y vertical estructura de poder que ejercía la dominación política en México.[65]

Este modelo, aunque fue el principal no fue homogéneo, es decir, hubo grupos que se oponían a la cooptación y corporativización, y que no estaban conformes con recibir los favores de los líderes a cambio de entregar su lealtad. Estos grupos fueron críticos y atacaban a la pareja, acusándola de traidores a la clase obrera. También criticaron los cargos públicos a los que Guadalupe Martínez accedió, señalando que solo era una estrategia de la pareja, pues cuando Hernández Loza terminaba sus periodos como diputado o senador ella entraba, alternando los puestos con la intención de estar, ya sea uno o el otro, velando por los intereses de su cacicazgo.[66]

Guadalupe Martínez, priista de filiación y feminista por convicción

Su matrimonio con Hernández Loza coincidió con la victoria del derecho al sufragio femenino, ganada en 1953. Guadalupe Martínez fue de las primeras mujeres en contender por cargos públicos para ejercer ese derecho. De tal suerte, a cinco años de que se logró que las mujeres pudieran

65 Luis Humberto Méndez y Berrueta, y José Othón Quiroz Trejo. "25 años de sindicalismo en México. Un balance pesimista". *El Cotidiano*. México: UAM, Azcapotzalco, núm. 156, julio-agosto de 2009, p. 157.

66 Hernández Loza fue diputado local en las legislaturas XXXV, XXXIX, XLV, XLVII, y federal en las legislaturas III y XLVI, además senador por Jalisco en la LII. Hurtado, *op. cit.,* p. 113.

participar en la política de manera formal, fue por primera vez diputada federal de la Legislatura XLIV (1958 a 1961), la segunda ocasión fue en la Legislatura XLVIII (1970 a 1973);[67] también fue diputada local en dos periodos, en la legislatura XLVIII (1977 a 1980)[68] y en la LII (1989 a 1992);[69] asimismo fue electa senadora suplente de 1964 a 1970[70] y de 1976 a 1982, aunque en esta última ocasión no ocupó ningún escaño, pues renunció para ocupar el puesto de diputada local en 1977.[71] Además perteneció a la sección femenina del PNR (PRI) desde 1933, donde ocupó distintos cargos.[72] María Teresa Fernández Aceves advierte que no hay que caer en el error de pensar que su esposo fue quien la ayudó a alcanzar esos cargos y sostiene que en realidad fue parte de la estrategia que como pareja tejieron para fortalecer su familia política y sus redes con el sector obrero.[73]

Es importante destacar cómo dentro de ese cacicazgo Martínez no desamparó las redes femeninas que había conformado, al contrario, aunque siguiendo el patrón de la coerción y la intimidación, desde los puestos públicos que alcanzó continuó velando por los derechos de las trabajadoras, su lucha por la emancipación y el reconocimiento de las mujeres. Podemos identificar que su labor legislativa se centró en el apoyo a las clases necesitadas, los obreros y las mujeres.

Es notorio que en el desempeño de estos cargos puso especial interés en el desarrollo de la mujer, su educación, el derecho a votar, su emancipación y su papel en la familia. Resulta interesante analizar sus discursos

67 *Consulta legisladores*. http://archivos.diputados.gob.mx/diputados/index.php/directorio/busqueda_completa. Consultada el 4 de diciembre de 2020.

68 Algunos autores omiten que fue diputada local en dos ocasiones, el origen de la omisión puede estar en que fue diputada en la XLVIII legislatura federal (1970-1973) y en la XLVIII local (1977-1980). Véase, *Las legislaturas y legisladores en Jalisco 1823-2015,* p. 117. https://congresoweb.congresojal.gob.mx/BibliotecaVirtual/libros/IntegraciondeLegislaturas.pdf. Consultada el 4 de diciembre de 2020.

69 *Ibid.,* p. 127.

70 Fernández Aceves, *Mujeres en el cambio social…,* p. 250.

71 "Entrega de constancias a los nuevos senadores por Jalisco". *El Informador,* Guadalajara, viernes 23 de julio de 1976, p. 1-C.

72 Véase Lilia Bayardo, Angela Kennedy y Nadia Ruvalcaba. *Diccionario biográfico de mujeres jaliscienses prominentes. Tomo II: Mujeres en política y en el servicio público*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2020, pp. 174-180.

73 Véase, Fernández Aceves, *Mujeres en el cambio social…,* pp. 228-273.

en el periodo comprendido de 1970 a 1992, años muy activos en su vida política, pues en cada aparición pública visibilizaba los problemas de las mujeres, y su imprescindible labor en la vida política y familiar del país.

Para ella, hombres y mujeres tenían la misma capacidad para ocupar cargos públicos. De acuerdo con sus discursos, podemos ver que consideraba que había dos tipos de participación política femenina: quienes lo hacían directamente por medio de una carrera en la política y la de las mujeres trabajadoras, que se quedaban a cargo de su hogar, quienes tenían la tarea de

> que sus hijos sean el día de mañana unos habitantes útiles a la patria, forjándose en un hogar que les enseñe el camino a seguir para lograr las metas deseables a la gran familia mexicana. Les dijo que deberían colaborar estrechamente con las escuelas para que en el futuro México cuente con habitantes de provecho.[74]

Como lo ha señalado María Teresa Fernández Aceves, el tema de la educación fue clave a lo largo de la carrera de Guadalupe Martínez, pues para ella era la única vía por la cual las mujeres de la clase obrera y sus hijos podían acceder a una vida mejor, promesa fundamentada en el discurso de la Revolución mexicana.

Eso la llevó también a participar y apoyar proyectos como la Casa de Capacitación de la Mujer, en 1968, durante el gobierno de Francisco Medina Ascencio, donde se daban cursos de carreras cortas como comercio, enfermería, corte y confección de ropa, taquimecanografía y tocado, con la finalidad de que las mujeres de la clase obrera y media, pudieran mejorar su economía.[75]

Siempre se mantuvo leal al PRI, al que consideraba un partido "de gran madurez social y política". Así, durante la Cuarta Asamblea Nacional de dicho partido, en 1965, participó "como la voz de la mujer obrera" en representación de la FTJ. Allí expuso que el partido se había destacado por su aporte a la estabilidad del país y su apoyo para el mejoramiento de la masa obrera, destacó el empeño con que se había trabajado en el

74 "Especial papel desempeña la mujer en la lucha contra las especulaciones". *El Informador*. Guadalajara, 16 de febrero de 1971, p. 4-C.

75 "Terminan sus cursos 60 mujeres del Centro de capacitación de la mujer". *El Informador*. Guadalajara, 28 de abril de 1968, p. 24-A

> mejoramiento de la vivienda popular en el campo y la ciudad, la superación de la masa obrera, la alfabetización, que dijo es tarea de todos los buenos mexicanos; la revisión necesaria de las prestaciones del ejército y la armada, con natural justicia a los veteranos de la revolución y su merecida recompensa en vida; la tranquilidad social lograda por los mexicanos bajo un régimen de garantías y progreso.[76]

De igual manera, habló de la actuación de la mujer en la vida pública y de su contribución al desarrollo del país y destacó que la mujer había alcanzado puestos públicos, como en su caso, con la finalidad de servir al país y no para arrebatar a los hombres esos cargos, "sino para ocupar el lugar que la patria les ha asignado a las mujeres".[77]

En 1970, en su carácter de dirigente Femenil del PRI, se unió a los festejos del día de la mujer mexicana, que entonces se celebraba el 15 de febrero.[78] Cabe destacar que era una celebración organizada por las mujeres de la alta sociedad, donde ella nuevamente utilizó ese espacio para referirse a la mujer trabajadora, a la obrera, la que necesitaba el apoyo y reconocimiento del gobierno.[79]

El 18 de febrero le tocó comentar y analizar el V Informe de Gobierno de Francisco Medina Ascencio, en esa ocasión resaltó la importancia de que las mujeres tuvieran voz y opinaran sobre el desempeño de los funcionarios púbicos

> Las mujeres jaliscienses todas, mujeres de hogar, profesionistas, burócratas, comerciantes, obreras o campesinas, formamos parte de ese pueblo que es el que legítimamente tiene derecho de ser el juez, para calificar los actos de todos los funcionarios públicos; y hoy nos toca opinar sobre el V Informe de Gobierno del Señor Licenciado Francisco Medina Ascencio, sobre una labor constructiva, fructífera y humana en bien de todos los jaliscienses.[80]

76 "Jalisco respalda a Díaz Ordaz". *El Informador*. Guadalajara, 15 de mayo de 1965, p. 7-B.

77 *dem.*

78 A iniciativa de Maruxa Vilalta, en 1960 se decretó el 15 de febrero como el Día de la Mujer mexicana.

79 "Celebración". *El Informador*. Guadalajara, 28 de enero de 1970, p. 10-C.

80 "Comentarios y Análisis al V Informe de Gobierno del Sr. Licenciado D. Francisco Medina Ascencio". *El Informador*, Guadalajara, 18 de febrero de 1970, p. 8-C

Ese mismo año fue electa diputada federal de la XLVIII Legislatura, para el periodo del 1 de septiembre de 1970 al 31 de agosto de 1973. Destacó nuevamente su participación en la celebración del día de la mujer, donde, según la prensa, "representó dignamente a la mujer obrera y campesina" y en su discurso destacó la "dimensión que la mujer mexicana ha alcanzado en los destinos de la patria".[81]

Durante las elecciones de 1977 fue electa diputada local de la XLVIII Legislatura, para el periodo del 1 de febrero del citado año al 31 de enero de 1980. En ese cargo formó parte de la Comisión Calificadora de Asuntos Electorales, misma que declaró gobernador constitucional al Flavio Romero de Velasco (1977-1983). De igual manera fue miembro de la Comisión de Gobernación, de la de Hacienda y Presupuestos. A partir de abril de 1977 integró la Diputación Permanente del Congreso en la Comisión de Asuntos Agrarios, Responsabilidades; Educación Pública y Bellas Artes.[82]

Un acto destacado de su trayectoria fue comentar el informe presidencial de López Portillo, en julio de 1977. En esta ocasión también hizo referencia a las clases más necesitadas y destacó la labor del presidente por los trabajadores ilegales, "a quienes se pretende configurar con epítetos de delincuentes, cuando se trata de individuos que buscan en forma apremiante trabajo que no encuentran, por desgracia, en el suelo patrio".[83]

Posteriormente, en julio de 1978 reiteró su compromiso con la mujer jalisciense, cuando el Cabildo municipal tapatío declaró "Huéspedes Distinguidas" de la ciudad a las legisladoras locales de los estados del país, que celebraban en Guadalajara su V Congreso, Martínez respondió al mensaje dado por el regidor Roberto Larios Valencia, quien señaló que

> hoy las funciones de la mujer no son solo criar y consolar; su actitud hacia la vida no es tan solo de abnegación ni su destino único el de ser mártir.

81 "Día de la Mujer". *El Informador*. Guadalajara, 19 de febrero de 1972, p. 12-C.

82 "Comisiones para el periodo de receso de los diputados". *El Informador*. Guadalajara, 6 de abril de 1977, p. 1-C.

83 "Comentaron los diputados el Informe presidencial". *El Informador*, Guadalajara, 8 de septiembre de 1977, p. 1-C.

> La vida les ofrece ahora múltiples caminos, pero ninguna actividad pública tan digna, augusta y útil como la de legislar, pues consiste en señalar las vías por las cuales transcurre la vida institucional del país".[84]

En su respuesta, Martínez expresó el compromiso que tenían todas las diputadas con la sociedad, pues podían colaborar en la creación de leyes que respondieran a las exigencias y necesidades del pueblo. Volvió a destacar que las mujeres que llegaban a estos cargos lo hacían sin ningún tipo de interés y que su actuación era "sincera y con nuestra gran templanza revolucionaria, sabremos fijar en esas leyes nuestra propia ideología, que es la de la Revolución mexicana".[85] Apuntó que el desempeño de las mujeres en política era un importante servicio a la nación, "que no crean los señores que nada más ellos tienen la responsabilidad porque nosotras tenemos el deseo de servir a la patria, como ellos lo tienen".[86]

De igual manera exhortó a sus compañeras legisladoras "a ser sinceras y reconocer los méritos que tienen otras mujeres para ocupar puestos de responsabilidad y de representación popular".[87] Es decir, hacía un llamado a la solidaridad entre mujeres, a luchar juntas, entablar puentes, pues trabajaban por un mismo fin.

Dentro de los eventos del señalado V Congreso de Legisladoras, Martínez fue la vocera del grupo y el 7 de julio de 1978 fueron recibidas por el presidente José López Portillo (1976-1982) para seguir analizando el tema de la reforma administrativa en las entidades federativas. En su reunión destacó la importancia de la actividad femenina y la relevancia de que las mujeres avancen en el camino de la igualdad social y política "para que junto con los hombres participen en un proceso común en favor del desarrollo nacional".[88]

Como representante de las legisladoras y en pos de la independencia económica de los estados, Martínez apuntó que

---

84 "Distinciones municipales a Legisladoras visitantes". *El Informador*. Guadalajara, 4 de julio de 1978, pp. 1-C y 4-C.

85 *Ibid.,* p. 4-C.

86 *Idem.*

87 *Idem.*

88 "LP resalta la importancia de la actividad feminista". *El Informador.* Guadalajara, 8 de julio de 1978, p. 1-A.

> los legisladores tienen en la tarea de convertir en realidad, la reforma administrativa, a través de la modificación de las leyes que actualmente obstaculizan la acción de las autoridades estatales y municipales y les impiden participar en la planificación del desarrollo económico y social tanto local como nacional.[89]

En dicha reunión, López Portillo hizo un llamado interesante a las legisladoras, pues las invitó a tomar conciencia de su participación en la vida política del país, proceso que para él comenzó cuando se les "concedió el derecho del voto" y que concluiría cuando las mujeres "no necesiten agruparse para actuar, sino que lo hagan junto con el hombre para que no trabajen aislados".[90]

Otra de sus participaciones destacadas como diputada local de la XLVIII Legislatura fue su intervención en el Cuarto Encuentro Nacional de Legisladoras Locales, donde presentó una ponencia sobre "La necesidad de desaparecer los aspectos injuriosos en las actas de nacimiento", allí externó que si bien era importante para hombres y mujeres quitar de las actas ciertas aclaraciones que resultaban injuriosas, era más importante aún para las mujeres y la familia eliminar el concepto de "es 'hijo natural' 'nacido fuera de matrimonio' o 'hijo de madre desconocida' o que es 'hijo adulterino' etc."[91] Esto refleja que su objetivo como diputada era mejorar la calidad de vida de todos los ciudadanos, pero poniendo el acento en las mujeres y los niños, que eran los más afectados por este tipo de situaciones.

En esa misma legislatura le tocó poner en práctica su discurso de apoyo y solidaridad a otras mujeres que optaran por el camino de la vida política. Tal es el caso de Griselda Álvarez Ponce de León, la primera mujer en llegar a ser gobernadora en México,[92] quien cuando estaba en su campaña para alcanzar la gubernatura de Colima fue respaldada por Guadalupe Martínez y "un grupo de cincuenta mujeres

89 *Idem.*

90 *Idem.*

91 "Ponencias que presentaron las legisladoras". *El Informador*. Guadalajara, 31 de julio de 1979, p. 4-C. Martínez declaró que desde 1973 la Asociación Nacional Femenina Revolucionaria (ANFER) ya había hecho esa solicitud para reformar el Código Civil.

92 Para más detalles véase Bayardo, Kennedy y Ruvalcaba, *op. cit.,* pp. 33-41.

de las organizaciones femeniles" que ella dirigía, todas viajaron a dicha entidad para participar en una asamblea a favor de Álvarez.[93] Sin duda, esto habla de la importancia que tenían las redes de apoyo entre las mujeres que estaban haciendo carrera política en la década de 1970 y principios de la década de 1980.

Fotografía 1. María Guadalupe Martínez de Hernández Loza, diputada, al parecer durante una reunión



Fuente: Fototeca Nacional. Fondo Casasola. D.R. INAH, México. CC BY-NC. http://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/fotografia:41355. Consultada el 30 de mayo de 2021.

Al terminar su periodo legislativo regresó a sus trabajos dentro de las filas del PRI, donde tuvo la misión de capacitar a las mujeres para que se unieran al partido y sirvieran a la colectividad. Invitaba a las mujeres a participar más activamente en este, aumentar las filas femeniles del Revolucionario Institucional, pues consideraba que con ello la mujer podría tener más oportunidades de participar en la vida política.[94]

93 "Asamblea de apoyo". *El Informador.* Guadalajara, 19 de junio de 1979, p. 2-C.

94 "Formación de elementos en el seno del PRI". *El Informador*. Guadalajara, 2 de febrero de 1981, p. 1-C.

En 1981, en su calidad de secretaria general de la Asociación Femenil Revolucionaria del PRI, ante el candidato a la presidencia Miguel de la Madrid, en su visita a Jalisco en octubre de ese año expuso que la carestía que se vivía en el país afectaba a las familias y angustiaba en especial a las mujeres jaliscienses. Aseguró que

> Nunca los artículos de primera necesidad habían alcanzado precios tan altos, a tal grado, que ni los que ganan más del salario mínimo pueden dar a su familia la alimentación debida […] Parece que las delegaciones de Industria y Comercio […] no se dan cuenta que las tiendas marcan al antojo los precios y que no se exceptúa a los alimentos y productos básicos en la aplicación del IVA.[95]

Criticó "a las empresas trasnacionales que compran a precios bajos las cosechas de los campesinos y a las que enriquecen sus bolsillos vendiendo productos de nulo valor nutritivo".[96] Martínez ya auguraba que el nuevo modelo económico neoliberal, que De la Madrid pondría en marcha durante su sexenio (1982-1988), perjudicaría a la clase obrera y clases medias y bajas, pues cambió el discurso clasista y de los proyectos sociales característicos de los gobiernos priistas posrevolucionarios, hacia una política basada en los "límites al incremento salarial, aumento de precios de la canasta básica, disminución de subsidios y al gasto social, y privatización de empresas estatales".[97] Política que daba mayor peso a la parte empresarial y, a la postre, debilitaría el poder de las organizaciones sindicales.

En 1987 se destacó por sus fuertes críticas hacia el rumbo que el partido estaba tomando. Ella simpatizaba con la corriente democratizadora que había surgido al interior del partido durante el gobierno de Miguel de la Madrid y que buscaba que el presidente estipulara las reglas que normarían la postulación de los candidatos a la presidencia por el partido. Además, esta corriente pugnaba porque el partido volviera a los

95 "Plantearon las mujeres el problema de la carestía". *El Informador*. Guadalajara, 20 de octubre de 1981, p. 1-C.

96 *Idem.*

97 Marco Antonio Leyva Piña y Briguet Loami López Matías. "Neoliberalismo y sindicalismo mexicano aletargado". *El Cotidiano*. México: UAM, Azcapotzalco, núm. 200, 2016, p. 50.

principios nacionalistas y socialdemócratas, que se habían abandonado con la adopción del neoliberalismo. Es decir, esta corriente pedía volver a los principios originales del PRI. Aunque Martínez no simpatizaba con Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo, quienes encabezaban esta corriente, estaba a favor de que el PRI retomara sus postulados originales. Así, en la Asamblea Nacional Femenil de la CTM, que se llevó a cabo el domingo 5 de julio de 1987 en el Auditorio Nacional y ante el presidente De la Madrid, acusó que "en el partido se cometen muchos actos que repugnan".[98]

Entre sus acusaciones destacó que los puestos de delegados generales del PRI en las entidades federativas se los daban a personas que no tenían mérito y que "solo rezan por su santo". Sobre estos señaló que: "Ahora se ha llegado al extremo de que también se envían delegados a los municipios y estos delegados son tan burros que no conocen la geografía y ni siquiera los pueblos vecinos al lugar donde son asignados".[99] En su discurso se denota un repudio hacia los nuevos integrantes del partido, que no estaban formados en él, desconocían su funcionamiento y solo querían sacar dinero de sus puestos, "los delegados del PRI en los estados son unos zánganos que se vienen cargados de dinero porque venden los puestos de presidentes municipales y hasta los de cuicos".[100]

Denunció, a la vez, que estos delegados llevaban a cabo prácticas corruptas, entre ellas, que sus gastos corrieran a cargo de los gobiernos. Aseguraba que se iban a veranear y ni siquiera conocían la geografía de la entidad y "sus gastos corren a cargo de los gobiernos y se les dan coches, muchachas y whisky. Les dan todo".[101] Además de la corrupción, Martínez se quejaba de las prácticas machistas que, como ya se señaló, repudiaba y trabajó por evitarlas dentro de la FTJ.

De igual manera, en su discurso también se quejó de la forma en que el partido marginaba a las militantes del sector obrero, quienes a pesar de tener méritos, experiencia política y hasta profesional, no son tomadas en cuenta pues "se prefiere a las muchachas agradables y preciosas que

98 Francisco Cárdenas Ruiz. "Pulso político". *El Informador.* Guadalajara, 7 de julio de 1987, p. 4-C.

99 *Idem.*

100 *Idem.*

101 *Idem*.

se acercan y las mandan a hacer ciertas cosas".[102] Como parte de esa marginación a las mujeres, acusó también que en las biografías que el PRI estaba publicando solo aparecían mujeres de "siete para acá, como si hace 15 o 20 años no hubo otras que destacaron en muchos aspectos".[103]

Martínez pugnaba porque se tomara en cuenta el trabajo y la preparación como el principal mérito de las mujeres para acceder a puestos dentro del partido. Ella, a lo largo de su carrera, había trabajado por la superación de la mujer y su instrucción para que al llegar a esos puestos se desempeñaran por el bien del partido, la nación y las mujeres.

Después de sus declaraciones, que despertaron incluso a los que se estaban quedando dormidos, afirmó que no le importaba que la corrieran del partido, finalmente solo mostraba su repudio al camino que estaba tomando, a la manera en que se estaba marginando a las mujeres obreras dentro del mismo y la forma en que invisibilizaba la participación de las mujeres en la historia del PRI.

A pesar de sus declaraciones, su filiación al partido no corrió riesgo. En diciembre de ese año fue nombrada coordinadora general del Consejo para la Integración de la Mujer del PRI, que buscaba

> acrecentar la participación de la mujer para modernizar el país, enriquecer la democracia y hacer más justa a la nación. Que para hacer realidad el principio de igualdad de la mujer, se requiere ampliar sus oportunidades de empleo, capacitación, educación y de acceso a los puestos de elección popular y del servicio público.[104]

De acuerdo con sus postulados, este consejo buscaba preparar a las mujeres priistas para que aspiraran a más nominaciones en el partido. En 1989, a sus 83 años, Martínez fue por segunda ocasión diputada local, esta vez plurinominal por el PRI. En esta etapa nuevamente se esforzó por destacar la importancia de las mujeres y sus capacidades para alcanzar puestos públicos. En las charlas a las que era invitada para formar a los jóvenes dentro del partido, su tema principal era

102 *Idem*.

103 *Idem.*

104 "El Centro de Estudios Políticos, Económicos y sociales del Partido Revolucionario Institucional y su Consejo para la integración de la Mujer convocan". *El Informador.* Guadalajara, 1 de diciembre de 1987, p. 4-C.

hacerles ver "las luchas que hubieron de pasar las mujeres –y pasan aún en muchos casos– para poder obtener algo tan sencillo como el reconocimiento de una sociedad machista hacia sus capacidades intelectuales y laborales".[105] Quizá el objetivo de hablar sobre las mujeres a los muchachos que ingresaban al partido era con la intención de que ellos valoraran el trabajo de estas y modificar su educación machista. Aunque es difícil saber hasta qué punto logró su cometido, el hecho de nombrar esas luchas las hacía visibles y reales.

El 30 de mayo de 1990 enfrentó la muerte de su esposo Heliodoro Hernández Loza, lo que ponía fin a la política sindicalista de corte paternal que el líder había llevado a cabo desde la década de 1930. Cinco años después, Guadalupe Martínez también vio morir la hegemonía del PRI en Jalisco, cuando el Partido Acción Nacional (PAN) ganó por primera vez la gubernatura del estado. Su reacción fue crítica hacia el PRI y señaló que, "los priistas de Jalisco andan como 'chuchos' sin mecate".[106] Fiel como había sido al partido, los culpaba de esta derrota, pues ya lo había denunciado antes, ya no los movían los mismos principios que a los fundadores y estaban dejando morir al partido.

A manera de conclusión

Como vemos, en el matrimonio Hernández Loza-Martínez Villanueva los roles paternal/maternal que cada uno asumió fueron claves en la conformación de su cacicazgo. Hernández Loza fue la figura paternal y patriarcal, el padre y padrino que apoyaba a la clase obrera, que por medio de sus redes políticas les conseguía ciertos beneficios, mientras que Martínez, apoyada en el maternalismo, trabajó en pos de los derechos de las trabajadoras, asumiendo que su papel era servir a otros.

En mancuerna, ambos trabajaron por el bienestar de la clase obrera, su educación, mejoras salariales, vivienda, así como la moralización de la clase obrera por medio de campañas antialcohólicas. La familia fue

105 "Los jóvenes reclaman cambios reales en el PRI". *El Informador*. Guadalajara, 11 de febrero de 1989, p. 3-C.

106 Denis Rodríguez y Pedro Mellado. "Cierra Lupita Martínez largo capítulo del PRI". *Mural,* Guadalajara, 12 de enero de 2002, p. 6-B.

un tema crucial en su proyecto, fomentaban entre los trabajadores la importancia de que mandaran a sus hijos a la escuela, pues solo por tal vía estos podían aspirar a "mayor movilidad social" y a ser "más disciplinados y civilizados",[107] útiles a la patria y al Estado.

El análisis de ambas redes nos permite ver la forma en que Martínez, desde su posición de mujer proveniente de la clase trabajadora, miembro del CFO desde joven, se interesó en apoyar y dar voz a las demandas de las mujeres, tanto de las trabajadoras, de las amas de casa, como de las que, al igual que ella, aspiraban a la vida política, materias que no estaban presentes en los discursos de Hernández Loza, es decir, aunque las redes masculinas y femeninas coincidían en algunos intereses, operaban de manera distinta, siendo el género un punto importante para entender esas diferencias. En el caso de Guadalupe Martínez, podemos ver que aprovechó el espacio que el nuevo Estado mexicano abrió para las mujeres y lo usó para visibilizar los problemas que estas enfrentaban.

Así, observamos cómo a pesar de que las redes que conformaron Hernández Loza y Martínez confluían en el mismo cacicazgo, las diferencias son notables, aunque son conocidas las prácticas de control que llevaron a cabo ambos, estas no deben opacar el trabajo que ella realizó a favor de las mujeres, la solidaridad que mantuvo hacía ese sector, las fuertes demandas que hizo al gobierno, incluso ante algunos presidentes de la República, rompiendo esa misma moderación que ella inculcaba. Es posible que con el paso de los años y al llegar a una edad avanzada, ya no le importara mantener un discurso moderado, pues como lo llegó a decir, no le importaba que la corrieran del PRI por denunciar sus prácticas corruptas y la marginación de las mujeres.

Vemos que, a lo largo de su carrera política, Guadalupe Martínez fue cambiando su discurso, pasando de uno radical en su juventud en el CFO, a uno más moderado al casarse, y regresa al radical y feminista cuando alcanzó los cargos públicos, específicamente en la década de 1970, donde denota cómo estos puestos le sirvieron de palestra para denunciar, incluso dentro del mismo PRI, la marginación de las mujeres, especialmente de la clase obrera que ella representaba. También es importante visibilizar, por medio del análisis de sus discursos, cómo ella

107 Fernández Aceves, *Mujeres en el cambio social…,* p, 255.

al entrar a una red masculina, basada en el poder patriarcal y machista, trató de modificarla, moderando esas posturas, negociando derechos y espacios para las mujeres en esa red.

Guadalupe Martínez representó a la mujer politizada emanada del proceso revolucionario, así como a la mujer formada por el nuevo Estado mexicano, moderna, independiente, pero patriótica y fiel a las instituciones que este creaba. El movimiento obrero femenino en Jalisco y la participación femenina en el partido oficial no pueden entenderse sin las redes que ella conformó y de las que se auxilió para ir abriendo el camino a otras mujeres.

Fuentes

Archivos

AHJ Archivo Histórico de Jalisco. Guadalajara, Jalisco.

BPEJ Hemeroteca de la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco. Zapopan, Jalisco.

Libros y artículos

Alvizo Carranza, Cristina. "Los tranviarios de Guadalajara: trabajo, lucha sindical, política laboral y de género, 1894-1944". Guadalajara: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2016 (tesis de doctorado en Ciencias Sociales).

-----. *Sobre rieles y ruedas. Historia del transporte público en Guadalajara, 1874-1954.* Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2020.

Bayardo, Lilia, Angela Kennedy y Nadia Ruvalcaba. *Diccionario biográfico de mujeres jalisciense prominentes*. Tomo II: Mujeres en política y en el servicio público. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2020.

Castro Palmeros, Margarita Alicia, Adriana Villa Michel y Silvia Patricia Venegas Pacheco. "Indicios de la historia de las relaciones laborales en Jalisco, 1900-1936". Tlaquepaque: ITESO, 1981 (tesis de licenciatura en Historia).

Estatutos del Sindicato Único de Trabajadores Automovilista de Jalisco. Guadalajara: Tip. García, ca. 1931.

Fernández Aceves, María Teresa. "El álbum biográfico de Guadalupe Martínez:

cultura oral y escrita en Guadalajara, 1920-70". *Revista Cultura escrita y sociedad*. Gijón: Ediciones Trea-Universidad de Alcalá, núm. 11, diciembre de 2006, pp. 120-170.

-----. "Caciquismo y ciudadanía: la cultura política de líderes políticos de Jalisco". Arturo Carrillo Rojas, Mayra Lizzete Vidales Quinter y María Elda Rivera Calvo (coords.). *Historia de familia, riqueza y poder. XVIII Congreso Nacional de Historia regional.* Sinaloa: Universidad Autónoma de Sinaloa, 2005, pp. 261-284.

-----. "Debates sobre el ingreso de las mujeres a la universidad y las primeras graduadas en la Universidad de Guadalajara (1914-1933)". *La ventana*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, núm. 21, 2005, pp. 90-106.

-----. *Mujeres en el cambio social en el siglo XX mexicano*. México: Siglo XXI Editores-CIESAS, 2014.

-----, Alma Dorantes y Julia Preciado. "Honor y política. La Rotonda de los Personajes Ilustres en el siglo XXI". Santiago Bastos y Renée de la Torre (eds.). *Jalisco hoy. Miradas antropológicas*, México: CIESAS, 2012, pp. 319-358.

Hurtado, Javier. *Familias, política y parentesco. Jalisco 1919-1991.* México: FCE, 1993.

Joseph, Gilbert M. "El caciquismo y la Revolución: Carrillo Puerto en Yucatán". D.A. Brading (comp.). *Caudillos y campesinos en la Revolución Mexicana.* México: FCE, 1991, pp. 239-276.

Knight, Alan. "Cultura política y caciquismo". *Letras libres.* México, núm. 24, diciembre de 2000, pp. 16-20.

Leyva Piña, Marco Antonio y Briguet Loami López Matías. "Neoliberalismo y sindicalismo mexicano aletargado". *El Cotidiano*. México: UAM, Azcapotzalco, núm. 200, 2016, pp. 49-59.

Méndez y Berrueta, Luis Humberto y José Othón Quiroz Trejo. "25 años de sindicalismo en México. Un balance pesimista". *El Cotidiano*. México: UAM, Azcapotzalco, núm. 156, julio-agosto de 2009, pp. 149-168.

Meyer, Lorenzo. "Los caciques: ayer, hoy ¿y mañana?". *Letras Libres.* México, núm. 24, diciembre de 2000, pp. 36-40.

Muñoz Armenta, Aldo. *El sindicalismo mexicano frente a la reforma del Estado. El impacto de la descentralización educativa y el cambio político en el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación 1992-1998.* México: Universidad Iberoamericana, 2005.

Regalado, Jorge y Guadalupe Ruiz Velasco. "El Sindicato de tranviarios de Guadalajara, 1927-1933". Jaime Tamayo (coord.). *El Movimiento obrero jalisciense y la crisis del 29. La última batalla de los rojos.* Guadalajara: Universidad de Guadalajara, Instituto de Estudios Sociales, 1986 (Col. Aportaciones), pp. 71-85.

Romero, Laura Patricia. "La conformación del caciquismo sindical en Jalisco. El caso de Heliodoro Hernández Loza". Carlos Martínez Assad (coord.). *Estadistas, caciques y caudillos.* México: UNAM, IIS, 1988 (Col. Sociedad y política en México), pp. 293-311.

-----. *La consolidación del Estado y los conflictos políticos*. Mario Aldana Rendón (coord.). *Jalisco desde la Revolución.* Tomo III. Guadalajara: Gobierno de Jalisco-Universidad de Guadalajara, 1988.

Schmitter, Phyilippe C. "¿Continúa el siglo del corporativismo?". Phyilippe C. Schmitter y Gerhard Lehmbruch (coords). *Neocorporativismo I. Más allá del Estado y el mercado.* México: Alianza Editorial, 1992, pp. 15-61.

Tamayo, Jaime. "Movimiento obrero y lucha sindical". Patricia Arias (coord.). *Guadalajara, la gran ciudad de la pequeña industria.* Zamora: El Colegio de Michoacán, 1985, pp. 131-158.

-----. *Los movimientos sociales, 1917-1929*. Mario Aldana Rendón (coord.). *Jalisco desde la Revolución.* Tomo IV. Guadalajara: Gobierno de Jalisco-Universidad de Guadalajara, 1987.

Torres Guillén, Jaime. "La resistencia política en México: sindicalismo, movimientos sociales y convergencia". *Espiral*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, vol. XVIII, núm. 51, mayo-agosto de 2011, pp. 201-233.

Vaughan, Mary Kay. "Reseña del libro *Mujeres en el cambio social en el siglo XX mexicano". La ventana*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, vol. 5, núm. 41, enero-junio de 2015, pp. 318-323.

Villoro, Luis. "La reforma política y las perspectivas de democracia". Pablo González Casanova y Enrique Florescano (coords.). *México hoy.* México: Siglo XXI Editores, 2003, pp. 348-362.

Yáñez Reyes, Sergio L. *Génesis de la burocracia sindical cetemista.* México: El Caballito, 1984.

Zamora, Gerardo. "Corporativismo sindical: ¿institución sin futuro? *Política y Cultura.* México: UAM, núm. 5, otoño, 1995, pp. 43-53.

Hemerografía

Adelante. Guadalajara, Jalisco, México.

El Informador. Guadalajara, Jalisco, México.

Mural. Guadalajara, Jalisco, México.

Las Noticias. Guadalajara, Jalisco, México.

Fuentes electrónicas

Consulta legisladores. http://archivos.diputados.gob.mx/diputados/index.php/directorio/busqueda_completa. Consultada el 4 de diciembre de 2020.

Las legislaturas y legisladores en Jalisco 1823-2015. https://congresoweb.congresojal.gob.mx/BibliotecaVirtual/libros/IntegraciondeLegislaturas.pdf. Consultada el 4 de diciembre de 2020.

Las redes epistolares familiares en el archivo personal de Trixie Mayer, una joven mexicana-inglesa en tiempos de guerra (1942-1946)

Sonia Yuruen Lerma Mayer*
UAM, Xochimilco

Introducción

El presente texto tiene como objetivo problematizar la constitución de redes epistolares y familiares que forjó mi tía abuela, Trixie Mayer, cuando trabajó en las Fuerzas Armadas Reales (FAR) de 1942 a 1946 en el Reino Unido (RU), durante la Segunda Guerra Mundial (SGM).[1] A lo largo de su vida, ella escribió, recibió y conservó miles de documentos y, cuando algunos de ellos llegaron a mis manos, casi 20 años después de su muerte, decidí sentipensarlos. La mayoría de estos fueron escritos entre 1942 y 1946 cuando viajó de México –su país natal– al RU –país de origen de su padre–, para luchar en contra del nazismo y en ellos describe sus experiencias, viajes, pensamientos y relaciones personales que le narró a su familia nuclear en la República mexicana mientras trabajó en espacios de inteligencia militar. Esta investigación es de corte histórico feminista, es decir, que además de utilizar una fuente inédita producida por una mujer, le hago preguntas que problematizan, de forma interseccional y contextualizada, cómo están atravesadas por relaciones de poder la

* Feminista, activista, académica y fotógrafa. Actualmente estudia el doctorado en Estudios Feministas en la Universidad Autónoma de México (UAM), Xochimilco. Maestra en Estudios de Género en El Colegio de México. Licenciada en psicología por la Universidad Iberoamericana. Ha impartido capacitaciones en materia de género, feminismo, derechos humanos, arte y ciudadanía.

1 Este artículo se enmarca en la investigación doctoral que actualmente realizo en el Doctorado en Estudios Feministas (2018-2021) en la Universidad Autónoma Metropolitana, sede Xochimilco, Ciudad de México.

matriz sexo-genérica, la edad, la nacionalidad y la familia, entre otros.[2] La realizo desde un posicionamiento situado,[3] por lo que entretejo la producción epistolar de Trixie con mi trayectoria profesional y personal. Metodológicamente, me inspiro en la propuesta de la socióloga feminista Sara Ahmed,[4] por lo que no busco definir qué fueron las redes sino cómo funcionaron en un momento histórico particular y cómo se articularon en los procesos de subjetivación epistolar de su protagonista. También retomo a la historiadora argentina Nora Bouvet,[5] que analiza la escritura epistolar de forma contextualizada.

El texto está organizado en cuatro secciones: en la primera, relato cómo encontré este archivo –o cómo este me encontró a mí–. Posteriormente, elaboro una breve trayectoria de la vida de Trixie para contextualizar quién fue ella. Continuo con la reflexión sobre cómo las redes epistolares familiares configuraron y fueron configuradas por la experiencia de Trixie Mayer durante dicho periodo y concluyo, desde un posicionamiento feminista situado, sobre el valor íntimo, colectivo e histórico de los documentos en el marco de esta investigación.

Mi acercamiento a los documentos familiares

Contar la propia historia es hacernos cargo
de la sangre que nos habita.
Silvia Rivera Cusicanqui

A mediados del 2014, unos meses antes de que falleciera mi abuelo materno Leonardo, mi madre y yo organizamos los papeles de su oficina

2 Mary Nash. *Rojas: Las mujeres republicanas en la Guerra Civil*. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial, 2016; y Ana Lau Jaiven. *Cuando hablan las mujeres.* Ciudad de México: UAM, 1998.

3 Aura Cumes. "La presencia subalterna en la investigación social: reflexiones a partir de una experiencia de trabajo". Xóchitl Leyva *et al*. (coords.). *Conocimientos y prácticas políticas: reflexiones desde nuestras prácticas de conocimiento situado.* Chiapas, Ciudad de México, Ciudad de Guatemala y Lima, CIESAS-UNICACH-PDTG-UNMSM, 2011, pp. 131, 215-248.

4 Sara Ahmed. *The cultural politics of emotion.* Edimburgo: Edinburgh University Press Ltd, 2014.

5 Nora Bouvet. *La escritura epistolar*. Buenos Aires: Eudeba, 2006.

debido a que, por su grado de senilidad, ya no podía encargarse de sí mismo. Ahí, encontramos dos cajas de cartón nombradas "Trixie", quien fue su hermana mayor. Pensando que seguramente llevaban muchos años cerradas, decidimos abrirlas y lo que hallamos fueron cientos de cartas, postales, telegramas, fotografías y objetos que alguna vez le pertenecieron a mi tía abuela. Al examinarlos con más profundidad, nos dimos cuenta de que eran de principios de la década de los cuarenta cuando ella, de 23 años, y Leonardo, de 20, se incorporaron a las Fuerzas Armadas Reales para luchar contra el nazismo en la SGM.

Mi madre, Mónica Mayer –artista visual feminista, quien ha trabajado con archivos durante gran parte de su vida profesional– y yo –psicóloga feminista pero que nunca había realizado ese tipo de labor– nos volteamos a ver y, con una mirada de complicidad, supimos la joya que estaba en nuestras manos. Dejamos de lado lo que hacíamos y, como dos niñas pequeñas que hallan un tesoro, comenzamos a hurgar entre esas huellas del pasado. La primera carta que leí estuvo fechada en agosto de 1946 y fue enviada desde Chicago. Se la escribió Trixie a Leonardo después de sus cuatro años de servicio y en ella describió, entre otras cosas, su sentir respecto al inminente retorno a casa de sus padres. Entonces, leí la frase que dio inició a todo este proyecto de investigación: "ojalá la guerra no hubiera terminado". Se la enseñé a mi madre. Nos miramos y nos quedamos atónitas. Quise saber más.

Fui al cuarto de mi abuelo para leerle la carta. En un acto de nostalgia, el cual hoy entiendo que fue un intento para recuperarlo, quise ver si esa huella del pasado detonaba algo: tal vez me podría decir por qué Trixie había escrito tal frase. Probablemente me podría expresar sus propios sentimientos y vivencias durante la SGM. Quizás me podría contar a mí –su autoproclamada nieta favorita– esos secretos que siempre calló. Tal vez, de alguna forma, lo podría tener de regreso. Busqué una reacción en él, pero su mirada, constante y perdida, solo se dirigió a la ventana y no dijo más.

Continué leyéndole cartas de las cajas, hablándole de películas y series relacionadas con la SGM y preguntándole sobre su experiencia bélica, pero nunca hubo respuesta. En este sentido, no pude saber qué sintió, qué pensó o qué recordó, si es que lo hizo. Pero lo que sí sé, es que dicha declaración despertó interés en mí por conocer más sobre

sus pasados, en especial el de Trixie, quien produjo estos documentos íntimos durante uno de los periodos más importantes de su vida y de la historia moderna, el cual era completamente desconocido.

Tras la muerte de mi abuelo y con los documentos en mi posesión, me di cuenta de que en mi trayectoria profesional existía un vacío sobre temáticas, contextos y disciplinas necesarias para entender este archivo. Por esto, comencé a leer sobre la SGM, la participación de las mujeres durante las guerras, el quehacer histórico y la producción archivística. Paralelamente, manipulé los documentos para convertirlos en el archivo con el que trabajo: los sistematicé, digitalicé, ordené, coloqué en guardas de polipropileno y en carpetas. Construí una base de datos descriptiva que me ayudó a organizar la información y conocer su totalidad.

Para este capítulo, utilizo diversas fuentes primarias: empleo aproximadamente 20% del contenido del archivo, que corresponde a 178 documentos que Trixie produjo con su puño y letra –o máquina de escribir– entre agosto de 1942 y septiembre de 1946.[6] En ocasiones, refiero a correspondencia producida por diferentes miembros de la familia Mayer Nordwald con el fin de contextualizar la experiencia de Trixie y retomo los diálogos que he tenido con mi madre sobre su relación con su tía, así como una carta que Trixie le escribió en 1980 respondiéndole preguntas sobre su experiencia en la guerra, a propósito de una clase sobre Mujeres en la guerra que cursaba en su maestría. La lectura de estos textos me permitió adentrarme al mundo íntimo y colectivo de un periodo olvidado de la vida de mi tía abuela lo que me permitió forjar una relación epistolar con diferentes miembros de mi familia, unos que conocí y otros que no.[7] Entonces, el siguiente texto no solo es resultado del análisis de la producción epistolar de la familia Mayer Nordwald en la década de los 40, sino que también lo entretejo desde mi quehacer investigativo actual y mis afectos.

6 Debido a que a la fecha de impresión de este artículo no existe una nomenclatura oficial del archivo, decidí citar con la siguiente información general: nombre del archivo (Archivo Trixie Mayer), tipo de documento (carta, postal, telegrama, etc.), autor/a, destinataria/o, fecha en la que fue escrito el documento y página de documento.

7 Trixie murió cuando yo tenía dos años, en 1987, por lo que no tengo recuerdos de ella.

Un recuento de la trayectoria de vida de Trixie Mayer Nordwald

Beatrice Harriet Mayer Nordwald, mejor conocida como Trixie, nació en el Distrito Federal, México, el 7 de febrero de 1919 en el seno de una familia judía migrante. Rosie Nordwald (1891-1957), su madre, de ascendencia alemana, y William Mayer (1887-1974), su padre, inglés, emigraron a México a principios del siglo xx por razones laborales y familiares. Trixie y sus dos hermanos menores, Leonardo (1922-2014) y Roberto (1927), tuvieron una educación privada en casa y hablaron de forma fluida español, inglés, alemán y francés. Por cuestiones del trabajo del padre, los primeros diez años de Trixie los vivió en Orizaba, Veracruz, pero tras el cierre de la fábrica de puros La Violeta, que él dirigía, migraron a la capital,[8] donde ella estudió hasta nivel preparatoria y, de 1937 a 1942, trabajó en la Cámara de Comercio Canadiense como secretaria y estenógrafa.

Su familia formó parte activa de la comunidad inglesa y judía cuando el Reino Unido entró en guerra contra Alemania en 1939. En 1942, año en que México oficialmente se declaró en la guerra tras el hundimiento del buque petrolero del Llano, el gobierno inglés incorporó a mujeres extranjeras a las FAR[9] y, tras ese aviso, Trixie se enlistó bajo la premisa de que "esta guerra tenía que ser peleada y tenía que ser ganada."[10] Su trayecto militar comenzó en septiembre de 1942 en Women's Auxiliary Air Force (WAAF, rama femenina militar de la Real Fuerza Aérea), siendo ella la primera mujer mexicana en incorporarse a esta institución.[11] Durante su trabajo, fue asignada a cuatro espacios de inteligencia alrededor del país, incluyendo dos de los sitios de mayor secrecía para el gobierno de Churchill.

8 Roberto Mayer. *William (Willie) Mayer. Vida, viajes y servicio en el siglo xx mexicano.* Ciudad de México: Editorial 17, 2016.

9 Archivo Trixie Mayer (ATM). Carta escrita por Trixie a Mónica Mayer el 21 de agosto de 1980, p. 2.

10 *Ibid.*, p. 1.

11 ATM. Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 19 de septiembre de 1942, p. 3.

Primero trabajó en Uxbridge de 1942 a 1944, donde formó parte del *Flight Command*,[12] dentro del *11 Group*[13] como *plotter,*[14] cartografiando en tiempo real, en un mapa de gran escala, lo que sucedía en tierra, aire y mar, con el fin de que los generales tomaran decisiones estratégicas. En este periodo, Trixie cubrió el turno de la noche durante, lo que ella llamó, el tenso, emocionante y concurrido Día D,[15] es decir, el 6 de junio de 1944.[16] Conoció a las *uxbridgitas*: Jean Stephenson, Peggy Williams, Kathleen Fawcett y Enid Clark,[17] sus colegas y amigas más cercanas con quienes trabajó y vivió durante su estancia en ducho lugar. Con ellas realizó actividades dentro y fuera del espacio laboral: comieron y tomaron el té juntas; salieron al cine, al teatro, a pasear y a divertirse en bares y clubes en Londres;[18] actuaron en obras de teatro; organizaron fiestas en su dormitorio para celebrar cumpleaños, aniversarios de años en el servicio[19] y despedidas de solteras; acompañaron a Peggy a buscar su vestido de novia, estuvieron con ella el día que se casó en 1943[20] y cuando dejó de trabajar por estar embarazada, la cuidaron y la procuraron en su departamento en Londres;[21] hicieron largos paseos en sus bicicletas por el campo inglés en lo que se perdieron, se encontraron y se volvieron

12 El *Flight Command* o Mando de Caza fue uno de los tres mandos funcionales que tuvo la Real Fuerza Aérea Británica (RAF, por sus siglas en inglés).

13 El *11 Group* (Grupo 11) fue el equipo de la RAF encargado de defender y atacar de forma aérea durante la SGM y una de sus intervenciones más importantes fue durante la Batalla de Inglaterra, en 1940.

14 En español se traduce como trazadora o posicionadora.

15 ATM. Carta escrita por Trixie a Mónica Mayer el 21 de agosto de 1980, p. 3.

16 Día D o la Batalla de Normandía, realizada en mayo de 1944, resultó en la liberación de Noruega, Dinamarca y Francia del control de Alemania nazi. El *11 Group* jugó un papel muy importante de organización, coordinación y desarrollo de estrategias bélicas. *Group*. ATM. Carta escrita por Trixie a Mónica Mayer el 21 de agosto de 1980, p. 3.

17 ATM. Fotografía s.f.

18 ATM. Carta escrita por Trixie a Bertha Simon el 23 de enero de 1943, p. 5.

19 ATM. Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 11 de noviembre de 1943, p. 3.

20 ATM. Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 13 de julio de 1943, p. 15; Carta escrita por Trixie a Leonardo Mayer el 7 de marzo de 1944, p.1.

21 ATM. Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald y a Leonardo el 22 de julio de 1944, p. 5.

a perder. Ellas invitaron a Trixie a pasar días libres en casa de sus padres, cuyas coloridas y afectivas descripciones están en las epístolas.

Si bien mí tía disfrutó de su tiempo en Uxbridge,[22] en dicho trabajo operativo, solo podía ascender a un rango militar: de ACW2 (Aircraft woman 2nd class) a ACW1 (Aircraft woman 1st class)[23] y tras obtenerlo, sus labores y salario no cambiaron drásticamente.[24] Por esta razón, cuando vio un letrero en el que solicitaron personas que hablasen alemán, escribió su nombre en él "sin saber *pa'* qué"[25] y en junio de 1944 fue transferida a Bletchley Park (BP),[26] campamento militar que nadie conocía en Uxbridge:[27]

> Era enorme y súper secreta y llena de personas del ejército, la naval, pilotos y civiles. Aquí fue donde se rompió el código alemán así que los miles de mensajes que eran enviados de todas partes eran interceptados y decodificados aquí. Mi trabajo era bastante aburrido –era copiar cientos de mensajes decodificados en una máquina de escribir y muy rara vez había un mensaje interesante.[28]

22 ATM. Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 30 de junio de 1944, p. 2.

23 *Ibid.,* 24 de noviembre de 1942, p. 5; Carta escrita por Trixie a Roberto Mayer el 17 de enero de 1943, p. 1.

24 ATM. Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 30 de junio de 1944, p. 9.

25 *Ibid.,* 19 de septiembre de 1942, p. 3.

26 De acuerdo con los cálculos de Sir Harry Hinsley, oficial de la RAF en Bletchley Park e historiador de la Inteligencia Británica, el trabajo realizado en BP ayudó a reducir la SGM por dos años (Harry Hisley y Alan Stripp. *Code Breakers: The inside story of Bletchley Park.* Oxford: Oxford University Press, 1993). Existen libros, películas, series televisivas y documentos que estudian lo que ocurrió en dicho espacio y analizan las repercusiones que se dieron por su labor, incluyendo el inicio del cómputo. Hoy en día, BP es un museo de sitio donde se reproducen los espacios de la década de los 40, tienen exposiciones permanentes y temporales, y realizan investigaciones históricas. Para más información del sitio, acudir a su página de internet https://bletchleypark.org.uk/.

27 ATM. Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 30 de junio de 1944, p. 2.

28 ATM. Carta escrita por Trixie a Mónica Mayer el 21 de agosto de 1980, p. 3.

Trixie describió cómo "odiaba el lugar" pues, además de no disfrutar su trabajo, llegó en pleno verano y se encontró con un lugar lluvioso, lodoso y nublado.[29] No había nada que hacer, era aburrido y no contaba con vías de transporte accesibles, baratas y rápidas para ir y venir de Londres en sus días libres, como sí lo hacía en Uxbridge.[30] Además, cuando llegó, trabajaban casi 8,000 personas civiles y militares en el campamento,[31] cada una haciendo labores completamente diferentes y secretas, por lo que le fue difícil formar grupos de amistad y redes solidarias y afectivas de apoyo.[32] Sin embargo, logró su cometido de ascender de rango militar y sucedió de forma acelerada: a finales de 1944 obtuvo el rango de cabo,[33] en enero de 1945 la hicieron sargenta[34] y en febrero del mismo año pasó una entrevista para ser oficial, título que le llegó en mayo de 1945, unos días antes del fin de la guerra (véase fotografía 1).[35] Cada promoción le brindó más responsabilidades, mejor remuneración económica y mayor jerarquía militar que se reflejó en beneficios cotidianos, incluso hasta el momento de su regreso a México en 1946 cuando, en el barco Aquitania rumbo a Canadá, viajó en un camarote de primera clase reservado a oficiales.[36]

El tercer sitio de trabajo fue en St. Athan, Gales,[37] donde realizó trabajo administrativo que también "odiaba y luego [trabajé] en la Secretaría de Vuelo, en inteligencia, en Londres. Esto fue porque una

29 ATM. Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 26 de agosto de 1944, p. 2.

30 *Idem*.

31 David Kenyon. *Bletchley Park and D-Day.* Nuevo Haven: Yale University Press, 2019, p. 40.

32 ATM. Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 30 de junio de 1940, p. 3.

33 ATM. Carta escrita por Trixie a Rosie Nordwald, Elsie y Anita Mayer el 06 noviembre 1944, p. 3.

34 ATM. Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 07 de enero de 1945, p. 1.

35 ATM. Carta escrita por Trixie a Leonardo Mayer el 22 de mayo de 1945, p.1.

36 ATM. Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 27 de junio de 1946, p. 3.

37 St. Athan fue una unidad de la Secretaría de Defensa designada como academia de entrenamiento, localizada en el Valle de Glamorgan en Gales.

vez que la guerra en Europa fue ganada, el proceso de desmovilización comenzó […] y hasta el día que uno era desmovilizado, uno era 'mal-empleado', es decir, usado como un comodín para llenar los trabajos que quedaban vacantes."[38] El 21 de junio oficialmente fue dada de alta de las FAR[39] y se embarcó rumbo a Canadá,[40] pasó por Estados Unidos de América (EUA), visitó a su familia materna en Chihuahua y, finalmente, el 13 de julio de 1946, voló a la Ciudad de México.[41]

Fotografía 1. Oficial Beatrice Harriet Mayer Nordwald, 1946



Fuente: Archivo de la familia Mayer Nordwald. Autor desconocido.

Durante todo este periodo, ella mantuvo una continua y nutrida correspondencia con su familia en México en la que documentó sus experiencias en cartas, telegramas, fotografías, aerógrafos[42] y postales.

38 ATM. Carta escrita por Trixie a Mónica Mayer el 21 de agosto de 1980, p. 3.

39 ATM. Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 22 de junio de 1946, p. 1.

40 *Idem*.

41 ATM. Carta escrita por Trixie a Leonardo Mayer el 18 de julio de 1946, p. 7.

42 Los aerógrafos (*airgraphs)* o Correo de la victoria (*V-mail*) son cartas en pequeño formato (17.8 cm x 23.2 cm) que, tras pasar por el censor, eran fotografiadas, los negativos microfilm enviados por correo al país de destino e impresos en un papel 60% más pequeño (10.7 cm x 13.2 cm) para la o el destinatario. Medio de comunicación desarrollado durante la SGM y usado principalmente por el servicio

Desde el inicio del viaje, Trixie tuvo muy clara la importancia personal, social y política de estos documentos al considerarlos como sus memorias[43] y como "parte de la Historia que se gestó".[44] Incluso, enunció la intención de publicarlas, por ejemplo, cuando le escribió a su padre: "Creo que deberíamos de guardar tus cartas y las nuestras y algún día de estos publicar un libro de ellas llamado 'los viajes de la familia Mayer'".[45] Por ende, sus escritos deben entenderse desde las múltiples intencionalidades, posicionamientos y reflexiones estratégicas con las que Trixie decidió escribir la correspondencia que dirigió a distintas personas: entre ellas, a su madre, padre, hermanos, tías, abuela, amigas, conocidas, etc., y que estos documentos fueron intervenidos, directamente por instituciones como la militar, la postal o la gubernamental, como lo abordo más a profundidad en la tesis.

Tras su regreso de la guerra, Trixie vivió en la Ciudad de México y trabajó como traductora e intérprete independiente para diversos presidentes de la República mexicana, así como para entidades como la Organización de las Naciones Unidas.[46] También fue secretaria del psicólogo humanista Erich Fromm.[47] En la década de los 50 se casó con el piloto austriaco judío Emerich Salzberger quien, al igual que ella, luchó en la SGM.[48] Al año se divorció, diciendo que él "sufría de una grave enfermedad conocida como ser hijo de mamá".[49]

---

militar para disminuir costos, reducir el volumen de correspondencia transportada, así como prevenir posibles mensajes ocultos en las cartas. En el archivo existe una docena de aerógrafos enviados entre Leonardo (Canadá) y Trixie (RU). También son mencionados en el cuerpo de las cartas cuando Trixie le responde a su abuela sobre lo que son, su eficacia y si ella los ha utilizado. ATM. Postal escrita por Trixie a Roberto Mayer el 10 de marzo de 1943, p. 4.

43 ATM. Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 20 de agosto de 1942, p. 2.

44 ATM. Nota sin fecha escrita a mano por Trixie Mayer, p. 1.

45 ATM. Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald y tías el 24 de noviembre de 1942, p. 2.

46 ATM. Carta escrita por Trixie a Mónica Mayer el 21 de agosto de 1980, p. 1.

47 Rainer Funk. *The clinical Erich Fromm: personal accounts and papers in therapeutic technique.* Amsterdam: Rodopi, 2009, p. 160.

48 Emerich Salzberger. *A short story of a long life.* Londres: AuthorHouse, 2006.

49 Mónica Mayer. Entrevista realizada por Yuruen Lerma, Ciudad de México, 16 de marzo de 2018.

Trixie fue independiente, autosuficiente y, continuamente viajó por trabajo y por placer. Siguió escribiendo y resguardando cartas, postales y diarios hasta que murió de cáncer pulmonar en 1987.

Redes epistolares familiares de Trixie Mayer Nordwald

> *Invitar a la memoria es volverse a romper, una y otra vez, para recoger todos los fragmentos y tejer una historia. Volverse a romper es, simplemente, mirarse en miles de facetas*.
>
> Lía García

La conformación de las redes de Trixie no comenzó en la década de los cuarenta cuando ella y Leonardo viajaron a Inglaterra durante la SGM, sino tras procesos migratorios voluntarios o involuntarios de familiares maternos y paternos de generaciones previas que desarrollaron redes y prácticas políticas, sociales, culturales y epistolares en distintos países. Estos saberes y aprendizajes, obtenidos a lo largo de tiempo, fueron implementados y adaptados a esa nueva realidad entre México, el RU y Canadá de 1942 a 1946.[50]

La familia paterna Mayer, por un lado, migró a finales del siglo XIX por el incremento de violencias antisemitas en Alemania: Gustav, originario de Wiesbaden, Alemania, huyó a los 18 años al RU por la paulatina materialización de las limitaciones económicas y sociales al pueblo judío. Conoció a Bertha Simon con quien se casó y tuvieron a William (1887), Elsie (1888) y, posteriormente en México, a Anita (1902). En 1893, Gustav viajó a este país para emprender negocios mercantiles transnacionales y seis años después su familia lo alcanzó. Él

50 Durante los años en cuestión, la familia nuclear mexicana estuvo en México, integrada por Rosie Nordwald, William Mayer, Roberto Mayer, Bertha Nordwald, Elsie Mayer y Anita Mayer. Trixie trabajó los cuatro años en el RU mientras que Leonardo comenzó en el RU, después de 1943, a finales de 1945 fue enviado a Canadá a las Fuerzas Armadas Canadienses Reales (RACF, por sus siglas en inglés *Royal Air Canadian Forces*). Finalmente, lo regresaron a Europa donde pasó unos meses de 1946 en el RU y en Gibraltar.

dirigió una fábrica de puros en Veracruz la cual, por cuestiones de la división sexual del trabajo, posteriormente fue liderada por William.

Rosie Nordwald, madre de Trixie, por su parte, nació en Chihuahua dentro del seno de la primera familia alemana judía en asentarse en dicho estado, donde abrieron mueblerías y colchonerías. Rosie y William se conocieron durante la Revolución mexicana en el Paso, Texas, cuando él vendía puros y ella escapaba de Ciudad Juárez por la llegada de las tropas de Pancho Villa, que violaban a las mujeres soldaderas y civiles al entrar a los poblados.[51] Se casaron el 7 de abril de 1918.[52] A lo largo de toda su vida de pareja, especialmente durante los seguidos viajes de trabajo de William, documentaron sus experiencias en cartas, postales y telegramas por lo que cuando Trixie emprendió el viaje, la familia Mayer Nordwald retomó dichas prácticas familiares de registro, conservación y preservación.

El incremento de actos antisemitas en Europa y el comienzo de la SGM modificó la dinámica de la familia Mayer Nordwald, perteneciente a la colonia inglesa y a la comunidad judía en la Ciudad de México. Implementaron estrategias para (re)activar redes en ambos lados del Atlántico con el fin de informar, apoyar y/o acompañar a las personas en situación de vulnerabilidad o peligro en ambos continentes, y también para contrarrestar los actos de violencia realizados hacia el pueblo judío y, posteriormente, al inglés.[53] La familia mexicana mantuvo contacto con parientes y personas allegadas en los países europeos lo que les permitió conocer, desde un inicio, los contextos cambiantes, como se lo escribe Trixie a su sobrina Mónica Mayer en 1980:

> Entonces, ¿por qué fui?, me preguntas. Bueno, siendo judíos, nosotros, desde casa, estábamos muy al tanto de lo que estaba sucediendo en Alemania: mi abuela Nordwald fue de visita a Alemania en 1932 y trajo noticias de cómo comenzaban las persecuciones a los judíos y las personas estaban preocupadas. Hitler estaba fortaleciéndose cada vez más; después,

51 Martha Eva Rocha Islas. *Los rostros de la rebeldía. Veteranas de la revolución mexicana, 1910-1939.* Ciudad de México: Secretaría de Cultura-INEHRM-INAH, 2016, p. 286.

52 Roberto Mayer, *op. cit.,* p. 39.

53 *Ibid.*, p. 107.

> claro, comenzó invadiendo y anexando países uno por uno (a pesar de que había escrito su plan y programa entero en el *Mein Kampf*, nadie parecía tomarlo seriamente) […] Así que me sentí comprometida: por ser judía e inglesa –bueno, hija de un padre inglés.[54]

La familia gestionó estrategias para mitigar, dentro de lo posible, esta violencia en Europa y en México. Por ejemplo, William mantuvo discusiones epistolares en periódicos, cuestionando voces públicas antisemitas,[55] mientras que las mujeres Mayer Nordwald, junto con la comunidad inglesa de México, se organizaron para recaudar fondos para ayuda humanitaria[56] y para comunicar la situación bélica: mujeres solteras viejas tejieron indumentaria para resarcir las limitaciones en el Reino Unido; mujeres jóvenes casadas produjeron artesanías para vender; jóvenes solteras organizaron eventos públicos; trabajadoras administrativas, como ella y sus tías, escribieron folletos para informar, publicar y apoyar en la guerra; hombres jóvenes recolectaron toneladas de periódicos y revistas para reciclar e infantes recogieron caracoles en jardines para venderlos y enviar dinero al gobierno inglés. Como dijo Trixie, "en corto, todo mundo hizo algo".[57] Dichos grupos autogestionados, diferenciados por género, edad, estado civil y laboral pero unificados por nacionalidad, concibieron estrategias económicas, intelectuales, creativas y materiales para apoyar la lucha inglesa y antinazi y, en este sentido, su cercanía afectiva y familiar con las personas involucradas en el conflicto potenciaron la constitución del lazo emocional de empatía y responsabilidad, gestionando redes de apoyo y económicas para ayudar a solucionar, dentro de lo posible, ciertas problemáticas bélicas.

Cabe aclarar que este archivo no documenta cómo se movilizaron los bienes materiales, ni el dinero entre los continentes ni tampoco qué personas o instituciones fueron receptoras de estos. No obstante, sí es una inquietud de Trixie a lo largo de su diálogo epistolar, como observamos

54 ATM. Carta escrita por Trixie a Mónica Mayer el 21 de agosto de 1980, p. 1.

55 *Idem*.

56 El dinero recaudado únicamente podía ser invertido en apoyo humanitario pues, en ese tiempo, México continuaba siendo neutral ante la guerra. ATM. Carta escrita por Trixie a Mónica Mayer el 21 de agosto de 1980, p. 1.

57 *Ibid.,* p. 2.

en una carta que dirigió a su tía Elsie Mayer y en la que le describió el bello, amplio y colorido comedor del personal militar en Uxbridge, sus sillones, mesas altas y hasta la presencia de un piano, y se pregunta si "algo del dinero de guerra de México fue usado para su construcción".[58] A pesar de no saber detalles específicos del trayecto del dinero, sí reconoció, en primera persona, los posibles beneficios de las acciones de estos grupos. Es de particular importancia que esta información la dirigiera a su tía, pues con ella trabajó en estas actividades antes de irse.

Así, en el marco de este ambiente generalizado de voluntariado entre miembros de la colonia inglesa-mexicana, se consideró que la partida de jóvenes a la guerra –en un principio hombres– era el siguiente paso esperado por sus características sexo-genéricas y etarias. Fue hasta 1942 que el gobierno inglés incorporó a las mujeres en su tercer y último llamado cuando Trixie se enlistó para luchar en las FAR, pues desde hacía tiempo quería hacerlo, pero no podía por ser mujer. Ese momento, coincidió con que Leonardo cumplió con la edad apropiada para enlistarse, por lo que viajaron al mismo tiempo y se convirtieron en ejes medulares para la conformación de las redes epistolares familiares entre México e Inglaterra documentadas en este archivo.

Su partida estuvo inmersa en un álgido ambiente en el que en México se disputaban y escrudiñaban las representaciones de lo que significaba ser mujer entre diferentes actores sociales –conservadoras, feministas, publicistas y líderes de gobierno–, que moldeaban y reforzaban roles de la feminidad mexicana en su afán de movilizar agendas políticas. La historiadora latinoamericanista estadounidense Monica Rankin, en su texto *Mexicanas en guerra: World War II and the Discourse of Mexican Female Identity,*[59] analiza que los roles en disputa giraron en torno a la maternidad, la belleza y al feminismo a través de cuatro categorías binarias –moderno *vs*. tradicional, masculino *vs*. femenino y foráneo *vs*. nacional– para entender el dinamismo de los límites normativos de la construcción de la identidad nacional.

---

58 ATM. Carta escrita por Trixie a Elsie y Anita Mayer el 05 de febrero de 1943, p. 4; Carta escrita por Trixie a Elsie Mayer el 23 de agosto de 1944, p.1.

59 Mónica Rankin. "Mexicanas en guerra: World War II and the Discourse of Mexican Female Identity". *Frontiers: A Journal of Women Studies*. Estados Unidos: The University of Utah, vol. 32, núm. 2, 2011, pp. 83-110.

Su minucioso análisis dio como resultado entender cómo se negociaba la representación de la figura de "la mujer mexicana" durante dicha época con la identidad nacional, la guerra y la cultura popular. Ranking indicó que las conservadoras emplearon términos bélicos en sus escritos publicados para fortalecer ciertos valores de belleza femenina y, a la vez, rechazaron los cambios culturales impuestos por movimientos extranjeros; por su parte, las feministas retomaron la lucha por la democracia en Europa para exigir equidad y participación política de las mujeres en aras de ayudar a la victoria, subrayando, no obstante, que esta no obstruiría sus obligaciones en el hogar ni eliminaría su naturaleza maternal; los medios publicitarios, posicionados a favor de las acciones del gobierno, se reapropiaron del discurso de la guerra para vender productos empleando nociones modernas y foráneas de belleza. Finalmente, así como el gobierno norteamericano,[60] el mexicano también emitió mensajes generizados para promover que las mujeres se incorporaran en las fábricas y campos, bajo el lema de que involucramiento protegía al Estado de la misma manera en la que ellas protegían a sus familias.

Es decir, la participación de las mujeres en espacios laborales y bélicos –por tanto masculinos– generó pugnas familiares y nacionales con las que Trixie tuvo que lidiar; por ejemplo, en tanto que el gobierno inglés no aceptaba la participación de mujeres, tuvo que organizarse en México para ayudar en lo que podía hasta que pudo viajar; una vez laborando en las WAAF, se vio obligada a pedir apoyo económico a su familia, pues recibía la mitad del salario que Leonardo a pesar de hacer el mismo trabajo y tener el mismo rango o incluso superior; compró y describió vestidos que acentuaban su feminidad y escribió sobre el uniforme militar diferenciado con base en cuestiones de género pues los hombres usaban pantalones mientras que las mujeres faldas o bien, continuamente tuvo que justificar el no estar casada ni ser madre diciendo que lo estaba postergando pues su participación en espacios militares era más importante.

Asimismo, Alicia Gojman de Backal, en su libro *Camisas, escudos y desfiles militares. Los Dorados y el antisemitismo en México (1934-1940)*

60 Diane Knaff. *Beyond Rosie the Riveter. Women of World War II in American Popular Graphic Art.* Kansas: University Press of Kansas, 2012.

(2000), contextualizó e historizó algunos de los procesos organizativos y formativos de la derecha mexicana conservadora de dicha época que, entre sus acciones fundacionales, rechazaban la entrada y presencia de personas judías refugiadas. Entre estos grupos, emergió el llamado Acción Revolucionaria Mexicana, el cual operó de 1933 a 1945 bajo normativas fascistas y antisemitas, y con base en ideales nacionalistas. Sus integrantes eran conocidos como los Camisas Doradas, por los colores de sus camisas y escudo. Si bien hasta ahora no hay mención de estos en el archivo, agrego esta información con el fin de contextualizar y visibilizar otras colectividades que formaron parte de los actores sociales que disputaron el espacio político y social en México en relación con la problemática relacionada a la Segunda Guerra Mundial y establecer que, mientras Trixie y Leonardo luchaban contra el antisemitismo en Europa, su familia también lo hacía en su país de residencia.

Cabe resaltar que los intercambios epistolares que Trixie mantuvo durante la guerra no solo contienen la información sobre las redes, sino que también son la materialización de estas en sí mismas. Es decir, tanto fondo (contenido de la correspondencia) como forma (estructura del archivo)[61] son necesarios para entender cómo las redes constituyeron y fueron constitutivas de la experiencia bélica de Trixie. Cada uno proporciona diferentes ejes analíticos que se entretejen entre sí, por lo que se requiere analizar su relación para contextualizar el proceso de conformación de redes forjadas desde una perspectiva más amplia pero enmarcadas en lugares y momentos particulares. Es necesario establecer el contexto de las prácticas epistolares, las características de las personas involucradas y los bienes (in)materiales intercambiados pues, como describe Imízcoz, las redes muestran una "amplia pluralidad de dimensiones y de una forma global. Global en el sentido de que actúan simultáneamente en actividades, instituciones y geografías que habitualmente solemos percibir disociadas, pero que, a través de la correspondencia epistolar, se perciben relacionadas entre sí". [62]

61 Estas discusiones son profundizadas en la investigación doctoral.

62 José María Imízcoz Beunza, y Lara Arroyo Ruiz. "Redes sociales y correspondencia epistolar. Del análisis cualitativo de las relaciones personales a la reconstrucción de redes egocentradas". *Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales.* España: Universitat Autónoma de Barcelona-Universidad de Sevilla, vol. xxi, diciembre de 2011, p. 138.

Durante la Segunda Guerra Mundial se desarrollaron rápidamente nuevas tecnologías, incluyendo aquellas empleadas en la infraestructura postal.[63] Se dieron cambios drásticos en la forma, frecuencia, densidad y control en los que las personas –letradas– se comunicaron entre sí: mayor cantidad de medios para mover los documentos (correspondencia aérea, naval, telefonía, telegramas, aerógrafos, etc.); aumento drástico en la cantidad de mensajes enviados internacionalmente; incremento en la urgencia de acortar el tiempo de traslado de la comunicación bélica e implementación de múltiples estrategias, desde los diferentes gobiernos, para controlar la fuga de información confidencial.

En este contexto, Trixie conoció todos estos medios de comunicación y los utilizó estratégicamente para la constitución de sus redes ya que, dependiendo del tipo de mensaje que quiso enviar, eligió la forma de transmisión y el tipo de lenguaje a utilizar. Entre más urgente era el mensaje, más corto debía ser el documento, enviándolo a través del telegrama, postales, teléfono o el aerógrafo. Estos fueron los menos frecuentes por ser más costosos, así como requerir de la selección y edición del mensaje enfocado, usualmente, en un solo tema. Por ejemplo, el 7 de septiembre de 1942, Trixie envió un telegrama avisando sobre su arribo al Reino Unido, diciendo "todo está perfecto, amor de ambos. Beatrice Mayer";[64] mientras que el 19 de junio de 1946, a casi un año del fin de la Segunda Guerra Mundial, envió otro, "omitan petición por dinero punto noticias punto salgo junio 23 punto nos vemos amor a todos", cuando se enteró de que finalmente le habían dado permiso de regresar a su país.[65] Lo anterior se debió a que ella le acababa de pedir dinero a su padre para usar en las últimas semanas de su estancia, sin embargo, le avisaron de su repatriación con poco tiempo de antelación por lo que decidió usar este medio para que ambos mensajes, de igual importancia y urgencia, llegasen a tiempo: no mandar dinero y su tan esperado regreso a México.

63 Antonio Castillo Gómez y Verónica Sierra Blass. *Cinco siglos de cartas historia y prácticas epistolares en las épocas moderna y contemporánea*. España: Universidad de Huelva, p. 32, 2014.

64 ATM. Telegrama escrito por Trixie a William Mayer el 07 de septiembre de 1942.

65 *Ibid.,* 19 de junio de 1946.

Los mensajes largos fueron escritos en cartas que contienen descripciones y reflexiones más amplias en términos de cantidad de hojas y temáticas narradas.[66] Dicha correspondencia fue enviada por correo postal o aéreo, dependiendo del presupuesto disponible y de la importancia del mensaje pues, entre menos presupuesto y menos urgente el recado, sus misivas fueron enviadas vía postal y, de lo contrario, por vía aérea. La mayoría de las cartas estuvieron escritas a mano con su pluma fuente y utilizó máquinas de escribir cuando tuvo acceso a la de su hermano Leonardo o a la del trabajo en Bletchley Park o en Gales.

Si bien Trixie empleó el desarrollo tecnológico y epistolar de forma estratégica, también consideró sus desventajas y narró los efectos negativos en sus redes familiares, específicamente en lo que se refiere al tiempo que tardó en recibir correspondencia de México. Esta lentitud en su intercambio epistolar familiar fue vivida por Trixie, por una parte, desde la angustia, la añoranza y la soledad por no tener contacto con sus seres queridos durante largos periodos de tiempo. Por la otra, desde la frustración por la dificultad para mantener un intercambio dinámico. Retomando a la historiadora argentina Nora Bouvet (2006), la correspondencia mexicana se convirtió para ella en una suerte de extensión del cuerpo de sus familiares y su ausencia prolongada, por más de dos o tres meses, le generó malestar pero, a su vez, la hizo activar diferentes redes para investigar la causa del retraso:

> Últimamente me estaba angustiando mucho porque no había recibido nada de correo de ustedes. No estaba preocupada de que algo malo hubiera pasado porque la tía Louise y los Simon tampoco estaban recibiendo […] correspondencia de México. No tuve una sola carta en como dos meses, excepto por una corta nota de padre con el cheque. Es terrible: al inicio estás ansiosa e impaciente y todos los días que se distribuye el correo te sientes tan decepcionada. Luego te entumeces y no te atreves a preguntar '¿hay algo para mí?' porque sabes que no lo habrá. Luego piensas que se ha de haber perdido aquí y telefoneo a Walter [Simon] para preguntar si me ha mandado algo. Después, los días parecen volar y luego es sábado por la mañana y pienso 'hoy es mi última oportunidad, si no recibo nada

66 En estas cartas largas está la mayor cantidad de material empírico que utilizo para el análisis de este capítulo.

> hoy, tendré que esperar hasta pasado mañana' porque no recibimos correo en domingo. […] Tras no escuchar nada por semanas, recibo, junto con las de Len, una de abuela, una larga carta de las tías, o más bien dos, una cada una, como cinco de las niñas. ¡Fue terrible! ¡No sabía por dónde empezar! Es terrible recibir tantas al mismo tiempo: abres una, la lees rápido preguntándote qué vendrá después… Hoy recibí tres de abuela, una de madre, una de padre y otra de Ángeles. En serio, uno de esos días cuando salga de este momento de conmoción, haya leído todas lentamente y las haya digerido, comenzaré a contestarlas.[67]

Trixie evocó, desde sus afectos, el funcionamiento de las redes familiares en el contexto bélico al enfrentarse a interrupciones temporales de su diálogo epistolar. Ella llevó a cabo estrategias que estuvieran a su alcance, como contactar a sus familiares ingleses para saber la causa del silencio. Se resignó a la incertidumbre del contexto que retrasó la llegada de las misivas y se abrumó de felicidad cuando finalmente arribaron todas las acumuladas en el trayecto. Entonces, como analiza Bouvet, fue a través de la comunicación epistolar que procuró cercanía en la distancia[68] y que logró mantener su relación afectiva familiar gracias a la escritura de cartas que cruzaron el Atlántico, a pesar de los medios de transporte que retardaban el contacto.

De todas las redes a las que perteneció durante su estadía, las más importantes, y a las que me enfoco específicamente en este artículo, fueron con sus familiares en México y en el Reino Unido.[69] En primera instancia, la correspondencia analizada y conservada está dirigida a la familia mexicana, mucho del contenido refiere a la inglesa y ambas fueron sus interlocutoras con las que conversó sobre sus aventuras, quienes la interpelaron y la apoyaron cuando lo necesitó. En segunda, el diálogo epistolar inició y terminó con su familia nuclear en mente, utilizándoles, de cierta forma, como una excusa para documentar sus "aventuras". De esta manera, este archivo existe por esta red y, a su vez,

67 ATM. Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 11 de noviembre de 1943, p. 15.

68 Bouvet, *op. cit.,* p. 24.

69 En la tesis doctoral abordo la conformación de otras redes como las amistades, militares o judías, entre otras.

hoy en día sabemos de estas redes por el archivo, como lo expresa en la última carta de este periodo dirigida a su hermano que seguía en Europa:

> Querido Len,
>
> Hasta que por fin me siento a escribir. He querido hacerlo desde hace años, pero el mundo ha estado de cabeza. En realidad, sigue y yo junto con él, pero aquí va. Y ahora que hay tanto que decir que no sé ni por dónde empezar… Mejor sigo mi plan de siempre de abordarlo en orden cronológico. Es una cosa buena que estés lejos, de esta manera tengo que escribir el reporte completo y una copia puede ir para completar la historia de mis viajes…[70]

Ahora bien, dentro de esta red familiar, la relación forjada con cada familiar responde al vínculo que tuvo con cada una/o previo al viaje. Los diálogos con las mujeres se dieron desde el afecto y el cuidado, para soportar el extrañamiento y la continua preocupación por el bienestar mutuo durante una época de crisis y estuvieron relacionados con la idea del (auto)cuidado, la intimidad, lo personal y lo nostálgico. Les escribió sobre su trabajo, política y noticias de personas en común. Por ejemplo, al inicio del viaje, Trixie le describió detalladamente a Rosie, su madre, sobre el proceso de hacerse militar a partir del uso de su uniforme, enlistando cada una de sus prendas, cómo las cuidó y su preocupación, pues únicamente accedían a una cantidad limitada ya que "[a los militares] no les gusta renovar cosas, así que tenemos que durar con este [uniforme] lo mejor que pueda y hasta el fin de la guerra",[71] por lo que le pidió a su madre que le enviara medias, bufandas y guantes, especificando colores, materiales y tamaños adecuados a los protocolos militares. En una ocasión, incluso, entretejió en la carta un pedazo de tela para mostrar las características textiles de sus peticiones[72] y le comentó sobre su cuerpo:

70 ATM. Carta escrita por Trixie a Leonardo Mayer el 18 de julio de 1946, p. 1.

71 ATM. Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 29 de septiembre de 1942, p. 5.; Carta escrita por Trixie a Elsie y Anita Mayer el 08 de noviembre de 1942, p. 4.

72 ATM. Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 16 de marzo de 1943, pp. 13 y 17.

> ¿Cuánto crees que peso? Lo creas o no: ¡¡¡61.5 kilos!!! Como sabrás, pesaba 54 cuando me fui. […] El otro día me vi en un espejo desnuda en la casa de los Simon, no lo había hecho en todo este tiempo porque solo tengo uno pequeño en mi dormitorio que uso para peinarme el pelo, pero ninguno en los cuartos de baño. ¡Apenas podía creer que era yo! Ya no tengo costillas y mis hombros y cuello están todos acolchonados. Me estoy preocupando de que muy pronto no me va a quedar mi uniforme.[73]

Con Betty Nordwald, su abuela materna, Trixie tuvo una relación epistolar de respeto, admiración, alianza, cariño e intimidad. Los temas más recurrentes fueron en torno a lo bien que comió a pesar de las limitaciones implementadas en el país a raíz de la guerra; al clima adverso al que se enfrentó en invierno, así como a los bellos y cálidos días de verano en los que hizo largos paseos por el campo inglés; a la flora que observó en diferentes latitudes de la isla y a su sentimiento de disfrute cuando leyó las descripciones que Betty hizo de su jardín en México, lo que hace pensar que, desde antes, este era un tema recurrente entre ellas. Una conversación frecuente durante la primera mitad de 1943 fue sobre el nacimiento del Paricutín en Michoacán.[74] Mencionó que se enteró de él en las noticias inglesas y después, con emoción, admiró las narraciones epistolares de su abuela cuando lo conoció,[75] agradeciéndole por el pedazo de volcán que le envió hasta Inglaterra. En un tono comparativo con el resto de la familia, la nieta la consideró como su "fiel escriba"[76] y

73 *Ibid.,* 31 de octubre de 1942, p. 8.

74 ATM. Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 27 de marzo de 1943, p. 8; Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 06 de junio de 1943, p. 29; Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 13 de junio de 1943, p. 3 y Carta escrita por Trixie a Elsie y Anita Mayer el 05 de julio de 1943, p. 4.

75 A partir de 1945, Leonardo y posteriormente Trixie, acuñan el término *Tripistle*, traslapamiento, que mezcla dos palabras: *trip* (viaje) y *epistle* (epístola) para hacer referencia a las cartas en las que describían sus viajes. Orly Cassandra Cortés Fernández. "Formación de palabras por medio del esquema de traslapamientos". Ciudad de México: UNAM, 2008 (tesis de licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas). ATM, Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 12 de junio de 1946.

76 ATM. Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 26 de agosto de 1943, p. 25.

"la campeona familiar epistolar" por tener la mejor letra manuscrita,[77] escribir el mejor contenido y con mayor frecuencia.

Además, en la postguerra, Trixie fungió como intermediaria para ayudarle a su abuela a encontrar a familiares judías encerradas en campos de concentración. El 14 de junio de 1946, en uno de los últimos mensajes que le dirige antes de llegar a México, la nieta narra que acudió a la secretaría encargada de buscar a personas, en este caso, a la tía Hedwig Thate[78] y que encontró información escueta sobre dos personas con el mismo apellido, Hans y Marianne Thate. Ante esto, le comenta que "si descubren algo, te lo harán saber en su debido tiempo. Perdón por no haber podido hacer más. Pero creo que el asunto está en muy buenas manos, pues me pareció un departamento muy eficiente".[79] Este fragmento habla, entonces, de los vínculos afectivos y familiares truncados directamente por la guerra y cómo se formaron diferentes redes, formales e informales, para dar cuenta de personas conocidas y la participación de Trixie en estas.

Otra red que mantuvo fue con sus tías Elsie y Anita que, si bien les dirigió específicamente a ellas pocas cartas (diez) o postales (dos), siempre indicó que podían leer toda la correspondencia general y, a su vez, que los mensajes directos –de cumpleaños, por ejemplo– eran de dominio público para no duplicar información. Les escribió sobre noticias importantes y cotidianas como la del 6 de noviembre de 1944: "Mis muy queridas tías, les presento a Cabo Mayer, su humilde sobrina"[80] o la del 28 de febrero de 1945, donde les agradeció por las diez libras que le regalaron de cumpleaños, diciéndoles que disfrutó cada centavo con sus amigas del trabajo, Jean Stephenson y Peggy Williams, en una cena deliciosa.[81] Así, a pesar de que eran cartas personales que invitaban al vínculo íntimo entre dos personas, la sobrina pensó en la colectividad

77 ATM. Carta escrita por Trixie a Bertha Simon el 23 de enero de 1943; Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 01 de julio de 1943; Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 06 de febrero de 1945.

78 Desconozco el parentesco familiar con esta persona.

79 ATM. Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 14 de junio de 1946, p. 1.

80 *Ibid*., 06 de noviembre de 1944, p.3.

81 *Ibid*., 28 de febrero de 1945, p. 1.

de sus misivas, desdibujando la frontera entre lo público y lo privado de la comunicación epistolar.[82]

Los diálogos con Elsie se basaron en sus experiencias en común, como fue el transitar por las calles londinenses o su hospitalización simultánea. En una carta, la sobrina escribe:

> Fue lindo leer en tu carta los nombres de lugares y calles 'ahora conocidas', como *Finchley Rd., Swiss Cottage*. Dices que seguramente todo cambió, pero estoy segura de que está igual que cuando viviste aquí. No veo por qué debería ser diferente. La casa [donde naciste] está remodelada con tres departamentos, pero, en mi humilde opinión, se ve exactamente igual que las otras. Solo los arreglos interiores, como el ordenamiento de los muebles, han cambiado. […] Me encantan estas calles y casas. Dan la impresión de una confianza sólida y de dignidad. […] Cuando vivías aquí ¿existía *Golders Green*? Es una nueva sección, tiene como 20 o 25 años y ¡creemos que la Colonia del Valle es vieja! Ah, perdón, acabo de hojear tu carta y veo que sí conoces *Golders Green*.[83]

Este fragmento me parece importante en términos de cómo el viaje forjó una relación particular con esta tía, quien creció en los lugares que Trixie comenzó a conocer. Se construyó una complicidad a partir de una experiencia en común, dialogando desde el pasado de Elsie y el presente de Trixie, sobre familiares, casas y barrios que conocieron en ambos países y sus significados. Entonces, esta interconexión de redes entre ambos países tuvo como nodo central a Trixie, abarcando tiempos y espacios mucho más amplios.

Otra complicidad entre ambas se dio a principios de 1943, cuando la joven Mayer anunció que fue hospitalizada por rubiola (que irónicamente en inglés se conoce como *German Measels*) y tiempo después se enteró de que Elsie también estuvo en el nosocomio –no dice por qué– durante los mismos días. La sobrina envió una carta de regreso sobre esta coincidencia, en tono de sorpresa divertida, sabiendo que ambas ya se habían recuperado y bromea que, inclusive sin estar cerca, compartieron la misma vivencia al mismo tiempo.[84]

---

82 Bouvet, *op., cit.,* p. 13.

83 ATM. Carta escrita por Trixie a Elsie y Anita Mayer el 08 de noviembre de 1942, p. 8.

84 ATM. Carta escrita por Trixie a William Mayer el 31 de mayo de 1943, p. 1.

En cuanto a la comunicación con su tía Anita, Trixie se enfocó en escribir sobre cuestiones administrativas y monetarias ya que, durante su viaje, esta tía le manejó sus cuentas bancarias en México. En otra carta la felicitó por el trabajo editorial que realizó en la publicación *Pip-squaek,* distribuida entre personas de la colonia inglesa en México y le pidió que se la enviaran.[85] Así, las redes familiares trasnacionales no solo estuvieron compuestas por correspondencia, sino que también se intercambiaron objetos de mutuo interés.

Su narrativa con los hombres, específicamente con su padre, giró en torno a cuestiones políticas, sociales y laborales. Al inicio del viaje, cuando Trixie se dirigió a William, ella le pidió perdón por no escribir tan seguido, por no contestar bien sus preguntas o por estar muy cansada. Conforme pasaron los años, la conversación mutó y ella comenzó a interpelar los comentarios del padre y a discutir en materia de guerra, economía y política desde su nuevo lugar, ya no de hija sino de militar, lo que le concedió un posicionamiento de privilegio por tener conocimiento bélico al que el padre no tuvo acceso.[86] Trixie comenzó a opinar sobre el trabajo de William, reconociendo su esfuerzo, preguntando ciertas decisiones e, incluso, dando consejos para mejorar su negocio.[87] Encontró en los múltiples viajes laborales paternos una alianza entre ambas experiencias y propuso que publicaran un libro con ellas.[88]

El dinero fue un tema epistolar que continuamente abordaron hija y padre, ya sea para explicar su funcionamiento en tiempos de guerra (cupones, raciones, salarios militares) o para pedirle prestado. Hasta donde está documentado, el padre siempre le proporcionó el apoyo monetario, mandándole cheques o bien accediendo a redes laborales en Inglaterra para que le prestasen dinero que después pagaría.[89] Enseguida, Trixie escribía de regreso, agradecida por el apoyo e indicaba en qué

85 ATM. Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 23 de abril de 1943, p. 2; Carta escrita por Trixie a Leonardo el 14 de febrero de 1944, p. 7.

86 ATM. Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el18 de marzo de 1945, p. 1.

87 ATM. Carta escrita por Trixie a Leonardo Mayer el 28 de mayo de 1945, p. 10.

88 ATM. Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 24 de noviembre de 1942, p. 2.

89 *Ibid*., 26 de agosto de 1943, p. 30.

invertiría el dinero, que generalmente era para pagar sus viajes, comidas, espectáculos u objetos de uso cotidiano, como su bicicleta, que disfrutó inmensamente. Justificó estos gastos diciendo: "Claro que gasto más dinero que las otras, pues [en mis tiempos libres] voy al pueblo, o al cine o me tomo la tarde, mientras que las otras pueden ir a tomar té a su casa".[90] Entonces, argumentó su petición desde el placer de vivir nuevas experiencias y también porque, debido a que su familia nuclear no vivía en el país, tenía que invertir su tiempo en actividades extra,[91] lo cual implicaba tener mayores gastos, mientras que sus compañeras inglesas simplemente iban a casa de sus familiares y no se veían en la necesidad de comprar algo adicional.[92] Es decir, su situación como extranjera, quien además disfrutaba de viajar, la obligó a gastar más dinero del que le pagaban y tuvo que acudir a su padre para compensar su ausencia.

La relación epistolar con su hermano menor Roberto, conocido como Bobby, fue cambiando conforme pasaron los años. Estas misivas narraron su transición de ser niño a adolescente y luego a hombre joven. Comenzó como un vínculo jerárquico filial y terminó siendo de pares. En las primeras cartas, Trixie fungió como figura de autoridad y lo consideró como un niño que debía de ser educado: lo regañó por no escribirle cartas frecuentemente[93] y cuando sí lo hizo, le increpó que estas estaban llenas de errores ortográficos y gramaticales y que debía mejorar su escritura. Le ordenó que tenía que irle bien en la escuela y que tenía prohibido cambiarse a su cuarto. También lo felicitó cuando le fue bien en los exámenes.

90 ATM. Carta escrita por Trixie a Bertha Simon el 23 de enero de 1943, p. 12.

91 La logística de días, fines de semana, semanas libres o de vacaciones cambió a lo largo de los cuatro años, variando por tipo de trabajo, rango militar o momento específico de la guerra, por ejemplo, quitaron los días libres los dos meses previos al Día D o, cuando se ganó la guerra en Europa, todo el personal militar tuvo 48 horas libres. En general, cada semana tenía 24 horas libres; cada dos semanas, 48 horas libres y siete a nueve días de vacaciones cada dos meses. Cuando se enfermó, tuvo una semana libre de recuperación posterior a su alta hospitalaria, cuando obtuvo el rango de oficial, en 1946, le dieron siete días libres antes de comenzar.

92 No gastaban en el transporte de y hacia sus casas pues pedían aventones. En varias ocasiones, Trixie acompañó a sus amigas a casa de sus familiares.

93 ATM. Carta escrita por Trixie a Leonardo Mayer el 31 de mayo de 1945, p.1; Postal escrita por Trixie a Roberto Mayer el 30 de junio de 1944, p. 2.

Conforme percibió el crecimiento físico e intelectual de Bobby, comenzaron a dialogar sobre sus nuevos intereses educativos y laborales. A Trixie le emocionó ver los cambios corporales de su hermano en las fotografías que recibió de México. Cuando él entró a la universidad a estudiar ingeniería, en 1946, ella dejó de nombrarlo Bobby para comenzar a decirle "el ingeniero".[94] En una de las últimas cartas que escribe desde el RU, aparece una discusión sobre aviones entre Leonardo y Roberto. Trixie dice que resolverá la disputa filial, sintetizando el punto del primero, luego del segundo y concluyó diciendo "ambos están bien y ambos están mal y les voy a decir por qué […] ¡he dicho!".[95] Más allá de enlistar los detalles de aviación, este fragmento es importante, pues es la primera vez que se vislumbra un diálogo de pares recíproco donde la red conversa, desde su posicionamiento militar o de ingeniería, sobre cuestiones intelectuales y en la que ella funge como mediadora con la última palabra.

El último vínculo que abordo entre Trixie y su familia mexicana es con su otro hermano, Leonardo, que, por diversas razones, considero como el más complejo en el marco de esta experiencia bélica. Tuvieron una relación filial afectuosa y cálida que creció mientras compartieron experiencias durante este periodo tan importante de su vida y el trabajar en la Real Fuerza Aérea les permitió acceder a espacios, conversaciones y relaciones que difícilmente hubieran sucedido de otra forma.[96] Desde el inicio, Trixie escribió sobre su emoción por viajar con su hermano, buscó estar con él y su presencia en sus narraciones fue continua, positiva y cálida. Él fue su último interlocutor epistolar.

Así, la red conformada entre hermana y hermano tuvo cuatro momentos marcados por los traslados de él a Canadá (1943-1945), EUA (1945), Londres y Ginebra (1945-1946): comenzó siendo presencial-epistolar, luego epistolar, por un corto tiempo fue presencial nuevamente y terminó siendo epistolar. Durante el primer periodo, de agosto de 1942 a diciembre de 1943, Trixie trabajó en Uxbridge y Leonardo estuvo en

94 ATM. Carta escrita por Trixie a Leonardo Mayer el 18 de julio de 1946, p. 10.

95 ATM. Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 04 de abril de 1945, p. 1.

96 ATM. Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 09 de septiembre de 1942, p. 2.

entrenamiento militar en Bedford.[97] Procuraron pasar la mayor cantidad de tiempo libre juntos y organizaron sus días y semanas de vacaciones para verse en Londres, Edimburgo, Glasgow, Stratford y St. Ives. Su correspondencia describió sus viajes, las reuniones y las actividades que realizaron en conjunto. Escribieron sobre la gente que conocieron y los bailes a los que asistieron, así como las pláticas, posicionamientos y discusiones que tuvieron sobre la vida y la guerra mientras caminaban por las calles de las ciudades visitadas,[98] haciendo hincapié en que, si bien no estaban de acuerdo en todo, sí se sentían en confianza como para hablar libremente pues compartían un lenguaje, una experiencia militar, chistes y códigos culturales que difícilmente encontrarían en otra persona.[99] Uno de sus encuentros que más le emocionaron a Trixie –y a mí también, por la forma en la que está relatada y porque sintetiza su relación– ocurrió al mes de que entró a trabajar a la WAAF:

> Ese fin de semana fue muy lindo. Salí de Londres el sábado por la tarde y llegué con los Simon como a las 4:00. Había acordado con Leo verlo ahí pues también iba a intentar tener el fin de semana libre pero no pudo porque lo transfirieron el lunes. Fue una lástima. Todo este tiempo estuvo en Londres y yo fuera, y ahora yo estoy aquí y él fuera. Bueno, al menos nos pudimos ver antes de que se fuera. ¿Les dijo lo que hizo para encontrarme? Le escribí que iba a ser transferida a Uxbridge, pero claro que no sabía mi dirección, ni siquiera sabía qué era ni dónde estaba Uxbridge. Él se enteró que estaba bien cerca [de Londres] y pensó que podría encontrarme. Le dijeron que no iba a poder pues no podía llegar a decir 'hola, estoy buscando a mi hermana que es WAAF' puesto que somos cientos. Pero vino de igual forma. Yo estaba en mi dormitorio y estábamos alistándonos para salir al comedor (eran las 8:00 pm) cuando una sargenta apareció en la puerta y preguntó dudosamente: '¿hay alguna Mayer aquí?' –sí, yo– 'bueno, tu hermano está en la oficina' (¡!?-) y grité '¿Qué?, ¿mi hermano?' Corrí hacia fuera –debió de pensar que me volví loca o que ¡era una hermana excepcional! Bueno, platicamos y luego fui a la estación con él para tomar el tren de las 10:00 pm a Londres. […] Por primera vez en mi vida sentí la urgencia de una buena parranda y Leo sintió lo mismo,

97 *Ibid*., el 11 de noviembre de 1943, p. 16.
98 *Idem*.
99 *Idem*.

> especialmente porque no había podido tomarse el domingo y el lunes lo transferían a otro lugar y teníamos que aprovechar.[100]

En un segundo momento, cuando Leonardo fue transferido a Canadá, su relación de cercanía y de acompañamiento continuó, pero pasó a ser epistolar. En un principio, dicha ruptura espacial fue percibida por Trixie con nostalgia, tristeza y resignación. Las primeras dos porque sintió la pérdida de su acompañante de viaje, de su compañero de pachangas y de su confidente. Experimentó resignación porque supo que estuvieron juntas en Inglaterra "por mucho más tiempo de lo esperado y no nos podemos quejar porque cuando salimos de México, pensamos que solo estaríamos juntos hasta llegar aquí y ahora resulta que estuvimos bastante cercanos por más de un año".[101] Sin embargo, este distanciamiento también la obligó a viajar sola,[102] a tomar decisiones por sí misma por primera vez en su vida,[103] y a mantener o crear redes con personas que de otra forma no hubiera hecho y de las que hablaré más adelante.

En este periodo, Trixie dirigió sus cartas a su familia en México y a Leonardo en Canadá, y modificó su usual dedicatoria epistolar de "Queridos *folks*" a "Queridos Lelks" apuntando a que era "una contracción entre Len y *folks*. Haciendo uso de mi entrenamiento estenográfico".[104] A diferencia de las epístolas del primer año, estas comenzaron a incluir más reflexiones sobre su posicionamiento ante la guerra, y sobre la situación actual del país y del mundo, como lo hace en el siguiente fragmento escrito justo antes de que la guerra en Europa terminara:

> En cuanto a noticias de guerra, como sabrán, son ¡súper magníficas! ¡Cualquier día de estos! ¡Increíble! El día de hoy, ¡los rusos están a 16 millas de Berlín! ¡Solo 45 millas entre ellos y nosotros! ¡Exactamente la misma distancia entre este hoyo cochino [Bletchley Park] y Londres! ¡Una distancia que corresponde a dos horas en un aventón! ¡Increíble! Desde el martes, el apagón fue cancelado en toda Inglaterra, excepto en una franja

100 ATM. Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 31 de octubre de 1942, p. 9.
101 *Ibid.*, 11 de noviembre de 1943, p. 16.
102 *Ibid.*, 25 de agosto de 1944, p. 3.
103 *Ibid.*, 20 de noviembre de 1944, p. 1.
104 *Ibid.*, 1 de marzo de 1944, p.1.

> de cinco millas alrededor de la costa. Suena como un cuento de hadas. La terrible noticia de la muerte de Roosevelt, claro que nos conmovió profundamente a todos. ¡Es una lástima que no haya vivido a ver el final![105]

Este cambio se debió a dos factores. El primero, porque los eventos de la guerra y su tan esperado final, se aproximaban, por lo que se convirtieron en temáticas de sumo interés personal y social. El segundo, como menciono anteriormente, porque sin Leonardo, ella ya no tuvo con quién discutir libremente sobre estos asuntos, utilizando las epístolas como una suerte de fuga de escape para expresar sus pensamientos sin sentirse juzgada.[106]

Leonardo siguió formando parte importante de la vida de Trixie, no solo en lo epistolar, sino también porque le mandó paquetes con objetos que él consideró que le ayudarían a su hermana en su día a día. Le proveyó de dulces, chocolates, comida, maquillaje, ropa, libros, revistas, objetos de uso cotidiano como tijeras, lentes, estuches, cremas, jabones, espejos, etc.[107] Ella, a su vez, los compartió con sus amigas y colegas, razón por la cual lo compararon con sus propios hermanos y lo llamaron "el mejor hermano del mundo" o "el hermano de todas".[108] Cabe destacar que él pudo enviarle esos productos por dos razones: en Canadá y EUA no hubo desabasto de comida ni de objetos de primera o segunda necesidad, por lo que no tuvo que atenerse a los sistemas de raciones y cupones instaurados en Inglaterra en tiempos de guerra que controlaban, limitaban o dificultaban el acceso a múltiples productos.[109] En segundo lugar, porque a pesar de que tenían el mismo rango militar, él, por ser hombre, ganaba más del doble de dinero que ella, por ser mujer. Trixie abordó esta temática en varias ocasiones, apuntando a

105 ATM. Carta escrita por Trixie a Leonardo Mayer el 21 de abril de 1945, p. 2.

106 ATM. Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 11 de noviembre de 1943, p. 16.

107 ATM. Carta escrita por Trixie a Bertha Nordwald el 01 de febrero de 1944, pp. 6 y 11; Carta escrita por Trixie a Leonardo Mayer el 07 de marzo de 1944, p. 2.

108 ATM. Carta escrita por Trixie a Leonardo Mayer el 07 de marzo de 1944, p. 2.

109 Trixie continuamente reflexiona en torno al sistema de raciones y cupones en el RU. En esta investigación no lo profundizo, pero podría ser un tema muy interesante a futuro, pues lo analiza desde el impacto personal, familiar, militar, social, político y global.

esta diferencia como una injusticia, pues sus necesidades e importancia laboral eran iguales.

Un aspecto lúdico que les unió fue su participación activa en la Real Fuerza Aérea aderezada por un juego competitivo para ver quién ascendía de rango militar más rápido. A pesar de que sus promociones ocurrieron en los mismos años, incluso, con días de distancia, la estructura militar generizada establecía diferencias para hombres y mujeres, pues para llegar a ser oficial en la rama masculina, se tenía que pasar por cuatro rangos, mientras que en la rama femenina eran cinco.[110] Esta diferencia fue enunciada en 1943 cuando él asciende de rango antes que Trixie y a ella todavía le hace falta tomar una prueba adicional para ser cabo, por lo que la hija se queja amargamente con su madre sobre esta injusticia y le pide permiso para darle una cachetada a su hijo si se le ocurre obligarla a saludarlo o castigarla si considera que su uniforme no está limpio.[111] En enero de 1945, cuando Trixie rápidamente asciende a sargenta, Leonardo le escribe: "Recibí un aerógrafo del ¡¡¡sargento Mayer!!! ¡¡¡Bueno!!! Hmmppppfff…. ·$#()·$%&$·/'&$%& […] Confío en que lo anterior muestra correctamente mis emociones. ¿Cómo le hiciste? Honestamente está más allá de mí. […] Querida sarg. Mayer (suena chistoso y algo que está mal), por favor acepta mis felicitaciones. ¿Cuándo te dan tu corona?"[112]

En lo que se refiere al tercer momento de su relación, cuando Leonardo regresa a Europa, no puedo decir mucho, pues las cartas escritas entre septiembre de 1945 y abril de 1946[113] no están en el archivo. Sé de ellas por algunos indicios de su existencia, por ejemplo, cuando Trixie refiere a la misiva en la que describe la visita de Leonardo a su trabajo en Gales o la postal que ambas firman desde Falmouth el 16 de abril de 1946[114]

110 El ascenso para las mujeres es el siguiente: ACW2-ACW1-cabo-sargenta-oficial, mientras que el de los hombres es ACM2-cabo-sargento-oficial. Cada promoción se obtiene aprobando una serie de requisitos como capacitaciones, exámenes, entrevistas y evaluaciones laborales.

111 ATM. Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 06 de junio de 1943, p. 47.

112 ATM. Carta escrita por Leonardo a Trixie Mayer el 24 de enero de 1945, p. 1.

113 Por el momento no sé dónde están las cartas, ni si quiera sé si existen.

114 ATM. Postal escrita por Trixie y Leonardo Mayer a familia Mayer Nordwald el 16 de abril de 1946.

y en la que indican lo bien que se la están pasando. Por ende, si bien no cuento con mucha información sustancial, sé que se reencontraron, que volvieron a viajar y que revivieron su relación filial de manera presencial.

El cuarto momento de su relación comenzó cuando Trixie regresó a México y Leonardo se quedó en Ginebra trabajando. En este corto periodo, materializado en dos cartas –escritas el 18 de julio[115] y el 4 de septiembre de 1946–,[116] Trixie le contó sobre su viaje de regreso, sobre sus procesos de asimilación, así como las últimas noticias de México. Así, Leonardo constituyó uno de sus vínculos más importantes pues fue su hermano, su amigo, su acompañante de viaje, su confidente, su competencia, su proveedor, su lector y su compañero en armas durante su viaje y fue constitutivo en su quehacer y consolidación de redes mientras trabajó en el Reino Unido ya que jugó un rol importante para crear y mantener las redes, tanto personales como epistolares y familiares.

Ahora bien, al llegar a Inglaterra en 1942, tanto Trixie como Leonardo se convirtieron en nodos centrales en la constitución de las redes familiares inglesas de su lado paterno. Estas conformaron importantes soportes afectivos y solidarios durante la estancia de ambos en Europa. Este grupo estuvo compuesto por la familia Simon: Walter (1881-1965), primo segundo de William; Grete (1887-1983), esposa de Walter; sus hijas Edith (1917-2003) e Inge (1923-2014) y por la tía Louise, hermana de Bertha Simon y tía abuela paterna de Trixie.

La familia Simon fue la primera que Trixie vio a su llegada y su casa se convirtió en un punto central durante su estadía en el RU. Les visitó seguido y fueron objeto de conversación epistolar con la familia Mayer.[117] Su casa se convirtió en los cuarteles centrales de Trixie y Leonardo, ya que Walter y Grete insistieron en que, mientras estuvieran en el país, podrían llamarla "su hogar", permitiéndoles dejar sus pertenencias que no podían llevarse a su trabajo y tener acceso a ellas cuando quisieran. Este acto fue importante pues les resolvió la necesidad del resguardo de

115 ATM. Carta escrita por Trixie a Leonardo Mayer el 18 de julio de 1946, p. 1.

116 *Ibid*., 4 de septiembre de 1946, p. 1.

117 Trixie y Leonardo mantuvieron activa esta red a lo largo de su vida, organizando viajes a ambos países, mandando cartas y haciendo llamadas telefónicas semanales. Incluso, hoy en día, yo sigo teniendo relación con las y los descendientes de la familia Simon.

sus baúles y maletas que contenían los objetos de su vida civil con los que salieron de México y que no pudieron llevarse a sus trabajos militares, ya que las Fuerzas Armadas Reales les dio toda la ropa y elementos de uso cotidiano necesarios, entre ellos, dos uniformes completos, botas, pijamas, toallas, sábanas, artículos de aseo, etc.[118] También porque los cuartos donde dormían eran colectivos, con muy poco espacio propio para resguardar objetos personales.[119] A diferencia de sus compañeras militares inglesas, quienes simplemente dejaron sus cosas en sus casas, estas jóvenes mexicanas tuvieron que elaborar estrategias para compensar la ausencia familiar y una de ellas fue negociar el espacio hogareño, estable y seguro con esta red.

Por otra parte, la familia Simon acordó recibir las cartas y paquetes provenientes de México, ya que el entrenamiento inicial, así como el trabajo militar, implicaron la posibilidad de ser transferidas en cualquier momento y cualquier parte del país o del mundo. Esta inestabilidad espacial, aunada al largo tiempo que tardaban las cartas en llegar desde México, aumentaba la probabilidad de que se perdiesen o que llegasen a un sitio donde ya no estaban. Entonces, Walter y Grete guardarían la correspondencia hasta que "los mexicanitos" fueran a su casa o bien se las reenviarían a sus lugares de trabajo, puesto que tendrían información actualizada de su ubicación, y el tiempo entre envío y recepción en el mismo país fue mucho más corto. Por esta razón, cuando Trixie pasó meses sin recibir correspondencia, como lo menciono anteriormente, buscó a la familia Simon para saber si se la estaban guardando.

La relación con estos parientes duró toda su estadía en Inglaterra. Fue cambiante, emocional, llena de tensiones y escribió al respecto continuamente. Trixie les consideró como una suerte de reemplazo temporal de su familia nuclear, por lo que procuró cercanía y una relación más íntima y de apoyo recíproco, dándoles, por ejemplo, sus cupones extra que le daban por ser militar. Sin embargo, en ocasiones se enfrentó a lo que ella pensó como algunos rechazos por su parte: cuando Leonardo se fue de Inglaterra, a finales de 1943, muchas personas la

118 ATM. Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 29 de septiembre de 1942, p. 5.

119 *Ibid*., 4 de julio de 1944, p. 4.

contactaron para preguntarle qué haría en navidad e incluirla en sus planes; sin embargo, no escuchó nada por parte de los Simon quienes supuestamente eran su familia.[120] Otro momento de tensión sucedió cuando les habló mientras estuvo en Londres sin dinero y necesitó de un lugar para dormir, pero le dijeron que no tenían espacio para ella, por lo que decidió pedir dinero prestado a una amiga y rentar un cuarto de hotel. Esto le generó sentimientos de inconformidad y rechazo comentando que, de ese momento en adelante, prefería ya no pedirles favores a los Simon ni depender de ellos.[121] No obstante, ante la aproximación del regreso de Trixie a México, la familia Simon le organizó una comida de despedida. En este sentido, me parece interesante visibilizar las dinámicas afectivas cambiantes de las redes a las que Trixie perteneció y mostrar que existieron conflictos entre las personas involucradas.

Otro miembro de la familia inglesa con quien mantuvo continua comunicación fue con su tía abuela paterna Louise, de 70 años, o como le llamaba, *Aunt* Louise. La joven procuró visitarla regularmente pues la veía como "una viejita muy sola" y deseaba mitigar su soledad de la vejez.[122] Tanto Leonardo como Trixie la llevaron a comer, al cine, a tomar el té y a pasear por los parques londinenses y la familia en México le envió paquetes con ropa, dinero o chocolates de Sanborns[123] que Trixie o Leonardo le entregaron. Sus visitas disminuyeron conforme pasó el tiempo ya sea por la cantidad de trabajo en Uxbridge, porque consideró que no tenían mucho en común o porque quiso pasar su tiempo libre con sus amigas divirtiéndose y conociendo el país. Cuando transfirieron a Trixie a Bletchley Park, se le dificultó aún más frecuentarla. Sin embargo, continuó enviándole cartas y llamándole por teléfono quincenalmente. En 1946, la tía Louise decidió irse a vivir a México, vía EUA, y tanto Trixie como Leonardo gestionaron todo el viaje. A pesar de que había pasado casi un año del fin de la guerra, el Reino Unido seguía viviendo las repercusiones y la crisis económica, política y social continuaba por

120 ATM. Carta escrita por Trixie a Leonardo Mayer el 14 de febrero de 1944, p. 5.
121 *Ibid.*, 7 de marzo de 1944, p.1; y 22 de junio de 1945, p. 4.
122 ATM. Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 26 de agosto de 1944, p. 6.
123 *Ibid.,* 30 de septiembre de 1943, p. 4; Carta escrita por Trixie a Leonardo Mayer el 06 de mayo de 1945, p. 2.

lo que había muy poca disponibilidad de navíos para transportar a civiles desde Europa al continente americano y se volvía muy complicado encontrar un lugar. Finalmente, la tía Louise zarpó una semana antes que su sobrina. Las últimas noticias que sabemos de la tía Louise, en este archivo, es cuando Trixie le contó a Leonardo desde México que se enteró que estaba "feliz, de vaga paseando por Estados Unidos con su nieta".[124]

Svetlana Alexievich[125] reflexiona que las narraciones de mujeres sobre sus experiencias en guerras se caracterizan en que la gran historia se cuenta a través de las pequeñas historias que comparten. En este sentido, es interesante mencionar que a lo largo de las cartas de Trixie, con las descripciones de sus viajes, de su cotidianidad, de las noticias que escucha en los noticieros, así como de los eventos que ella considera importante mencionar, nos va contando a sus lectoras los momentos cúspides de la guerra. Por ejemplo, el día de la invasión de Normandía;[126] la muerte del presidente norteamericano Franklin Roosevelt a unos meses de la victoria;[127] cuando escuchó el discurso del Rey anunciando el fin de la guerra;[128] o las elecciones inglesas posteriores a la victoria, cuando pierde Winston Churchill.[129] Así, el análisis de sus redes familiares también nos da cuenta de cómo experimentó los diversos momentos claves en el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial.

Para terminar, deseo hablar sobre cómo las redes familiares constituidas por Trixie marcaron, desde los afectos, el inicio y el final de su experiencia y cómo estas, materializadas por las caras de personas queridas, aparecen o desaparecen con su movimiento. Es decir, como argumento al inicio, tanto fondo (contenido de la correspondencia) como forma (estructura del archivo) son necesarios para entender cómo las redes constituyeron y fueron constitutivas, de inicio a fin, de la experiencia bélica de Trixie. Cuando ella partió de la Ciudad de México,

124 ATM. Carta escrita por Trixie a Leonardo Mayer el 18 de julio de 1946, p. 2.
125 Svetlana Alexievich. *La guerra no tiene rostro de mujer*. 5ª reimp. Estaddos Unidos: Penguin Random House Grupo Editorial, 2016.
126 ATM. Carta escrita por Trixie a Mónica Mayer el 21 de agosto de 1980, p. 3.
127 ATM. Carta escrita por Trixie Mayer a Leonardo Mayer el 21 de abril de 1945, p. 2.
128 *Ibid*., 12 de junio de 1944, p. 1.
129 *Ibid*., 9 de mayo de 1945, p. 9.

el 8 de agosto de 1942, escribió: "Comencemos en el principio y usaré mi diario como recordatorio: quiero agradecer a todo mundo que fue a la estación a despedirnos. Espero no haber olvidado despedirme de nadie, pero es que todo fue tan apresurado que honestamente no sé a quién vi y a quién no. ¡Oh, ese mar de caras cuando el tren comenzó a moverse!",[130] refiriéndose a familiares, amigas, colegas de trabajo y miembros de la colonia inglesa, quienes se convirtieron en sus constantes interlocutoras epistolares durante su viaje. Cuatro años después, el 13 de julio de 1946,[131] cuando vuela de regreso de Chihuahua a la Ciudad de México, le narró a Leonardo:

> A las 8:30, Benj, Milly, Anna y Tante Auguste me llevaron al aeropuerto. Todavía no podía creer que en unas pocas horas estaría en la ciudad […] [Desde el avión, el paisaje] se volvió muy montañoso, pero todavía muy árido y luego, de repente, estábamos volando sobre la Ciudad de México. No tenía ojos suficientes; todo lo que pude reconocer fue el Paseo, y el Castillo de Chapultepec. Desde el aire, la ciudad se ve como si estuviera bombardeada, creo que se debe a los techos planos y tantos lugares abiertos y lotes vacíos, la gran cantidad de edificios sin terminar y la completa ausencia de orden de las casas. Hay edificios en todas partes y mucho espacio entre cada uno. Me impresionó lo seco que es y la poca vegetación que hay. Pero todo pasó como un flash y antes de que me diera cuenta, nuestro torpe piloto aterrizó en la tierra y fue muy anticlimático. Me encontré moviéndome hacia los edificios donde parecía que había miles de personas saludando frenéticamente. Yo esperaba ver solo a los Mayer de Mayorazgo [William, Rosie, Betty y Bobby] y tal vez a las tías. En ese momento me di cuenta que esas miles de personas me estaban saludando a mí… Estaba sorprendida. No había visto a tantas caras conocidas en un mismo lugar en años… estaban: madre, padre, abuela, las tías, Bobby, Else, Heinz, Fritz, Lil, Marcel Ruff, los Bourchiers, Ángeles, Natalia, Mary, Juliette. Puedes imaginar la confusión, emoción, saludos. Finalmente nos organizamos, encontramos mi equipaje, nos subimos al coche, manejamos a casa. Se sitió muy 'natural' y normal estar en un coche con padre al volante, a pesar de que hubieran pasado doce años desde que esto pasara en Orizaba. En el trayecto, claro que todo mundo hablaba, preguntaba,

130 ATM. Carta escrita por Trixie a familia Mayer Nordwald el 20 de agosto de 1942, p. 1.

131 ATM. Carta escrita por Trixie a Leonardo Mayer el 18 de julio de 1946, p. 7.

> apuntaba, mostraba, todo al mismo tiempo. Nadie ha cambiado mucho, excepto por Bobby y Rosemary, quienes han crecido muchísimo. Se ven como si estuvieran usando zancos. Bobby no es tan alto como pensabas. Rosemary es más alta que yo.

Reflexiones finales

Las redes epistolares familiares que Trixie mantuvo cuando se ofreció como voluntaria para luchar en Europa configuraron su involucramiento, compromiso y sentido de responsabilidad durante la SGM así como sus afectos, sus memorias y sus aventuras. Trixie las experimentó con alegría, tensión, enojo, angustia, placer y gusto. Sus ausencias le generaron tristeza, pero también le permitieron crecer. Fueron cambiantes, relacionales y se adaptaron a las necesidades de sus integrantes, así como a las posibilidades del contexto y el desarrollo tecnológico. Ya sea a través de documentos o con el cuerpo, estas redes la acompañaron en momentos de descanso, de diversión, de desahogo e incluso de enfermedad. Con sus interlocutoras/es discutió, aprendió, se divirtió y soñó sobre múltiples temas y a partir de estas comenzó y terminó su historia epistolar.

Cada red familiar fue diferente, pero todas importantes, razón por la cual Trixie decidió escribir sobre ellas. Su correspondencia se convirtió no solo en un medio, sino también en un fin para constituir su experiencia y sus redes. A partir de sus textos, estos artefactos materiales de memoria y afectos, ella se conformó como sujeto histórico y político y desarrolló estrategias contextualizadas para conectarse en tiempos de guerra, generando epistemologías hasta ahora desconocidas atravesadas por relaciones de poder de género, edad, nacionalidad y vínculos afectivos que nos permiten seguir dialogando con ellas.

Gracias al valor íntimo, colectivo e histórico que su autora tuvo sobre su correspondencia, hoy en día puedo trabajarlas en esta investigación en proceso y sus redes resurgen más allá de la muerte de su narradora para posibilitar su extensión, en tiempo y espacio, de los lazos afectivos e intelectuales que contiene este archivo vivo y nos convierten a mí y a ti, estas nuevas interlocutoras, en integrantes de sus redes epistolares familiares y afectivas.

Fuentes

Archivos

ATM Archivo Trixie Mayer. Archivo familiar que actualmente está posesión de la familia Lerma Mayer en la Ciudad de México, México.

Libros y artículos

Ahmed, Sara. *The cultural politics of emotion.* Edimburgo: Edinburgh University Press Ltd, 2014.

Alexievich, Svetlana. *La guerra no tiene rostro de mujer.* 5ª reimp. Estados Unidos: Penguin Random House Grupo Editorial, 2016.

Bouvet, Nora. *La escritura epistolar*. Buenos Aires: Eudeba, 2006.

Castillo Gómez, Antonio y Verónica Sierra Blass. *Cinco siglos de cartas historia y prácticas epistolares en las épocas moderna y contemporánea.* España: Universidad de Huelva, 2014.

Cortés Fernández, Orly Cassandra. "Formación de palabras por medio del esquema de traslapamientos". Ciudad de México: UNAM, 2008 (tesis de licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas).

Cumes, Aura. "La presencia subalterna en la investigación social: reflexiones a partir de una experiencia de trabajo". Xóchitl Leyva, Jorge Alonso, R. Aída Hernández *et al. Conocimientos y prácticas políticas: reflexiones desde nuestras prácticas de conocimientos situado.* Chiapas, Ciudad de México, Ciudad de Guatemala y Lima: CIESAS-UNICACH-PDTG-UNMSM, 2011, pp. 215-248.

Funk, Rainer. *The clinical Erich Fromm: personal accounts and papers in therapeutic technique.* Amsterdam: Rodopi, 2009.

Hisley, Harry y Alan Stripp. *Code Breakers: The inside story of Bletchley Park.* Oxford: Oxford University Press, 1993.

Imízcoz Beunza, José María y Lara Arroyo Ruiz. "Redes sociales y correspondencia epistolar. Del análisis cualitativo de las relaciones personales a la reconstrucción de redes egocentradas". *Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales.* España: Universidad Autónoma de Barcelona-Universidad de Sevilla, vol. XXI, diciembre de 2011, pp. 98-138.

Kenyon, David. *Bletchley Park and D-Day.* Nuevo Haven: Yale University Press, 2019.

Knaff, Diane. *Beyond Rosie the Riveter. Women of World War II in American Popular Graphic Art*. Kansas: University Press of Kansas, 2012.

Lau Jaiven, Ana. *Cuando hablan las mujeres.* Ciudad de México: UAM, 1998.

Mayer, Roberto. *William (Willie) Mayer. Vida, viajes y servicio en el siglo XX mexicano.* Ciudad de México: Editorial 17, 2016.

Nash, Mary. *Rojas: las mujeres republicanas en la Guerra Civil*. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial, 2016.

Rankin, Mónica. "Mexicanas en guerra: World War II and the Discourse of Mexican Female Identity". *Frontiers: A Journal of Women Studies*. Estados Unidos: The University of Utah, vol. 32, núm 2, 2011, pp. 83-110.

Rocha Islas, Martha Eva. *Los rostros de la rebeldía. Veteranas de la revolución mexicana, 1910-1939.* Ciudad de México: Secretaría de Cultura-INEHRM-INAH, 2016.

Salzberger, Emerich. *A short story of a long life.* Londres: AuthorHouse, 2006.

Entrevistas

Mayer, Mónica. Entrevista realizada por Yuruen Lerma, Ciudad de México, 16 de marzo de 2018.

Lola Vidrio en las redes internacionales de mujeres de izquierda, 1961-1963

Alejandra Carolina Díaz*
Universidad de Guadalajara

Introducción[1]

Lola Vidrio fue una periodista, activista y escritora mexicana del siglo xx. Nació en Hacienda de Peñuelas, Guanajuato el 7 de noviembre de 1907 y murió en Guadalajara, Jalisco, el 15 de noviembre de 1997.[2] Fue en esta ciudad donde pasó la mayor parte de su vida y se involucró en redes políticas, intelectuales, literarias y artísticas.

A partir de la década de los cincuenta se centró en las luchas sociales por los derechos de las mujeres, la igualdad civil, social y económica. Se afilió al Partido Comunista Mexicano (pcm) y a organizaciones de mujeres de izquierda, como la Unión Democrática de Mujeres Mexicanas (udmm, 1951-1964).

* Maestra en historia de México por la Universidad de Guadalajara. Licenciada en historia por la Universidad de Guadalajara. Ha sido profesora de Historia y Literatura y asistente de investigación en el proyecto "La modernidad en perspectiva histórica" en El Colegio de Jalisco, durante el periodo 2013-2018.

1 El presente ensayo se deriva de la tesis de la autora: Alejandra Carolina Díaz. "Lola Vidrio a través del 'Prisma' (1944-1948). Biografía de una escritora, periodista y política al encuentro de su propia voz (1907-1997)". Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2020 (tesis de maestría en Historia de México), fue presentada el 3 de noviembre de 2020, y dirigida por Rosa Vesta López Taylor. Es importante mencionar que la información sobre redes de mujeres de izquierda fue muy limitada en la investigación, hasta que Verónica Oikión Solano realizó recomendaciones y compartió hallazgos suyos, algunos aún inéditos, que han sido incorporados en este capítulo.

2 Su nombre completo fue María de los Dolores Vidrio Beltrán y Puga. Como figura pública utilizó la apócope Lola, con su primer apellido.

En los años sesenta participó en el "llamamiento" del Congreso de Mujeres de toda América, que tuvo lugar en La Habana, Cuba, en enero de 1963. En aquel año también viajó a la Unión Soviética para obtener formación política, por lo cual es muy probable que haya participado en el Congreso Mundial de Mujeres, celebrado en Moscú entre el 24 y el 29 de junio de 1963. El evento fue organizado por la Federación Democrática Internacional de Mujeres (FDIM). A este fueron convocadas mil 543 mujeres de 113 países y la delegación mexicana estuvo presidida por Clementina Batalla de Bassols.[3]

Si bien este ensayo ofrece una semblanza biográfica de Vidrio, intenta reconstruir también las redes de mujeres con las que ella se involucró a principios de los años sesenta. Se trata de una corta temporalidad en la que su activismo fue más intenso y se extendió allende las fronteras nacionales, con una perspectiva pacifista, internacionalista y antiimperialista, compatible con su posición nacionalista, enfocada principalmente en la cuestión agraria y la democracia sindical. Así, la reconstrucción de redes, unida al método biográfico-histórico, permiten mostrar el proceso por el cual, una mujer como ella pasó de manifestar un activismo centrado en los problemas de México, a uno internacional.

Su activismo político, tanto nacionalista como internacionalista, se reflejó principalmente en su pertenencia al Movimiento de Liberación Nacional (MLN), del cual fue dirigente regional, en Jalisco. El MLN se fundó en 1961, a raíz de la convocatoria del expresidente Lázaro Cárdenas a los comités latinoamericanos por la paz, para llevar a cabo en la Ciudad de México la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, la Emancipación Económica y la Paz.[4]

El movimiento tuvo una postura a favor de la soberanía, la libre determinación de los pueblos y contra el imperialismo de los EEUU en América Latina. En él confluyeron grupos campesinos, sindicatos,

3 Verónica Oikión Solano. "Las organizaciones de mujeres mexicanas y sus conexiones internacionales con la FDIM en el contexto de la Guerra Fría". Zamora: El Colegio de Michoacán, 2017 [Avance de investigación inédito], pp. 22-29.

4 Verónica Oikión Solano. "El Movimiento de Liberación Nacional en Michoacán". *Memoria electrónica del XIV Congreso Nacional de Estudios Electorales.* México: Sociedad Mexicana de Estudios Electorales-Universidad Autónoma de Sinaloa-IFE, 2003, p. 3.

asociaciones cívicas, profesionistas, intelectuales, y personalidades públicas relacionadas con el periodismo crítico y la tarea intelectual desligada del oficialismo priista, como la ya mencionada Clementina Batalla de Bassols, Narciso Bassols Batalla, Martha Bórquez, Adelina Zendejas, Eli de Gortari, Heberto Castillo, Carlos Fuentes, Víctor Flores Olea, Cuauhtémoc Cárdenas, Enrique González Pedrero, Ignacio García Téllez, Natalio Vázquez Pallares, Arturo Orona, entre otros.[5]

El MLN defendió el retorno del proyecto nacionalista de la Revolución mexicana y expresó la solidaridad internacional con Cuba. La convocatoria se dio tras la invasión de Bahía de Cochinos, también conocida como Playa Girón, en la que cubanos exiliados, contrarios al régimen revolucionario de su país, atacaron a milicianos y a la población civil en plena campaña alfabetizadora.[6] La invasión fue planeada por la Central Intelligence Agency (CIA) de los EEUU, como se reconoció finalmente en 2011, a través de documentos desclasificados. Los brigadistas fueron entrenados en Guatemala y Nicaragua, desde donde desembarcaron.[7] En México, el MLN tuvo un carácter más simbólico que pragmático, pero logró poner de manifiesto la percepción de amenaza a la autonomía nacional, en medio de las tensiones de la Guerra Fría y de las diversas intervenciones, directas o indirectas, de los EEUU para combatir el comunismo.

Para perfilar a Lola Vidrio como sujeta histórica más allá de las fronteras de México, se harán primero algunas aclaraciones conceptuales, teóricas y metodológicas. Posteriormente, se hablará de los antecedentes de su militancia; de ella como presa política, como madre trabajadora y de su subjetividad, a través de sus artículos de prensa. Se mostrará su punto de vista sobre la condición de las mujeres y la injusticia social, inquietudes presentes también en su producción literaria, la cual no se desarrollará en este ensayo por motivos de espacio, pero que se relaciona de manera profunda, íntima y autobiográfica con su punto de vista y

5 *Ibid.*, pp. 10-11.

6 Catherine Murphy. "Girón". *Un año sin domingos. La imagen de la alfabetización en Cuba.* La Habana: Ediciones Aurelia, 2018, pp. 92-101.

7 Véase Jack B. Pfeiffer. "Official History of the Bay of Pigs Operation. Volume II. Participation in the Conducto of Foreign Policy." https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB353/bop-vol2-part1.pdf. Consultada el 2 de abril de 2021.

acción política, tanto en la reivindicación sexual y de género, como de clase.[8] Por último, se expondrán los hallazgos sobre su militancia en los primeros años 60 y su relación con países socialistas como Cuba y la Unión Soviética.

Redes internacionales de mujeres de izquierda en la historia

Para hablar de las redes internacionales de mujeres de izquierda, desde México y con una perspectiva transnacional, se ha recurrido al trabajo de Verónica Oikión Solano, quien ha dedicado varios años a cimentar lo que ella llama una "urdimbre biográfica colectiva" de las mujeres de izquierda, para así proponer "nodos para su trama histórico-biográfica",

8 En el ámbito de la literatura, Vidrio fue a la vanguardia, al tratar el tema tabú de la sexualidad femenina desde sus cuentos publicados en la revista *Bandera de Provincias,* en 1929. Décadas más tarde, publicó "Don Nadie", cuento con el cual ganó el Premio Jalisco de Literatura en 1952. Una lectura posmoderna de "Don Nadie" revela que se trata de una reescritura del capítulo final del *Ulysses* de James Joyce, correspondiente al monólogo de Molly Bloom. Este pasaje fue famoso por terminar con la narrativa masculina, al exponer los posibles pensamientos de una mujer sobre su sexualidad y su punto de vista respecto a su esposo, Leopold Bloom, un Ulises moderno, alcoholizado y mediocre, cuya odisea era la de llegar a casa después de un día recorriendo la ciudad de Dublín. El cuento de Vidrio no explicita estas relaciones intertextuales, pero, al conocer ambos textos, es posible percatarse de ello de manera evidente y entender, por ejemplo, el discurso sobre la superioridad femenina que Vidrio elabora para describir la figura femenina en "Don Nadie", quien no es la esposa, sino la novia del personaje, también alcoholizado y mediocre como Bloom, aunque anónimo-arquetípico. El "Don Nadie" de Vidrio es además un alienado al sistema económico y político que reproduce las desigualdades, mientras que su Penélope moderna, o Molly, es una mujer decidida que lo confronta. Además, no solo comparte el lecho con su pareja, sino que parece ser una voz internalizada que lo reprende, "una opinión" para hacerlo recapacitar y aprender a rebelarse para existir: "ser un personaje". Véase: Lola Vidrio. "Don Nadie". *Don Nadie y otros cuentos.* Guadalajara: Gobierno del Estado de Jalisco, 1952, pp. 11-24. Algunos avances sobre esta indagatoria están por publicarse como capítulo de libro "Lola Vidrio: el arduo camino hacia su libro *Don Nadie y otros cuentos* (1952)". Milagro Martín Clavijo (ed.). *Letras hispánicas: identidad y género*. Salamanca: USAL (en prensa).

y dejar de ver a aquel "coro femenil ensombrecido" de las mujeres de izquierda, bajo la palabra y los silencios de la historiografía masculina.[9]

El trabajo de Oikión se proyecta hacia una historia compleja y profunda, que considera no solo las redes transnacionales que ellas tejieron, sino que también indaga en el "caudal emotivo que le dio fuerza a [su] acción individual y colectiva",[10] para construirlas como "agentes emotivos de cambio",[11] como sujetas políticas, enhebradas cuidadosamente para reconstruir a toda una generación de mujeres vanguardistas en las luchas sufragistas, indigenistas, campesinas, obreras, anticapitalistas, antiimperialistas y anticolonialistas.

Reunir los "conglomerados de las izquierdas femeniles",[12] como los llama Oikión, requiere de un gran cuidado, no solo por la dificultad de rastrear sus voces y prácticas, sino también para ejercer la escucha sin caer en el señalamiento y reproducir la mirada masculina, por pertenecer a una organización cuyas cúpulas eran dirigidas por hombres. Centrarse en cambio en estas mujeres desde su coraje, la complejidad de sus identidades, sus expectativas de cambio y sus luchas en general, hace posible mostrar y valorar sus esfuerzos para resistir dentro de sus organizaciones y subvertir sus órdenes, con todo y que, como ha señalado Ana Lau Jaiven, la mayoría de las mujeres militantes, especialmente las comunistas "se oponían a un movimiento de mujeres autónomo y proponían una postura que no reconocía la lucha entre géneros al interior de la clase".[13]

Es cierto que, al militar en organizaciones como el PCM, y formarse como "cuadros", debían "disciplinarse", "cuadrarse", y que toda "lucha entre géneros", como señala Lau, podía ser desacreditada bajo la falacia de que con ella se atentaría contra la lucha de la clase trabajadora y así ser

9 Verónica Oikión Solano. "Las posibilidades del giro biográfico. Una propuesta analítica para construir perfiles de mujeres de la izquierda mexicana de la primera mitad del siglo XX". *Ciencias Sociais E Humanidades Sémata.* Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela. núm 32, noviembre de 2020, pp. 35-40.

10 *Idem.*

11 *Idem.*

12 *Ibid.,* p. 41.

13 Ana Lau Jaiven. "La Unión Nacional de Mujeres Mexicanas entre el comunismo y el feminismo: una difícil relación". *La Ventana, Revista de Estudios de Género.* Guadalajara: Universidad de Guadalajara, vol. V, núm. 40, 2014, p. 176.

útiles a la derecha burguesa. Esto sin duda las limitó, aunque no significa que no hayan existido luchas internas en el partido.[14]

Si bien ellas no manifestaban luchas de género de manera pública, no significa que no las hayan tenido extraoficialmente, aunque por ello es difícil rastrearlas, especialmente si se intenta a partir de documentos oficiales. Por ello, los testimonios pueden ser una vía para conseguirlo. En el caso de Vidrio, no se han encontrado evidencias de críticas por demandas específicas sexuales y de género al interior del PCM, pero son probables, dada su postura reivindicativa de lo femenino y su apertura para tratar el tema de la sexualidad femenina en la literatura, por ejemplo.[15] Igualmente sintomática es su desilusión de la política al final de su vida y el abandono del PCM poco antes de su disolución (1981), en 1979 Vidrio aceptó la invitación del Partido Socialista de los Trabajadores para presentarse como candidata a la alcaldía de Guadalajara.[16]

Sobre las redes de mujeres y las redes femeninas de izquierda

La distinción entre *redes de mujeres* y *redes femeninas* es pertinente para la discusión planteada en este libro. La palabra *mujeres* se entiende como una representación de sujetos históricos femeninos que tuvieron diferentes realidades y experiencias en el pasado, por ello, ha de considerarse a cada una históricamente.

Además, se entiende la palabra *mujer* como una identidad, impuesta o asumida, atravesada por un cúmulo de experiencias de subalternidad, pero también de desafío constante a tal condición, dentro de contextos

14 Tanto Oikión como Jaiven citan los testimonios tomados del libro: Ana Victoria Jiménez Álvarez y Francisca Reyes Castellanos. *Sembradoras de futuros. Memoria de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas*. México: Unión Nacional de Mujeres Mexicanas, 2000.

15 Es posible que Vidrio haya tratado el tema en una serie de entrevistas realizadas en los años 70, actualmente resguardadas por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), a las cuales aún no se ha tenido acceso. También en fuentes de prensa de los semanarios en los que colaboró durante décadas, utilizando seudónimos.

16 Lilia Bayardo. "Dolores Vidrio Beltrán y Puga". Lilia Bayardo y Angela Kennedy. *Diccionario biográfico de mujeres jaliscienses prominentes. T. I. Mujeres en las artes*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2017, pp. 272-276.

históricos patriarcales. Por otra parte, se entiende lo femenino en relación con la feminidad, con la forma ideal de ser mujer en determinada época y realidad geográfica.

La formación de redes de mujeres se ve afectada por los ideales de lo femenino en cada época histórica por el *deber ser*. En este capítulo me centraré en la feminidad de las mujeres de izquierda, en especial de las latinoamericanas, en relación con la idea de la maternidad universal y de su contribución a la revolución, siguiendo el trabajo de Verónica Oikión Solano.

Lo femenino y la feminidad son imaginarios que se materializan en representaciones y prácticas. Los ideales femeninos tratan de imponerse a la *imbricación* de factores que constituyen una identidad histórica, cultural, psicológica (individual), social y sexual compleja.[17]

En el caso de las mujeres de izquierda, la mayoría de ellas, como Vidrio, fueron madres trabajadoras, algunas esposas de militantes del PCM, el cual no fue su caso, pues ella quedó viuda en 1936. En ese sentido, no se podría decir que su práctica política estuviera relacionada con su cónyuge en aquel momento, aunque su marido sí influyó en la formación de su consciencia social y política de izquierda en los años de su corto matrimonio (1929-1936).[18]

Un aspecto interesante de las mujeres de izquierda es que tomaban distancia política de otras mujeres, por ejemplo, de las católicas adineradas, quienes promovían una imagen pública como damas de la caridad. Ellas eran consideradas sus enemigas de clase, aunque en algunos momentos coincidieron en demandas políticas y sociales, como la del sufragio femenino.

17 Jules Falquet propone el término "imbricación" como posibilidad de lectura de la complejidad de las identidades, una interesante alternativa a la perspectiva interseccional. Véase: Jules Falquet. *Imbrication*, *Femmes*, *race et classe dans les mouvements sociaux*. Paris: Éditions du Croquant, 2020.

18 Como asegura Natalia León Torres, quien la entrevistó en los años noventa: "De las charlas que tenía con él, respecto a lo que hacían algunos políticos, empezó a pensar en la injusticia social". Dolores Natalia León Torres. "Lola Vidrio: algunos aspectos de su vida y obra". Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1996 (tesis de maestría en Lengua y literatura mexicana), p. 22.

Algunas mujeres de izquierda, durante gran parte del siglo xx –al menos hasta los años setenta–, se distanciaron también de las feministas, porque su pensamiento era visto como "divisionista y burgués",[19] o como "una lucha contra los hombres, que tenía miras muy estrechas; que creaba organizaciones que en lugar de incorporar a las mujeres a la lucha general del pueblo y de los trabajadores, segregaba a las mujeres y las limitaba a demandas inmediatas y parciales".[20]

En la actualidad, algunas estudiosas de las mujeres de izquierda están de acuerdo en llamarlas a ellas y a sus organizaciones políticas como "feministas de izquierdas", como propone Francisca de Haan para el caso específico de la Federación Democrática Internacional de Mujeres (FDIM), fundada en París en 1945. Para De Hann, el feminismo de izquierdas implica "la comprensión de que la obtención de la verdadera igualdad para las mujeres –todas las mujeres– requiere un enfrentamiento radical con: […] la sociedad, la movilización de masas y un cambio social profundo".[21] Tal definición responde a un tiempo más reciente, en especial desde las últimas décadas del siglo xx.

En el caso de los estudios históricos, es pertinente la precisión para aproximarse a la comprensión del pasado. Si bien en ocasiones se llama *feminista* a una comunista, es porque participó en luchas por derechos civiles y sexuales de las mujeres. Incluso en la actualidad no todas las luchas por los derechos de las mujeres y contra sus opresiones se identifican como feministas. Por ello, la importancia de una lucha de mujeres no depende de si se definen a sí mismas como feministas o no.

Por otra parte, no es superfluo recordar los significados de socialismo y comunismo. En síntesis, el primero es una tradición política amplia originada en Europa en el siglo xix, cuyo interés ha sido enfrentar la desigualdad social en un contexto capitalista. Por ello, ha puesto énfasis en la propiedad y en los medios de producción industrial. En el caso del comunismo, se entiende al socialismo como una etapa transitoria entre el

19 Lau, *op. cit.,* p. 172.

20 *Ibid.,* p. 176.

21 Francisca de Haan. "La Federación Democrática Internacional de Mujeres (FDIM) y América Latina, de 1945 a los años sesenta". Adriana Valobra y Mercedes Yusta (eds.). *Queridas camaradas. Historias iberoamericanas de mujeres comunistas.* Buenos Aires: Miño y Dávila, 2017, p. 22.

capitalismo y la utopía comunista, que tendría lugar tras la socialización completa de los bienes y la abolición de la propiedad privada, hasta conseguir una sociedad sin clases. El comunismo además de referirse al proceso de socialización de los bienes, se refiere también al movimiento para llegar a esta, a la organización por la igualdad generalizada.

Oikión habla de la posibilidad de una militancia feminista y socialista-comunista, la cual en ocasiones fue declarada oficialmente y en otras no, por ejemplo, a través de los "Principios feministas" del Frente Único Pro Derechos de la Mujer (FUPDM), que ella retoma textualmente de documentos oficiales.[22] En su biografía de Cuca García, Oikión despliega diferentes términos con los que hace referencia a realidades históricas, generales y específicas. Algunos ejemplos son: "luchas de emancipación", "luchas de mujeres", "luchas femeniles", "luchas sociales de mujeres", "luchas exclusivas por la conquista del voto", "marginación de la mujer", "militancia comunista y feminista" (diferenciada de la sola militancia comunista y de la sola militancia feminista), "militancia revolucionaria y femenil", "movimiento comunista femenil", "mujer de avanzada comunista y feminista", entre otras.[23] También recurre a categorías analíticas como el género.[24]

22 Verónica Oikión Solano. "Mujeres comunistas en México. Desigualdad social y lucha política, 1935-1955". Adriana Valobra y Mercedes Yusta (eds.). *Queridas camaradas. Historias iberoamericanas de mujeres comunistas.* Buenos Aires: Miño y Dávila, 2017 p. 157.

23 *Passim.* Verónica Oikión Solano. *Cuca García (1889-1973). Por las causas de las mujeres y la revolución*. Zamora: El Colegio de Michoacán-El Colegio de San Luis, 2018, *Cf.* Índice analítico: pp. 439-468.

24 Es importante aclarar la función que tiene el género o *gender* como categoría analítica para los estudios de la historia de las mujeres. Las relaciones de género, como relaciones de poder, no se historizan como fenómeno material, sino que, a través de esa categoría se hace posible observar los mecanismos para generar una posición subalterna de las mujeres dentro del sistema patriarcal, a través de la diferencia sexual. Ana Lau Jaiven ha hablado de esto extensamente en su conferencia "Las mujeres en la historia de México (¿Qué se ha escrito y qué se estudia hoy de las mexicanas?)" y en la que se refirió al trabajo de Joan Scott, por ejemplo, a su artículo fundador. Joan Scott. "Gender. A Useful Category of Historical Analysis". *The American Historical Review.* Estados Unidos de América: American Historical Association, vol. 91, núm. 5, diciembre de 1986, pp. 1053-1075. Ana Lau Jaiven. "Las mujeres en la historia de México (¿Qué se ha escrito

En el caso de Lola Vidrio, en las fuentes que se han podido consultar, su ideal era, a corto o mediano plazo, el socialismo en México, desde un punto de vista reformista, pero también necesitado de las huelgas y las luchas campesinas, pero su lucha por los derechos civiles y sexuales se dio antes de su militancia comunista, ya a finales de los años cuarenta.

Lo internacional y lo transnacional

Respecto a los conceptos internacional y transnacional, existe una amplia discusión. El segundo enfoque ha tomado fuerza en un contexto marcado por la globalización. Este ha sido útil para referirse a fenómenos que van más allá de las fronteras nacionales y los gobiernos, por ejemplo, para ámbitos culturales y económicos, también para el estudio de movimientos sociales y de la izquierda altermundista.

En este trabajo se ha seguido el enfoque transnacional a partir del trabajo de Oikión. Para ella, esta perspectiva le ha permitido reflejar las interrelaciones y vínculos de procesos locales, regionales y nacionales con alcances de carácter mundial e internacional. La historia transnacional vincula problemáticas que suceden simultáneamente en diversos espacios mundiales y cuyos impactos repercuten de distinta o igual manera en escenarios variables. Así, las experiencias pueden convertirse en contemporáneas, al compartirse más allá de las fronteras, pero también en relación con las fronteras, las regiones y los procesos particulares.

Se ha optado por considerar lo *internacional* para referirse a organizaciones marcadas por el internacionalismo proletario, para las cuales era importante y vigente lo nacional, el cual fue el caso del MLN. A través de estas organizaciones se buscaba establecer solidaridades en distintas latitudes, aunque ello no implicaba salir de sus respectivos países.[25]

y qué se estudia hoy de las mexicanas?)". Seminario de Redes femeninas en la Historia y Estudios de Género. El Colegio de Jalisco, 25 de noviembre de 2020. Transmisión virtual a través del sitio https://coljal.edu.mx/.

25 Ha sido de gran utilidad el libro de Carlos Illades. *El futuro es nuestro. Historia de la izquierda en México.* México: Océano, 2017.

La importancia del estudio de redes y los microanálisis históricos

Respecto a las redes, se entienden aquí como formaciones de vínculos que se consolidan a través de interacciones, por un interés común o un sentido de pertenencia a una familia, o a una comunidad local o regional (las regiones pueden ser pequeñas, como un *hinterland*, región de intercambios económicos locales, o tan extensas, como los bloques capitalista o socialista durante la Guerra Fría). Las redes requieren de relaciones de reciprocidad y siguen dinámicas de lealtad, solidaridad o intercambio de favores. Se ha elaborado esta definición a través de la lectura de algunos ensayos teóricos y metodológicos, en particular uno de Larissa Lomnitz sobre reciprocidad y otro de Bruno Latour sobre "el fin de lo social".[26]

Lomnitz analiza el uso generalizado de modos de intercambio informales en las redes de reciprocidad dentro de sectores formales.[27] Estas formas de intercambio son determinadas por la lealtad, la confianza y las estrategias para transgredir las normas, como un mecanismo adaptativo. Ella lo explica a través de la corrupción de la burocracia en la Unión Soviética, pero sus reflexiones son válidas para reflexionar sobre la sutileza de los intercambios y la consolidación de las redes políticas a través de relaciones de lealtad, pero también de los desplazamientos y rompimientos políticos e ideológicos.

Al pensar en la biografía de un personaje, el punto de partida es la separación (imposible), entre individuo y sociedad. De hecho, "el fin de lo social" en las ciencias sociales y la atención al individuo, se derivaron del impacto que produjo la derrota del bloque socialista. Así fue como aconteció un desplazamiento del estructuralismo.[28] Por ello, ocurrió un retorno al sujeto, se valoraron los microanálisis y el estudio de redes.

---

26 Larissa Lomnitz. "Redes informales de intercambio en sistemas formales: un modelo técnico". *Comercio exterior.* México: Bancomext, vol. 40, núm. 3, marzo de 1990, pp. 212-220; y Bruno Latour. *Reensamblar lo social*. Buenos Aires: Manantial, 2005.

27 Lomnitz, *op. cit.*, *passim.*

28 Roger Chartier. "El mundo como representación". *El mundo como representación.* Barcelona: Gedisa, 2005, pp. 45-62.

Los microanálisis son útiles para analizar fenómenos complejos con las posibilidades que ofrece reducir la escala de observación. Estos estudios hicieron posible conocer la tensa relación entre individuo y sociedad, como si se realizaran con un microscopio; aunque cada vez se hizo más necesario realizar lo que Carlo Ginzburg denominó un "experimento de la dimensión", en el que se combina simultáneamente una perspectiva micro y macrohistórica.[29]

De hecho, el "fin de lo social" no significa que haya desaparecido la sociedad, sino que se ha partido de la premisa de que, si todo es social, nada lo es. Por lo tanto, hay que poner atención en cómo conciliar lo micro con lo macro, establecer así asociaciones complejas.[30] A través de estos acercamientos-distanciamientos, es posible subvertir discursos oficiales, resarcir el borramiento, los silencios, la distorsión y los discursos patriarcales impuestos.

La representación de ciertos actores sociales se distorsiona en el discurso con fines políticos.[31] En México, a mediados del siglo XX, en el contexto de la Guerra Fría, tomó fuerza la teoría de un complot para imponer el comunismo en el país, y esto se expresó en discursos en la prensa, pero también en la represión política, por ello fueron vigilados, perseguidos, encarcelados, torturados y asesinados los disidentes políticos, no solo guerrilleros, quienes optaron por la vía armada, sino

29 Carlo Ginzburg. *Apud.* Rosa Vesta López Taylor. "Una aproximación al pensamiento de Carlo Ginzburg". Jorge Ramírez, Ana Cecilia Morquecho (coords.). *Repensar a los teóricos de la sociedad III*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2017, p. 334.

30 Latour ha propuesto, junto con un equipo de investigación transdisciplinario, la TAR (Teoría del Actor Red). Este planteamiento es muy sugerente, aunque difícil de utilizar de forma sistemática y se suele aplicar al análisis de sistemas de producción o cadenas operativas. Para este trabajo se han retomado las aportaciones de Latour, no para aplicarlas sistemáticamente, sino para cuestionar "lo social" y establecer así vínculos con la microhistoria.

31 Como ha mostrado Ginzburg, desde el siglo XVI las élites encabezaron una persecución contra grupos marginados, por motivos raciales o políticos: "bajo la idea del complot […] se fijó la convicción de que estos grupos atentaban contra el orden social". *Apud.* Rosa Vesta López Taylor. *op. cit.*, p. 333. Aunque se trata de épocas muy distintas, entre el siglo XVI y el XX, se observa una permanencia en las operaciones de distorsión en la representación y sus consecuencias en la práctica de la represión política, inquietudes que no han sido disimuladas por Ginzburg.

también intelectuales, periodistas y estudiantes que apostaban por la vía pacífica, por medio de elecciones, el cual fue el caso de Lola Vidrio. Esto fue así no solo en México, sino en toda América Latina.

Como se contará a continuación, la vida de Lola Vidrio cambió radicalmente a partir de su encarcelamiento en el año 1959 por apoyar la huelga de los ferrocarrileros, que pretendía conseguir democracia sindical. Desde entonces, su figura pública fue distorsionada, como una sanción por transgredir las normas morales, de clase, sociales y de género, convenidas por las instituciones familiares, eclesiásticas y político-empresariales, las cuales apelaban a la conveniencia de mantener un orden, a pesar de las desigualdades imperantes en él.

Lola Vidrio: de escritora a presa política

Vidrio creció en una familia de origen acomodado, que había perdido sus propiedades, pero conservaba una sociabilidad de élite y un férreo catolicismo, el cual se tradujo en oposición a la Revolución mexicana y posteriormente en anticomunismo, especialmente durante la Guerra Fría. Sus padres fueron Ana María Beltrán y Puga España y Enrique María Vidrio Hernández. Tuvo tres hermanos: Enrique, Ana María y Guadalupe (Lupita).

La familia Vidrio Beltrán y Puga llegó a Guadalajara en 1920, cuando Lola tenía trece años, edad en la que empezó a tomar clases de literatura con Agustín Basave del Castillo Negrete, con apoyo de su madre y de su tío, el músico Roberto Beltrán y Puga. En aquellos años comenzó a publicar cuentos en el periódico *El Sol,* donde ganó un concurso.

Ella fue parte de la transformación del campo laboral a mediados del siglo xx, marcada por una presencia creciente de mujeres, ya no solo de clase obrera y campesina, sino también de clase media. Esta transformación no estuvo exenta del mandato de feminidad, que, aunque decimonónico, todavía era vigente. A través de este se regulaba la sexualidad de las mujeres y lo que se esperaba de ellas, especialmente como madres. Para aquellas de clase media, el trabajo significó la posibilidad de incidir en ámbitos públicos, antes reservados solo para los hombres, pero su rol de madres continuó siendo prioritario. Esto influyó en el tipo de trabajos asignados para ellas, en los salarios y en las expectativas de su desempeño.

Comenzó a trabajar desde los dieciséis años: primero en la Compañía Telefónica Mexicana, y posteriormente en el Banco Agrícola Ejidal, donde conoció al ingeniero Francisco González Vallejo, con quien se casó en 1929. Con él comenzó su pasión por la política, ambos apoyaron la revolución, en especial la reforma agraria. A partir de entonces, su pensamiento político se desplazó hacia la izquierda, pero su matrimonio duró poco, de 1929 a 1936, porque su esposo falleció, probablemente debido al cáncer, y así, ella quedó viuda a los veintiocho años, con dos hijos: Francisco y Enrique.[32]

Vidrio volvió a laborar en el banco, pero renunció en 1942 debido a una discusión con su jefe, luego de que uno de sus hijos enfermó y no se le permitiera estar al tanto de su estado de salud por teléfono. Ese mismo año, el reconocido periodista José Pagés Llergo, quien había sido corresponsal de guerra y viajando por Europa y Asia, fue contratado como director editorial del recién fundado diario *El Occidental*. Pagés conocía a Vidrio y la invitó a colaborar en el periódico, ella fue encargada de la sección de Sociales y de una columna dedicada a las mujeres, también llegó a redactar el editorial, aunque este nunca fue firmado.

Las mujeres a la política: relaciones de amenaza y posibilidades de transformación (1947-1953)

En 1944 comenzó a publicar su columna "Prisma" en *El Occidental*. Dirigida al "lector amigo", la columna fue presentada primero bajó el seudónimo de Dominga Domínguez, y con su nombre solo en 1948, año en el que también dejó de publicarse. Bajo este seudónimo defendió el derecho a la expresión pública y la participación política de las mujeres y se posicionó desde la preocupación por "la clase laborante, campesina, ejidataria":

> Que sirva como preámbulo o reflexión para mejor entender el por qué nos aventuramos las mujeres en terrenos tan poco seguros como es este de la política. [S]i hablamos hoy de politiquerías, es porque tras ellas descubrimos la amenaza o el bien que se cierne sobre el pueblo como clase

32 Resumen de la primera parte de su biografía. Díaz, *op. cit.,* pp. 73-117.

> laborante, campesina, ejidataria y pagadora siempre de todos los platos que se han roto desde que el mundo es mundo.[33]

A través de "Prisma", Vidrio defendió el derecho al voto de las mujeres y el ejercicio de la libertad y la emancipación económica. En aquellos años rebatió el argumento de que si las mujeres votaban perderían su feminidad, que en ese entonces estaba todavía fuertemente ligada a las expectativas de maternidad. En marzo de 1947 Vidrio aseguró que:

> Las reformas hechas a la Constitución por las cuales se permite el voto a la mujer mexicana, es por ahora el hecho más trascendente. Desde luego y en una mayoría aplastante, subsiste aquel prejuicio tonto de creer que, si las mujeres votan, pierden mucho de su feminidad, de su carácter hogareño, de su decoro personal, a que actúan en un plano de política hecho o manejado hasta hoy exclusivamente por el hombre. Pero no nos alarmemos. Toda innovación comienza por levantar un reguero de crítica, cuya fuerza va progresivamente acabándose, a medida que su efecto se extiende y se normaliza […][34]

En este artículo también expresó con franqueza que las mujeres habían sido "las esclavas" de los hombres durante siglos y que ya era hora de dotarlas de facultades para incidir directamente en la solución de los problemas nacionales, aunque, es cierto, recurrió a la retórica para persuadir. Aseguró que, en tal escenario, sería "el hombre el que sale ganando" y consideró una visión esencialista del rol de las mujeres en la sociedad, vigente en su época, como espíritu hecho de "comprensión" y de "amor sin límites". [35]

En abril de 1947 publicó un artículo en la revista *Guadalajara,* titulado "La mujer y el voto". El tema fue el mismo que había abordado en *El Occidental* un mes antes, pero en este ponía más énfasis en el rol de la mujer como esclava del hombre, encerrada en el hogar. En tono irónico se burló de la mirada masculina y de las expectativas que se tenían de las mujeres, así como de la imagen valorativa que ellos pretendían de ellas, mientras que, en realidad, fungían como sus esclavas. Sus esposas

33 Dominga Domínguez [Lola Vidrio]. "Prisma". *El Occidental.* Guadalajara, 22 de octubre de 1946, p. 1.

34 *Ibid.,* 11 de marzo de 1947, p. 1.

35 *Idem*.

eran esclavas no solo de las labores domésticas y deberes sexuales, sino también "de sus vicios, sus errores y de su egoísmo":

> El hombre de México quiere contener un grito que su prejuicio tonto le dicta todavía: '¡No queremos que la mujer vote! ¡No la necesitamos mezclada en la política!'
> 'Nosotros la adoramos tal como es ahora: una reina en nuestro hogar. La educadora de nuestros hijos. La piedra fundamental de nuestra familia. Si la mujer vota, va a perder su femineidad…'
> ¡Reina del hogar y soberana del hombre! ¿Pero en dónde, preguntamos, ha sido levantado ese trono legendario y cuándo la mujer mexicana recibió el fervor, el respeto o tan siquiera la justa protección del hombre? ¡Mentira! Ni nunca tuvo trono ni fue tratada como reina. Ha sido una esclava. La esclava de sus vicios, de sus errores, de su egoísmo.[36]

La idea de las mujeres como esclavas y la desilusión por el egoísmo de los hombres, quienes buscan imponer a las mujeres sus propios objetivos, se relaciona con la obra y la biografía de la revolucionaria bolchevique Alexandra Kollontai, quien se desilusionó tempranamente de su pareja, por haber tratado de imponerle un destino. Sobre el patriarcado y el capitalismo, en su libro *El comunismo y la familia* se lee: "Los capitalistas se dan perfecta cuenta de que el viejo tipo de familia, en la que la esposa es una esclava y el hombre es responsable del sostén y bienestar de la familia […] es la mejor arma para ahogar los esfuerzos del proletariado hacia su libertad, para debilitar el espíritu".[37]

A finales de los años cuarenta, Vidrio comenzó a transmitir su convicción de que las mujeres debían encontrar el verdadero sentido de su vida en el trabajo, bien remunerado y con reconocimiento social, y no en el amor romántico, una idea que estaba presente también en los escritos de Kollontai de los años veinte.[38] Aunque no se han encontrado

36 Lola Vidrio. "La mujer y el voto". *Revista Gráfica de Occidente*. Guadalajara, abril de 1947, p. 39.

37 Alexandra Kollontai. *El Comunismo y la familia*. Barcelona: Editorial Marxista, 1937, p. 20.

38 Tanto en las biografías que elaboró (Alexandra Kollontai. *Love of worker bees*. Chicago: Cassandra Editions, 1978), como en su autobiografía (Alexandra Kollontai. *Autobiografía de una mujer comunista sexualmente emancipada.* Barcelona: Anagrama, 1980).

evidencias explícitas de que Vidrio haya leído estas obras, es probable que lo haya hecho, dado su interés en la emancipación de las mujeres y en Rusia. Aunque el tema de la esclavitud de las mujeres también lo había tratado la española Concepción Gimeno de Flaquer, desde un punto de vista católico y decimonónico.[39]

De lo que sí hay evidencia es de su lectura de *El origen de la vida,* del bioquímico soviético Alexander Oparin.[40] La crítica de Oparin al creacionismo y su propuesta de comprender el origen de la vida, a través del materialismo, fue para Vidrio novedosa y atractiva porque se basaba en la racionalidad científica. Según contó Vidrio a Laura Castro, ella había leído el folleto siendo muy joven.[41] A partir de ello cuestionó su fe católica y buscó explicaciones científicas sobre la vida. Se interesó también en los fenómenos físicos y la medicina, puso su fe en la ciencia y en la transformación de la realidad contra el orden de desigualdades sociales, rechazó una visión del mundo en la que la Iglesia católica ejercía una gran influencia en todos los ámbitos, públicos y privados, desde las decisiones políticas más trascendentes, los contenidos de la prensa, hasta la vida cotidiana, familiar.

De hecho, la revolución de la vida cotidiana propuesta por Kollontai como una necesidad, tenía que ver con romper con la dinámica de opresión de las mujeres, que no era puramente económica (mera lucha de clases), sino que estaba fuertemente arraigada en el pensamiento de hombres y mujeres, lo cual les impedía llegar a tener relaciones de amor libre. Romper con estas inercias fue el ideal en el modelo de "mujer nueva" que Kollontai propuso junto con otras mujeres socialistas y comunistas.[42] Las reformas de carácter sexual y de género, como el derecho al aborto

39 Ana Isabel González Manso. "La emancipación de la mujer en España 1841-1898: un concepto metafórico en acción", UPV-EHU [inédito].

40 *El origen de la vida* se publicó primero como folleto en 1923 y como libro en 1936, aunque no se tiene registro del año de las traducciones al castellano y cuándo comenzaron a difundirse en México. Aleksandr Ivánovich Oparin. *El origen de la vida.* Buenos Aires: Editorial Losada, 1967.

41 Laura Castro Golarte. "Lola Vidrio, una mujer inagotable". *El Informador*. Guadalajara, 4 de diciembre de 1994, p. 11-B.

42 Cintia Frencia y Daniel Gaido. *Feminismo y movimiento de mujeres socialistas en la Revolución Rusa.* Santiago: Ariadna Ediciones, 2018.

fueron a la vanguardia en los primeros años de la Unión Soviética, pero perdieron fuerza y fueron prácticamente abandonadas durante y después de la Segunda Guerra Mundial. Además, la figura de Kollontai fue marginalizada.[43]

Sobre la probable influencia de las mujeres socialistas en la vida de Vidrio, llama la atención cómo afrontó su condición de joven viuda, como una forma de emancipación. Ella no se volvió a casar, tuvo independencia económica y también sexual, en el sentido de que su cuerpo no era propiedad de ningún hombre bajo el contrato sexual patriarcal del matrimonio. Por otro lado, es importante señalar que, aunque la sexualidad era un tema que trataba abiertamente en la literatura, a través del pacto ficcional, es probable que haya sido mucho más reservada con ello en su ámbito familiar y social. Aunque esto no la limitó a vivir una vida adulta, independiente, responsable y consecuente con sus ideales, de manera discreta, sin la necesidad de dar explicaciones a quienes llevaran una vida más conservadora.

Es interesante cómo, en 1946, enfrentó una polémica con un detractor, a quien le dijo que ella, la autora de seudónimo femenino, de verdad era una mujer y además soltera: "Reto. Alguien dijo que un hombre se escudaba tras el seudónimo de Dominga Domínguez y que, si lo era de verdad –con pantalones y todo–, debía presentarme ante él para recibir un par de cachetadas por no sé qué comentario que le cayó mal. Lo de los cachetes no me gusta, señor descontentadizo, seguramente porque de veras soy mujer. ¡Y soltera!"[44]

---

43 Alexandra Kollontai señaló en sus libros cómo el papel de la mujer dentro de la familia era la llave de la opresión. También denunció la esclavitud del trabajo doméstico y se posicionó a favor del trabajo reconocido social y económicamente como principal objetivo de existencia y no el amor romántico. Esto último también a través de su autobiografía, en la que explicaba su desilusión de unirse al hombre amado física y espiritualmente tras darse cuenta de que ellos hacían que las mujeres se adaptaran a sus propósitos. *Cf.* Alexandra Kollontai. "Marriage and everyday life". *Selected writings of Alexandra Kollontai.* Westport: Lawrence Hill and Company, 1978, pp. 300-311; y Alexandra Kollontai. *La mujer nueva y la moral sexual.* México: Juan Pablos, 1972.

44 Dominga Domínguez. "Prisma". *El Occidental.* Guadalajara, 18 de julio de 1946, p. 1.

Respecto a las redes femeninas, ella no solo tuvo detractores hombres, sexistas, sino también desencuentros con las damas católicas de élite. En 1953 criticó a la primera dama, la esposa del gobernador de Jalisco, a quien llamó "la gobernadora". La retrató como hipócrita y frívola, al practicar la caridad de forma humillante a través de las dádivas en fechas decembrinas:

> [Simulando la voz de la primera dama] 'Yo, desde mi trono de mujer privilegiada, rica, satisfecha: que soy dueña de casas y haciendas, de joyas, de pieles, de automóviles; tengo lástima de tu miseria y quiero socorrerte. Para que te olvides del hambre en que te han hundido los malos gobiernos de mestizos ambiciosos; para que te olvides de que eres un ser humano como todos, con derecho a comer y vestirte, y vestir y alimentar a los tuyos; para que te olvides de la injusticia social que me tiene a mí millonaria y a ti hambrienta, ven por este regalo de Navidad que quiero hacerte. ¡Mira qué generosa [soy], cuánto me preocupa tu vida!... No olvido que con tu miseria hago mis millones'. Así oigo pensar a las esposas de los gobernadores.[45]

El tono de este artículo fue mordaz. Continuó con la descripción del "desfile de pobres", quienes debían dejar sus casas en la madrugada y en invierno; incluso dejar a los hijos aunque estuvieran enfermos; lo cual fue una nota casi autobiográfica, porque, aunque ella no era de aquellos que se formaban para obtener un obsequio de "la gobernadora", alcanzaba a sensibilizarse (y a identificarse) con lo que significaba ir a trabajar y dejar un hijo con fiebre en casa, sin poder enterarse de su estado de salud, algo frecuente entre las madres trabajadoras:

> Y todavía, para hacer más humillante la dádiva, el 'regalo' se obtiene mediante la adquisición de una tarjeta de determinado color –porque la miseria se mide por grados–, que autoriza a sus infelices poseedores a enfilarse –como borregos que van a la esquilma–, custodiados por agentes que imponen el orden. Y las filas llenan cuadras, cuadras, cuadras, a lo largo de las calles. […] Hay que madrugar. [Hay q]ue dejar a los niños con la vecina que no tiene boleto […] No se sabe si la criatura comenzó ya con calentura de 'los fríos'. Si la gente puede hacerlo, se irá desde la víspera, al atardecer, se apostará frente a Palacio sin cenar y sin cobija, en

45 Lola Vidrio. "Tele-Notas". *Coctel Informativo.* Guadalajara, 9 de marzo de 1953, p. 10.

> pleno diciembre, para ganar buen lugar y ser de los delanteros cuando las puertas de Palacio se abran y comience el desfile de pobres que se acercan a la esposa del señor gobernador…
> Los periódicos tomarán fotografías de las damas altruistas, repartiendo 'regalos'. Todas muy elegantes, todas bien peinadas, risueñas, gentiles, amables con su público de hambre, de 'desheredados de la fortuna' […] Y al pie de esas fotos, se leerá una alabanza a la generosidad y a la bondad de las esposas de los gobernadores y a las damas que colaboren en el reparto de regalos.[46]

Fotografía 1. Lola Vidrio camina junto con su hijo menor, Enrique González Vidrio, por alguna calle de Guadalajara, *ca.* 1940.



Fuente: Archivo de la familia González Moreno.

Obrera intelectual, librepensadora

En el citado artículo, Vidrio mostró que la cuestión de clase era central para ella en lo referente a la opresión de las mujeres. Criticó cómo una mujer, privilegiada económica y socialmente, participaba en la dinámica que mantenía en la miseria a la mayoría de la población. Si bien no enunció una ruptura tajante con la caridad, a la que reivindicó como acto de "amor" y por "el bien común", señaló que lo que el pueblo necesitaba

46 *Idem.*

no eran regalos, además efímeros y humillantes, sino obras, proyectos, que eran dignos de ello. Reflejó así una postura moderna.

En 1953 participó en la fundación del Bloque de Obreros Intelectuales Librepensadores de Jalisco (BOILJ), acto que definió su posición como mujer intelectual. El nombre del bloque era similar al Bloque de Obreros Intelectuales (BOI) fundado en la Ciudad de México en 1929, que publicó la revista *Crisol* (1929-1934),[47] órgano considerado en aquel momento como "oficialista",[48] dedicado a difundir la literatura relacionada con la revolución, como lo señala Gabriela Espinosa.[49]

La palabra *bloque* era una referencia a la manera en la que las publicaciones rusas bolcheviques integraban un grupo para producir una revista.[50] Desde esta perspectiva, los intelectuales cumplían su función mediadora. En ese sentido, de acuerdo con Espinosa, los intelectuales "enarbola[ban] la bandera del arte con función social, sobre todo en el ámbito de la educación y el combate, desdeñando el goce estético y el arte reducido a unos pocos. El arte, afirma[ban] una y otra vez sus miembros, debe encarnar la vida y educar al espectador".[51] Al parecer, Vidrio fue la única mujer del BOILJ; otros miembros destacados fueron José Guadalupe Zuno Hernández y Ramón Rubín.

47 Gabriela Espinosa. "Intelectuales orgánicos y Revolución mexicana: *Crisol* (1929-1934)". *Revista Iberoamericana.* Estados Unidos de América: University of Pittsburgh, vol. LXX, núm. 208-209, julio-diciembre de 2004, pp. 795-810.

48 Por participar en la producción y reproducción del orden social y cultural general. *Ibid.,* p. 797.

49 El término *bloque* remite también a organizaciones femeniles obreras y campesinas, algunas vinculadas a figuras políticas de izquierda. Algunas de estas organizaciones son el Bloque Nacional de Mujeres Revolucionarias, derivado del Congreso Nacional de Mujeres Obreras y Campesinas, que en los años treinta pidió al senador Gonzalo N. Santos y a varios diputados que apoyaran la iniciativa de que el gobierno dispusiera de la mitad de las entradas brutas que el clero había obtenido con motivo de las fiestas guadalupanas y destinara ese dinero a establecer talleres para las mujeres desempleadas. Por su parte, el Bloque Anticlerical Cultural, adherido a la Confederación Obrera de Jalisco, se proponía entre sus actividades la de "desfanatizar". Moisés González Navarro. *Masones y cristeros en Jalisco*, México: El Colegio de México, 2000, p. 149.

50 Espinosa, *op. cit.,* p. 796.

51 *Ibid.,* p. 797.

La figura de Zuno marcó también su perspectiva ideológica, su práctica política y su incorporación en redes de izquierda, principalmente a través de figuras ligadas al cardenismo. Vidrio habría conocido a Zuno desde los años veinte, cuando ella colaboraba en la revista *Bandera de provincias,* dirigida por Agustín Yáñez. Es probable que Zuno haya sido mecenas de esta publicación. Es interesante que, de la generación del Centro Bohemio, a la que perteneció Zuno, y la de los más jóvenes de *Bandera de Provincias,* surgieran bandos conservadores, católicos y anticomunistas, por ejemplo, la figura de Yáñez, y otros de izquierda, como el grupo de Zuno, conocido también como "el Grupo del Museo" (Regional), ambos con presencia en el Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Este grupo artístico-político "del Museo" fue también organizador de los cursos de verano de la Universidad de Guadalajara en 1948, donde Vidrio fue secretaria general. En aquel entonces, Zuno dirigía la Escuela de Bellas Artes. Otras figuras de esta red profesional y afectiva fueron el fotógrafo Juan Víctor Arauz, colega de Vidrio en *El Occidental*, y el pintor Rubén Mora Gálvez, autor de la portada de *Don Nadie y otros cuentos* (1952). A través de estos cursos, Vidrio estableció amistad con maestras norteamericanas como Frances Urban –alumna de la famosa bailarina Miss Carroll– y Margo Smith, consumada bailarina clásica, también con artistas plásticos, como el pintor norteamericano Thomas Coffeen, con quien ella forjó una amistad entrañable.

Entre 1955 y 1957, Vidrio vivió en Zacatecas, donde fungió como secretaria particular del gobernador José Minero Roque.[52] Durante este periodo, ella se encargó de la fundación de la orquesta y de las escuelas

52 En un telegrama dirigido al Rector de la Universidad de Guadalajara, Guillermo Ramírez Valadez, en agosto de 1955, Vidrio mencionó el tiempo que tenía trabajando en Zacatecas: "Tengo cinco meses y medio de trabajo en este precioso Zacatecas y al lado de un señor gobernante, tan completo y valioso, como lo es el Lic. José Minero Roque; sin embargo, por las frecuentes visitas que tenemos de Gdl., sigo casi al pie de la letra los acontecimientos que se suceden en Jalisco y, principalmente, los de la Capital. De modo que no podría olvidar a los amigos, ni menos a una persona como usted, me brindó siempre su comprensión y amistad". "Telegrama de Lola Vidrio dirigido a Guillermo Ramírez Valadez", 14 de agosto de 1955. Archivo de la Universidad de Guadalajara, 1925-1980, caja 217, libro 409, exp. 95, Foja 15.

de pintura, danza y teatro y el Museo de Arte Huichol.[53] También ganó premios literarios, en el Certamen de Literatura Ramón López Velarde, en los XXVI Juegos Florales Potosinos.

Continuó en su cargo durante la transición hacia la gubernatura de Francisco E. García, sucesor de Minero. Muestra de que tal puesto como secretaria particular era importante es que Minero, antes de ser gobernador en el periodo 1950-1956, fue secretario particular de su antecesor, Leobardo Reynoso, en el periodo 1944-1950. Por otra parte, es interesante que la invitación la haya hecho al poco tiempo de finalizar su mandato, pero no se ha encontrado información sobre los motivos que tuvo Minero para cambiar de secretario/a, lo que sí se puede inferir es que recurrió a una persona que consideraba capacitada y de confianza para hacer su "programa cultural". A Minero Roque Vidrio lo había conocido en 1948, cuando trabajaba en el diario *El Occidental*, pues en ese año fue a Zacatecas por invitación del entonces gobernador García.[54]

1959: Las "muy conocidas" agitadoras comunistas, presas políticas

Poco antes de que Vidrio fuera a Zacatecas, en junio de 1954, expresó su solidaridad hacia el presidente de Guatemala Jacobo Árbenz Guatemala, derrocado tras un golpe de Estado con el que se instauró una de las primeras dictaduras latinoamericanas apoyadas por el gobierno de los EEUU. Si bien Árbenz no fue comunista, inició una reforma agraria que afectó a la United Fruit Company y por ello se consideró como un peligroso "avance comunista en Centroamérica, instruyendo a la CIA para montar el golpe de Estado que llevó al poder al general Carlos Guillermo Armas, asesinado en 1957".[55]

De acuerdo con un hallazgo de Verónica Oikión, Vidrio alentó al abogado y político Natalio Vázquez Pallares[56] a continuar la movilización

53 Castro Golarte, *op. cit.*, p. 11B.

54 Lola Vidrio, "Prisma", *El Occidental*, 17 de agosto de 1948, pp. 1 y 6.

55 Illades, *op. cit.,* p. 102.

56 Vázquez Pallares estudió derecho en la Universidad de Guadalajara, fue líder de la Federación de Estudiantes Socialistas de Occidente (FESO), rector de la Universidad Michoacana en 1939 y Diputado federal por el VIII distrito, juez y secretario particular del gobernador Félix Ireta (1940-1944), y presidente de la

solidaria en la ciudad de Morelia en favor de los guatemaltecos que apoyaban a Árbenz: "Nosotros deseamos organizar un segundo acto de apoyo a la hermana República de Guatemala, pues consideramos que, si al iniciar su proceso de independencia económica estuvimos con ella y defendimos sus derechos, con mayor razón en los actuales momentos".[57] Cinco años después de este pronunciamiento Vidrio fue encarcelada. Este hallazgo es una importante evidencia de su postura política, ya entonces solidaria con un gobierno que desafiaba los intereses económicos de los EEUU. También refleja su cercanía con personalidades ligadas al cardenismo.

De todas maneras, no se ha podido determinar con precisión cuándo comenzó ella a militar en el PCM, pero fue a través de Vicente Lombardo Toledano,[58] quien nunca se afilió al Partido Comunista, pero fue un teórico marxista que tuvo relación con el internacionalismo proletario, con la Komintern, y quien de 1958 a 1959 se adhirió a la lucha de los ferrocarrileros por mayor democracia sindical, paradójicamente, pues él había sido uno de los ideólogos de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) cuando fue fundada en los años treinta, y que ha sido la mayor central de corporativización de los sindicatos, que desactivó la autonomía y la democracia sindical. La trayectoria política de Vidrio apunta a vínculos con líderes del ala izquierda priista, como Zuno, Cárdenas y Lombardo Toledano, aunque como comunista y periodista llegó a ser crítica de esta rama oficialista.

Comisión del Petróleo, de la Cámara de Diputados en los años 50, y embajador en Yugoslavia. Oikión, "El Movimiento de...", p. 23.

57 Lola Vidrio. "Llamado a la Sociedad de Amigos de Guatemala, para organizar otro acto" [Carta a Vázquez Pallares]. *La Voz de Michoacán*. Morelia, Michoacán, año VII, núm. 655, 10 de junio de 1954, pp. 1 y 6, *apud.* Verónica Oikión Solano. "La impronta solidaria y coyuntural de las izquierdas mexicanas ante el golpe de estado en Guatemala, 1954" Zamora: El Colegio de Michoacán, 2018 [Avance de investigación inédito], p. 13.

58 Según Natalia León: "Los miembros de la izquierda se enteraron, por su incursión en el periodismo, de sus ideas revolucionarias. Así que en una ocasión que vino Vicente Lombardo Toledano a Guadalajara, la mandó llamar, a ella le entusiasmó, pues le atraía su manera de hablar; así que decidió dejar el medio de artistas y pintores. Así se involucró en la política". León Torres, *op. cit.*, p. 23.

Volviendo a las organizaciones femeniles de izquierda, Oikión las ha estudiado comenzando con el Frente Único Pro Derechos de la Mujer (FUPDM, 1935-1941), el cual es considerado por ella como referente del movimiento para alcanzar el primer ejercicio del sufragio femenino (1955), y, en la posguerra, las comunistas se aglutinaron en el Bloque Nacional de Mujeres Revolucionarias (BNMR, 1941-1950) y en la Unión Democrática de Mujeres Mexicanas (UDMM, 1951-1964).[59]

La fundación de esta última se dio como filial de la FDIM y respondía a la lucha para conseguir la paz.[60] Se centró también en la protección de la infancia. De manera contradictoria se definió que la UDMM no tendría un carácter oficial como organismo del Partido Comunista, pero estaba destinada a la formación de cuadros femeniles para este.[61] Sus directivas fueron profesionistas de origen urbano: Paula Medrano, Amelia Villalba, Paula Gómez Alonzo, Consuelo Aguirre, Consuelo Hernández, Mireya Bravo, Judith, Kucher, Adelina Zendejas, Esther Chapa, Concepción Palacios y Estela Jiménez Esponda. [62] Oikión encontró que hubo una contradicción de las comunistas entre su lealtad al partido y sus necesidades específicas en su condición de mujeres, así como una posición de sumisión dentro de la organización, bajo las órdenes de las cúpulas masculinas.[63]

El vínculo de Vidrio con el PCM la acerca también al Partido Popular (PP), fundado por Lombardo Toledano en 1948, el cual posteriormente se llamó Partido Popular Socialista (PPS, 1961-1997). Lombardo Toledano es una figura controvertida por su lealtad al régimen autoritario y su actuar paradójico, que ha de explicarse históricamente. Aunque fue ideólogo de la CTM, al ser desplazado por Fidel Velázquez, décadas más tarde apoyó el movimiento ferrocarrilero y convocó al paro total junto con Jacinto López, líder sindical cercano a Lombardo, quien también se retiró de la CTM en los años cuarenta y se convirtió en líder de la

59 Oikión, "Mujeres comunistas…", pp. 156-172.
60 *Ibid.,* p. 166.
61 *Ibid.,* p. 167.
62 *Idem.*
63 *Idem.*

Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM), fundada en 1949. López también fue miembro del comité nacional del MLN.[64]

Cuando Vidrio llegó al PCM, este había pasado ya por varios conflictos internos y se encontraba en un estado de crisis general. En agosto de 1958, tras el asesinato de tres trabajadores ferrocarrileros a manos de policías, fue electo secretario general del sindicato el oaxaqueño Demetrio Vallejo, quien contó que al principio el PCM no apoyó al movimiento, sino que pidió que se aceptara el plazo de 60 días para el incremento de salario que pedían (350 pesos mensuales de aumento para cada trabajador), pero, poco después el PCM se unió al movimiento y lo hizo también el PP. En septiembre de ese año, Vidrio obtuvo en Guadalajara la insignia José María Vigil por su obra literaria, junto con Guadalupe Dueñas, Olivia Zúñiga y otros escritores de la época.[65]

En febrero de 1959 tuvo lugar el emplazamiento a huelga de Ferrocarriles del Pacífico y de Ferrocarriles Nacionales, un mes después ocurrió la represión masiva del movimiento. Fue precisamente en aquel mes que tomó posesión del cargo como presidente de la República Adolfo López Mateos y como gobernador de Jalisco, Juan Gil Preciado.

Según un informe de la Dirección Federal de Seguridad (DFS), se programaron paros por Lombardo y López para el 27 de marzo, en todas las secciones obreras y campesinas, y, en Guadalajara las asambleas se estaban realizando en el domicilio de la calle Argentina 792.[66]

El 28 de marzo de 1959, "sábado de gloria", fueron arrestados los líderes del movimiento: en la Ciudad de México, Demetrio Vallejo junto con miembros del Comité Ejecutivo General y del Comité de Vigilancia;[67] en Guadalajara hubo más de mil detenidos. A casi todos los liberaron al día siguiente, pero a los líderes los trasladaron al Cuartel

64 Ilades, *op. cit.,* p. 105.

65 Salvador Echeverría, Moisés González Navarro, Alfredo Márquez Campos, José Pérez Moreno y Olivia Zúñiga. "La entrega del premio". *El Informador.* Guadalajara, 13 de septiembre de 1958, p. 6.

66 Manuel Rangel Escamilla. *Informe de la Dirección Federal de Seguridad*. Doc. 226, 19 de marzo de 1959, documento no clasificado. https://archivosdelarepresion.org/archivosdelarepresion.org. Consultada el 25 de noviembre de 2020.

67 "Vallejo encabeza la lista. El paro general, un reto al poder público". *El Informador.* Guadalajara*,* 29 de marzo de 1959, p. 1.

Militar número 1, en la capital, donde estuvieron encarcelados, algunos durante meses y otros durante años.

Vidrio estaba con su hijo menor, Enrique, quien era ya adulto. De hecho, estaba a punto de convertirse en padre, y ella, en abuela. De acuerdo con *El Informador,* primero llevaron a alrededor de dos mil personas en autobuses urbanos hacia el cuartel colorado, en Guadalajara, donde fueron sometidos e interrogados.[68] La mayoría fue liberada al día siguiente, entre ellos su hijo. En el diario también se llamaba la atención sobre que no todos los detenidos pertenecían al gremio ferrocarrilero, sino que eran "peligrosos agitadores de extrema izquierda" y que "[e]ntre ellos figura[ban] algunas personas bien conocidas y lo mismo ocurr[ía] en el grupo de mujeres".[69]

En aquel periódico solían aparecer todas las actividades de los miembros de las familias honorables de Guadalajara: sus sacramentos, enfermedades o celebraciones, de ahí que la redacción hiciera énfasis en que algunos de los encarcelados, "peligrosos agitadores" eran "personas bien conocidas", es decir reconocidas entre la alta sociedad, "incluso en el grupo de mujeres", con lo cual se referían a Lola Vidrio, quien encabezaba la lista de las cuatro mujeres trasladadas en avión al campo militar en la Ciudad de México, junto con sus compañeras Cayetana Guillén Jiménez de Martínez, María Encarnación Díaz De García y Josefina Ureña de González.[70]

La presencia de mujeres en la huelga, sobre todo la de las activistas *agitadoras*, era escandalosa por transgresora; sus nombres aparecían con el apellido de sus esposos, probablemente involucrados en el movimiento. En el caso de Vidrio, figuró su nombre completo: María de los Dolores Vidrio Beltrán "Vda. de González", aunque su marido había muerto décadas atrás.[71] La redacción de *El Informador* aseguraba que para arrestarlas habían requerido el servicio de personal femenino, como enfermeras, aunque ello no garantiza que no hayan sufrido agresiones

68 "Más de 2000 detenidos". *El Informador.* Guadalajara, 29 de marzo de 1959, p. 4.
69 *Idem.*
70 "Los enviados a México". *El Informador.* Guadalajara, 30 de marzo de 1959, pp. 1 y 3.
71 *Ibid.* p. 1.

físicas, como se muestra en videos recientemente restaurados y publicados por la filmoteca de la Universidad Nacional Autónoma de México.[72]

El manejo mediático del acontecimiento fue morboso, tratándose de las mujeres que en él participaban, por contradecir el ideal femenino asociado con la docilidad. Y peor aún, algunas de ellas ni siquiera eran esposas de los ferrocarrileros, sino "agitadoras comunistas". Ello debió ser tomado como una gran transgresión, a la que se debía imponer una sanción moral, una advertencia pública de que eran "peligrosas", sobre todo Vidrio, quien era "bien conocida", además merecedora apenas unos meses atrás de la Insignia José María Vigil.

Estuvo presa poco más de un mes por "amenazas" y fue liberada bajo fianza a principios de mayo.[73] Los efectos de esta detención se prolongaron en los próximos años. Fue vigilada junto con muchos otros comunistas, por ello se refugió durante algunos años en la Ciudad de México, en casa de su hermana Ana María y de su cuñado Miguel Senkus. Al año siguiente, en 1960, sufrió también la muerte de sus padres.

Fotografía 2. Ana María Vidrio Beltrán y Puga



Nota: Ana María Vidrio Beltrán y Puga quien fue su hermana mayor y la protegió cuando salió de la cárcel bajo fianza, en 1959. Vivió con ella y su cuñado Miguel Senkus en la Ciudad de México durante un par de años. Esta fotografía habría sido tomada en torno a 1940 y es parte de un álbum fotográfico personal de Lola Vidrio. Ella tuvo otros dos hermanos: Enrique y Lupita, pero fue con Ana María con quien estuvo más unida.
Fuente: Archivo de la familia González Moreno.

72 Filmoteca UNAM. "Movilizaciones sociales México, 1938-1968/ARCADIA: Cine Rescatado y Restaurado". Publicada el 24 de septiembre de 2019. *YouTube*. https://youtu.be/Xj0-h9OH-KI, consultada el 25 de noviembre de 2020.

73 "Quedan libres bajo fianza". *El Informador.* Guadalajara, 7 de mayo de 1959, p. 1.

Mujeres latinoamericanas contra el capitalismo, el imperialismo y el colonialismo (1959-1963)

El Movimiento de Liberación Nacional

En enero de 1959, el triunfo de la Revolución cubana marcó un hito para la izquierda latinoamericana, surgieron diversos movimientos independentistas y nacionalistas, también anticolonialistas. En marzo de 1961 tuvo lugar en México la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, la Emancipación Económica y la Paz, convocada por Cárdenas, y de esta derivó la fundación del Movimiento de Liberación Nacional (MLN). Consistió en una conjunción de fuerzas políticas de casi todo el continente en defensa de la Revolución cubana, amenazada por el desembarco en Bahía de Cochinos. Antes de esta ofensiva, los grupos contrarrevolucionarios ya habían asesinado a maestros voluntarios pioneros de la campaña de alfabetización, como Conrado Benítez, de quien tomó su nombre la brigada de maestros adolescentes.[74]

Estos atentados inspiraron la solidaridad con ese país, pero también fue la oportunidad de formar un frente amplio en pro del ideario social y económico de carácter nacionalista y reformista, desglosado en los siguientes puntos: 1) plena vigencia de la Constitución política; 2) libertad a los presos políticos (magisteriales y ferrocarrileros); 3) impartición de justicia con equidad; 4) libertad de expresión; 5) reforma agraria integral; 6) ejercicio autónomo y democrático de los asuntos ejidales y sindicales; 7) plena propiedad de la nación de los recursos del suelo y subsuelo; 8) industrialización nacional sin hipotecas extranjeras; 9) igualdad en la distribución de la riqueza nacional; 10) soberanía nacional y cooperación internacional, 11) solidaridad con el pueblo y el gobierno de Cuba; 12) libre comercio con todos los países; 13) vida democrática y bienestar colectivo con libertad, y 14) soberanía nacional y paz.[75]

El discurso en representación de las mujeres de izquierda en la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, a cargo de Clementina Batalla de Bassols, fue expuesto en nombre de Vanguardia de la Mujer Mexicana y de la UDMM. En él, la ciudadanía femenil de

74 Catherine Murphy, *op. cit.*, p. 8.
75 Oikión. "El Movimiento de Liberación Nacional…", pp. 8-9.

izquierda se concebía sin rupturas con sus atributos maternales y sus roles de género.[76] En abril de aquel año se llevó a cabo en la Ciudad de México el Encuentro de Mujeres de México, Centroamérica y del Caribe, los días 14, 15 y 16 y tuvo como propósito prepararse para el Congreso de Mujeres de toda América, en Cuba.

En el "Llamamiento a las mujeres de toda América" se reivindicó: la participación de la mujer en la lucha por el progreso de los pueblos, sus derechos como madre, trabajadora y ciudadana y en la consecución de los derechos de la infancia y la juventud.[77] Lola Vidrio fue una de las firmantes del llamamiento, junto con personalidades como Amalia Solórzano de Cárdenas, la arqueóloga Eulalia Guzmán, la escritora Elena Poniatowska, Angélica Arenal (PCM), Paquita Calvo Zapata –quien años después lideró el Frente Urbano Zapatista–, Elvira Concheiro Bórquez (PCM), Marcela De Neymet (PCM), la profesora y escritora Olga Harmony, Consuelo Hernández (PCM), Estela Jiménez Esponda (PCM), Ana Mayés, Mercedes Quevedo (PCM), Francisca Reyes (PCM), Martha Tamayo, la defensora de los derechos laborales Elvira Trueba, Consuelo Uranga (Partido Obrero Campesino Mexicano, POCM), Lola Vidrio (PCM) y Adelina Zendejas (PCM), entre muchas más.[78]

En diciembre de 1962, el MLN, a través de su Comité Estatal de Jalisco, manifestó en una carta al presidente Adolfo López Mateos, su preocupación de que el clero de todo el país, desde los púlpitos, había convocado a una magna concentración para atacar la política educativa del gobierno federal, lo cual preocupaba a todos los sectores de "conciencia liberal", por lo que pedían que se "proceda con energía para defender los puestos de vanguardia que nos legaron las luchas de la Reforma y de la revolución".[79] La carta fue firmada por Lola Vidrio y José Flores Ramos.[80]

76 Oikión. "Las organizaciones de mujeres mexicanas y sus conexiones internacionales con la FDIM en el contexto de la Guerra Fría". Zamora: El Colegio de Michoacán, 2017 [Avance de investigación inédito], pp. 13-14.

77 *Ibid*., pp. 17-18.

78 *Ibid*., p. 20.

79 Archivo General de la Nación (AGN), Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales (DGIPS), caja 1475A, exp. 1, 8 de diciembre de 1962, f. 1.

80 AGN, DGIPS, caja 1475A, exp. 1, 4 de diciembre de 1962, f. 55.

Décadas después, contó que había ido a Cuba por invitación de la embajada, y que "en aquel país habló a las mujeres trabajadoras de las empresas tabacaleras".[81] Ella recordaba que la reciente muerte de sus padres la tenía indecisa ante la invitación, por ello, no pudo haber asistido al primer aniversario de la revolución, como aseguró León, pues esto había sucedido en enero de 1960.

Si su viaje a Cuba fue después de que sus padres murieron, a finales de 1960, es decir, al uno posterior a su encarcelamiento y con poco menos de un mes de diferencia,[82] aquellos años debieron ser muy turbulentos; escondida en casa de su hermana en la Ciudad de México, temiendo que la volvieran a encarcelar. En cambio, parece factible que ella haya viajado a Cuba en enero de 1963 para participar en el Congreso de Mujeres de toda América, entre los días 11 y 13 de aquel mes, dado que fue una líder regional del MLN y que además participaba en las organizaciones femeniles de izquierda.

Pase a la Plaza Roja y el Congreso Mundial de Mujeres, organizado por la FDIM

Vidrio consiguió una beca del gobierno ruso para estudiar seis meses en Moscú, entre el verano y el invierno de 1963, muy probablemente entre junio y diciembre. Ahí obtuvo formación política en la escuela de cuadros, posiblemente en la Universidad de Humanidades, donde se ubicaba la Komsomol, que era la juventud comunista soviética. Estudió historia universal, historia de Rusia y economía política.

Según Dolores Natalia León, viajó con el nombre de María Flores, aunque la prueba que ofrece no es una identificación oficial, sino un boleto a la celebración del aniversario de la Revolución de Octubre en la Plaza Roja. Se trata de la conmemoración de la toma del Palacio de Invierno por los bolcheviques, el 7 de noviembre (25 de octubre en el

81 *Véase* León, *op. cit.* p. 25. Esto coincide también con su participación en el Movimiento de Liberación Nacional, que se acentuó durante 1962, por lo que es probable que la invitación de la Embajada de Cuba haya llegado para asistir al IV aniversario del Triunfo de la Revolución, en el que se declaró el 1 de enero como "Día de la Liberación Nacional". https://www.ecured.cu/1963#Enero. Consultada el 5 de enero de 2019.

82 "Sociales". *El Informador.* Guadalajara, 15 de octubre de 1960, p. 7.

calendario juliano, vigente en la Rusia zarista), fecha que era también la de su cumpleaños. El pase dice en ruso el lema de la URSS: "Proletarios de todos los países uníos", y después, el nombre de María Flores, todo en alfabeto cirílico: "Мария Флорес […] sobre la Plaza Roja, para el 46 aniversario de la gran Revolución Socialista de Octubre, 7 de noviembre de 1963, tribuna GUM-2".[83]

Como fue de manera clandestina, no se encontraron fotografías, registros o datos de su itinerario de viaje, pero por crónicas de otros viajeros a la Unión Soviética, es probable que haya ingresado primero a algún país europeo, y de ahí haya pasado por algún país del Pacto de Varsovia, como Bulgaria, y finalmente se dirigiera hacia Moscú.[84]

El viaje a Rusia lo hizo un año después de superada la crisis de misiles. 1963 fue también el año en el que la primera mujer fue al espacio: la astronauta Valentina Tereshkova, quien hasta hacía poco era una obrera y quien tuvo "un lugar de honor" en el Congreso Mundial de Moscú, entre el 24 y el 29 de junio de aquel año, junto con la española Dolores Ibarruri *la Pasionaria*, la argentina Margarita Ponce y la soviética Nina Popova.[85] El congreso fue presidido por la científica francesa Eugénie Cotton, de la FDIM.

De acuerdo con Oikión, antes de su viaje, Clementina Batalla preparó un discurso cuyo eje era la paz mundial y la maternidad.[86] En aquel año, el 22 de noviembre, fue asesinado el presidente John F. Kennedy en Estados Unidos. El acusado, Lee Harvey Oswald, había intentado viajar a Cuba, a través de México, no se sabe si como una coartada, pero no lo consiguió. Este hecho fue muy expresivo de las tensiones de la Guerra

83 En ruso, el boleto dice: Пролетарии всех стран, соединяйтесь! / Мария Флорес / № 0636 / На Красной площади, 46 годовщина Великой социалистической революции в октябре / 7 ноября 1963 / трибуна ГУМ 2. Transcrito y traducido con ayuda de Boris Differ. El boleto tiene una parte ilegible que probablemente se refiera a que debía presentar su pasaporte, el boleto dice la palabra "pasaportes" en plural: "паспорта". Véase León, *op. cit.* p. 98.

84 Véase Alfredo Varela. "Un periodista argentino en la Unión Soviética" (Buenos Aires, 1950). Sylvia Saítta (comp.). *Hacia la revolución. Viajeros argentinos de izquierda*. Buenos Aires: FCE, 2007, pp. 143-166.

85 Oikión. "Las organizaciones de mujeres…", p. 23.

86 *Ibid.,* p. 24.

Fría y el asesinato aún no ha sido aclarado. Por estas circunstancias, el regreso de Vidrio hacia México debió haber sido tenso.

Vidrio se identificó como comunista desde los años 50 hasta el final de su vida.[87] En una entrevista realizada a principios de los noventa, aunque no recordó sus nombres, contó que había conocido a dos pintores latinoamericanos, uno de Costa Rica, quien estaba: "encantado con los gringos, y el otro [de Puerto Rico] no. El otro pintor se siente herido por todo lo que han hecho los Estados Unidos con Latinoamérica",[88] dijo.

Muy probablemente, Vidrio expresó una postura latinoamericanista en la prensa en las décadas de los sesenta y hasta los noventa, aunque no se ha podido comprobar, por no tener acceso aún a sus publicaciones posteriores al encarcelamiento en 1959. Ella escribió y publicó hasta los últimos días de su vida, pero lo hizo en lo que ella consideraba "semanarios de segunda clase",[89] esto significaba periódicos de muy limitada difusión, además continuó utilizando seudónimos y no conservó un archivo de sus publicaciones.

Conclusiones

A través de su militancia en el PCM, Lola Vidrio se integró en redes políticas internacionales de mujeres de izquierda y perteneció a movimientos y organizaciones pacifistas, anticapitalistas, anticolonialistas y antiimperialistas, con un activismo con perspectiva transnacional, latinoamericanista, crítico de los EEUU y de sus intervenciones y apoyos a las dictaduras latinoamericanas.

A partir de los "llamamientos", tanto del Congreso de Mujeres de toda América, como de los documentos y discursos derivados del Congreso Mundial de Mujeres en Moscú, dio cuenta de un modelo de feminidad orientado hacia el maternalismo, pacifista. Se ha de considerar que se trataba de una política orientada desde y hacia las bases, hacia la

87 Se afirma esto a través de Laura Castro Golarte, *op. cit.* p. 11B. Aunque ella abandonó el partido en 1979 para militar en el Partido Socialista de los Trabajadores (PST), ella siguió identificándose como comunista.

88 "Una mujer trabajadora", entrevista de Lola Vidrio con Javier Ramírez, Zapopan, *ca*. 1991. Díaz, *op. cit*., p. 282.

89 Algunos de ellos fueron *Tiempo de Jalisco* y *La Opinión.*

mayoría de las mujeres, que eran campesinas, obreras, secretarias, que en su mayoría eran esposas y madres trabajadoras. Aunque Vidrio era viuda, económica y sexualmente emancipada, se identificó con este modelo de feminidad, como madre trabajadora, pero también como periodista profesional, con formación política y participación en organizaciones internacionales, lo cual fue muy vanguardista en su época.

La reconstrucción de redes, unida al método biográfico-histórico ha permitido mostrar el proceso histórico de los orígenes del activismo de Lola Vidrio, pero también de posibles alianzas y lealtades, en las cuales la confianza y las estrategias para transgredir las normas fungieron como un mecanismo adaptativo, por lo cual debieron existir tensiones y luchas de género dentro de las organizaciones de izquierda, tomando en cuenta los indicios de su lucha por participar en el poder.

Sus viajes a países socialistas como Cuba y la Unión Soviética están ligados a su pertenencia en el MLN, al cual ingresó a través del PCM. Por su parte, la relación con el PCM se había dado a través de figuras ligadas al cardenismo. Es interesante que Vidrio haya transitado de la política oficialista a una disidente. Aunque nunca perdió sus vínculos con políticos de la izquierda priista nacionalista, su bajo perfil le permitió actuar conforme a su pensamiento más radical, sobre todo después de su encarcelamiento.

Hasta ahora, sigue siendo difícil establecer con precisión histórica cómo fueron sus relaciones con otras mujeres de las organizaciones citadas. Por ello, este capítulo advierte que aún queda mucho por investigar y por decir sobre este tema, el cual, como bien ha asegurado Oikión, había sido ensombrecido en y por la historiografía masculina.

Fuentes

Archivos

AFGM Archivo de la familia González Moreno, Zapopan, Jalisco.

AGN Archivo General de la Nación, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales (DGIPS). México.

BPEJ Hemeroteca Histórica de la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco, Juan José Arreola. Zapopan, Jalisco.

Archivos de la represión, Excomisión de la Verdad. https://archivosdelarepresion.org/.

Archivo Histórico de la Universidad de Guadalajara (Casa Zuno), Guadalajara.

Libros y artículos

Bayardo, Lilia. "Dolores Vidrio Beltrán y Puga". Lilia Bayardo y Angela Kennedy. *Diccionario biográfico de mujeres jalisciense prominentes. Tomo. I. Mujeres en las artes.* Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2017, pp. 272-276.

Castro Golarte, Laura. "Lola Vidrio, una mujer inagotable". *El Informador*. Guadalajara, 4 de diciembre de 1994, p. 11-B

Chartier, Roger. "El mundo como representación". *El mundo como representación.* Barcelona: Gedisa, 2005, pp. 45-62.

De Haan, Francisca. "La Federación Democrática Internacional de Mujeres (FDIM) y América Latina, de 1945 a los años sesenta". Adriana Valobras y Mercedes Yusta (eds.). *Queridas camaradas. Historias iberoamericanas de mujeres comunistas.* Buenos Aires: Miño y Dávila, 2017, pp. 17-44.

Díaz, Alejandra Carolina. "Lola Vidrio a través del 'Prisma' (1944-1948). Biografía de una escritora, periodista y política al encuentro de su propia voz (1907-1997)". Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2020 (tesis de maestría en Historia de México).

Espinosa, Gabriela. "Intelectuales orgánicos y Revolución mexicana: *Crisol* (1929-1934)". *Revista Iberoamericana.* Estados Unidos de América: University of Pittsburgh, vol. LXX, núm. 208-209, julio-diciembre de 2004, pp. 795-810.

Falquet, Jules. *Imbrication*, *Femmes*, *race et classe dans les mouvements sociaux*. Paris: Éditions du Croquant, 2020.

Frencia, Cintia y Daniel Gaido. *Feminismo y movimiento de mujeres socialistas en la Revolución Rusa.* Santiago: Ariadna Ediciones, 2018.

Ginzburg, Carlo. *El hilo y las huellas*. México: FCE, 2010.

González Manso, Ana Isabel. "La emancipación de la mujer en España 1841-1898: un concepto metafórico en acción". UPV-EHU [inédito].

González Navarro, Moisés. *Masones y cristeros en Jalisco*. México: El Colegio de México, 2000.

Illades, Carlos. *El futuro es nuestro. Historia de la izquierda en México.* México: Océano, 2017.

Jiménez Álvarez, Ana Victoria y Reyes Castellanos, Francisca. *Sembradoras de futuros. Memoria de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas*, México: Unión Nacional de Mujeres Mexicanas, 2000.

Kollontai, Alexandra. *Autobiografía de una mujer comunista sexualmente emancipada*. Barcelona: Anagrama, 1980.

-----. *El Comunismo y la familia*. Barcelona: Editorial Marxista, 1937.

-----. *Love of worker bees*. Chicago: Cassandra Editions, 1978.

-----. "Marriage and everyday life". *Selected writings of Alexandra Kollontai.* Westport: Lawrence Hill and Company, 1978, pp. 300-311.

-----. *La mujer nueva y la moral sexual.* México: Juan Pablos, 1972.

Lau Jaiven, Ana. "La Unión Nacional de Mujeres Mexicanas entre el comunismo y el feminismo: una difícil relación". *La Ventana, Revista de Estudios de Género.* Guadalajara: Universidad de Guadalajara, vol. v, núm. 40, 2014, pp. 165-185.

Latour, Bruno. *Reensamblar lo social*. Buenos Aires: Manantial, 2005.

León Torres, Dolores Natalia. "Lola Vidrio: algunos aspectos de su vida y obra". Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1996 (tesis de maestría en Lengua y literatura mexicana).

Lomnitz, Larissa. "Redes informales de intercambio en sistemas formales: un modelo técnico". *Comercio exterior.* México: Bancomext, vol. 40, núm. 3, marzo de 1990, pp. 212-220.

López Taylor, Rosa Vesta. "Una aproximación al pensamiento de Carlo Ginzburg". Jorge Ramírez y Ana Cecilia Morquecho (coords.). *Repensar a los teóricos de la sociedad III*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2017, pp. 327-346.

Murphy, Catherine. *Un año sin domingos. La imagen de la alfabetización en Cuba.* La Habana: Ediciones Aurelia, 2018.

Oikión Solano, Verónica. *Cuca García (1889-1973). Por las causas de las mujeres y la revolución*. Zamora: El Colegio de Michoacán-El Colegio de San Luis, 2018.

-----. "La impronta solidaria y coyuntural de las izquierdas mexicanas ante el golpe de estado en Guatemala, 1954". Zamora: El Colegio de Michoacán, 2018 [Avance de investigación inédito].

-----. "El Movimiento de Liberación Nacional en Michoacán". *Memoria electrónica del XIV Congreso Nacional de Estudios Electorales.* México:

Sociedad Mexicana de Estudios Electorales-Universidad Autónoma de Sinaloa-IFE, 2003.

-----. "Mujeres comunistas en México. Desigualdad social y lucha política, 1935-1955". Adriana Valobras y Mercedes Yusta (eds.). *Queridas camaradas. Historias iberoamericanas de mujeres comunistas.* Buenos Aires: Miño y Dávila, 2017, pp. 153-172.

-----. "Las organizaciones de mujeres mexicanas y sus conexiones internacionales con la FDIM en el contexto de la Guerra Fría". Zamora: El Colegio de Michoacán, 2017 [Avance de investigación inédito].

-----. "Las posibilidades del giro biográfico. Una propuesta analítica para construir perfiles de mujeres de la izquierda mexicana de la primera mitad del siglo XX". *Sémata: Ciencias Sociais E Humanidades*. España: Universidad de Santiago de Compostela, núm. 32, noviembre de 2020, pp. 35-64.

Oparin, Aleksandr Ivánovich. *El origen de la vida.* Buenos Aires: Editorial Losada, 1967.

Rangel Escamilla, Manuel. *Informe de la Dirección Federal de Seguridad*. Doc. 226, 19 de marzo de 1959, documento no clasificado. https://archivosdelarepresion.org/archivosdelarepresion.org. Consultada el 25 de noviembre de 2020.

Scott, Joan. "Gender. A Useful Category of Historical Analysis". *The American Historical Review*. Estados Unidos de América: American Historical Association, vol. 91, núm. 5, diciembre de 1986, pp. 1053-1075.

Torres Cancino, Indira Isel, Esther Castro y Marilin García Pérez. "Mariana y Vilma: paradigmas de la mujer-madre cubana". *Revista Médica Electrónica.* Cuba: Universidad de Matanzas, vol. 40, núm. 4, 2018, pp.1310-1312. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18242018000400040&lng=es&nrm=iso. Consultada el 25 de noviembre de 2020.

Varela, Alfredo. "Un periodista argentino en la Unión Soviética" (Buenos Aires, 1950). Sylvia Saítta (comp.). *Hacia la revolución. Viajeros argentinos de izquierda*. Buenos Aires: FCE, 2007, pp. 143-166.

Vidrio, Lola. "Don Nadie". *Don Nadie y otros cuentos.* Guadalajara: Gobierno del Estado de Jalisco, 1952, pp. 11-24.

-----. "La mujer y el voto". *Revista Gráfica de Occidente*. Guadalajara, abril de 1947, p. 39.

Hemerografía

Coctel Informativo	Guadalajara, Jalisco, México.
El Informador	Guadalajara, Jalisco, México.
El Occidental	Guadalajara, Jalisco, México.
La Voz de Michoacán	Morelia, Michoacán, México.

Conferencias

Lau Jaiven, Ana. "Las mujeres en la historia de México (¿Qué se ha escrito y qué se estudia hoy de las mexicanas?)". Seminario de Redes femeninas en la Historia y Estudios de Género. El Colegio de Jalisco, 25 de noviembre de 2020.

Fuentes electrónicas

Filmoteca UNAM. "Movilizaciones sociales México, 1938-1968/ARCADIA: Cine Rescatado y Restaurado". Publicada el 24 de septiembre de 2019. *YouTube*. https://youtu.be/Xj0-h9OH-KI.

Jack B. Pfeiffer. "Official History of the Bay of Pigs Operation. Volume II. Participation in the Conducto of Foreign Policy." https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB353/bop-vol2-part1.pdf. Consultada el 2 de abril de 2021.

Feminismos globales, activismos locales: la Red Latinoamericana de Mujeres Transformando la Economía y el área de libre comercio de las américas (1997-2005)

Tamy Imai Cenamo*

Introducción

Como expresiones de la lucha de las mujeres en contra un sistema global, los movimientos feministas siempre se han encargado de cultivar una importante dosis de internacionalismo. El caso latinoamericano no es en este aspecto excepcional: a lo largo de todo el siglo xx, distintas organizaciones de mujeres han desarrollado prácticas militantes que, ancladas en la cultura política de sus territorios, fueron también capaces de fortalecer su vinculación con el movimiento a nivel internacional.[1]

En los años ochenta, la internacionalización del feminismo latinoamericano se expresó a través de la construcción de agendas comunes, vinculadas a demandas feministas *clásicas*, como el combate a la violencia misógina y la despenalización del aborto. El surgimiento de redes de mujeres conglomeradas alrededor de demandas económicas, por otro lado, se produjo hasta la mitad de los noventa, cuando las políticas de austeridad fiscal y la proposición del Área de Libre Comercio de

* Actualmente estudia el doctorado en la Universidad Nacional Autónoma de México, es maestra en Historia por la misma institución y licenciada en Historia por la Universidad de São Paulo. A lo largo de su formación gradual y posgradual, ha trabajado temas vinculados a la historia de las mujeres, historia del feminismo e historia del tiempo presente. Actualmente desarrolla una investigación sobre los movimientos feministas y de mujeres en la apertura y transición democrática brasileña. Es miembro de la Red Nacional de Investigadoras/es de Historia del Tiempo Presente y del Grupo de Trabajo Memoria, Género y Feminismos de clasco.

1 Francesca Gargallo. *Ideas feministas latinoamericanas*. 3ª. ed. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2014, p. 53.

las Américas (ALCA) evidenciaron la necesidad de que también la macroeconomía se convirtiera en un objeto legítimo del interés feminista.

El ALCA fue una propuesta de bloque económico que reuniría a 34 países –todos los del continente americano, con excepción de Cuba que en aquel entonces vivía bajo el embargo estadounidense. Presentada por la gestión Clinton del gobierno de Estados Unidos en la I Cumbre de las Américas,[2] llevada a cabo en Miami en 1994, la iniciativa se planteó como réplica del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en dimensiones continentales y tenía como objetivo disminuir las barreras comerciales y tarifarias entre los países de la región, lo cual la convertiría –porque nunca se concretó– en la mayor zona de libre comercio del planeta: de haber salido del papel, el ALCA contaría con una población de 800 millones de personas y un Producto Interno Bruto de más de 11 trillones de dólares.[3]

Aunque el ALCA haya sido presentado como una iniciativa multilateral benéfica a todos los involucrados, los países que negociaban su creación poseían economías profundamente asimétricas: mientras Estados Unidos y Canadá se encontraban en el séptimo y octavo lugar del ranking mundial del Índice de Desarrollo Humano, países como Nicaragua, Guatemala y Haití ocupaban, respectivamente, el 121avo, 119avo y 150avo puestos. Esta disparidad despertó la desconfianza de que no estaban dadas las condiciones para el desarrollo de la libre competencia a la cual el proyecto hacía referencia.[4] En sentido contrario, en la comprensión de parte de los movimientos sociales y de algunos gobiernos nacional-desarrollistas elegidos a fines de los años 1990 y comienzos de los 2000,[5] el ALCA más bien figuraba como la herramienta geopolítica que permitiría la actualización de la hegemonía estadounidense en el continente, una vez que la eliminación de los impuestos a las importaciones y prestaciones

2 Las Cumbres de las Américas fueron reuniones presidenciales llevadas a cabo entre 1994 y 2005, los años en que las negociaciones del ALCA estuvieron vigentes.

3 REMTE. "Uma outra América é possível". https://www.movimientos.org/es/remte/show_text.php3%3Fkey%3D1356. Consultada el 27 de febrero de 2019.

4 Nalu Faria y Renata Moreno. *Las mujeres contra el libre comercio: una historia de resistencia y lucha*. Trad. de Rosa Guillén. São Paulo: REMTE, 2015, p. 12.

5 Los más representativos de esta posición fueron Hugo Chávez (Venezuela, 1999), Luís Ignácio Lula da Silva (Brasil, 2002) y Néstor Kirchner (Argentina, 2003).

de servicios agudizaría los patrones de acumulación interamericanos. En 2005, tras once años de movilizaciones populares y varias rondas de discusión entre los gobiernos del continente, las negociaciones del ALCA fueron definitivamente interrumpidas.[6]

Más allá de victoriosa, la lucha contra el ALCA también generó un proceso de convergencia entre las organizaciones sociales que venían oponiéndose a las políticas de restricción fiscal, aplicadas a lo largo y ancho del continente en los años 1980 y 90.[7] Aunque la participación de las mujeres haya sido subsumida en algunos relatos de la militancia mixta,[8] las militantes involucradas en la lucha contra el ALCA levantaron una serie de reflexiones cuyo propósito era evidenciar cómo la transnacionalización del neoliberalismo (*aka* globalización) afectaba de manera específica a la vida de las mujeres.

Representativo de este momento es el caso de la Red Latinoamericana de Mujeres Transformando la Economía (REMTE), articulación conformada en 1997 por cerca de 62 organizaciones de mujeres de Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Nicaragua, México, Perú y Venezuela. Compuesta por activistas de filiación feminista popular, la REMTE se caracterizó por ser la primera y una de las redes más activas en el desarrollo de la crítica feminista al librecambismo, al mismo tiempo que elaboró reflexiones acerca de la imbricación de la economía con el cuerpo y la subjetividad, y evidenció la centralidad de la división sexual del trabajo en el sostenimiento del modo de producción capitalista y de su correspondiente superestructura jurídico-política.

Por su vinculación con movimientos obreros, sindicales y campesinos de la región, las militantes de la REMTE propusieron una concepción de la economía manejada en términos distintos a los ocupados en el mundo del comercio internacional y la macroeconomía. Así, si por un lado planteaban que los movimientos mixtos integrasen la mirada

6 Luis René Fernández Tabío y Jorge Hernández Martínez. "Estados Unidos y el ALCA: la Institucionalización de la hegemonía hemisférica en el siglo XXI". Víctor López Villafañe y Jorge Rafael di Masi (coords.). *Del TLC al MERCOSUR: integración y diversidades en América Latina.* México: Siglo XXI, 2002, pp. 299-300.

7 Michel Chossudovsky. *Globalización de la pobreza y nuevo orden mundial*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2002, pp. 44-45.

8 Faria y Moreno, *op. cit.,* p. 21.

feminista hacia los más icónicos temas de las izquierdas, por el otro también criticaban el hecho de que los feminismos de la región solían desentenderse de las problemáticas económicas, usualmente vistas como lejanas al campo "de lo social", por el cual las mujeres se movían con una supuesta (*natural*, pues) fluidez.

La hipótesis central de este análisis es que, motivada por la necesidad de enfrentar la oleada de Tratados de Libre Comercio y Tratados Bilaterales de Inversión propuestos en la segunda mitad del decenio del 90, la inclusión de las discusiones económicas a la agenda feminista se produjo de la mano del mismo proceso de transnacionalización de esta bandera. Teniendo lo anterior en cuenta, más que solamente enumerar las hazañas de la REMTE, en este artículo reflexionaré sobre algunos aspectos organizativos propios de las articulaciones femeninas transnacionales activas al interior del movimiento antiglobalización, y de qué manera la forma red posibilitó el surgimiento de agrupaciones que funcionaron de manera bastante distinta a las formulaciones locales de organización de la acción política.

Vamos, pues, a esto.

Orígenes de la Red Latinoamericana de Mujeres Transformando la Economía

Como se dijo anteriormente, la REMTE fue una red de organizaciones que iban desde colectivos directamente centrados en la relación entre economía y feminismo hasta grupos de estudios, asociaciones municipales o regionales de mujeres, centros de formación profesional y organizaciones de mujeres sindicalistas –un tejido bastante complejo, en el cual confluían "mujeres urbanas y rurales, organizaciones de base, ONG y académicas involucradas en la construcción del movimiento feminista".[9]

Su fundación en 1997 respondió a la comprensión, por parte de algunos sectores del feminismo popular, de que los debates económicos

9 Magdalena León Trujillo. "El desafío feminista de transformar la economía". *Mujeres en Red, el periódico feminista*, 2010, p. 2. http://www.mujeresenred.net/spip.php?article2088. Consultada el 1 de septiembre del 2020.

también se trataban de "un asunto de mujeres". Sobre el tema, Magdalena León Trujillo (REMTE Ecuador) comenta lo siguiente:

> Lo que se llevó como agenda del movimiento en los 80 topaba cuestiones sustantivas, los temas vinculados a la política, a la violencia contra las mujeres, a políticas públicas… entonces las compañeras dijeron 'aquí hay una debilidad en el tratamiento de los temas económicos, una debilidad frente los temas que habían sido fundantes del movimiento feminista internacional. Hay redes en la región que atienden temas de salud, de derecho reproductivo, de esto, de aquello, pero no tenemos un espacio para tratar los temas de economía'. Este fue un balance, y de ahí surge la idea: 'bueno, juntémonos'. Claro, eran mujeres que venían de un trayecto próximo a estos temas, de militancias afines. Y se plantea entonces crear la REMTE, con el mandato de que 'ahora estamos estos países, pero hay que ampliarlo, hay que sumar a más países'.[10]

En respuesta a este cuadro, las primeras conversaciones sobre la creación de una articulación feminista latinoamericana centrada en las discusiones económicas se dieron en el marco del VII Encuentro Feminista Latinoamericano y Caribeño (EFLAC), llevado a cabo en Cartagena, Chile, en 1996. En dicho encuentro, el Grupo Género y Economía de Perú[11] propuso hacer una actividad sobre economía y feminismo, a cuya organización se sumaron algunas sindicalistas brasileñas que también estaban interesadas en traer el debate para el centro de su agenda política. De esta suma de esfuerzos salió el taller Globalización del Neoliberalismo y Justicia Económica para las Mujeres, en el cual "la idea de la red fue de hecho concebida".[12]

---

10 Magdalena León Trujillo. Entrevista realizada por Tamy Imai Cenamo, modalidad virtual, enero del 2019.

11 Acorde a la descripción de su página *web*, "El Grupo Género y Economía surgió como Grupo Mujer y Ajuste Estructural: Debate y Propuesta (GMA) en 1992. Su objetivo principal es incidir en las políticas para generar cambios en las condiciones económicas para las mujeres. Se propone construir una visión de desarrollo económico y social sostenible desde las mujeres, con equidad de género y justicia social. Actualmente está conformado por siete organizaciones no gubernamentales, que trabajan con organizaciones sociales de base, gremios de trabajadoras y gobiernos locales". Grupo Género y Economía. "Sobre Nosotras". http://generoyeconomiaperu.blogspot.com. Consultada el 22 de agosto del 2020.

12 Carmen Leticia Díaz Alba. "The Latin American Network of Women Transforming the Economy: Building Bridges Between Economic Justice and Gender Equity".

Tras la actividad de Cartagena, algunas de las asistentes sintieron la necesidad de seguir encontrándose para formarse en los temas económicos, pero todavía sin saber exactamente cómo organizarse a nivel continental; un año después, se llevó a cabo en Lima un seminario-taller dedicado a discutir los impactos de los Programas de Ajuste Estructural en la vida de las mujeres. Al término de este, la REMTE fue formalmente constituida.[13]

Un primer aspecto sobre el que se pusieron a trabajar las organizaciones fundadoras (de Perú Nicaragua, Colombia, México y Bolivia) fue extender la invitación a agrupaciones de otros países, tarea que implicó movilizar redes y contactos preexistentes, oriundos principalmente de canales de vinculación de las luchas sindicales de la región.[14] La primera coordinadora de la REMTE (1997- 1998), Patricia Amat (REMTE Perú) se acuerda que: "A mí me tocó visitar los países, ver qué organizaciones podrían estar ahí… De ahí comienza un conjunto de actividades, pero en un primer momento teníamos la tarea de crear la organización, invitar a grupos de otros países que podían tener un posicionamiento similar al nuestro".[15]

De igual manera, Magdalena León Trujillo también recuerda que la integración de las ecuatorianas a la red se dio a través de una invitación directa por parte de sus fundadoras:

> Entonces recibimos, yo en lo personal recibí la visita de unas compañeras que venían de Colombia con la tarea de contactar a las ecuatorianas para que nos integrásemos a la REMTE. Y bueno, eso sucedió. No podíamos no estar en un espacio continental que trabajaba los mismos temas y con la misma perspectiva que nosotras. Entonces armamos este núcleo buscando así las poquitas economistas que estaban identificadas con esta corriente, pero también desde el principio en interacción con mujeres de los sectores populares que, por su propia naturaleza, tenían estos temas en su agenda.

Montreal: Universidad de Montreal, 2008 (tesis de maestría en Ciencias políticas), p. 9.

13 *Ibid.*, p. 79.

14 Rosa Guillén. Entrevista realizada por Tamy Imai Cenamo, Montevideo, noviembre de 2017.

15 Patricia Amat. Entrevista realizada por Tamy Imai Cenamo, modalidad virtual, mayo de 2019.

> Nuestras iniciativas estuvieron siempre en este dialogo: podíamos hacer cosas con FLACSO pero también con las mujeres del movimiento popular-urbano, con las mujeres indígenas… este perfil de tratar de reflejar la diversidad económica fue algo que ya no sé si nos propusimos o si solito se dio, pero se dio.[16]

Esta búsqueda de la expansión y el fortalecimiento organizativo de la Red tuvo como pilar el reconocimiento de que, tratándose de una discusión emergente en el continente, los grupos que la llevaban a cabo tendrían estructuras muy distintas entre sí. Así, atenta a las diferencias continentales y a la necesidad de incorporar a la red mujeres con diferentes vivencias, formaciones profesionales y militancias políticas, un aspecto a ser resaltado fue la decisión de las iniciadores de la REMTE de poner la construcción de una agenda en común por sobre la imposición de una estructura organizacional férrea: para las militantes de la red, hablar de "fortalecimiento organizacional" pasaba más por reforzar alianzas entre pares que de tratar de mimetizarse a formas políticas que –profundizo en ello a continuación–, ya empezaban a ser cuestionadas por el emergente movimiento antiglobalización.

Primera etapa: enlazando organizaciones, individualidades y otros frentes (1997-1998)

> *Por experiencias previas que habíamos tenido, personal y colectivamente, de esta dificultad de generar estas membresías fijas, adhesiones constantes –hay que trabajarlas, cuidarlas–, supimos que centrarnos en las estructuras podría ser algo muy desgastante. Pero en cambio, si tuviéramos una agenda a la cual la gente pudiera confluir o iniciativas a las cuales sumarse… el momento mismo nos puso esa pauta y visualizamos que la cuestión de la estructura de la red nos desviaba un poco de lo que era realmente importante*.[17]

16 Magdalena León Trujillo. Entrevista realizada por Tamy Imai Cenamo, modalidad virtual, febrero de 2019.

17 León Trujillo, entrevista… enero de 2019.

Marcados por el desafío de enfrentar la añeja idea de que, mientras las izquierdas se ocupaban de la economía y la política *duras*, a las feministas únicamente les correspondían las problemáticas dichas superestructurales y/o ideológicas (como supuestamente lo son la sexualidad y todo aquello vinculado con la reproducción y al ámbito intrafamiliar), los dos primeros años de la REMTE estuvieron centrados en dos principales frentes: su fortalecimiento organizativo y en el establecimiento de un diagnóstico continental respecto los impactos de las políticas de austeridad fiscal en la vida de las mujeres.

Antes de profundizar en el primer aspecto, es importante tener dos puntos en claro: por un lado, que nada en su estructura la asemejó a un colectivo o movimiento cohesionado, con reuniones llevadas a cabo con una periodicidad establecida e inamovible, y un cuadro de activistas cuya principal militancia se situase al interior de la red en su espectro continental; es decir, el activismo de las integrantes de la REMTE se daba, ante todo, en sus organizaciones nacionales. Por el otro, que más que una entidad cerrada y con pretensiones de establecer cómo las organizaciones deberían actuar en sus contextos locales, la REMTE se propuso ser una plataforma de encuentro, articulación y puesta en común de organizaciones más pequeñas, que ya contaban con una capacidad de movilización en sus territorios.

Así, teniendo en cuenta la experiencia política de aquellas que la conformaron, la REMTE fue, desde sus inicios, respetuosa de la autonomía de cada organización o activista que la construía –aunque estas tuvieran, sin lugar a dudas, muchos mínimos comunes entre sí. En palabras de Guillén (REMTE Perú), esto pasaba porque "las organizaciones feministas tuvimos la política de dialogar entre nosotras y de valorar lo que hacía cada cual";[18] en sentido similar, Maricarmen Montes (REMTE México) señala que REMTE "era una red muy grande y abierta, en la cual había un respeto por lo que cada organización hacía en su territorio".[19]

18 Rosa Guillén. "Foro público Feminismos, economías: Desafíos actuales". http://generoyeconomiaperu.blogspot.com/p/blog-page.html. Consultada el 1 de septiembre del 2020.

19 Maricarmen Montes es integrante de Mujeres para el Diálogo, ONG mexicana que hizo parte de REMTE y de la Red Nacional de Economía y Género-REDGE/México.

Aparte del reconocimiento hacia el trabajo que las entidades locales venían emprendiendo desde hace años, el carácter descentralizado de REMTE también estaba basado en otros tres elementos: en primer lugar, el hecho de que la mayor autonomía entre las organizaciones que componían un mismo frente no era una especificidad suya, sino una característica extendida entre las diversas redes de mujeres que surgieron en el contexto de las luchas antiglobalización;[20] en segundo lugar, el de que se trataba de una red, y no una organización de tipo más formal y burocratizado; por último, que se entendía que la construcción de un nuevo patrón de gobernanza global había sido un proceso escalonado, razón por la cual la articulación debería identificar las coincidencias entre sus países miembro, pero sin descuidar las especificidades nacionales.

Sobre el primer punto –es decir, la comprensión de que la flexibilidad de REMTE iba en sintonía con las formas de organización política típicas de su tiempo–, ya en 2000, en un artículo precoz, Angela Miles afirmaba que las redes feministas transnacionales surgidas en el contexto de las luchas antiglobalización se caracterizaron por crear formas de articulación descentralizadas y flexibles,

> […] muy diferentes de las asociaciones internacionales anteriores de mujeres, que tendían a basarse en grupos nacionales formales. Estas nuevas redes feministas se fundamentan cada vez que se siente la necesidad de una cooperación global. Por lo tanto, son más numerosas y flexibles, con vínculos generalmente más cercanos con el activismo local y más oportunidades para el intercambio directo y el aprendizaje mutuo entre mujeres en situaciones y luchas muy diferentes.[21]

Lo anterior se relaciona con una segunda causal de la estructura *abierta* de REMTE: sencillamente, la articulación nunca se había propuesto ser un espacio que funcionara según formulaciones locales de organización de la acción política.

---

20 Tania Sánchez Garrido. "El movimiento social altermundista. La nueva praxis de la acción política". *El Cotidiano*. México: UAM, Azcapotzalco, vol. 20, núm. 126, julio-agosto de 2004, s. p.

21 Angela Miles. "Local Activisms, Global Feminisms and the Struggle Against Globalization". *Canadian Woman Studies-Les Cahiers de la Femme.* Toronto: Innana Publications and Education INC, vol. 20, núm. 3, 2000, p. 6. (Traducción de la autora).

Esto porque, gracias a la distancia geográfica entre sus integrantes, las reuniones presenciales de REMTE eran generalmente llevadas a cabo días antes o en el marco de los encuentros y foros internacionales en contra de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y el ALCA;[22] la red no contaba con una sede internacional fija,[23] sino con una Coordinación que iba rotando cada dos o tres años entre los países que la conformaban;[24] y aunque los comunicados firmados como REMTE (en tanto espacio continental) indiquen que la red estaba compuesta por consensos ampliamente difundidos, documentos de las organizaciones de cada país evidencian que, en la práctica, las acciones llevadas a cabo en los contextos nacionales dependían principalmente de las posturas asumidas por las actoras concretas involucradas en dichas actividades y campañas.

Así, si bien entre las entidades que compusieron la REMTE había un consenso generalizado de que i) se trataba de "una era global" y ii) los efectos de este complejo tejido planetario eran "nefastos para las mujeres",[25] las interpretaciones sobre el carácter específico de aquella época fueron bastante variadas y sus propuestas de acción política, pensadas según las necesidades y urgencias de cada territorio.

Los escritos que hacen referencia a las realidades nacionales contienen matices y especificaciones que evidencian que, si bien el discurso de REMTE se construyó en gran medida resaltando la confluencia de los distintos gobiernos respecto a sus políticas económicas de ajuste y apertura, el análisis detallista y fundamentado de la realidad de cada país también estuvo presente. Para quedarme con algunos ejemplos, en Colombia la REMTE evaluó los impactos de la flexibilización laboral sobre las mujeres floricultoras, poniendo especial énfasis en cómo esto implicó

22 Renata Moreno. Entrevista realizada por Tamy Imai Cenamo, São Paulo, enero de 2018 (traducción de la autora).

23 Leonor Aída Concha y Lídice Ramos. Entrevista realizada por Tamy Imai Cenamo, vía correo electrónico, abril del 2019.

24 Guillén. Entrevista…,

25 REMTE. "La OMC no puede gobernar la vida de las mujeres". https://www.movimientos.org/es/remte/show_text.php3%3Fkey%3D1891. Consultada el 18 de septiembre de 2020.

un cambio en la relación de ellas con el mundo del trabajo;[26] desde Chile, laboratorio de experimentación de la sobreexplotación del trabajo agrícola asalariado, las temporeras alertaron a sus compañeras de otros países sobre los efectos de los insecticidas y pesticidas sobre sus cuerpos;[27] en 2000, en un Ecuador recién dolarizado, las militantes de REMTE visibilizaron cómo el incremento de los precios de todos los artículos no se circunscribieron solamente a las empresas e intercambios de mercado, sino también a las mujeres, quienes con o sin reconocimiento monetario producían parte considerable de los bienes y servicios, y continuaban a cargo de los trabajos de cuidado y de reproducción de las condiciones de vida de toda la población;[28] en México, tras la experiencia del TLCAN, las trabajadoras de las maquilas del norte del país denunciaron cómo las zonas francas de exportación estaban basadas en el trabajo de las mujeres jóvenes (90% de la mano de obra total), quienes recibían sueldos bajísimos por jornadas de hasta 16 horas de duración.[29]

Característico de la primera etapa de actuación de la red, este esfuerzo por conocer las realidades económicas que buscaban transformar quedó plasmado en el libro *El impacto de las políticas económicas globalizadoras en el trabajo y calidad de vida de las mujeres: México, Nicaragua, Colombia, Bolivia, Perú y Chile,*[30] organizado entre 1997 y 1998, y publicado por la Red Género y Economía (REDGE) en México, en 2001.

26 REMTE. "Colombia: Mesa de Trabajo Mujeres y Economía". https://www.movimientos.org/es/remte/show_text.php3%3Fkey%3D696. Consultada el 21 de septiembre de 2020.

27 REMTE. "Campaña: Chile exige un trato justo". https://www.movimientos.org/es/remte/show_text.php3%3Fkey%3D1644. Consultada el 21 de septiembre de 2020.

28 REMTE. "Breve reseña de la aplicación del Impuesto a la Circulación de Capitales". https://www.movimientos.org/es/remte/show_text.php3%3Fkey%3D1371. Consultada el 21 de septiembre de 2020.

29 REMTE. "Uma outra…", consultada el 21 de septiembre de 2020.

30 REMTE. *El impacto de las políticas económicas globalizadoras en el trabajo y calidad de vida de las mujeres: México, Nicaragua, Colombia, Bolivia, Perú y Chile.* Ciudad de México: Debora Publicaciones, 2001.

Segunda etapa: entre contracumbres y protestas (1998-2001)

Si bien los dos primeros años de la REMTE fueron principalmente dedicados a la expansión y fortalecimiento interno de la organización, a partir de 1998 la red pasó a hacerse presente en espacios más amplios de coordinación del movimiento antiglobalización, como las cumbres, encuentros y foros en contra del ALCA, pero también del FMI, la OMC y el Banco Mundial.

En aquel contexto, los movimientos sociales iban recién ensayando la elaboración de aquellas que serían las herramientas concretas de combate al ALCA, como los Encuentros Hemisféricos y la Campaña Continental Contra el ALCA. Como consecuencia de eso, comparado con el ciclo que le procedió, el hiato 1998-2001 debe ser entendido como etapa de germinación de la resistencia al ALCA, y en el caso de la REMTE, de negociación con otras articulaciones feministas sobre las estrategias que serían adoptadas a futuro. En este apartado, revisaré tres de las instancias en las cuales se forjó la postura de la REMTE en aquellos años: la I Cumbre de los Pueblos (Santiago de Chile, 1998), la Contracumbre de Seattle (Seattle, Estados Unidos, 1999) y el Primer Foro Social Mundial (Porto Alegre, Brasil, 2001).

I Cumbre de los Pueblos (Santiago de Chile, abril del 1998)

Como se ha comentado anteriormente, la creación del ALCA había sido propuesta en Miami en diciembre de 1994. Tras una secuencia de reuniones intermedias, en las cuales se trató de llegar a un consenso sobre los términos de negociación del Tratado de Libre Comercio e Inversión,[31] una II Cumbre de las Américas fue convocada con el objetivo de dar

31 La primera instancia de puesta en común de los términos de negociación fue en Denver, Estados Unidos, en junio de 1995; después de Denver, se realizó en Cartagena (Colombia) la II Ministerial del Comercio, en marzo de 1996; en 1997 fueron realizadas otras tres instancias previas al inicio de las negociaciones del ALCA en sí: la III Reunión Ministerial del Comercio, en Belo Horizonte, Brasil; la I reunión de la Confederación Parlamentaria de las Américas (en adelante, COPA), en Quebec, Canadá, y una reunión de los suplentes de los Ministerios del Comercio en Guanacaste, Costa Rica.

secuencia a los trabajos propuestos en Miami. Entre los días 18 y 19 de abril de 1998, los presidentes de los países implicados en el proyecto se reunieron en Santiago de Chile, en donde se reafirmó la voluntad de seguir trabajando en lo que ellos (en plural y en masculino) definían como una "trascendental empresa, que requiere de esfuerzos progresivos y de una dinámica de cooperación internacional."[32] Según lo atestigua el "Plan de acción" de la reunión, los representantes allí conglomerados condicionaban el fortalecimiento de las democracias, la estabilidad económica e incluso la mejora de vida de los pueblos americanos a la voluntad de los gobiernos de impulsar un proceso de integración comercial continental.[33]

Sin embargo, a esta visión se contrapuso otra perspectiva, que denunciaba la verticalidad de las negociaciones y las consideraba, según Karina Bidaseca y Federico M. Rossi, antidemocráticas y poco transparentes.[34] Las y los militantes que compartían estas críticas encontraron en las Cumbres de los Pueblos su principal espacio de enunciación.

Organizada de manera paralela a la II Cumbre de las Américas, la I Cumbre de los Pueblos fue pensada como instancia en la cual, frente a la insatisfacción por la falta de acceso de organizaciones sociales al proceso de negociación del ALCA, los mismos pudiesen generar sus propios espacios de discusión y posicionamiento frente al tratado. La convocatoria al evento quedó a cargo de sindicatos de la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT), a la cual se sumaron redes de movimientos sociales y de ONG antiglobalización. Un año

32 Segunda Cumbre de las Américas. "Declaración de Santiago". http://www.sice.oas.org/tpd/ftaa/Summits/SantiagoDeclar_s.ASP. Consultada el 25 de septiembre de 2020.

33 Segunda Cumbre de las Américas. "Plan de acción. Segunda Cumbre de las Américas. Santiago de Chile, 1998". https://www.oas.org/xxxivga/spanish/reference_docs/CumbreAmericasSantiago_PlanAccion.pdf. Consultada el 27 de septiembre de 2020.

34 Karina Bidaseca y Federico M. Rossi. "Coaliciones nacionales contra procesos continentales de liberalización comercial: la Autoconvocatoria No al ALCA". Alejandro Grimson y Sebastian Pereyra (orgs.). *Conflictos globales, voces locales. Movilización y activismo en clave transnacional*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2008, p. 56.

después de la I Cumbre de los Pueblos, esa coalición recibió el nombre de Alianza Social Continental.[35]

Entre los movimientos y organizaciones que convocaron o asistieron al evento, se encontraban desde los que clamaban por tener incidencia en las negociaciones oficiales, hasta aquellos y aquellas que no deseaban tener ningún tipo de vínculo con el espacio presidencial y defendían el rechazo total al proyecto. Sobre la variedad de opiniones presentes en las instancias de activismo contra el ALCA, Angela Miles hace una caracterización que se aplica a la Cumbre de los Pueblos de Santiago y al caso de REMTE en particular:

> Los objetivos de las y los involucrados variaban mucho. Algunos simplemente intentan moderar los términos del comercio emergente y reducir el impacto negativo de la globalización. Otras, entre ellas feministas transformadoras, desafían la agenda central de la globalización, los acuerdos en sí mismos, y el derecho de las agencias y gobiernos involucrados a imponerlos sin un mandato democrático y credibilidad.[36]

A pesar de las diferencias entre las organizaciones que participaron del evento, la I Cumbre de los Pueblos fue exitosa en el sentido de que abrió las compuertas para que, de ahí en adelante, ninguna ronda de negociación del ALCA se haya llevado a cabo sin su contraparte popular: luego de Santiago, también se realizaron Cumbres de las Américas y Contracumbres militantes en Quebec, Canadá (2001) y Mar del Plata, Argentina (2005), cuando el proyecto del ALCA fue definitivamente encajonado.

En lo respectivo a la organización feminista frente al ALCA, la I Cumbre de los Pueblos sirvió de escenario a la realización de un Foro de Mujeres exclusivamente dedicado a discutir los efectos de los TLCI en las poblaciones femeninas. Este hecho sentó las bases para que, desde la fundación de facto de la Alianza Social Continental, en 1999, la entidad continental haya contado con un Comité de Mujeres permanente que, si bien poseía una estructura algo laxa, a partir del 2004 fue responsable de la emisión de un boletín multilingüe, *De mujeres para mujeres en las*

35 Faria y Moreno, *op. cit.,* p. 16.
36 Miles, *op. cit.,* p. 9 (traducción de la autora).

Américas. En la primera edición de este, sus integrantes se definieron como "un grupo informal" que había decidido reunirse para "asegurar que las preocupaciones de las mujeres sean fundamentales dentro de la visión general de la Alianza".[37] La REMTE estuvo presente en la fundación del Comité de Mujeres de la ASC; sin embargo, después de 2001, la red se retiró de la alianza y decidió seguir participando exclusivamente en la Campaña Continental en Contra del ALCA (lo abordo en el siguiente apartado).

La I Cumbre de los Pueblos funcionó, en este sentido, como la primera instancia de articulación transnacional de movimientos, ONGs y sindicatos en contra del ALCA. En aquel momento ya se presentaban algunos de los elementos que serían transversales a todas las etapas de la movilización continental en contra del TLCI; sin embargo, las dinámicas del movimiento se expresaban, ante todo, en términos de protesta: si bien una agenda propia empezaba a dibujarse, la multiplicidad de organizaciones y estrategias que confluyeron en Santiago todavía no habían tenido el tiempo de maduración necesario para llegar a un común acuerdo sobre las tácticas de enfrentamiento al ALCA.

A partir de 1999, este cuadro empezó a mostrarse –no por inercia, sino por el gesto activo de aquellas y aquellos que lo construían– algo más nítido: vocación multitudinaria, gran apelación a lo mediático, estructuración en ramas de acción colectiva en las calles y en áreas temáticas en los debates,[38] internacionalización de las luchas generales, imbricación de las agendas específicas; de los bocetos iniciales, el movimiento antiglobalización llegaba a la consagración de su estructura general. Seattle fue su parteaguas.

37 Comité de Mujeres de la Alianza Social Continental(ASC). "Boletín bilingüe de mujeres para mujeres en las Américas / Bilingual Bulletin by Women for Women in the Americas". ASC-HSA, vol. 1, núm. 1, julio, 2004. https://docplayer.es/76538975-Quienes-somos-who-are-we.html. Consultada el 3 de noviembre de 2020 (infelizmente, solo pude encontrar la primera edición del Boletín).

38 Enara Echart, Sara López y Kamala Orozco. *Origen, protestas y propuestas del movimiento antiglobalización.* Madrid: Catarata e Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación (UCM), 2005, p. 92.

La Batalla de Seattle (Estados Unidos, octubre de 1999)

> *Pienso que, de aquí a diez años, lo que se va escribir sobre Seattle, no es sobre qué bomba de gas lacrimógeno fue esparcida y en qué esquina, pero más bien que la oposición de la* OMC *en 1999 fue el nacimiento de un movimiento global por una economía democrática global.*[39]

Los sucesos que determinaron la propulsión a la luz pública del movimiento antiglobalización tuvieron lugar en Seattle, Estados Unidos, entre el 30 de noviembre y el 3 de diciembre de 1999.[40] Para aquellas fechas, en las cuales se llevaría a cabo la III Reunión Ministerial de la OMC, los 135 países que conformaban el organismo multilateral se iban a reunir a discutir la Ronda del Milenio, cuyo objetivo era lograr una serie de reformas en el sistema de comercio internacional; sin embargo, frente a las movilizaciones que sitiaron las calles donde se realizarían las conferencias, gran parte de los asistentes no pudieron trasladarse más que hasta el lobby de sus hoteles.[41]

En la prensa de la época y en los anales de la historia, la Batalla de Seattle quedó conocida por haber aglomerado a

> Taxistas, estibadores, LGTB, ecologistas, intelectuales, granjeros, organizaciones de derechos humanos, de justicia social, humanitarias, estudiantes, personas inmigradas, grupos de acción directa, redes feministas, trabajadores de la construcción y muchos más se unieron a las protestas. Todas y todos coincidían en que la causa común de sus problemas eran las políticas globales dictaminadas por la OMC. La diversidad del movimiento fue ampliamente celebrada, pero también su unidad. Todos tenían un objetivo

39 Frase dicha por una manifestante con un megáfono en la apertura del documental *Seattle: democracia en las calles*, producción colectiva del del Centro de Medios Independientes. https://vimeo.com/21681595. Consultada el 12 de noviembre de 2020.

40 José Seoane y Emilio Taddei. "De Seattle a Porto Alegre: pasado, presente y futuro del movimiento anti-mundialización neoliberal". *Resistencias mundiales, de Seattle a Porto Alegre*. Buenos Aires: CLACSO, 2001, p. 109.

41 Sebastián Valverde. "Seattle: movimientos sociales contra la globalización". http://www.ub.edu/prometheus21/articulos/nautas/08.pdf. Consultada el 16 de noviembre de 2020.

> común: bloquear la entrada del Teatro Paramount para impedir que los 3,000 delegados de la OMC inauguraran la nueva Ronda del Milenio. […] La inauguración programada para el 30 de noviembre fue suspendida por las protestas. Un manifestante dijo a la prensa: 'llevo 30 años protestando aquí y allá, gritando como hoy *Shut'em down! Shut'em down!*, pero es la primera vez que lo estamos logrando'.[42]

Fue también en Seattle que la expresión *people before profits* (personas antes que las ganancias) se popularizó, presentándose como lo que vendría a ser una de las principales consignas del movimiento. Aunque gran parte de las y los manifestantes de Seattle supieran que la destrucción medioambiental y de las comunidades humanas seguirían mientras el lucro fuera el único objetivo y unidad de medida del éxito de una persona, empresa o nación, todavía no había una comprensión generalizada sobre el origen no solamente capitalista, sino también colonialista y patriarcal del sistema al que se oponían. Esta ceguera llevó el movimiento al error de no reconocer que

> [...] lograr un mundo organizado en torno al sustento de la vida humana y no humana en lugar de la ganancia, requerirá, o más bien *es* el empoderamiento de las mujeres. Las feministas están trayendo a este amplio campo de disputa, las transformadoras perspectivas centradas en las mujeres que han forjado en sus variadas pero conectadas luchas locales y su ya establecido diálogo y organización global.[43]

Sobre el tema, en una entrevista concedida a Carmen Leticia Díaz Alba, Nalu Faria (REMTE Brasil) cuenta que "en Seattle se decía 'el mundo no es una mercancía' y nosotras decimos 'las mujeres tampoco'. Ahí salió la campaña contra la mercantilización de la vida y el cuerpo de las mujeres, *las mujeres dicen no a la tiranía del libre mercado*".[44]

Por otro lado, también merece la pena resaltar que, tras Seattle, la diversificación de los sectores activistas observada en las manifestaciones callejeras también terminó desbordándose hacia las organizaciones: con el gran impacto de las protestas, la misma ASC expandió sus objetivos,

42 Enric Rodrigo. "La Batalla de Seattle". http://www.rebelion.org/noticia.php?id=97164. Consultada el 12 de noviembre de 2020.

43 Miles, *op. cit.*, p. 9 (traducción de la autora).

44 Díaz Alba, *op. cit.*, p. 81.

abriéndose a la incorporación de entidades que de entrada no estaban en la Alianza. A los sindicatos originalmente vinculados a la ORIT, se fueron integrando gradualmente otras centrales sindicales y sindicatos independientes, en un primer momento, y luego otros movimientos sociales y ONGs.[45]

Por cierto, predomina en las crónicas sobre Seattle un cierto estupor incluso por parte de las y los mismos activistas respecto a los efectos de las movilizaciones populares, y su capacidad de armonizar las aspiraciones y deseos de cambio de sectores tan amplios como los anteriormente mencionados. Desde comienzos del 1999 una declaración con cerca de ochocientas adhesiones provenientes de más de setenta países del mundo ya había dado vueltas en los círculos activistas;[46] sin embargo, nadie intuía cuales serían los efectos de esta silenciosa pero pujante articulación.

Por parte de la REMTE, Nalu Faria y Miriam Nobre (Brasil) sostienen la idea de que el éxito de las manifestaciones y su capacidad de esquivar la intensa represión también estaban vinculados a la descentralización de las actividades llevadas a cabo en la capital estadounidense: frente aquella nueva forma de acción política, que a primera vista no parecía coordinada porque no tenía un foco directivo visible, el aparato represivo no sabía muy bien a quiénes atacar. En la opinión de ellas, debe ser por eso que, de allí en adelante, las reuniones de la OMC y de otros organismos internacionales pasaron a ser hechas en lugares cercados por muros y verdaderas barreras policiacas: "La resistencia podría venir de cualquier lugar, en cualquier momento y de quienes menos se esperaba".[47]

Así, las movilizaciones en contra la III Reunión Ministerial de la OMC funcionaron como bautismo de fuego de este vasto, diverso y novedoso movimiento planetario.[48] Al evidenciar que las visiones hegemónicas sobre la economía contaban con la oposición de diversos sectores del continente, los sucesos de Seattle dieron un verdadero impulso a las luchas sociales de los comienzos de los años 2000.

45 Bidaseca y Rossi, *op. cit.,* p. 80.

46 Seoane y Taddei, o*p. cit*., p. 113.

47 Nalu Faria y Miriam Nobre. "Feminismo em movimento: temas e processos organizativos da Marcha Mundial de Mulheres no Fórum Social Mundial". *Revista Estudios Feminista.* España: Universidad Complutense de Madrid, vol. 11, núm. 2, 2003, p. 628.

48 Seoane y Taddei, *op. cit*., p. 113.

Uno de ellos fue, sin lugar a dudas, sacudir la relativa "paz social" por la cual había pasado el continente en la primera parte de los años noventa.

I Foro Social Mundial (Porto Alegre, Brasil, enero del 2001)

> *Muchos decían tener la sensación de que la historia estaba siendo hecha en aquel salón. Yo sentía algo más intangible, como si fuera el fin del 'Fin de la Historia'. Y de una forma muy apropiada, el eslogan oficial del evento era 'Un otro mundo es posible'. Después de un año y medio de protestas, el Foro Social Mundial fue como una oportunidad para que ese movimiento emergente dejara de gritar por lo que estaba en contra y empezase a gritar por lo que estaba a favor.*[49]

En el marco del ciclo de la protesta, la realización del I Foro Social Mundial fue un punto de llegada, pero también de partida: funcionó simultáneamente como culminación de un proceso fundamentalmente marcado por prácticas de oposición y como el inicio de una nueva etapa, en la cual voces propositivas empezaban a hacerse oír.[50]

Llevado a cabo en la ciudad brasileña de Porto Alegre, la primera edición del Foro contó con la presencia de cerca de 15,000 personas, quienes entre el 20 y el 25 de enero del 2001 se reunieron para discutir diversas temáticas que preocupaban a los movimientos sociales de todo el globo.

Inicialmente, el Foro Social Mundial se había propuesto ser una contraposición al Foro Económico Mundial, que sesionaba anualmente en Davos, Suiza; sin embargo, la primera edición del foro demostró

49 Naomi Klein. "Acreditando no fim do Fim da História", traducción al portugués de Marina Camargo Costa e Peter Lenny. http://www.juntadeandalucia.es/averroes/centros-tic/14700730/helvia/aula/archivos/repositorio/0/80/html/fsm_autores_textos/2/208/20805.htmm. Consultada el 16 de noviembre de 2018 (traducción de la autora).

50 Seoane y Taddei, *op. cit.*, p. 107.

que la riqueza y complejidad de los temas discutidos iban más allá de demostrar un desacuerdo con el "pensamiento único" expresado desde los Alpes suizos.[51]

Y esto porque, si bien los primeros años del movimiento antiglobalización se caracterizaron por una sobreposición de la protesta por sobre la propuesta, el Foro Social Mundial (FSM) marca justamente un proceso de aterrizaje en el cual algunas ideas principales empezaron a consolidarse entre los discursos militantes. Entre los aspectos más recurrentes estaban la implementación de la tasa Tobin,[52] la condonación de la deuda del tercer mundo, la lucha por un programa real de desarme en el tercer mundo, la democratización de las Naciones Unidas y una reforma sustancial de la OMC.

Trayendo la reflexión hasta el campo que me interesa, en un interesante análisis sobre el papel de los feminismos transnacionales en la construcción del FSM, Janet Conway presenta lo que considera como cuatro motivaciones (y también dificultades) para conceptualizar la participación de las mujeres en el espacio: en primer lugar, el hecho de que los feminismos transnacionales han sido y siguen siendo una de las fuerzas significativas que constituyen el FSM; en segundo, el hecho de que el grado de participación ha sido desigual en diferentes espacios de tiempo y escalas del FSM; en tercer lugar, que el feminismo transnacional –entendido como movimiento, política y ética– hizo contribuciones irreductibles a los movimientos emancipatorios contemporáneos en y más allá del FSM; y por último, que estas contribuciones deben hacerse visibles y reclamarse como feministas.[53]

---

51 *Ibid.,* p. 120.

52 Propuesta en los años 1970 por el economista estadounidense James Tobin, la Tasa Tobin es el nombre que se ha otorgado coloquialmente al impuesto sobre algunas transacciones financieras, cuyo principal objetivo era encontrar un disuasorio al fenómeno especulativo. La demanda por la creación de la Tasa Tobin fue un punto central para el movimiento antiglobalización, y una de las organizaciones más emblemáticas de dicho movimiento conlleva una referencia al impuesto en su nombre: la Asociación por la Tasación de las Transacciones financieras y por la Acción Ciudadana (ATTAC), creada en Francia en 1998.

53 Janet Conway. "Transnational Feminisms and the World Social Forum: Encounters and Transformations in Anti-globalization Spaces". *Journal of International Women's Studie*s. Bridgewater: Bridgewater State University, vol. 8, núm. 3, 2007,

En este mismo sentido, Magdalena León Trujillo (REMTE Ecuador) afirma que el movimiento de mujeres siempre estuvo presente en el interior del FSM, con una participación numérica de la mitad del total de asistentes. Para Trujillo, esta participación fue espontánea y basada en la coincidencia entre los postulados centrales del foro y aquellos que eran consensos ampliamente difundidos entre los diversos feminismos allá presentes, como la descentralización y la forma horizontal de organizarse.[54]

La confluencia expuesta por Trujillo entre la ética feminista y los valores del FSM hizo que tanto la REMTE como otras articulaciones de su mismo campo político (la Marcha Mundial de Mujeres y los sectoriales de mujeres de la Vía Campesina y de la Agencia Latinoamericana de Información) estuvieran presentes desde la convocatoria a la primera edición del foro. Además, como miembros el Consejo Internacional del FSM,[55] las militantes de la red pudieron participar de la definición de los contenidos y metodologías del espacio; este rol, sin embargo, no borró el hecho de que había "un rezago de nuestros temas, prioridades y visiones en este espacio, igual que ocurre, a su vez, con la integración cabal de los temas de 'los otros' o de las problematizaciones globales en el pensamiento, en el discurso, en el quehacer de las mujeres".[56]

Por otro lado, a pesar de ser una instancia principalmente destinada al diálogo *entre* redes y movimientos, las diversas ediciones del FSM también sirvieron como espacio privilegiado de encuentro entre las mismas organizaciones miembro de la REMTE. Sobre el tema, comenta Renata Moreno (REMTE Brasil):

> Al comienzo el FSM era una cosa maravillosa… para nosotras, era un lugar muy, muy, muy importante. En primer lugar, porque la mayor parte de las veces era en Brasil, entonces el mundo entero estaba aquí, toda la REMTE estaba aquí, toda la Marcha Mundial de Mujeres estaba aquí,

p. 50.

54 Magdalena León Trujillo. "Foro Social Mundial: espacio para la construcción de feminismos*". Estudios Feministas.* España: Universidad Complutense de Madrid, vol. 11, núm. 2, julio-diciembre de 2003, p. 616.

55 Nalu Faria, Miriam Nobre y Renata Moreno (orgs.). *En busca de la igualdad: textos para la acción feminista*, São Paulo: Sempreviva Organização Feminista, 2013, p. 7.

56 *Ibid.,* p. 617.

> llegaban personas de todas las partes… Entonces para esta consciencia internacionalista, esta cosa latinoamericanista, de internacionalismo militante, el FSM cumplió un papel muy importante.[57]

Sobre este aspecto, es fundamental tener en cuenta que el FSM no se había propuesto ser una instancia de toma de decisiones. Funcionaba como un espacio encuentro, pero no como central de coordinación de calendarios y agendas de lucha. Crítica a esta tendencia, la REMTE fue una de las impulsoras de la creación de la Asamblea de Movimientos Sociales, instancia desde la cual las organizaciones que así lo deseasen pudieran articularse de manera sostenida en el tiempo:

> Había una disputa clásica entre las ONGs y el movimiento, las ONGs y los movimientos siempre tienen una diferencia, ¿no?, Y nosotras empezamos a construir una Asamblea de los Movimientos Sociales dentro del Foro, porque el foro como foro no sacaba posición, y los movimientos decían 'No, eso no es solo un encuentro para que veamos qué lindo lo que estamos haciendo, lo que tenemos que hacer es organizar la lucha'.[58]

Así, como evidencia la opinión de Renata Moreno, los FSM expresaban el interés de la REMTE, de la mano con otras organizaciones, de dar un salto respecto de la pura protesta y empezar a conformar acciones más direccionadas hacia la propuesta. En este marco, el FSM debe ser comprendido como el punto exacto intermedio entre el ciclo de las movilizaciones callejeras y lo que vendría a ser la Campaña Continental contra el ALCA; del primero, trajo el espíritu callejero, el gusto por la horizontalidad y la capacidad de concatenar una diversidad impresionante de actoras y actores; al segundo, ansioso de productos y resultados, le recordó una y otra vez que la unidad era importante, toda vez que su mantenimiento no implicase pasar por arriba de diferencias políticas intransponibles.

57 Moreno, entrevista...
58 *Idem.*

Tercera etapa: la remte en las estructuras hemisféricas de organización contra el alca (2001-2005)

Insertados en un contexto de fortalecimiento de la rama latinoamericana del movimiento antiglobalización, los sucesos llevados a cabo entre la I Cumbre de los Pueblos (Santiago de Chile, 1998) y el I Foro Social Mundial (Porto Alegre, 2001) se dieron en colaboración y sintonía con los realizados afuera del continente americano, como el pueblazo en contra la omc en Ginebra (mayo de 1998), la Cumbre Sur-Sur sobre Deuda en Johannesburgo (noviembre de 1999) y las protestas contra el Foro Económico Mundial reunido en Melbourne, en septiembre del año 2000.[59] Con aquellos, compartían algunos rasgos en común, como el hecho de frecuentemente llevarse a cabo paralelamente a foros y reuniones de las instituciones financieras multilaterales; a diferencia de los mismos, todavía carecían de estructuras organizacionales consolidadas, con cuadros de militancia estables y espacios asamblearios de toma de decisión.[60]

Así, si bien las múltiples protestas llevadas a cabo entre Seattle y Porto Alegre alcanzaron el éxito de traer el movimiento antiglobalización al centro de atención de la opinión pública,[61] la visibilidad adquirida por algunas expresiones de acción directa llevadas a cabo en el marco de las marchas y mítines –y la incapacidad de los medios de comunicación de establecer diferencias entre aquellas y otras formas de protesta– también generó una presión por la criminalización del movimiento, usualmente clasificado como desordenado, violento y espontaneísta.

En un gesto de autocrítica frente a los innumerables reproches de intelectuales y políticos sobre la carencia de propuestas por parte del movimiento, las redes que confluían en aquellos espacios decidieron entonces "coordinar nuestros esfuerzos, desarrollar nuestras presiones y

59 José A. Seoane, Ivana Brighenti, Clara Algranati y Emilio H. Taddei. "Cronología de la protesta internacional: protestas y convocatorias internacionales y regionales contra la mundialización neoliberal". José Seoane y EmilioTaddei (comps.). *Resistencias mundiales, de Seattle a Porto Alegre.* Buenos Aires: clacso, 2001, p. 115.

60 Echart, López y Orozco, *op. cit.*, pp. 93-95.

61 *Ibid.*, p. 137.

pasar a dar respuestas en diferentes terrenos".[62] A partir de 2001 y como resultado de la acumulación de experiencia realizada en el ciclo anterior, empezaron a surgir amplias e reincidentes instancias de coordinación de las luchas de resistencia al ALCA: en el apartado final de este capítulo, me dedicaré a exponer algunos aspectos de la actuación de la REMTE en estos espacios, que pueden ser divididos en dos etapas principales: la construcción del consenso sobre el "No al ALCA" y la debacle definitiva del Tratado de Libre Comercio e Inversión (TLCI).

De Quebec a Quito: el consenso en torno al "No al ALCA" (2001-2003)

A meses de que el año 2000 llegara a término, el sociólogo filipino Walden Bello advertía: si la debacle de la reunión de la OMC en Seattle en 1999 había anticipado el comienzo del nuevo milenio y 2000 había sido "el año" de la protesta global contra la globalización, 2001 "conlleva la promesa de un año igualmente atormentador para el proyecto globalizador".[63]

En lo referente a los feminismos y a la REMTE en particular, tal como fue pronosticado, 2001 se constituyó como un año de intensos debates, en los cuales la organización reafirmó muchos de sus principios fundamentales y sentó las bases para lo que serían las posteriores campañas de formación en economía para mujeres. Culminada en las Jornadas de Resistencia Continental al ALCA, llevada a cabo en Quito en octubre de 2002, esta etapa de articulación de la lucha contra el ALCA se caracterizó por la construcción de un consenso entre la militancia respecto el rechazo total al proyecto y, como consecuencia de este común acuerdo, por la emergencia de la Campaña Continental y los Encuentros Hemisféricos contra el ALCA.[64]

Hasta la II Cumbre de los Pueblos, realizada en las puertas de la III Cumbre de las Américas (Quebec, Canadá, abril del 2001), las distintas

62 *Ibid*., p. 145.

63 Walden Bello. "2000: el año de la protesta global contra la globalización. Seoane y Taddei (comps.). José Seoane y EmilioTaddei (comps.). *Resistencias mundiales, de Seattle a Porto Alegre.* Buenos Aires: CLACSO, 2001, pp. 180-181.

64 Faria y Moreno, *op. cit.,* pp. 20-22.

organizaciones estaban divididas en dos principales grupos: por un lado, las que defendían una mayor incidencia de la sociedad civil en el proceso de negociación del ALCA; por el otro, el sector que iba por el no rotundo al TLCI.[65] En el texto *Outra América é possível*, difundido en Brasil por militantes de la REMTE y de la MMM, esta divergencia es definida en los siguientes términos:

> Algunos sectores, movidos por un supuesto pragmatismo, consideran que el ALCA es un hecho y que debemos presionar al gobierno brasileño para que negocie mejores condiciones […] Esta posición fue derrotada en la Asamblea Popular, organizada por la Alianza Social Continental (ASC) en abril de 2001 en Quebec. Las mujeres de la Marcha Mundial contribuyeron en gran medida a esta decisión al intervenir de manera organizada en todos los foros temáticos para defender la posición no perteneciente al ALCA. El debate entre las posiciones resumidas en las expresiones 'ALCA social' y 'No al ALCA' tuvo lugar en un escenario donde había miles de activistas contra la globalización en las calles y el ejército rodeó la reunión de presidentes de los países de las Américas. Estas diferentes posiciones se reflejan en diferentes puntos de vista sobre el significado fundamental de la movilización y la lucha política: crear mejores condiciones de negociación o ser el motor de la transformación.[66]

Aparte de ser el encuentro en el cual la oposición global al ALCA fue consensuada, la II Cumbre de los Pueblos también se destacó por una expresiva presencia femenina. En el marco del encuentro, militantes de la REMTE, la MMM y el Comité de Mujeres de la ASC organizaron dos eventos: por un lado, un Tribunal Popular para evaluar los efectos de los acuerdos comerciales en la vida de las mujeres;[67] por el otro, un Foro de Mujeres que contó con la presencia de más de 200 activistas.

Algunos meses después de la Contracumbre de Quebec, se llevó a cabo una reunión ampliada del Consejo Hemisférico de la ASC (Florianópolis, septiembre del 2001), en la cual se pactó la creación de la Campaña Continental Contra el ALCA, lanzada en el II Foro Social

65 *Ibid.,* p. 19.

66 REMTE. "Uma outra...", *op. cit.*, consultada el 21 de octubre de 2020 (traducción de la autora).

67 Faria y Moreno, *op. cit.*, p. 24.

Mundial, realizado nuevamente en Porto Alegre en enero del 2002. Sobre este evento, recuerda Renata Moreno (REMTE Brasil) que incluso antes de que la creación oficial de la campaña fuera anunciada

> Nosotras ya teníamos esta visión contra el ALCA, todavía no habían lanzado la campaña e hicimos un *sticker* que decía 'las mujeres contra el ALCA', el 'contra el ALCA' escrito bien grande… hay quienes dicen que nosotras, sin saberlo, habíamos lanzado la campaña en el FSM, pero era solo un *sticker* que hicimos… pero en la REMTE y en la MMM, nosotras ya sabíamos que la cosa tenía que ir por ahí.[68]

Tras Porto Alegre, el lineamento de la Campaña Continental fue empezar un amplio proceso de formación e información sobre el ALCA, teniendo en cuenta que hasta aquel entonces el TLCI era tratado como un asunto de expertos y la misma prensa circulaba escasas noticias sobre el tema.[69] En mayo de 2002, la REMTE se movilizó en México en contra de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo de la ONU[70] y emitió el texto "La esquizofrenia de la financiación o la incoherencia en el consenso de Monterrey";[71] en junio, en el marco de la II Cumbre Presidencial de Guayaquil (Ecuador), publicó una "Carta abierta a los presidentes de América del Sur";[72] y en agosto del mismo año, en ocasión de una reunión de los mandatarios del MERCOSUR en Buenos Aires, las integrantes brasileñas de la red participaron del Foro Social Temático Argentina, en el cual impulsaron la idea de que la ASC realizase plebiscitos populares sobre el ALCA en todo el continente.

---

68 Moreno, entrevista..., *op. cit*.

69 Faria y Moreno, *op. cit.,* p. 20.

70 Aída Concha y Ramos, entrevista…; REMTE. "Sobre desarrollo y mujeres (Ecuador)". https://www.movimientos.org/es/remte/show_text.php3%3Fkey%3D1388. Consultada el 21 de octubre de 2020.

71 Magdalena León Trujillo. "La esquizofrenia de la financiación o la incoherencia en el consenso de Monterrey. Razón de ser de la conferencia". https://www.movimientos.org/es/remte/show_text.php3%3Fkey%3D1391. Consultada el 21 de octubre de 2019.

72 REMTE. "Carta abierta a los presidentes de América del Sur". https://www.movimientos.org/es/remte/show_text.php3%3Fkey%3D1408. Consultada el 21 de octubre de 2020.

Las brasileñas y peruanas fueron las militantes de la red que contaron con una participación más expresiva en la construcción de las consultas populares. En Brasil, en conjunto con varias organizaciones que ya habían trabajado en el Plebiscito de la Deuda Externa en 2000, las militantes de la REMTE y de la MMM integraron la coordinación de una campaña que en la primera semana de septiembre del 2002 estuvo recibiendo votos en distintas localidades del país:[73]

> Aquí en Brasil una de las cosas más interesantes fue que la campaña estaba súper bien distribuida, nuestra idea era llegar a todas partes. Claro que hubo un proceso de organización, de elaboración, pero realmente la idea era distribuir. De hecho, si miras el listado de los lugares donde hubo mesas de votación del plebiscito, en la mayor parte de ellos las mujeres fuimos las que organizamos, no había más movimientos e íbamos nosotras, siempre. Y como mujeres tuvimos un proceso de autoorganización realmente, porque íbamos construyendo 'nuestra parte' a la par de la campaña como un todo. Conseguimos un rechazo gigante al ALCA.[74]

Respecto al plebiscito en Perú, por su parte, comenta Rosa Guillén:

> Sí, en Quebec planteamos una lucha conjunta en contra de esas reformas a los tratados. Cada una en su país hizo después sus consultas, en Brasil la conoces además por todo, en mi país yo trabajé como responsable del capítulo Perú de la ASC y organizamos la 'Campaña contra el ALCA y los TLC', así se llamaba, y juntamos en proporción de cantidad de población más firmas que en Brasil –en proporción, no en cantidad real. Pero fue importante, nos dimos cuenta después, cuando estábamos haciendo el conteo que habíamos juntado más... nos preguntábamos: ¿y por qué conseguimos tantas firmas?[75]

En ambos países, los resultados de las urnas fueron conclusivos: la población consultada era contraria a la implementación del ALCA.

Dos meses después de la realización de los plebiscitos, la Campaña Continental organizó las Jornadas Continentales de Resistencia, llevadas

73 SOF. "Boletim eletrônico da SOF-Sempreviva Organização Feminista-edição julho de 2003". https://movimientos.org/es/remte/show_text.php3%3Fkey%3D4383. Consultada el 22 de octubre del 2020.

74 Moreno, entrevista…

75 Guillén, entrevista…,

a cabo en oposición a la VII Reunión Ministerial del ALCA (Quito, Ecuador, octubre del 2002). En el marco de dichas jornadas, la REMTE y el Comité de Mujeres de la ASC propusieron un panel titulado "Impactos del ALCA en las mujeres de las Américas", al cual asistieron cerca de 300 mujeres.[76] Tras el evento, tanto el "Manifiesto de las Mujeres de las Américas"[77] como la "Declaración de la ASC ante a la Ministerial de Quito"[78] señalaron que la tarea de los movimientos era clara: "detener el ALCA e impulsar una verdadera integración".[79]

De Cancún a Mar del Plata: la debacle del ALCA (2003-2005)

Tras la llegada a un acuerdo sobre la oposición global al ALCA, también "se profundiza la comprensión sobre las conexiones entre las varias iniciativas del libre comercio y sus objetivos, que pretenden garantizar el poder de las grandes transnacionales".[80] Así, a partir de entonces las organizaciones de la ASC y la Campaña Continental Contra el ALCA pasaron a movilizarse con más ímpetu también en contra otras estructuras, en especial la OMC.

Representativos de este movimiento fueron los eventos llevados a cabo en Cancún (México) en septiembre del 2003. Días antes de la celebración de la V reunión ministerial de la OMC, en la cual la organización planteaba generar acuerdos entre sus países miembro sobre los controversiales "temas de Singapur",[81] movimientos sociales convocaran

76 Faria y Moreno, *op. cit.*, p. 27

77 Comité de Mujeres de la Alianza Social Continental (ASC). "Manifiesto de las Mujeres de las Américas ante la VII Reunión Ministerial del ALCA". https://movimientos.org/es/noalca/show_text.php3%3Fkey%3D1152. Consultada el 22 de octubre de 2020.

78 Alianza Social Continental, "Declaración de la ASC ante a la Ministerial de Quito". https://www.movimientos.org/es/noalca/show_text.php3%3Fkey%3D1169. Consultada el 22 de octubre de 2020.

79 Comité de Mujeres de la Alianza Social Continental (ASC), "Manifiesto de las Mujeres…", s.p.

80 Faria y Moreno, *op. cit.,* p. 21.

81 La expresión "temas de Singapur" hace referencia a las cuatro áreas (comercio e inversiones, comercio y política de competencia, transparencia de la contratación pública y facilitación del comercio), cuya inclusión como pauta de la OMC había sido propuesta desde la primera reunión ministerial de la organización, celebrada en Singapur en 1996. Por su carácter controversial (en el sentido de que proponía una injerencia de la OMC en temáticas que iban más allá del simple comercio

al Foro de los Pueblos por Alternativas a la OMC, en el marco del cual las redes feministas presentes en el espacio (REMTE, Marcha Mundial de Mujeres (MMM), mujeres de la Coordinación Latinoamerica de Organizaciones Campesinas (CLOC)-Vía Campesina y Red Género y Comercio, GTN por sus siglas en inglés) llevaron a cabo un Foro internacional de las mujeres frente a los acuerdos comerciales. [82]

En aras de potencializar las discusiones entre las asistentes y facilitar que una declaración unificada pudiera ser emitida, las redes de mujeres convocantes habían acordado realizar debates preparatorios cuyos resultados deberían ser compartidos en el foro. En el momento de exposición de las distintas posturas frente a los asuntos que serían discutidos en la reunión ministerial de la OMC, el mismo patrón observado en las instancias de coordinación de las mujeres contra el ALCA previas a Quebec se hizo presente: mientras la Red Género y Comercio propuso una la petición de que los negociadores reunidos en Cancún mantuvieran los "temas de Singapur" excluidos del debate e introdujeran la perspectiva de género en los análisis de los asuntos estrictamente comerciales,[83] tanto la REMTE, en su texto "La OMC no puede gobernar la vida de las mujeres",[84] como la Marcha Mundial de Mujeres, con "La bolsa y la vida: la lógica de la OMC",[85] fueron enfáticas en resaltar que, para sus militantes, no bastaba con retirar los "temas de Singapur" de la pauta de discusión, sino que se trataba más bien de intentar paralizar la ronda de Cancún de manera general.[86]

---

internacional), los países miembros de la OMC nunca habían logrado llegar a consensos sobre dichos temas y la reunión de Cancún se caracterizó, lo trato a continuación, justamente por la insistencia en avanzar en este sentido por parte de Estados Unidos y de algunos países de Europa occidental. Eugenio Diosdado. "Resistieron presiones". https://www.movimientos.org/es/remte/show_text.php3%3Fkey%3D4369. Consultada el 25 de octubre de 2020.

82 Aída Concha y Ramos, entrevista…

83 REMTE. "La OMC no puede gobernar la vida de las mujeres". https://www.movimientos.org/es/remte/show_text.php3%3Fkey%3D1891. Consultada el 22 de octubre de 2019.

84 *Ibid.*

85 Marcha Mundial de Mujeres. "La bolsa y la vida: la lógica de la OMC". https://www.alainet.org/es/active/4521. Consultada el 21 de octubre del 2019.

86 Sara Román. Entrevista realizada por Tamy Imai Cenamo, Ciudad de México, marzo de 2019.

Al final, la respuesta a este *impasse* entre las organizaciones de mujeres vino, contra todos los pronósticos, de la misma Ministerial de la OMC: tras cuatro días de negociación, a las 5:55 de la tarde del domingo 14 de septiembre, el entonces secretario de Relaciones Exteriores de México, Luis Ernesto Derbez Bautista, dio la conferencia por clausurada. Gracias a la firme negativa por parte de los bloques G-21 ("naciones en desarrollo"), Asia, Pacífico, Caribe y África de dar secuencia a las negociaciones mientras los países de la "Sala verde" (Estados Unidos y Europa Occidental) insistieran en traer los "temas de Singapur" a flote, "la OMC tuvo que acabar sus trabajos sin consenso alguno, sin declaración conjunta, sin firma de nuevos acuerdos".[87]

La noticia del colapso de la Ministerial vino, por sorpresa, de la voz de dos mujeres: Sheila Kawamara Mishambi e Inene Ovonji Odida, de las delegaciones de Uganda y Kenia, de las primeras en bajarse del proceso. En palabras de Odida, la decisión de más de la mitad de los países miembros de la OMC de pausar las negociaciones de Cancún se había motivado

> […] por una descarada manipulación de los países desarrollados, sin ningún caso a los intereses y voces de las naciones africanas. El borrador que discuten es inaceptable porque condena a millones de africanos a perpetuo subdesarrollo y pobreza abyecta […] Abjuramos de la total falta de transparencia pues se implementó un cuidadoso y orquestado proceso de Sala Verde (juntas en corto, convocadas por los ricos), para presionar a nuestros ministros a aceptar un resultado que aseguraría los intereses de los desarrollados, mientras que ignora las críticas preocupaciones de nuestros ciudadanos.[88]

Así, en una suerte de reedición de Seattle (1999), fracasaba la Ministerial de Cancún, hecho muy discretamente reconocido por la misma OMC en su sitio *web* oficial.[89]

87 Diosdado*, op. cit.*, s.p.

88 *Idem.*

89 OMC. "Day 5: conference ends without consensus". https://www.wto.org/english/thewto_e/minist_e/min03_e/min03_14sept_e.htm. Consultada el 22 de octubre de 2020.

Es importante hacer un recuento más o menos detallado de los sucesos de Cancún porque, además de haber sido ampliamente celebrado por la REMTE y las demás organizaciones del Foro de los Pueblos por alternativas a la OMC,[90] su colapso introdujo dos elementos que hicieron que, a partir del 2003, las posibilidades de aprobación del ALCA se vieran disminuidas: al mismo tiempo que funcionó como una verdadera "inyección de ánimos" para los movimientos sociales de la región, también puso en evidencia que el cuestionamiento a los postulados básicos del librecambismo ya no emanaba exclusivamente de las organizaciones populares, sino que también de parte de representantes de países que, sin hacer parte del selecto grupo de "las naciones desarrolladas", empezaban a mirar con una cierta desconfianza el liderazgo de Estados Unidos y Europa Occidental al interior de las reuniones ministeriales del ALCA y de la OMC.

La conjugación entre estas dos *novedades* de Cancún se expresó de manera contundente en Miami, dos meses tras el abrupto cierre de la reunión caribeña. Revitalizados por "haber descarrillado la agenda de las grandes corporaciones en las negociaciones de la V Cumbre Ministerial de la OMC",[91] los movimientos sociales conglomerados alrededor de la ASC y la Campaña Continental contra el ALCA convocaron a un amplio proceso movilizatorio, cuyo principal objetivo era lograr paralizar, esta vez, la III Cumbre de las Américas, una nueva ronda de negociaciones del ALCA llevada a cabo en noviembre de 2003.[92]

Más allá del simbolismo de realizarse en el mismo lugar en que, nueve años antes, la propuesta de formulación del ALCA había sido comunicada a los pueblos del continente, la Cumbre de Miami y su colateral II Cumbre de los Pueblos fueron fuertemente influenciadas por la decisión de algunos mandatarios del campo progresista sudamericano –invitados a participar de la reunión oficial–, de también comparecer en el espacio alternativo organizado por los movimientos sociales. Comenta Rosa Guillén (REMTE Perú):

90 Faria y Moreno, *op. cit.,* p. 32.

91 Alianza Social Continental. "Declaración ante los resultados de la V Cumbre Ministerial de la OMC". https://movimientos.org/es/enlacei/show_text.php3%3Fkey%3D1978. Consultada el 23 de octubre de 2020.

92 Faria y Moreno, *op. cit.,* p. 13.

> En Miami tuvimos el mensaje de Brasil y de Venezuela de que ellos estarían dispuestos a apoyarnos en la campaña. En Brasil era el gobierno de Lula recién elegido y el de Chávez, ya elegido […] y Chávez nos dijo que quería la asesoría de la gente que estaba en la campaña y en la alianza para convencer a sus negociadores que era importante pelear en contra del ALCA. En Miami recibimos a Chávez en nuestro espacio alternativo y ahí él se comprometió. Al comienzo, todas tuvimos dudas de si iba a ser cierto, pero decidimos 'no vamos a decir antes de tiempo que no queremos apoyo'. Y al final, hay que reconocerlo, su apoyo fue decisivo...[93]

Es importante traer el comentario de Guillén a flote porque evidencia cómo los eventos de Miami se llevaron a cabo en un contexto en el cual se empezaba a generalizar un escepticismo respecto un modelo de desarrollo que, apologético a una supuesta "integración continental", contemplaba el liderazgo estadounidense en las relaciones comerciales interamericanas.

En lo referente a Sudamérica, cabe recordar que se trataba de un momento en que las elecciones de Lula, Chávez y Kirchner acrecentaban nuevas variables a la tensa ecuación entre el MERCOSUR (Mercado Común del Sur)[94] y el ALCA.[95] Sobre todo a partir de los cambios de gobierno en Brasil (2002) y Argentina (2003), el fortalecimiento del MERCOSUR

93 Guillén, entrevista…

94 Fundado a través del Tratado de Asunción en 1991, el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) es una organización intergubernamental que actualmente tiene como países miembro a Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay. En el período al que aquí me refiero, Venezuela todavía formaba parte del bloque que prevé, entre diversos elementos, una unión aduanera entre los Estados miembro.

95 Las discusiones académicas y políticas respecto a lo que aquí califico como "la tensa ecuación entre el MERCOSUR y el ALCA" son vastas y han alcanzado un nivel de meticulosidad que escapa a los alcances de esta investigación. En términos muy generales, la literatura especializada suele situar al ALCA como un caso paradigmático de TLCI, a la vez que calificar el MERCOSUR como un proyecto de integración multisectorial de la región; mientras el primero fue usualmente señalado como la estructura jurídica que institucionalizaría la hegemonía estadounidense en el continente, el segundo suele ser caracterizado, principalmente por parte de sus defensores, como un instrumento para el fortalecimiento de las relaciones Sur-Sur en la región. Para profundizar en esta discusión, véase Clóvis Brigagão, "Balanço estratégico da integração: Mercosul, Nafta e ALCA". *Parcercías Estratégicas*, vol. 3, núm. 5, 1998, pp. 137-147.

por parte de los nuevos líderes de las dos principales economías del sur del continente dejaba en entredicho un deseo de cambiar la matriz comercial imperante a lo largo de los años noventa: tanto Lula como Kirchner pusieron sus fichas en llevar a cabo una integración productiva que rompiera con la exclusividad de los incentivos a la circulación de mercancías; en palabras del argentino Jorge Taiana, "apostaron en ser socios, y no meros importadores o exportadores de productos".[96]

Así, la hipertrofia del MERCOSUR y el hecho de que sus miembros pasaron a actuar cada vez más *en bloque* generó cambios en la estrategia adoptada por Estados Unidos para la Reunión Ministerial de Miami. En un documento de la REMTE, este cambio es descripto en los siguientes términos:

> En la reunión ministerial de Miami, en noviembre de 2003, ante el crecimiento de los movimientos sociales en oposición y los cuestionamientos de algunos gobiernos, se definió que las negociaciones continuarían en dos 'pisos'. El primero sería un piso mínimo para todos los países. En el segundo piso, cada país seguiría negociaciones bilaterales en temas de interés. En Brasil, esa definición fue anunciada por la prensa como victoria del gobierno brasileño, dando la impresión de que se caminaba para la negociación de un 'ALCA *light*', más acorde a los 'intereses brasileños'. El contenido del piso mínimo, sin embargo, sería justamente lo mismo que se negociaba en la OMC.[97]

La estrategia de Estados Unidos de dividir las negociaciones en dos pisos surgió, entonces, como una forma de combatir una actuación en bloque por parte de los gobiernos latinoamericanos y garantizar una mayor apertura para los países que no estaban tan alineados con el eje Brasil-Argentina-Venezuela. Fue una medida paliativa relativamente bien instrumentada, en el sentido de que logró hacer que la Ministerial de Miami pudiera llegar a término; sin embargo, también dejaba en evidencia que, frente a las animosidades entre los gobiernos del MERCOSUR y Estados Unidos, los formuladores del ALCA no habían encontrado

96 Jorge Taiana. "A ocho años del NO al ALCA", *Pagina 12,* Buenos Aires, 6 de noviembre del 2013. https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-232993-2013-11-06.html. Consultada el 23 de octubre del 2020.

97 Faria y Moreno, *op. cit.*, p. 13.

forma de evitar que rebajas en el contenido del TLCI fueran hechas. El planteamiento del mecanismo de dos pisos –se sabría en 2005– se trataba de la última carta de Estados Unidos antes del reconocimiento de la inviabilidad de la aprobación del proyecto del ALCA.

Estas divergencias entre los Estados americanos fueron prontamente percibidas por las organizaciones sociales, que regresaron de Miami dispuestas a mover toda su capacidad organizativa para prepararse para la IV Cumbre de las Américas (Mar del Plata, Argentina, noviembre del 2005), en la cual, según el calendario oficial, el tratado del ALCA debería finalmente ser firmado.

Así como ocurrió en Santiago de Chile (1998) y Quebec (2001), la IV Cumbre de las Américas contó con el contrapeso de una Cumbre de los Pueblos convocada por la Alianza Social Continental, esta vez en conjunto con la Campaña Continental contra el ALCA y el aparato organizativo del "No al ALCA", una coalición autoconvocada por movimientos anfitriones de la Argentina.[98] Nalu Faria y Renata Moreno describen el ánimo de los movimientos en Mar del Plata de la siguiente manera:

> La expectativa de los movimientos era que en esa cumbre no se reanudasen las negociaciones. La coyuntura del continente ya era favorable para este posicionamiento con la acumulación de fuerza de los pueblos en resistencia al ALCA y la elección de gobiernos no sumisos a la política estadounidense. El programa de la Cumbre de los Pueblos ya apuntaba a un escenario de búsqueda de alternativas; al rechazar el ALCA y el libre comercio, la deuda externa, la militarización y la pobreza, los ejes afirmaban, respectivamente, la integración de pueblos, el reconocimiento de los pueblos como acreedores, la soberanía, la paz y la vida, y la distribución de riqueza.[99]

Este justificado optimismo no solo posibilitó que los movimientos pudieran ir un poco más allá de la crítica al ALCA y empezar a bocetar alternativas, sino que también hizo que la Contracumbre de Mar del Plata fuera especialmente activa. La actuación de la REMTE da cuenta de la vertiginosidad de las actividades llevadas a cabo en la costa argentina:

98 REMTE, "Boletín electrónico-Agosto 2005". https://movimientos.org/es/remte/show_text.php3%3Fkey%3D5994. Consultada el 29 de octubre de 2020.

99 Faria y Moreno, *op. cit.,* p. 37.

a lo largo de tres días de encuentro, la Red organizó y sostuvo, en conjunto con la Marcha Mundial de Mujeres y las mujeres de la CLOC-Vía Campesina, un debate titulado "Luchas de las mujeres contra el libre comercio", un Tribunal de las Mujeres al Libre Comercio, una actividad callejera con banderas, folletos, fotos y murga, y la participación, con un contingente de mujeres, en la manifestación unitaria llevada a cabo el 4 de noviembre.[100]

Al día siguiente de la gran marcha, llegaron las buenas nuevas desde la cumbre oficial: la reunión de Mar del Plata llegaba a término sin que los gobiernos hubiesen firmado ningún tipo de acuerdo. Mediante la presión popular ejercida desde la Contracumbre, los países del MERCOSUR afirmaron que no estaban dadas las condiciones para un acuerdo equitativo, ya que las economías involucradas eran muy desiguales. Así, no sería posible definir una fecha para seguir las negociaciones.

Tras once años de intensas movilizaciones que pueden, ser periodizadas a partir del esquema expuesto en este capítulo, el proyecto del ALCA quedaba finalmente enterrado: en Mar del Plata, lo dice la famosa consigna, las mujeres y pueblos del continente habían logrado enviar el "ALCA, ALCA… ¡al carajo!".[101]

Fuentes

Archivos

REMTE Archivo Digital. https://www.movimientos.org/remte

CeDInCI Centro de Documentación de las Izquierdas. Buenos Aires, Argentina.

Hemeroteca y Biblioteca Utopía: Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini. Buenos Aires, Argentina.

IDES Biblioteca y Archivo del Instituto de Desarrollo Económico y Social. Buenos Aires, Argentina.

100 REMTE, "Boletín electrónico-Septiembre 2005". https://movimientos.org/es/remte/show_text.php3%3Fkey%3D5994. Consultada el 29 de octubre de 2020.

101 Principal consigna de Mar del Plata, el "ALCA, ALCA, ¡Al carajo!" también fue utilizada por Hugo Chávez en su largo discurso proferido a los movimientos sociales conglomerados en la Cumbre de los Pueblos.

Libros y artículos

Alba, Carmen Leticia Díaz, "The Latin American Network of Women Transforming the Economy: Building Bridges Between Economic Justice and Gender Equity". Montreal: Universidad de Montreal, 2008 (tesis de maestría en Ciencias políticas).

Bello, Walden. "2000: el año de la protesta global contra la globalización. Seoane y Taddei (comps.). José Seoane y EmilioTaddei (comps.). *Resistencias mundiales, de Seattle a Porto Alegre.* Buenos Aires: CLACSO, 2001, pp. 153-169.

Bidaseca, Karina y Federico M. Rossi. "Coaliciones nacionales contra procesos continentales de liberalización comercial: la Autoconvocatoria No al ALCA". Alejandro Grimson y Sebastian Pereyra (orgs.). *Conflictos globales, voces locales. Movilización y activismo en clave transnacional*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2008, pp. 49-87.

Brigagão, Clóvis. "Balanço estratégico da integração: Mercosul, Nafta e ALCA". *Parcercías Estratégicas*, vol. 3, núm. 5, 1998, pp. 137-147.

Chossudovsky, Michel. *Globalización de la pobreza y nuevo orden mundial*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2002.

Conway, Janet. "Transnational Feminisms and the World Social Forum: Encounters and Transformations in Anti-globalization Spaces". *Journal of International Women's Studie*s. Bridgewater: Bridgewater State University, vol. 8, núm. 3, 2007, pp. 49-70.

Díaz Alba, Carmen Leticia. "The Latin American Network of Women Transforming the Economy: Building Bridges Between Economic Justice and Gender Equity". Montreal: Universidad de Montreal, 2008 (tesis de maestría en Ciencias políticas).

Echart, Enara, Sara López y Kamala Orozco. *Origen, protestas y propuestas del movimiento antiglobalización.* Madrid: Catarata e Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación (UCM), 2005.

Faria, Nalu y Miriam Nobre. "Feminismo em movimento: temas e processos organizativos da Marcha Mundial de Mulheres no Fórum Social Mundial". *Revista Estudios Feministas*. España: Universidad Complutense de Madrid, vol. 11, núm. 2, 2003, pp. 623-632.

----- y Renata Moreno (orgs.). *En busca de la igualdad: textos para la acción feminista*. São Paulo: Sempreviva Organização Feminista, 2013.

Faria, Nalu y Renata Moreno. *Las mujeres contra el libre comercio: una historia de resistencia y lucha*. Trad. de Rosa Guillén. São Paulo: REMTE, 2015.

Fernández Tabío, Luis René y Jorge Hernández Martínez. "Estados Unidos y el ALCA: la Institucionalización de la hegemonía hemisférica en el siglo XXI". Víctor López Villafañe y Jorge Rafael di Masi (coords.). *Del TLC al MERCOSUR: integración y diversidades en América Latina.* México: Siglo XXI, 2002, pp. 299-324.

Gargallo, Francesca. *Ideas feministas latinoamericanas.* 3ª. ed. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2014.

León Trujillo, Magdalena. "Foro Social Mundial: espacio para la construcción de feminismos". *Estudios Feministas*. España: Universidad Complutense de Madrid, vol. 11, núm.2, julio-diciembre de 2003, pp. 616-622.

Miles, Angela. "Local Activisms, Global Feminisms and the Struggle Against Globalization". *Canadian Woman Studies-Les Cahiers de la Femme.* Toronto: Innana Publications and Education INC, vol. 20, núm. 3, 2000, pp. 6-10.

REMTE. *El impacto de las políticas económicas globalizadoras en el trabajo y calidad de vida de las mujeres: México, Nicaragua, Colombia, Bolivia, Perú y Chile.* Ciudad de México: Debora Publicaciones, 2001.

Sánchez Garrido, Tania. "El movimiento social altermundista. La nueva praxis de la acción política". *El Cotidiano.* México: UAM, Azcapotzalco, vol. 20, núm. 126, julio-agosto de 2004, pp. 142-158.

Seoane, José A., Ivana Brighenti, Clara Algranati y Emilio H. Taddei. "Cronología de la protesta internacional: protestas y convocatorias internacionales y regionales contra la mundialización neoliberal". José Seoane y EmilioTaddei (comps.). *Resistencias mundiales, de Seattle a Porto Alegre.* Buenos Aires: CLACSO, 2001, pp. 191 – 201.

Seoane, José y Emilio Taddei. "De Seattle a Porto Alegre: pasado, presente y futuro del movimiento anti-mundialización neoliberal". *Resistencias mundiales, de Seattle a Porto Alegre.* Buenos Aires: CLACSO, 2001, pp. 105-131.

Villafañe, Víctor López y Jorge Rafael Dimasi (coords.). *Del TLC al MERCOSUR: integración y diversidades en América Latina.* México: Siglo XXI, 2002.

Fuentes electrónicas

Alianza Social Continental. "Declaración ante los resultados de la V Cumbre Ministerial de la OMC". https://movimientos.org/es/enlacei/show_text.php3%3Fkey%3D1978. Consultada el 23 de octubre de 2020.

-----. "Declaración de la ASC ante a la Ministerial de Quito". https://www.movimientos.org/es/noalca/show_text.php3%3Fkey%3D1169. Consultada el 22 de octubre de 2020.

Centro de Medios Independientes. *Seattle: democracia en las calles* [documental] https://vimeo.com/21681595. Consultada el 12 de noviembre de 2020.

Comité de Mujeres de la Alianza Social Continental (ASC). "Boletín bilingüe de mujeres para mujeres en las Américas / Bilingual Bulletin by Women for Women in the Americas". ASC-HSA, vol. 1, núm. 1, julio, 2004. https://docplayer.es/76538975-Quienes-somos-who-are-we.html. Consultada el 3 de noviembre de 2020.

-----. "Manifiesto de las Mujeres de las Américas ante la VII Reunión Ministerial del ALCA". https://movimientos.org/es/noalca/show_text.php3%3Fkey%3D1152. Consultada el 22 de octubre de 2020.

Diosdado, Eugenio. "Resistieron presiones". https://www.movimientos.org/es/remte/show_text.php3%3Fkey%3D4369. Consultada el 25 de octubre de 2020.

Grupo Género y Economía. "Sobre Nosotras". http://generoyeconomiaperu.blogspot.com. Consultada el 22 de agosto de 2020.

Guillén, Rosa, "Foro público Feminismos, economías: Desafíos actuales". http://generoyeconomiaperu.blogspot.com/p/blog-page.html. Consultada el 1 de septiembre de 2018.

Klein, Naomi. "Acreditando no fim do Fim da História". http://www.juntadeandalucia.es/averroes/centros-tic/14700730/helvia/aula/archivos/repositorio/0/80/html/fsm_autores_textos/2/208/20805.htmm. Consultada el 16 de noviembre de 2018.

León Trujillo, Magdalena, "El desafío feminista de transformar la economía". *Mujeres en Red, el periódico feminista*, 2010, p. 2. http://www.mujeresenred.net/spip.php?article2088. Consultada el 1 de septiembre de 2020.

-----. "La esquizofrenia de la financiación o la Incoherencia en el consenso de Monterrey. Razón de ser de la conferencia". https://www.movimientos.org/es/remte/show_text.php3%3Fkey%3D1391. Consultada el 21 de octubre de 2019.

Marcha Mundial de Mujeres. "La bolsa y la vida: la lógica de la OMC". https://www.alainet.org/es/active/4521. Consultada el 21 de octubre de 2019.

Organización Mundial del Comercio (OMC). "Day 5: conference ends without consensus". https://www.wto.org/english/thewto_e/minist_e/min03_e/min03_14sept_e.htm. Consultada el 22 de octubre de 2020.

REMTE. "Boletín electrónico – Agosto 2005". https://movimientos.org/es/remte/show_text.php3%3Fkey%3D5994. Consultada el 29 de octubre de 2020.

-----. "Boletín electrónico – Septiembre 2005". https://movimientos.org/es/remte/show_text.php3%3Fkey%3D5994. Consultada el 29 de octubre de 2020.

-----. "Breve reseña de la aplicación del Impuesto a la Circulación de Capitales". https://www.movimientos.org/es/remte/show_text.php3%3Fkey%3D1371. Consultada el 21 de septiembre de 2020.

-----. "Campaña: Chile exige un trato justo". https://www.movimientos.org/es/remte/show_text.php3%3Fkey%3D1644. Consultada el 21 de septiembre de 2020.

-----. "Carta abierta a los presidentes de América del Sur". https://www.movimientos.org/es/remte/show_text.php3%3Fkey%3D1408. Consultada el 21 de octubre de 2020.

-----. "Colombia: Mesa de Trabajo Mujeres y Economía". https://www.movimientos.org/es/remte/show_text.php3%3Fkey%3D696. Consultada el 21 de septiembre de 2020.

-----. "La OMC no puede gobernar la vida de las mujeres". https://www.movimientos.org/es/remte/show_text.php3%3Fkey%3D1891. Consultada el 18 de septiembre de 2020.

-----. Sobre desarrollo y mujeres (Ecuador)". https://www.movimientos.org/es/remte/show_text.php3%3Fkey%3D1388. Consultada el 21 de octubre de 2020.

-----. "Uma outra América é possível". https://www.movimientos.org/es/remte/show_text.php3%3Fkey%3D1356. Consultada en 27 de febrero de 2019.

Rodrigo, Enric. "La Batalla de Seattle". http://www.rebelion.org/noticia.php?id=97164. Consultada el 12 de noviembre del 2020.

Seattle: democracia en las calles, producción colectiva del del Centro de Medios Independientes. https://vimeo.com/21681595. Consultada el 12 de noviembre de 2020.

Segunda Cumbre de las Américas. "Declaración de Santiago". http://www.sice.oas.org/tpd/ftaa/Summits/SantiagoDeclar_s.ASP. Consultada el 25 de septiembre de 2020.

-----. "Plan de acción. Santiago de Chile, 1998". https://www.oas.org/xxxivga/spanish/reference_docs/CumbreAmericasSantiago_PlanAccion.pdf. Consultada el 27 de septiembre de 2020.

Sempreviva Organização Feminista (SOF). "Boletim eletrônico da SOF - Sempreviva Organização Feminista - edição julho de 2003". https://

movimientos.org/es/remte/show_text.php3%3Fkey%3D4383. Consultada el 22 de octubre de 2020.

SOF. "Boletim eletrônico da SOF-Sempreviva Organização Feminista-edição julho de 2003". https://movimientos.org/es/remte/show_text.php3%3Fkey%3D4383. Consultada el 22 de octubre del 2020.

Taiana, Jorge. "A ocho años del NO al ALCA", *Pagina 12,* Buenos Aires, 6 de noviembre del 2013. https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-232993-2013-11-06.html. Consultada el 23 de octubre de 2020.

Valverde, Sebastián. "Seattle: movimientos sociales contra la globalización". http://www.ub.edu/prometheus21/articulos/nautas/08.pdf. Consultada el 16 de noviembre de 2020.

Entrevistas

Amat, Patricia. Entrevista realizada por Tamy Imai Cenamo, modalidad virtual, mayo de 2019.

Guillén, Rosa. Entrevista realizada por Tamy Imai Cenamo, Montevideo, noviembre de 2017.

León Trujillo, Magdalena. Entrevista realizada por Tamy Imai Cenamo, modalidad virtual, enero de 2019.

-----. Entrevista realizada por Tamy Imai Cenamo, modalidad virtual, febrero de 2019.

Moreno, Renata. Entrevista realizada por Tamy Imai Cenamo, São Paulo, enero de 2018.

Ramos, Aída Concha, Leonor y Lídice. Entrevista realizada por Tamy Imai Cenamo, vía correo electrónico, abril del 2019. Román, Sara. Entrevista realizada por Tamy Imai Cenamo, Ciudad de México, marzo de 2019.

Román, Sara. Entrevista realizada por Tamy Imai Cenamo, Ciudad de México, marzo de 2019.

Desentramando lo alteño y lo chapeteado. Redes transgeneracionales y de negocios de las mujeres en las empresas familiares avícolas

Gizelle Guadalupe Macías González*
Universidad de Guadalajara, CUAltos

Introducción

La oportunidad de analizar la experiencia de mujeres empresarias mexicanas y de profundizar en el estudio sobre los vínculos que ellas han establecido para forjar su trayectoria en el marco de los negocios familiares, da pie a incorporar esta investigación sobre élites empresariales a este valioso compendio sobre redes femeninas en la historia y en la actualidad. La disertación se integra al documentar el análisis relacional que desarrollan siete mujeres de tres generaciones como parte de un grupo

* Doctora en Ciencias por la Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de los Altos, maestra en Ciencias de la Educación Familiar por Enlace Occidente, maestra en Impuestos por la Universidad de Guadalajara, licenciada en Educación por la Universidad Pedagógica Nacional y licenciada en Contaduría Pública por la Universidad de Guadalajara. Realiza actividades docentes e investigativas en el Centro Universitario de los Altos, versando sobre la organización y dirección de negocios, así como en género y educación. Recientemente se interesa en los estudios sobre la empresa familiar y cómo una labor paralela impulsa vocaciones científicas tempranas. Con el capital social, la cultura organizacional y la perspectiva de género conceptualiza el trabajo empírico, así como con las teorías de elección de carrera. La metodología que suele utilizar es de enfoque cualitativo, como casos de estudio, teoría fundamentada y entrevistas. La región en estudio ha sido los Altos de Jalisco, México. Sin duda estoy agradecida con las mujeres empresarias entrevistadas, que me han permitido acercarme a su realidad para estudiarla, gracias Irma, Lupita, Janette, Armantina, Nena, Mónica y Karla. Agradezco la colaboración de las estudiantes en la transcripción de entrevistas: Edith Guadalupe Valenzuela López, Norma Gutiérrez Márquez, Diana Laura Zaragoza Gutiérrez, Emma Asunción Vera Gutiérrez, del Centro Universitario de los Altos de la Universidad de Guadalajara, y de Claudia Lizeth Treviño Valenzuela del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de la Región Carbonífera.

mercantil que tiene sus inicios en el giro agropecuario. Se indaga en sus familias, parentesco, amistades y patronazgo, los lazos personales que han establecido, tanto con mujeres y hombres de estos mismos grupos a nivel horizontal y con otros a nivel vertical, en su mayoría de tipo local, regional y solo en algunas a nivel nacional. Para algunas empresarias los lazos fuertes representan conexiones –masculinas, en su mayoría– con personas de dichos grupos que las han fortalecido y asesorado para lograr su desenvolvimiento empresarial o político, así como vínculos fuertes y cotidianos –femeninos, regularmente– que las auxilian en las cuestiones domésticas y de cuidado, como tareas que asumen en su rol de mujeres madres y esposas.

El acercamiento a esta biografía colectiva de mujeres empresarias en negocios familiares, permite echar un vistazo a las alianzas que han heredado y las que han surgido en sus trayectorias de intercambio, tratando de confrontar esa posición metafórica tradicional al considerarlas como bisagras intergeneracionales de la élite. Puesto que eran fundamentales en las élites al instrumentar la tecnología social, al ser las centralizadoras de las relaciones de las redes familiares y, en esta ocasión, se analiza su actuar individual y su capacidad de echar a andar sus vínculos para generar su estructura de apoyo. Además, esta mirada permite valorar la estrecha relación que existe en su condición social como mujeres del sector de negocios y en el tipo de red de relaciones que acostumbran establecer para lograr el objetivo de acceder a los recursos económicos y poder continuar como élite en la dirección empresarial.

Al estar indagando en la zona de los Altos de Jalisco sobre cómo se han gestado los negocios familiares agropecuarios –en específico los del giro avícola, que representa la actividad con mayor relevancia en Tepatitlán de Morelos– y, sabiendo con antelación que la participación femenina en este sector era escasa, se perfila el presente estudio; surgiendo los siguientes cuestionamientos: ¿Cómo han conformado las mujeres sus trayectorias individuales al pertenecer a estas organizaciones familiares? y ¿qué tipo de relaciones, vínculos y redes han establecido? Por lo que se presenta como respuesta un panorama de las concepciones que han emitido las propias mujeres integrantes de las empresas familiares, identificando su posición familiar y empresarial, así como las características de su familia nuclear o extensa; igualmente se detallan las opiniones generacionales

sobre su participación, desde las percepciones de las personas que llevan el liderazgo en las empresas, siendo en su mayoría hombres.

Con el objetivo de saber sobre las experiencias femeninas individuales, se ha llamado desentramando lo alteño y lo chapeteado, porque con estos calificativos se relaciona metafóricamente a las mujeres de la región. Se mencionan a las élites femeninas de tres grupos: el primero como las empresarias consolidadas, resaltando a la empresaria con liderazgo y a la de trayectoria política; el segundo como empresarias en formación, una con trayectorias diversas y la otra ingresando al negocio y el tercero grupo de empresarias de tres generaciones de una familia extensa. Se abordan entonces a las élites femeninas subrayando el aporte empresarial de mujeres de tres generaciones y sus redes de apoyo. Se parte de contemplar sus redes egocentradas, las alianzas que han heredado y las que han autoconstruido entre su propia familia o en otro tipo de vínculos sociales, predominando las relaciones de negocios y de apoyo a las labores de cuidado. Así también se centra el objetivo de estas vinculaciones en lo que les representa, las más frecuentes y trascendentes. Consecuentemente, se consideran sus vínculos –enmarcando sus voces y experiencias– como pertenecientes a la élite empresarial alteña, caracterizada por un nudo inextricable de factores: por su capacidad de dar respuesta y enfrentar las situaciones, y de combinar actividades económicas para evitar riesgos de especialización. Por último, este análisis contribuye a los estudios de las mujeres en empresas familiares, así como al análisis de género bajo la mirada de redes.

Las empresas familiares avícolas en la región

El perfil económico administrativo y de estudios sociales, que ha caracterizado la formación de la autora de esta investigación le ha permitido vincular los estudios sobre familias y empresas, por lo que han sido la razón principal de encontrar en la indagación de los sistemas empresariales familiares un área vasta y compleja, que prevalece como la principal unidad de negocio del mundo, representando alrededor de 90%[1] del total de las empresas. Por lo que abordar la trayectoria de cómo

1 Imanol Belausteguiogitia Rius. *Empresas familiares: dinámica, equilibrio y consolidación.* 4ª. ed. México: Mc Graw Hill, 2017, p. 19.

se han gestado los negocios familiares ha sido el principal objetivo que ha perseguido en los últimos años.

La actividad económica principal del municipio de Tepatitlán de Morelos y de otros de la región de los Altos, tiene que ver con el giro agropecuario. Como parte de estas acciones la avicultura[2] ha representado para Tepatitlán de Morelos, Jalisco, el giro económico prioritario, debido a que ha sido el que ha dado mayor empuje al desarrollo económico de la población. Se ha conformado una asociación avícola municipal, así como figuras empresariales que han sido precursoras de modelos de negocio de asociación entre empresas, con el fin de potencializar su competitividad y continuidad.[3]

En la década de los años cuarenta y cincuenta aparecieron personas clave que desarrollaron estos negocios agropecuarios, representando a las primeras empresas de la actividad avícola, de las cuales, algunas aún permanecen. Generalmente se desarrollaba una avicultura de hogar, en el traspatio, muchas de las veces era atendida por las mujeres, quienes vigilaban el sustento y alimentación de su familia, como lo expresa el empresario don Salvador: "En el rancho las gallinas estaban para el gasto de la casa, mi jefa era la que andaba procurando los huevitos, pero nosotros, ¡chicos! con ganas de negocios y eso […], las agarramos. Les dábamos de comer de la troja, ¡había maíz!, así que no desembolsábamos nada y nosotros disponíamos del huevo que sobraba, íbamos y lo vendíamos en Acatic y […] eso ya era de lo mío".[4] Sin embargo, los registros de posesión de aves señalaban varones en su mayoría. En un documento que data de los años sesenta, se menciona a 62 personas,[5] donde probablemente enunciaba solamente a dos mujeres: Ivon. S.

2 La región se distingue por su importancia en la producción avícola y porcícola. Jorge Alonso. "Élites y elecciones en los Altos de Jalisco". *Estudios sociológicos*. México: El Colegio de México, vol. VIII, núm. 24, 1990, p. 494.

3 Gizelle Guadalupe Macías González. *Empresas familiares avícolas, trayectoria, gestión y perspectivas de continuidad.* México: MAPorrúa-Universidad de Guadalajara-Coecytjal, 2018, p. 181.

4 Salvador de Anda Delgadillo. Entrevista realizada por Gizelle G. Macías G., Tepatitlán, 15 de julio de 2016.

5 Archivo histórico de Tepatitlán, 1960, documento proporcionado en 2016 por Francisco Alcalá Barba.

Ascencio, que contaba con 600 gallinas Hy-line, y Guadalupe Ramírez con 260 gallinas de raza Leghorn.

Actualmente el número de empresas familiares avícolas ha disminuido a cuarenta y dos[6] y continúa habiendo ajustes, algunos negocios familiares se retiran, sin embargo el crecimiento de los que permanecen continúa desarrollándose, contribuyendo a una representatividad de producción nacional mexicana que aporta, junto con el estado de Jalisco, 55%;[7] aunado a esto, algunas empresas en particular, han tenido un desarrollo exponencial sobresaliendo a nivel Latinoamérica,[8] ostentando los primeros quince lugares de empresas del giro, por el número de millones de gallinas ponedoras en producción. En el lugar número uno a nivel Latinoamérica se encuentra una empresa familiar avícola ubicada en San Juan de los Lagos, a unos kilómetros del municipio de Tepatitlán, su producción es sobresaliente, no obstante, de ese municipio solo figuran pocas organizaciones familiares en este tipo de ocupación. Por lo que, en estos momentos, fue de interés indagar en Tepatitlán de Morelos, por existir mayor número de familias empresarias dedicadas a esta actividad. Es así que, desde el año 2015 emerge la inquietud por estudiar a las empresas familiares que han sido relevantes en desarrollar la actividad económica principal de un municipio.[9] Por lo que se abordaron a dos de estas, que iniciaron en los años cuarenta; seis, en los cincuenta; tres, en los sesenta; cinco, en los setenta; dos, en los ochenta y una en los noventa. Es decir, su antigüedad data entre treinta y ochenta años.

Por otro lado, aunque en el análisis de estos negocios se sabía que la participación de las mujeres era escasa, se continuó con el cometido de entrevistar a las y los actores principales que llevaban o tuvieron el

6 Ezequiel Casillas Padilla, presidente de la Asociación de Avicultores de Tepatitlán. Entrevista realizada por Gizelle G. Macías G., Tepatitlán, 2020.

7 Unión Nacional de Avicultores (UNA). "Principales estados productores de huevo", *Compendio de Indicadores económicos del sector avícola*. México: UNA, Dirección de Estudios Económicos, 2017.

8 Benjamín Ruiz. "Paralelismo entre la avicultura de Jalisco y la de Latinoamérica". *22 semana en línea Previtep, 25 de septiembre de 2020,* (editor de la revista industria avícola, WATT Global media).

9 El proyecto sobre empresas familiares avícolas, surge en el año 2015 y tiene como primer documento de investigación el libro publicado en 2018. Sin embargo, no se aborda a profundidad la integración de mujeres en dichas empresas familiares.

liderazgo de estas empresas. Logrando concretar el acercamiento a diecinueve casos, a través de entrevistas personales a dos empresarias y diecisiete empresarios. Así también, las perspectivas se enriquecieron con integrantes familiares que permanecieron en las entrevistas; con tres empresarios sus esposas estuvieron presentes, con una de las empresarias estuvo escuchando su hija y con otro empresario su hija también participó. Posteriormente se acrecentaron las entrevistas, con tres mujeres de generaciones de una misma empresa familiar y con otra que recién se incorporaba a apoyar en la dirección de una coalición de familias empresarias; tratando de indagar en su desempeño, su vinculación con la empresa, así como para identificar las redes conformadas en su trayectoria.[10]

El enfoque analítico respecto a la perspectiva de género forma parte de la mirada subjetiva. Las entrevistas que se realizaron tuvieron distinta duración, entre una y –algunas– casi de seis horas, se llevaron a cabo en Tepatitlán, en las granjas o en los hogares. Para entrevistar al empresario más longevo, quien tenía 98 años y era considerado líder de la actividad avícola en la región, se asistió a su hogar en Guadalajara. Posteriormente el empresario llamó varias veces a la investigadora y se tuvieron varias

10 La lectura de los diálogos se dio bajo la lente de las redes y relaciones sociales construidas, dichos diálogos, se obtuvieron en la primera etapa con las dos mujeres entrevistadas directamente y con cinco de las que participaron indirectamente. Así como también se han revisado las opiniones de los empresarios varones, sobre los señalamientos que realizaron de la participación de las mujeres de la familia en la empresa y en las relaciones sociales, a través de revisar sus percepciones. Después de hacer un primer ejercicio se decidió acrecentar la información y observar la mirada generacional por la que me acerqué a entrevistar a tres mujeres de una de las empresas en estudio y una más que se incorporó a una empresa familiar en los últimos años. Por lo que se enriqueció la información con las opiniones de mujeres de varias generaciones. En esta última ocasión dirigí el protocolo de entrevista hacía la ubicación de las redes utilizando como una de mis guías la indagación de las relaciones formales e informales externas, señaladas por Bott así como mi interés en las organizaciones de las actividades familiares y empresariales de acuerdo con Lomnitz. Véase Elizabeth Bott. *Familia y red social. Roeles y normas y relaciones externas en las familias urbanas corrientes.* Madrid: Tavistock Institue of Human Relation-Altea, Taurus, Alfaguara, 1990 y Larissa Adler Lomnitz y Marisol Pérez Lizaur. *Una familia de la élite mexicana. Parentesco, clase y cultura, 1820-1980.* México: Alianza Editorial, 1993.

charlas junto con su esposa en varios sitios: en su granja en Tepatitlán y en varios restaurantes, a donde salieron a comer en Guadalajara y Tepatitlán, continuando con los diálogos que él tenía intención de compartir. Con el resto de personas entrevistadas se intercambiaron datos de contacto para dar seguimiento al estudio. Se tuvo oportunidad de consultar diversas fuentes como memorias de eventos sociales avícolas del municipio celebrados a lo largo de los años, se acudió a paneles y conferencias propiciadas por el sector empresarial agropecuario, se entrevistó a personal de las empresas propiedad de las familias en estudio, se presenciaron programas de televisión sobre estas empresas, así como también se indagaron en revistas y libros donde se integraban entrevistas y biografías a integrantes de estos negocios familiares avícolas.

Se concretó un primer análisis del estudio y se vio reflejado en un libro,[11] a grandes rasgos daba cuenta del acierto estratégico llevado a cabo por las empresas familiares en estudio al conformar asociaciones de negocios formales a través de empresas que abastecían las cadenas de suministro, provenientes del capital social.[12] El giro principal era el avícola y a su vez otras actividades agropecuarias. Las organizaciones conformadas entre empresas familiares como alianzas formales de negocios tuvieron sus primeros inicios con las forrajeras de las décadas de los cincuentas, sesentas y setentas. Hoy en día son alianzas estratégicas que conformaron el inicio como un Grupo Avícola de empresarios varones precursores que surge en 1976 y que ha establecido un modelo de negocio para las empresas familiares de este sector, no solo del municipio sino de la región, puesto que, a la fecha, empresas conformadas por alianzas, continúan emergiendo, fusionándose, reestructurando propiedad, acciones y algunas pocas, desapareciendo. Estas relaciones sociales entre competencia, consolidaban unidades de negocio que tienen el fin de toda actividad económica,[13] hacer más eficientes sus tareas, disminuir costos, acumular inventarios y volúmenes para mejorar su poder de compra y de negociación, puesto que la mayoría de transacciones se daban en dólares

11 Véase Macías, *Empresas familiares avícolas…*

12 Alejandro Portes. "The Two Meanings of Social Capital". *Sociological Forum*. Estados Unidos de América: Eastern Sociologial Society, vol. 15, núm. 1, 2000, pp. 1-12.

13 *Passim*. Macías, *Empresas familiares avícolas…*, pp. 1-12.

y eran muy volátiles. Por lo que las redes de negocios entre empresas familiares es su principal característica.

Este rasgo asociativo fue el hallazgo más relevante, identificándose como un elemento uniforme en todas las empresas. No obstante, solo dos de estas, no poseían negocios en conjunto, pero sí se integraban al círculo de negocios asociativo, a través de registrar su membresía en la asociación avícola del municipio. Por otro lado, se dice de un individualismo[14] de la región, sin embargo, esa unión, no se limitaba para tener empresa propia, al contrario, el fin era tener la acción y, por otro lado, continuar con los negocios familiares y obtener los beneficios de manera paralela. Dentro de este contexto de negocios agropecuarios y de estas figuras líderes de las empresas familiares precursoras de la actividad, existía una totalidad de presencia masculina que se dejaba ver hacia la sociedad, en el escenario público, hasta que en el año de 1987 Armantina González emerge en el liderazgo de estos grupos al cual pertenecía su padre como iniciador.

Las relaciones sociales de las familias empresarias

La familia es el núcleo donde se presentan las primeras relaciones sociales, considerándose como un microcosmos,[15] organizadas bajo el modelo tradicional. De acuerdo a Lomnitz, en México de los noventas, hablar de familia se asociaba a la figura de la familia extensa, la gran familia,[16] conformada por tres generaciones, representando el modelo ideal, básico y de referencia. Este grupo referencial delinea la vida de las personas que la integran. La familia determina el estatus y provee las relaciones sociales básicas, suponiendo el control social, económico y soporte emocional. La familia de tres generaciones ofrece a sus integrantes el apoyo social de manera constante y, sobre todo en momentos de crisis, también limita

14 Alonso, *op. cit.,* p. 511 y Diana Lucía Álvarez Macías. "Los mitos vivos de México: identidad regional en los Altos de Jalisco". España: Universidad Complutense de Madrid, 2018 (tesis doctoral en Comunicación social).

15 Patricia Safa y Jorge Aceves. *Relatos de familias en situaciones de crisis: memorias de males y construcción de sentido*. México: Publicaciones de la Casa Chata, 2009, p. 44.

16 *Ibid*., pp. 196-199. También véase Larissa Adler Lomnitz. *Redes sociales, cultura y poder: ensayos de antropología latinoamericana,* México: FLACSO-Miguel Ángel Porrúa, 1994.

su libertad, pues a mayor seguridad económica-emocional, mayor límite. Los lazos económicos operan con más fuerza entre el parentesco que entre las amistades. La conectividad de la red parental aumenta si estos tienen derechos de propiedad en empresas comunes, o si esperan heredar bienes. Actualmente, también señala Lomnitz, que aparece la familia nuclear moderna y que han existido rupturas con la familia de origen, se han construido proyectos alternativos de vida con mayor independencia.

Las familias nucleares[17] de las empresas avícolas, representan al tipo de familia que inicia con la operación de la empresa y se encuentran en la etapa de formación. La estructura familiar (madre, padre, hijas e hijos) pueden optimizarse y orientarse, siendo así: corporativas,[18] con miembros colaterales[19] y –en este caso–, que suspendieron el giro avícola.[20] Por otro lado, las familias extensas[21] están conformadas por diversas generaciones, generalmente tres, abarcando desde abuelos y abuelas, hasta nietos y nietas, quienes a su vez confluyen al participar en la empresa familiar.

En las unidades económicas de índole familiar, donde la familia es el núcleo estructurador del trabajo, se requiere adentrarse en la complejidad de analizar dos instituciones, pues surgen interacciones entre dos sistemas. Desde esta perspectiva la familia representa una ventaja y oportunidad estratégica al ser más eficaz en la solución de problemas, minimizar costos y adaptarse a los cambios de manera más rápida que las empresas no familiares.[22] La duración de cada generación familiar en la empresa es de treinta años, donde los primeros quince son de gestación y los segundos son de gestión. No obstante, mientras la primera generación ejerce, la siguiente se va formando durante su trayectoria, por lo que el predominio particular de una generación dura dieciséis años.[23] De

17 Cristina Padilla Dieste. *Todo queda en familia. El mercado de abastos de Guadalajara*. Guadalajara: Editorial Reviews, 1997, pp. 152-204.

18 Familias nucleares corporativas.

19 Familias nucleares con miembros colaterales.

20 Familias nucleares que ahora tienen otros negocios agropecuarios y no agropecuarios.

21 Padilla, *op. cit.,* pp. 152-204.

22 *Passim.* Padilla, Véase M. Isabel de la Garza. *La empresa familiar. Su cultura organizacional*. México: Universidad Autónoma de Tamaulipas, 2013; Ernesto J. Poza. *Las empresas familiares.* México: Cengage Learning, 2010, pp. 1-47.

23 Citado por Padilla, *op. cit.,* pp. 152-154.

igual manera de acuerdo a Bott, cada familia es caracterizada por sus roles, normas y relaciones. Las vinculaciones externas que establecen las familias de tipo informal se llevan a cabo con amistades, mientras que las formales son las que se enlazan con instituciones como asociaciones, organizaciones educativas, religiosas, instituciones públicas, políticas, entre otros. Por lo que se deja claro que, en las empresas familiares, el sistema familiar es la base del negocio.

Las relaciones de la élite empresarial

El estudio del sector empresarial en México y las familias que lo conforman ha sido trabajado por diversas disciplinas, desde la sociología, la antropología de la empresa, la historia empresarial y las ciencias administrativas.[24] Algunos de los primeros análisis del origen de la burguesía industrial en México, llevados a cabo por Pérez y Lomnitz, han enfatizado en las relaciones sociales establecidas en el sector empresarial, las cuales han sido señaladas de gran relevancia y "generalmente desconocidas" en la investigación de la estructura comercial. De esta visión de grupo, se confirma que la pertenencia de clase de una persona no es individual, la familia es la verdadera unidad de clase. Por lo que el análisis relacional es útil para el estudio de estos grupos mercantiles, financieros y de poder, a partir de indagar en los lazos personales, señalados por Schumpeter,[25] más característicos: familia, parentesco, amistad y patronazgo, visualizados bajo un modelo inductivo, incluyendo a las personas, sus vinculaciones efectivas y experiencias plurales.[26] Pudiendo

24 Véase Marisol Pérez Lizaur. *Empresa y familia en México: Una visión desde la antropología.* México: Universidad Iberoamericana, 2010 y Araceli Almaraz y L. Ramírez. *Familias empresariales en México*, *sucesión generacional y continuidad en el siglo XX*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, 2016.

25 Schumpeter es considerado precursor de los estudios de emprendimiento, y es referenciado por Marisol Pérez Lizaur y Larissa Adler Lomnitz, "Los orígenes de la burguesía industrial en México. El caso de una familia en la Ciudad de México". *Redes sociales, cultura y poder: ensayos de antropología latinoamericana,* México: FLACSO- Miguel Ángel Porrúa, 1994, p. 185.

26 José María Imizcoz Beunza. "Las redes sociales de las élites, conceptos, fuentes aplicaciones". Enrique Soria, Juan Jesús Bravo y José Miguel Delgado (eds.). *Las élites en la época moderna: la monarquía española. Tomo I. Nuevas Perspectivas.* España: Servicio de Publicaciones Universidad de Córdoba, 2009, pp. 77-111.

ser relaciones con lazos fuertes o débiles[27] y que a su vez exigen acciones a las partes que se encuentran inmersas.[28] En este contexto, surge el concepto de red[29] como una serie de conexiones que ponen a unas personas en relación con otras. Dichas conexiones se ubican de diversas formas como en el intercambio económico, el parentesco, la amistad, la rivalidad, la cooperación y la política. Por lo que la utilización de los contactos sociales en el mundo económico aparece entre grupos de acción (generalmente entre parientes). Estos vínculos o redes sociales se utilizan para circular información, facilitar el acceso a recursos económicos y al poder. En el entorno latinoamericano, son visualizados en la política, la banca y el mundo de los negocios, así como para afrontar la supervivencia en períodos de crisis. Sin embargo, en la fusión de los ideales familiares con estrategias económicas, la debilidad de la empresa familiar radica en poner la lealtad por encima del rendimiento,[30] por ejemplo por razones de armonía familiar se prefieren varias empresas medianas en lugar de una o dos grandes, para poder dejarlas a la descendencia.

Es a partir de las propias interacciones, del dinamismo social, que se define la noción del grupo de élite, como categoría analítica, ubicándose por su orden y representación económica, social y política.[31] Y es a través de los lazos familiares, lealtades o saberes técnicos que las élites pueden

27 Norman Long. "Capítulo 7. Redes, capital social y empresa familiar múltiple, de lo local a lo global". *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor.* México: El Colegio de San Luis, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2007, pp. 253-310 y Norman Long y Magdalena Villarreal. "Redes de deudas y compromisos, la trascendencia del dinero y las divisas sociales en las cadenas mercantiles". Magdalena Villarreal (coord.). *Antropología de la deuda. Crédito, ahorro, fiado y prestado en las finanzas cotidianas.* México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Porrúa-Cámara de Diputados, 2004, pp. 27-56.

28 Magdalena Villarreal. "La economía desde una perspectiva de género: De omisiones, inexactitudes y preguntas sin responder en el análisis de la pobreza". *Revista de Estudios de Género La Ventana*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, vol. II, núm. 25, 2007, pp. 7-40.

29 John Robert McNeill y William H. McNeill. *Las redes humanas, una historia global del mundo.* España: Crítica, S.L., 2004. pp. 1-4.

30 Adler Lomnitz y Pérez, *op. cit*.

31 Eugenia Iturriaga. *Las élites de la Ciudad blanca. Discursos racistas sobre la Otredad*. Mérida: UNAM, 2018, p. 65.

perpetuarse en la dirección,[32] puesto que poseen más intensidad en ejercer formas de dominación por ostentar –conforme a Bourdieu–[33] capitales culturales y económicos más valorados en un determinado campo. En las historias de las élites se asocia de manera predeterminada, segmentada, separada y atribuida la estrecha relación entre la condición social y la red de relaciones. Estudiar a un grupo de personas que la componen lleva a una biografía colectiva o prosopografía. Y siendo un grupo élite tradicional, se comienza por analizar –según E. Bott–[34] la relación social primaria,[35] el parentesco y la amistad, seguido de relaciones de patronazgo, clientelismo, relaciones personales recíprocas y verticales, así como sus correlaciones, dinámicas sostenidas y la densidad de los lazos. Además de observar sus implicaciones al pertenecer al entorno familiar, prestando atención a las alianzas que se heredan y las trayectorias de intercambio.

En lo que respecta a la concepción tradicional de las mujeres en estos grupos de élite, resalta su contribución en la consolidación y proyección de las redes familiares, actuando como bisagras intergeneracionales dentro de la red, administrando y enriqueciendo el acervo cultural.[36] Han sido fundamentales en la vida de las élites actuando como mujeres centralizadoras,[37] pues ellas ponen en marcha la tecnología social,[38] de educar, vigilar y delimitar espacios de socialización, así como también son las responsables del cuidado de su descendencia, por lo que de acuerdo a la división genérica del trabajo son activas en el ámbito privado y son pasivas en el ámbito público. Mientras que, considerar a las mujeres empresarias como élites femeninas y profesionales, implica identificar que ellas reflejan una autoridad, es decir actúan en contextos con poder manifiesto. No obstante, por el difícil acceso de estas al mundo

32 Alonso, *op. cit.*, pp. 491-516.
33 Pierre Bourdieu. *Poder, derechos y clases sociales*. 2ª ed. España: Desclée de Brouwer, 2001, pp. 131-164.
34 Imizcoz, *op. cit.,* p. 84.
35 Bott, *op. cit.*, p. 310.
36 *Passim.* Adler Lomnitz y Pérez, *op. cit.*
37 *Idem.*
38 Iturriaga, *op. cit.,* p. 331.

profesional, se ubican como élites discriminadas,[39] pues continúan siendo minoría en las actuales sociedades democráticas.[40]

Estudiar a las élites de mujeres permite visualizar el alcance de los cambios sociales. Las mujeres que han llegado a estos niveles de dirección empresarial, conforme lo expresan Yannoulas y Vallejos, se encuentran en las primeras generaciones y por partida doble, demuestran esta capacidad para ocupar estos niveles, derrumbando perjuicios tradicionales y ostentando mayor productividad que otros hombres y mujeres, justificando su productividad en la posición. Ellas se apoyan en el ejercicio del poder que emerge del capital social y cultural, en su capacidad de negociación y en el desarrollo de virtudes, incluyendo hasta la interpretación de mensajes no verbales. Por lo que estudiarlas implica indagar en los saberes y estrategias que han desarrollado para lograr tal articulación,[41] además de identificar la relación de sus biografías y las intersección con la historia de su sociedad, visualizando cómo se abrieron camino y cómo fue su proceso de ascenso a estas élites de mujeres profesionales.[42] En esta sintonía, se han analizado las vinculaciones de mujeres y poder, relacionando a estas en enfoque de igualdad con los hombres; en su intervención en la vida pública; en su desenvolvimiento con poder, al conservarlo y transformarlo; al evitar el síndrome de abeja reina y al erradicar los aspectos execrables.[43]

Por otro lado, en la descripción de la élite empresarial alteña realizada por Alonso se señala que el nombre de Los Altos proviene

39 María Antonia García de León Álvarez. "Género, poder y conocimiento. Para una biografía intelectual desde las ciencias sociales y la perspectiva de género". *Investigaciones feministas.* España: Universidad Complutense, vol. 7, núm. 2, 2016, pp. 159-177.

40 Teresa López Pardina. "Cabeza moderna/corazón patriarcal. Un diagnóstico social de género. María Antonia García de León". *Feminismo/s.* España: Universidad de Alicante, Instituto Universitario de Investigación de Estudios de Género, núm. 22, 2013, p. 271.

41 Silvia C. Yannoulas y Adriana L. Vallejos. "Élite de mujeres: Elementos para la comprensión de una expresión particular de discriminación". *La Aljaba. Revista de estudios de la mujer.* Argentina: Universidad La Pampa, Luján y Comahue, vol. III, segunda época,1998, p. 89.

42 López, *op. cit.*, p. 270.

43 *Ibid.*, p. 273.

por ser la parte más elevada del estado de Jalisco, de alrededor de 2,000 metros sobre el nivel del mar, con vocación ganadera a pesar del clima semiseco y de ser una zona semidesértica. Se ha constituido como un polo expulsor de mano de obra y la mayoría de población es de origen criollo. Además, se identifica un eje estructurado que va desde lo religioso y comercial hasta lo avícola y porcícola, en donde Tepatitlán se articula principalmente con Guadalajara. Los grupos de poder con mayor relevancia en los Altos son los que representan los capitales más significativos, las organizaciones de la burguesía regional, las asociaciones religiosas y las agrupaciones de partidos. Sin embargo, resalta que en esta zona son relevantes las organizaciones ganaderas, avícolas, porcícolas, de industriales o de comerciantes.[44] Se ha catalogado como una región de personas rancheras,[45] donde una característica cultural de este tipo de habitantes es equiparable al rechazo de la autoridad del centralismo en la defensa de sus decisiones locales, al igual que las formas de parentesco y las reglas de herencia, que se asocian a la identidad regional enmarcadas por la religión.[46] Y al describir a la élite empresarial alteña, señala que combina actividades económicas o diversifica, con el fin de afrontar y evitar riesgos que se pudieran presentar en alguna de estas, teniendo la oportunidad de mantenerse en la otra.[47]

Las redes de las mujeres de las empresas familiares agropecuarias

Las mujeres que conforman a la familia empresaria del sector avícola y agropecuario de la región alteña, han tenido una participación diversa en el negocio familiar. Unas se han incorporado de manera activa,[48] teniendo

44 Alonso, *op. cit.,* p. 500.

45 *Ibid.,* p. 493.

46 Andrés Fábregas Puig. "El corrimiento de la frontera. Un momento en la configuración de las sociedades de rancheros en los Altos y el Norte de Jalisco". *Revista euroamericana de antropología.* España: Ediciones Universidad de Salamanca, núm. 9, 2020, p. 159.

47 Alonso, *op. cit*., p. 513.

48 Giovanna Campopiano, Alfredo de Massis, Francesca Romana Rinaldi y Salvatore Sciascia. "Women´s Involvement in Family Firms: Progress and Challenges for

injerencia directa en las acciones que vinculan el proceder de la empresa y a sus propias trayectorias. Así también han dejado ver que esa mediación resulta después de involucrarse en las diversas acciones de negocios. No obstante, también es relevante su participación que marca los rumbos del negocio pues es tal su contribución que impacta en la empresa, sin embargo, no siempre están presentes en las instalaciones de los negocios familiares con una función o puesto específico presencial, debido a que en ocasiones realizan acciones desde el hogar y la familia. Existen también mujeres que se integran de manera estática,[49] es decir, realizando siempre actividades cotidianas y operativas. Frente a este panorama, de situarlas de manera colectiva en las empresas familiares agropecuarias, se procede a indagar en la experiencia femenina. Observando en ellas las relaciones sociales construidas en este entorno y conforme a la lente de género, realizar la interpretación de cómo han procedido, observando esta participación diversa y a través de distintos procesos. En el entendido de analizar en su entorno económico[50] sus contactos sociales, sus grupos de acción y redes, como fuente de capital y poder, con el fin de asegurar la transición del negocio familiar. Del mismo modo se considera para el análisis que dicho capital social es fuente de beneficios mediados por la familia, de recursos obtenidos de redes y que también representa una fuente limitante, de restricciones o de control social, puesto que existe esa ambivalencia[51] de lo que representa.

Élites femeninas, empresarias consolidadas

De manera sobresaliente y en una actividad económica que había sido desarrollada por hombres, se ha forjado la trayectoria empresarial de dos mujeres empresarias integrantes de la segunda generación de la familia empresaria, que a la fecha han consolidado su desarrollo profesional a partir de su participación en el sector empresarial que surge del área agropecuaria. Mujeres que en la esfera pública son reconocidas ampliamente.

Future Research". *Journal of Family Business Strategy.* Reino Unido: Elsevier Ltd, vol. 8, núm. 4, 2017, pp. 200-212.

49 *Ibid*., pp. 203-204.

50 *Passim.* Adler Lomnitz y Pérez, *op. cit.*

51 Portes, *op. cit.,* pp. 1-12.

La primera de ellas dirige la actividad empresarial de su actual núcleo familiar conformado por su hija, dos hijos y su esposo. Después de haberse separado de la dirección de la empresa familiar nuclear, a la que administró junto con su padre fundador, continúa de manera activa liderando las agrupaciones del sector agropecuario a nivel municipal, regional, estatal y nacional. La segunda empresaria de esta clasificación. Recién gobernó el municipio y ha ostentado cargos de nivel popular a nivel regional. En su trayectoria aparece la recepción de la batuta de dirigir la empresa familiar conformada por su padre como fundador, entregando la dirección del negocio y del liderazgo de la familia empresaria a su cónyuge para perseguir sus objetivos profesionales.

Fotografía 1. Armantina González González, empresaria avícola



Fuente: Fotografía familiares Armantina González González.

Empresaria con liderazgo

Es en el año 1987 cuando Armantina[52] comienza a figurar en los escenarios de las asociaciones de negocios. El matrimonio de su madre y su padre tuvo diez hijas y tres hijos. En el año de 1966 Alfonso junto con

52 Gizelle Guadalupe Macías González. "Armantina González y Nena de Anda Empoderamiento y desplazamiento de mujeres empresarias y poder público". Rosa Rojas y Elia Marúm (coords.). *El compromiso social por la igualdad de género y la inclusión social.* Guadalajara: Universidad de Guadalajara-Cátedra UNESCO, Género, liderazgo y equidad, 2018, pp. 86-107.

su hijo Ernesto y su hija Armantina constituyen Grupo Gigantes Tepa. Su hermano mayor muere y su padre le pide que tome las riendas junto con él y la encauza a sus redes de negocios. Así que inicia a acercarse al Grupo Avícola Modelo acompañando a su padre, quien había sido socio fundador. Ella era la única mujer que figuraba en el espacio público y a la fecha se ubica como "la avicultora mujer más importante del país".[53] Desde aquellos momentos su participación se fue forjando y actualmente continúa activa. Asistía a las reuniones, opinaba y tenía voz, establecía su propia red de negocios con los empresarios varones de la región y de la producción avícola a varios niveles. En el año 2003, Armantina deja de participar en los negocios con la familia y dos años después inicia su propia empresa, apoyada en sus amistades de negocios,[54] quienes eran empresarios avícolas:

> Me hablo Manuel y me dijo: '¡Armantina me di cuenta de lo que te pasó!, no te preocupes, lo que necesites'. Y ya le dije: 'No, pues ya renté dos casetas y pues ando viendo' [*sic*]. Y me dijo: 'Tu renta las casetas que necesites, yo te mando las pollas y hacemos pagarés, me las vas pagando poco a poco como tú puedas'. Hubo la oportunidad de rentar, yo tenía 200,000 gallinas para pelecha y no tenía dónde ponerlas, entonces le hablé a don Rodolfo, le dije: 'Yo tengo unas gallinas que no quiero mandarlas a pelechar, pero quiero ver a ver si me renta dos secciones de ahí, de Las Américas'. Y él me dijo: '¡No!, ¡te rento todo!'. Le dije: 'No y yo con qué le pago todo, si no tengo nada'. Pues […] ándale que ya por fin me dijo: '¡Vamos!' y hermoso, hermoso, don Rodolfo. Don Benjamín también me prestó dinero, fui con él y me prestó, con interés y todo pues, y yo como iba pudiendo pues les fui pagando. Con don Rodolfo […] me fue muy bien, ¡excelente!, el de las Américas, fui rentando de poquitas secciones, de como iba yo teniendo gallinas, iba consiguiendo […] Con don Ramón, me fui con él y le dije: 'Oiga, necesito que me haga unas casetas, pero no le puedo dar cuarenta

53 Instituto Jalisciense de las Mujeres. "Mujer fundadora de Jalisco. Reconocimiento a Armantina González González". *Instituto Jalisciense de las Mujeres*. México: Secretaría de Innovación-Gobierno de Jalisco, marzo de 2017.

54 "Distintos amigos me extendieron su apoyo para iniciar", así lo confirma en una entrevista publicada. Hugo Rangel. "Emprender desde joven, abre más posibilidades de desarrollo. Armantina González. Mujeres en el campo". *Periódico Rural Agro.* Guadalajara, vol. 21, núm. 8, año 2, 2018. https://issuu.com/agro21/docs/ruralagro21_ed_09. Consultado el 26 de octubre de 2020.

> mil pesos por semana'. Pues todo lo que a mí me quedaba cuando ya tenía rentadas las granjas, pagando alimento, pagando, administrándome bien, pagando las pollas, pagando el alimento, pagando trabajadores, pagando la renta y todo, me quedaba eso por semana y ya, él volteó con el gerente y le dijo: 'Hazle lo que te diga, ella te va a decir cómo te va a pagar' y entonces el otro se quedó así: ¿? […] Pues ha de haber dicho: 'Pues esta ¿con qué paga?'. Entonces ya después renté otras granjas y así me fui.[55]

Las tradiciones culturales le impactaban, señalando que a su padre le costaba aceptar que una mujer representara a su empresa, a la asociación de avicultores del municipio y del estado, así como a nivel nacional, no obstante, siempre la apoyaba:

> Cuando yo me iba a la junta de la Unión Nacional de Avicultores a México me decía mi papá: 'Es que eso no es para ti, tienen que ir los hombres […] ¡deja que vayan tus hermanos!'. Y yo le decía: 'Bueno estoy de acuerdo que si quieren ir, que me acompañen, pero, la consejera soy yo, y a la que me están invitando es a mí'. Cada vez que iba a las juntas era para él como un sacrificio, porque él quería que sus hijos fueran y no su hija. Siempre me apoyó a mí porque yo siempre estaba de la mano con él, pero siempre tenía preferencia por los hombres.[56]

Armantina continúa participando en la red de negocios que la fortalece, la cual heredó por parte de su padre, sin embargo, ella ha marcado su propia trayectoria. Es socia de varias empresas conformadas y se le considera una figura política, representando al sector, continúa traspasando redes locales, regionales, llegando a nivel nacional, donde participa a nivel horizontal. Fue presidenta de la empresa Laboratorios Avilab, asociación de varias familias empresarias; de la Asociación de Avicultores de Tepatitlán y de la Unión de Asociaciones Avícolas, vicepresidenta del Consejo Agropecuario de Jalisco y continúa de Consejera de la Unión Nacional de Avicultores, "su nombre y trayectoria es una referencia nacional y de la avicultura en México".[57] Su red, conformada por su familia nuclear, le ha fortalecido en su estructura

55 Armantina González. Entrevista realizada por Gizelle G. Macías G., Tepatitlán, 29 de julio de 2016.

56 *Idem.*

57 Rangel, *op. cit.*

de negocios, puesto que su hija y sus dos hijos participan en diversas actividades agropecuarias, ella les apoyó en generar un negocio para cada quien y además laboran en la empresa familiar con ciertas funciones, incluso transfiere sus redes de negocios hacia su descendencia para continuar en los distintos giros que realizan. Por la separación familiar no manifiesta redes con su familia extensa pero sí con la nuclear. Por sus lazos económicos ha conformado redes de amistades que delimitan relaciones informales de su vida cotidiana, así como también continúa estableciendo sus redes formales con instituciones como la Iglesia y las asociaciones agropecuarias a nivel regional, estatal y nacional. A su vez, realiza acciones para involucrar a las siguientes generaciones de su familia en la transición generacional, tratando de que adquieran experiencia de las actividades que realiza en lo individual, como empresa y en los grupos avícolas de empresas que ha conformado.

Empresaria con trayectoria política

Una segunda empresa familiar avícola inicia alrededor de los años cuarenta, a través de una sociedad de hermanos varones que, con el tiempo y en común acuerdo, separan sus giros. Don Ramón opta por la actividad industrial de estructuras agropecuarias y su hermano Salvador continúa con la producción avícola. Durante la trayectoria de María Elena, como integrante de la empresa familiar desarrolla varias actividades por su cuenta vinculadas al giro agropecuario, dejando ver el apoyo de varias personas, por lo general mujeres:

> […] Éramos ya avicultores y yo dije: '¡Bueno, tengo que trabajar!'. A mí siempre me gustó trabajar. Yo empecé en mi carrito, llevaba huevo en la cajuela al *Panqué* y me iba en la madrugada, nos íbamos Leti, mi hermana, y la hija de la señora que nos ayudaba entonces –pues creció junto con nosotros y ella me acompañaba. Nos íbamos a las cinco de la mañana de Lázaro Cárdenas –que ahorita está cerca de la Gran Plaza– hasta la panadería, que estaba en la glorieta del charro. Siempre era mucho […] y a esas horas de la madrugada y solas, pero en aquel entonces a mí no me daba miedo. Todos los días me venía aquí a la empresa [Tepatitlán], porque yo vivía en Guadalajara. Y ya de casada seguí viniendo. Yo siempre me traía

> a alguien para no viajar sola, ocupaba a alguien que me acompañara, como mi nana o alguien.[58]

Por otro lado, deja ver la experiencia de formación empresarial en su familia: "Afortunadamente crecí al lado de mi padre y vi lo que era llevar una empresa, lo que era tratar a tu empleado a tu trabajador como un ser humano. Además, para mi papá, respecto a sus hijos, era el mismo valor el que tenía el hombre que la mujer".[59]

Asimismo reconoce su participación de liderazgo en diversas organizaciones, que generalmente cuentan con una estructura que soportan y apoyan a quienes la dirigen: "Desde que andaba en la universidad, hicimos una planilla, era la tesorera, yo digo: ¡pues como que sí me gustaba la política! […] ¡En todo! donde llamaran a misa, ahí estaba Nena de Anda, en todas las cofradías. Era la presidenta de padres de familia del colegio, del patronato del asilo de ancianos, tuve que ver en Anspac. Duré bastantes años trabajando hasta que entré a la política".[60]

En el año 1981,[61] se integró a la empresa familiar manufacturera –que elaboraba infraestructura y equipo agropecuario– a dirigir el negocio y, tras el paso de un año, se acompaña de su esposo en el liderazgo, ambas acciones a petición de su padre, por lo que decide aceptar su propuesta. Pasados los años, en 1988, su esposo se encarga de la dirección y liderazgo de la empresa familiar industrial, que por cuestiones de legado les pertenece a las mujeres. Y ella continúa en su trayectoria política. "¡Aquí me reconocen como la patrona, la dueña!, pero jamás me ostenté como tal porque siempre le di el lugar a mi marido, yo seré la dueña, pero el conocedor y el que lleva el negocio y el capaz es él, entonces cada quien en su rango".[62]

---

58 María Elena de Anda Gutiérrez. Entrevista realizada por Gizelle G. Macías G., Tepatitlán, 11 de julio de 2016.

59 *Idem*.

60 *Idem*.

61 Gizelle G. Macías González y Alma A. Jiménez Padilla. "Cultura organizacional de la empresa familiar De Anda Grupo Industrial, 66 años liderando el mercado de estructuras agroindustriales en Latinoamérica". Carlos A. Rodríguez y Ma. de Lourdes García (coords.). *Culturas organizacionales exitosas. Empresas mexicanas con más de 50 años de existencia*, México: Universidad Politécnica de Guanajuato, 2020, p. 39-56.

62 De Anda Gutiérrez, entrevista…

María Elena ha sido diputada y presidenta municipal. Ella se ha valido de redes formales externas, y cuenta con redes familiares y de amistades para llevar a cabo sus intereses. Resalta en su discurso el apoyo de su marido en ciertas etapas:

> José Luis me reclamaba, el por qué andaba en todo: '¿Oye y a qué horas llegas a tu casa?' y a mí se me hacían las horas que estaba en mi casa como que era desperdicio. Y ya me apoyaba, no igual como cuando me candidateé en el 2012, que por cuestiones de orgullo y cosas que pasaron. Él entró ¡pero de lleno! así como él sabe hacerlo, así como le entra a una empresa, le entró conmigo a apoyarme en la diputación, así igual. Pero ya ahorita me dice: '¡Ya te dejo a ti!'. Pero no dejo de reconocer que gracias al apoyo de José Luis y mis hijos, mi familia, mis hermanos, anduvieron conmigo. Chato era el único que sí me apoyaba, pero su corazoncito yo siento que era otro, es tricolor, pero a los demás los cambie, no me han dicho que no, pero siento.[63]

Así entonces, María Elena se ha apoyado en las relaciones y, a su vez, ha conformado vinculaciones con familiares, personas e instituciones a nivel local y regional, al inicio, en su etapa de negocios y actualmente sus redes se han acrecentado a nivel estatal, en su ciclo político.

Élites femeninas, empresarias en formación

Otro grupo de mujeres empresarias ha surgido entre segundas y terceras generaciones. Dentro de las empresas familiares se han percatado de la necesidad de la preparación para la continuidad, por lo que actualmente transitan en conducir esas experiencias y en heredar ese legado junto con esas alianzas y relaciones que se requieren en el entorno de negocios. A continuación, un par de experiencias.

63 *Idem*.

Fotografía 2. Mónica Alejandra Barba Martínez, empresaria



Fuente: Fotografía familiares Mónica Alejandra Barba Martínez.

Empresaria con trayectoria diversa

Dentro de una familia extensa por el lado de su madre y perteneciendo a la tercera generación, Mónica[64] es la nieta mayor y la única integrante familiar que se incorpora desde hace más de dos años a la empresa familiar agropecuaria, en el área de asistencia de dirección. La empresa está conformada por una coalición de cuatro familias empresarias que se encuentran unidas por los negocios y no por parentesco. Dicha empresa familiar en coalición estaba caracterizada por ciertos acuerdos. Por ejemplo, hasta hace algunos años no ingresaban las y los integrantes familiares a laborar en ella. Sin embargo, actualmente, ha habido apertura y las mujeres han participado:

> Había una política de que no entraran familiares, pero yo creo que, para irnos involucrando las nuevas generaciones en los negocios familiares, pues tuvieron que llegar a un consenso o vieron cómo iba a ser la situación. ¡Hasta hay accionistas que son mujeres!, entonces ya desde ahí ya existe la participación. Y entré y soy otra empleada más. Yo creo que es algo benéfico, se van dando las cosas, pero no creo que haya una percepción de que mujeres no entren. Cada vez hay más incidencia de nosotras las mujeres en los diferentes tipos de sectores y también en el agropecuario

64 Mónica Alejandra Barba Martínez. Entrevista realizada por Gizelle G. Macías G., Tepatitlán, 30 de octubre de 2020.

> […] como aquí en la empresa. Creo que los tiempos van cambiando. A lo mejor, antes era que las mujeres a veces no nos preparábamos, no porque no tuviéramos la capacidad, sino porque en ese entonces así se veía la situación; pues es que la mujer tenía que estar en su casa, con sus hijos, ¡y lo seguimos haciendo!, nos preparamos, trabajamos, pero también seguimos en la casa y con los hijos, entonces tenemos más cosas que hacer, pero al igual, demostramos la capacidad que tenemos.[65]

Ella afirma que estas características de ingreso de mujeres a las empresas y al escenario público, ha sido una tendencia:

> […] No nada más en la región, ¡en todo México! A veces el machismo está en ciertas áreas, pero las mujeres poco a poco hemos ido avanzando. Nos cuesta más trabajo demostrar la capacidad que tenemos, pero yo pienso que ahorita en general está avanzando. Prueba de eso, tenemos muchas mujeres que son líderes en cada sector, en el empresarial, en la política, ¡en muchísimos aspectos! Entonces eso va cambiando poco a poco y la mentalidad de la sociedad en general, al ver a las mujeres que también ya nos integramos en el sector productivo.[66]

Retomando su presencia en la empresa familiar, deja ver que conocía a las otras familias pues siempre ha habido relación entre ellas, se conocían en los eventos decembrinos, incluso hasta haciendo algún viaje junto con ellas. Y le da sentido a participar en la empresa, por varios aspectos:

> Espero continuar ahí en la empresa familiar pero también tener mi propia empresa y estar siempre actualizada. Me encanta estar acá en las empresas familiares porque es como un legado que comenzó mi abuelito y los otros socios […] y al ver cómo fue creciendo, y poderlo transmitir […] porque son fuentes de empleo, no es nada más el sustento o el soporte de mi familia o de las otras familias accionistas, sino también de todas las personas que trabajan ahí.[67]

Su trayectoria da cuenta que siempre ha laborado porque le gusta, y vincula a personas y situaciones que la han hecho propicia. Su inicio de su experiencia laboral comienza a los quince años, ingresa a trabajar

65 *dem*.
66 *Idem*.
67 *Idem*.

en un negocio de cremería y abarrotes de la familia, invitada por sus tíos maternos, a la par de estar estudiando. Después se incorpora en una empresa de transportes de su tío paterno. Visita el ayuntamiento del municipio y una mujer que conoció en unas actividades de misiones de semana santa y pascua, la invita a laborar en el mismo, en el área de promoción. Ingresa a estudiar su maestría en Mercadotecnia, donde la becan y como retribución a la universidad, debería de dar clases dos años y, a la fecha, lleva trece. Además, de fungir hasta la fecha como agente de seguros y continúa manteniendo su cartera.

Recientemente su tío materno le dijo que si quería irse a trabajar a la empresa familiar, puesto que había una vacante y para ir involucrando a las siguientes generaciones. Así también Mónica se organiza en sus cuestiones domésticas. Siempre se ha apoyado con su familia –su madre, su padre, sus hermanas y hermano, una prima–, cuando ella lo requiere, y en la cuestión de negocios con su tío materno y también su tío paterno. Actualmente su prima le apoya atendiendo a su hijo, pues ahora por la cuestión de la pandemia y el covid no puede estar con él acompañándolo en sus actividades escolares. También se apoya con su marido, sin embargo, las actividades domésticas, sigue realizándolas. Además, ella resalta que sus estudios, habilidades, roles o diferentes trabajos y sucesos que ha pasado en su vida, la han forjado. Ella no solamente ha esperado, sino que se ha preparado para seguir avanzando. Igualmente pertenece de manera activa a instituciones empresariales, académicas, políticas y religiosas. También, deja ver que por el hecho de ser mujer le ha costado más trabajo participar en lo político, mientras que en lo académico no. No obstante, los tiempos cambian, pues tuvo una experiencia en la que no pudo participar en una contienda política alrededor de 1998-2000 por el hecho de ser mujer, sin embargo, este mismo hecho le abrió la puerta y, por cuestiones de cuotas, tuvo la oportunidad de participar en el año 2010.

Empresaria ingresando al negocio familiar

Otra empresaria integrante de la segunda generación y también primogénita[68] se ha incorporado a la empresa familiar agropecuaria. Sus

68 Líder empresarial e hija. Entrevista realizada por Gizelle G. Macías G., Tepatitlán, 26 de noviembre 2016.

dos hermanos aún están preparándose profesionalmente para ingresar. Su padre, el empresario más sobresaliente a nivel agropecuario que se ha consolidado en los últimos años a nivel municipal, señala que las relaciones de parentesco en sus negocios no son primacía: "Aquí tenemos primos y sobrinos y tíos dentro de la empresa, pero aquí se queda el que trabaja y rinde y […] ya el tema familiar pasa a segundo término". Ella deja claro que ingresa al negocio y ubica la relación laboral que establece con las personas que trabajan en la empresa, como la base de sus actividades: "Me dieron la oportunidad, de estar aquí en el área de ventas […] pues ahí poquito lo que pueda aprender de los demás". [69]

De la misma manera, expresa este aprendizaje en una entrevista que dio para una revista:[70] "La primera lección que recibí de mi padre fue aprender de los adultos con experiencia y éxito, porque ellos ya se habían equivocado, entonces, si tú experimentas en cabeza ajena, es posible que te equivoques menos. Creo que la disciplina de escuchar, observar y aprender es fundamental para tomar mejores decisiones". Además, manifiesta: "¡Los alteños, entre nosotros, somos grandes aliados!".[71]

Así también señala otra de las características que debe cuidar y gestionar, resaltando las redes de poder:

> Lo primero es no tener miedo, si el miedo te cohíbe, de entrada, ya estás derrotado, debes estar seguro de tu idea. Sin embargo, no se trata solo de ser soñadores, hay que poner los pies en la tierra, evaluar si lo que estás haciendo va con el lugar geográfico y si existe el mercado. Tenemos que ser realistas con nuestras posibilidades y nuestro entorno, creo que todo lo que nos proponemos lo podemos lograr, si de verdad existe la actitud, puesto que los recursos económicos podrán llegar, pero tienes que salir a buscarlos, existen dependencias de gobierno y privadas que incentivan a emprendedores. [72]

69 *Idem*.

70 "Jóvenes referentes". Entrevista en *Revista Altos Referentes, lo mejor de nosotros*. Difusión sobre Historias de éxito de referentes de la comunidad. Núm. 3, año 1, septiembre de 2016, Tepatitlán de Morelos, Jalisco.

71 Líder empresarial e hija, entrevista…

72 *Idem*.

Por lo que tiene la encomienda de gestar redes basada en los negocios, apoyada en personas que se vinculan a la empresa.[73]

Élites femeninas, el aporte empresarial de mujeres de tres generaciones y sus redes de apoyo

Fotografía 3. Irma Martín, integrante líder de familia empresaria avícola



Fuente: Fotografía familiares Irma Martín.

Una mirada específica a tres generaciones de una empresa,[74] aporta en visualizar las redes construidas a través del tiempo, y las vinculaciones que surgen o se modifican con el paso de los años.

En un inicio, la pareja recién conformada en matrimonio por Irma Martín y Lorenzo Martín se va a vivir a la Ciudad de México, sus tres hijos y tres hijas nacen y estudian en la capital. Una red familiar apoyó al matrimonio para comenzar a desarrollarse económicamente. La madre y padre de Lorenzo vivían en la Ciudad de México; su hermana y su cuñado le apoyaron para que comenzara a ser abonero, vendiendo ropa de casa en casa. Tenían otros parientes a los que visitaban en dicha capital, quienes posteriormente también tuvieron empresas agropecuarias exitosas. Irma

73 También llamadas *stakeholders*, refiriéndose a accionistas, personal proveedor, cliente o empleado. De igual manera pueden ser organizaciones que se vinculan con la empresa.

74 Irma, Lupita y Janette Martín. Tres generaciones de mujeres de relevante empresa familiar, sesiones separadas. Entrevistas realizadas por Gizelle G. Macías G., Tepatitlán, verano de 2020.

vendía jarrones a las madres de las compañeras y compañeros de sus hijos, sus hermanos trabajaban como choferes en los camiones y se la llevaban para que los vendiera. También le ha gustado coser, y les hacía vestidos a sus amigas y vecinas. En 1974, el hermano de Lorenzo le propuso a él iniciar con negocios agropecuarios en Pegueros, por lo que regularmente viajaba a la zona de los Altos para apoyar en ellos. En una ocasión le platicó a Irma que podrían regresarse, por lo que ella les avisa a las amigas de la colonia y a sus conocidas que vendía su casa de la Ciudad de México, logrando que una de ellas contacte a un familiar que la compraría para sus suegros. Por lo que Irma expresa que como él ya le había comentado lo de volver, le dijo: "¡Pues la casa ya está vendida en lo que me dijiste!, nos dieron tiempo de dos meses y nos esperan para que salgan los niños de clases".[75]

Así, Irma y Lorenzo se regresaron a la zona de los Altos y en 1974, Lorenzo y su hermano instalan una granja de dos casetas de aves en Pegueros, comenzando con 15,000 gallinas y 30 vientres de cerdo. A lo largo del tiempo Irma ha continuado fuera del negocio, no obstante, sigue inmersa dando sus opiniones y coordinando con su marido los valores y toma de decisiones familiares, que impactan en la empresa. Ella prepara con antelación el desayuno de todos los domingos, en donde se reúnen sus integrantes, ya cuatro generaciones asisten. Además, todos los viernes va a comer a la casa que tienen junto a la granja. Las dos Silvias, hermana e hija de Irma respectivamente, quienes son solteras, viven con Irma y su esposo; su hermana siempre la ha apoyado en lo que ha necesitado. A Irma le gusta mucho viajar y desde hace algunos años lo hace más seguido ya sea con su familia, la cual también es muy unida para organizarse en estas cuestiones o con parejas de amistad y parentesco, con las que pasea junto con su esposo. Ella se acostumbró a salir después de acudir por varias ocasiones a los eventos nacionales que organizaba la Unión Nacional de Avicultores. En una ocasión estuvo muy grave de salud, y el hermano de su marido y su esposa le apoyaron con sus hijos. También su hermana Silvia le ayudó, además siempre se apoyó con su mamá y su papá, mandando a sus hijos e hijas en las vacaciones a Pegueros, cuando Irma y su esposo residían en la Ciudad de México.

75 *Idem*.

Lupita es la hija mayor de la familia empresaria, señala que toda su vida ha laborado en la empresa familiar, porque siempre le gustó. Está agradecida con su papá y su mamá por haberle dado la oportunidad como a toda su familia de laborar y aprender en la empresa junto con sus hermanos y hermanas.

Fotografía 4. Lupita Martín, integrante de la empresa familiar avícola



Fuente: Fotografía familiares Ma. Guadalupe Martín.

Reconociendo que, de su padre y de su madre ha aprendido su sabiduría empírica y sus valores, pues no solo de la formación académica se tienen experiencias formativas, porque sin estudios, sacaron adelante a su familia, llegando a los logros actuales de ser una gran empresa. También manifiesta agradecimiento con su esposo que le permite participar en el negocio. Le queda claro que como grupo familiar han logrado el éxito de la empresa, puesto que sin esa sinergia no habrían llegado a sus logros actuales. De sus hermanas y hermanos ha tenido apoyo y aprendizajes, así como de otras personas que colaboran en compañía y que no son familiares.

Desde cuando estudiaba en la preparatoria, salía de sus clases y se encargaba del área financiera del negocio, posteriormente acudía a la granja para continuar con el trabajo financiero. Cuando ya se dedicó a trabajar de tiempo completo, apoyaba ingresando a la empresa desde las siete de la mañana, preparando el desayuno allí junto con una señora que les auxiliaba, regresaba a realizar los trámites financieros, preparaba la comida y continuaba por la tarde con el seguimiento de las finanzas. En el

período que tuvo a sus hijas, trasladó su oficina a Tepatitlán, apoyándose con una persona como secretaria, sin embargo, cuando ellas crecieron, valoró que por la comunicación laboral y para mejorar su efectividad en la misma área financiera era mejor regresar a las oficinas de la granja. Para lograr esta participación con cinco hijas se ha apoyado en redes femeninas que ha construido, sobre todo con Beatriz y Silvia, sus hermanas. Ellas la han apoyado en todo momento y de distintas maneras, siendo muy valiosas para lograr sus objetivos y siempre han estado allí para tenderle la mano. Además, también cuando tenía a sus hijas pequeñas se organizaba apoyándose con madres de familia de compañeras y compañeros de ellas que han vivido cerca, con personas que le han ayudado en labores domésticas y con mujeres que le han apoyado como asistentes en la empresa. Actualmente sus hijas han tomado diversos caminos: Janette, la mayor, apoyó varios años a la empresa familiar avícola en el área de mercadotecnia; Alondra, su segunda hija, labora apoyando también en el área de finanzas, siendo su brazo derecho, además de participar en la gestión administrativa de esta compañía familiar; Sandra, la tercera, se encarga de la logística de la citada empresa así como de la organización de eventos; mientras que Mariana y Karla, sus hijas más pequeñas se encuentran estudiando su carrera universitaria.

Ella no ha salido a hacer negocio fuera de la empresa. Siempre ha estado dentro de la organización y no se ha dedicado a las relaciones de negocios. Se acostumbra que los hombres de su familia lo hagan y ella asienta que sea así, para mantener la empresa familiar en armonía, pues hay ejemplos de otras empresas que, por cuestiones de división, han desaparecido. Hasta hace poco ella tuvo la oportunidad de asistir a las reuniones y congresos anuales del sector avícola, comenzando en el evento donde premiaron a su padre. Sin embargo, recientemente han adoptado la costumbre de viajar con su familia, padre, madre, hermanos, hermanas, hijas y, en ocasiones, con su esposo. Antes decía que no salía tanto por cuestiones de trabajo, pero últimamente es distinto: "¡Nos llevamos nuestra computadora cuando salimos de viaje, para cerrar fin de año! Entre yo y […] por lo regular me ayuda mi hija, la segunda. Nos llevamos una máquina y ella se avienta todo, sabe hacerlo… a veces mejor que uno".[76]

76 *Idem*.

Fotografía 5. Janette Martín, integrante de la empresa familiar avícola



Fuente: Fotografía familiares Janette Martín Martín.

Sobre sus amistadess menciona Lupita que han ido cambiando: "Cada etapa de la vida es diferente, en la prepa convives con unas amigas, nos seguimos viendo en ciertas casas y eso, empiezas a convivir con las mamás de los niños y cada etapa vas teniendo más amigas".[77] Sobre su pertenencia a grupos señala que se encuentra en la agrupación religiosa de la Virgen del Carmen, acudiendo los lunes a la plática y los sábados a misa y a los Laudes. Además, perteneció por diez años a Anspac, una asociación civil de superación personal para mujeres, y alrededor de cinco años organizó pláticas en su granja para que "¡las señoras abran los ojos y se superen!".[78] Hace dos años conformó, con la empresa familiar principal de la que forma parte, junto con su marido y sus hijas, una empresa agropecuaria dedicada al ganado lechero y de carne; este tipo de negocios se realizan con la ayuda de la empresa familiar principal, para las siguientes generaciones tanto para hijas e hijos como para nietas y nietos, con el fin de apoyar el inicio de nuevos negocios.

Como integrante de la tercera generación, empresaria en formación y con unos años consolidada en la industria restaurantera, se encuentra Janette, hija mayor de Lupita y nieta de Irma. Desde sus estudios de preparatoria realizaba negocios comercializando ropa que traía de Estados Unidos. Para ello se apoyó en varias redes femeninas: en su abuela materna para el financiamiento; en su madre, para utilizar sus

77 *Idem*.
78 *Idem*.

relaciones sociales y ofrecerles su producto y, con sus tías de Estados Unidos, para solicitarles su apoyo en su estadía para surtir la mercancía, así como en su prima para que la acompañara las primeras veces. Al igual que su mamá, desde que estudiaba en el nivel educativo medio superior, estuvo laborando en la empresa familiar de su abuelo materno.

Entonces paralelamente en 2012 junto con su novio, comenzó con un restaurante de mariscos para cuarenta personas, se apoyó con la ayuda económica de su abuela materna, con sus ahorros y con un préstamo que consiguieron. Desde el inicio de su negocio contrata personal externo, como en cocina o para estar cobrando las cuentas. Sus amigas diseñadoras le apoyaron con el proyecto de su primer restaurante, ella quedó muy contenta y les pagó sus servicios. Después de un tiempo, por el éxito obtenido y demostrando su formalidad en ese primer restaurante, planea crecer el negocio y se apoya en la familia de su mamá, señala que: "En ese momento cuando mi tía decide invertir y ayudarme, ya entra mi familia, o sea, mi tío, inicia a apoyarnos en el tema administrativo, para yo empezar a conocer y me prepara diciendo: 'Bueno, tú ahorita vendes esto, entonces para que eso sea negocio necesitas vender tanto'".[79]

Así que en 2013 sus instalaciones cambian a otro restaurante, para recibir a 180 comensales. Su abuelo materno decide comprar un terreno y vendérselo a su tía. La tía, por su parte, invierte en el proyecto construyendo el nuevo restaurante, que se le renta a la empresaria de tercera generación. En 2014, Janette se casa con su novio, quien fue su socio todo el tiempo. Tras conformar su familia y tener su primer hijo continuaba laborando como siempre de manera paralela, en la empresa familiar agropecuaria y en su restaurante, por lo que decide avisar a su tío que ya no podía con sus actividades del negocio agropecuario, por lo que decide dejarlo para estar al pendiente de su hogar, de su familia y de su restaurante. Actualmente también tiene ya una hija y se apoya en personas que le auxilian de planta en las cuestiones domésticas y en el cuidado de su descendencia, pues en ocasiones por su trabajo debe estar disponible en todo el horario, por lo que pueda surgir: "Viene mi hijo y ¡me cambia la vida!, yo me sentía la persona que podía trabajar todo el santo día, y pues nace mi hijo y me doy cuenta que no. Los domingos

79 Irma, Lupita y Janette Martín. Entrevista…

siempre lo dejaba con mi mamá o con mi suegra, ¡siempre tuve apoyo! La mamá de mi esposo iba también al restaurante y, en el primer negocio, preparaba los postres para venderlos".[80]

Su familia siempre le ha apoyado, sin embargo, la han respetado y se involucran solo en lo que ella les requiere:

> Crecí en una empresa familiar que me ha dado a aprender muchas cosas, aprendí del trabajo, sin embargo, también me doy cuenta lo complicado que son las tomas de decisiones entre varios, así como te da fuerza, también de repente es complicada. Además de que nos cuesta mucho, en la zona, tener empresas familiares institucionales. Busqué contador por mi parte, ya después me ofreció el apoyo la empresa, pero yo le pagaba al contador.[81]

Junto con su esposo, continúa contratando personal sobre todo a nivel local, tanto mujeres como hombres, pues ningún familiar trabaja en el restaurante. Al principio se apoyó en un chef externo, no obstante, han formado personal local en todas las áreas, y tratan de acomodar los horarios a las mujeres cuando tienen responsabilidades domésticas. Sin embargo, señaló que estuvo enfrascada en tanto trabajo del negocio, hasta que decidieron contratar un gerente de servicio, quien les ha apoyado en dirigir. Ella le ha confiado el trabajo pues necesitaba delegar, ser mamá y esposa. Durante todo ese lapso, incluso actualmente, se ha apoyado en los servicios de *staff* de la empresa familiar madre y en las asesorías que le ofrece su tío, hermano de su mamá, quien es el líder actual de la empresa familiar agropecuaria, y quien la ha fortalecido todo el tiempo en la toma de decisiones y le apoya en reflexionar en estos períodos tan críticos del año 2020, en el cual ha tenido que actuar de manera distinta para conservar el negocio y el trabajo del personal. Por otra parte, pertenece a agrupaciones civiles, como las que apoyan a infantes con cáncer.

Reflexiones finales

Al observar en colectivo la trayectoria de las mujeres como integrantes de las empresas familiares de tipo avícola y agropecuario, se vislumbra

80 *Idem*.
81 *Idem*.

una conformación identificada como la familia avícola, es decir la élite empresarial con la que se comparte una configuración social. Este grupo de referencia, delinea la vida de las mujeres, caracterizada por integrarse en familias empresarias nucleares y extensas, que se encuentran en proceso de la transferencia intergeneracional. Las narrativas dejan ver que, en su mayoría, existen lazos personales asociados a parentesco, amistad y patronazgo con quienes se intercambian apoyos, convivencias y favores o servicios. Sus vínculos se derivan en torno a la vida económica de sus familias y de las trayectorias que han elegido. Por una parte, siendo empresarias consolidadas con una estructura de apoyo basada en redes masculinas de negocios y para las empresarias en formación, con el acompañamiento de figuras familiares masculinas, como sus padres, abuelos y tíos, que han sido su fortaleza y auxilio en las decisiones de negocios. Por otra parte, se han gestado redes femeninas conformadas en el plano de las labores de cuidado y apoyo doméstico, para que dichas empresarias logren sus cometidos profesionales de negocios o laborales. Algunas, de segunda o tercera generación, han obtenido apoyo por parte de sus esposos, que, en ciertos períodos de sus trayectorias, han hecho mancuerna, sin embargo, se puede observar cierta autonomía de los roles económicos o profesionales que sus parejas realizan, incluso en la misma empresa familiar, los varones conducen empresas o negocios por separado y ellas marcan su trayectoria personal paralela, pero en cierto grado independiente. La capacidad femenina de crear redes y acumular las vinculadas en su trayectoria como parte de una estructura familiar han sido los recursos[82] que las han apoyado en su conformación de negocios.

La preparación empresarial, la experiencia respecto a heredar las alianzas y los recursos provenientes del capital social que se tienen como empresa familiar, representan la fuente de beneficios obtenidos. Que han sido fundamentales, tanto para las empresarias consolidadas que han aprendido de sus padres a hacer negocios y a ubicar sus vínculos para realizarlos, como para las que se están formando, puesto que sus tíos maternos han representado su preparación en negocios y el soporte

82 Haya Al-Dajani, Zografia Bika, Lorna Collins y Janine Swail. "Gender and family business: new theoretical directions". *International Journal of Gender and Entrepreneurship.* Reino Unido: Emerald Publishing, vol. 6, núm. 3, 2014, pp. 218-230.

para su toma de decisiones, mientras que el apoyo femenino les ha fortalecido sobre todo en el aprendizaje del esfuerzo, en los valores y en la responsabilidad. Estas redes contribuyen al desarrollo del *habitus* de sus conexiones sociales, donde cada empresaria se autoposiciona[83] en una práctica social compleja, con distintos grados de variación y heterogeneidad.[84] Ha sido tal el cambio de estafeta que, padre e hija han compartido su liderazgo en negocios, conservando la red de vínculos con empresarios líderes que compiten y se asocian al mismo tiempo en la conformación de empresas.

Por su parte, las empresarias de tres generaciones de una misma empresa familiar han tenido una red de apoyo distinto. Para la mujer de primera generación su hermano era fundamental para poder realizar sus ventas y las amistades que generó en el contexto escolar de su descendencia, mientras que su cuñado, hermano de su esposo, fue clave para la iniciación de la compañía agropecuaria de su familia. Sin embargo, para la mujer de segunda generación, su apoyo en los negocios familiares lo ha logrado con la colaboración de las personas que la asisten en sus labores sobre cuestiones financieras, puesto que no realiza vínculos sociales de negocios,[85] sus hermanos son los encargados,[86] no se acostumbra que las mujeres de esa generación lo hagan.[87] No obstante, sus hijas, quienes conforman la tercera generación, están apoyando en esta labor, innovando conforme a los roles tradicionales, incluso se han forjado como empresarias independientes, como lo es su hija mayor, que hoy es

83 Wendy Bottero. "Relationality and social interaction". *British Journal of Sociology.* Londres: The London School of Economics and Political Science, vol. 60, núm. 2, 2009, pp. 399-420.

84 *Idem.*

85 Joan W. Scott. "El problema de la invisibilidad". Carmen Ramos Escandón (coord.). *Género e historia, la historiografía sobre la mujer*. México: Instituto Mora, pp. 38-66.

86 Portes, *op. cit.,* pp. 1-12.

87 Teresa Nelson y Christina Constantinidis. "Sex and gender in family business succession research: A review and forward agenda from a social construction perspective". *Family Business Review.* Estados Unidos de América: Family Firm Institute, vol. 30, núm. 3, 2017, pp. 219-241 y Ana Lau Jaiven. "Entre ambas fronteras: la búsqueda de la igualdad de derechos para las mujeres". *Política y Cultura.* México: UAM, Xochimilco, núm. 31, 2009, pp. 235-255.

integrante de la misma familia empresaria y que ha tenido una diversidad de apoyos en negocios, fortalecidos por su familia materna y redes profesionales o de negocios que ha generado conforme su trayectoria activa. Al principio, en sus ventas de ropa, se apoyó de redes femeninas para financiamiento, traslados, relaciones para venta, proveeduría, como en su abuela materna, su madre, sus tías y primas, así como en las amistades de su mamá para lograr su comercio. Mientras que cuando comenzó su negocio establecido, ha sido de nuevo su abuela, su ahora esposo y sus amigas aportando sus diseños, quienes la apoyaron. Y, después de ver su crecimiento comercial, su abuelo, su tía y de manera constante su tío –parte de su familia materna– son quienes la han apoyado en los negocios. Sin embargo, su madre, ella y su abuela reconocen que su tío, hermano de su mamá, ha tenido la gran generosidad de asesorarla todo el tiempo, de hacerla reflexionar y de apoyarla en sus decisiones, incluso en estos tiempos tan críticos de la pandemia para este tipo de negocios.

Para las labores de cuidado y del entorno doméstico, las redes de apoyo que se han instrumentado han sido fortalecidas por las familias nucleares o extensas. Este es un aspecto que aún no sufre modificaciones. De manera tradicional permanece la división genérica del trabajo doméstico y son ellas quienes lo toman; por lo que además de la labor que realizan en los negocios, asumen como deber realizar los arreglos, apoyos y contactos necesarios para cubrir esa tarea tradicional que aún sigue asociada a las mujeres.[88] Redes femeninas familiares que auxilian en tareas vinculadas a atender a las y los hijos de las empresarias, siendo frecuentes y de confianza en estas faenas. No obstante, se han auxiliado en redes femeninas verticales, contratando mujeres para las labores domésticas y para apoyarse en la atención de su descendencia. También se apoyan de redes femeninas y masculinas para asistirles en sus actividades de empresa, contratando personal, como secretarias y colaboradores, que ubican en donde les parece profesionalmente necesarios y oportunos. Así también se auxilian en sus amistades para obtener servicios de negocios.

88 Gizelle Macías. "Las fronteras económicas de las mujeres en sus hogares. Los servicios, su monetarización y la administración financiera". Flor Bermúdez y Clara Luz Villanueva (coords.). *Mujeres ante la crisis económica global. Empoderamiento y precariedad*. Chiapas: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas-MAPorrúa, 2018, pp. 151-173.

Intercambian con dichas personas su rutina de vida, además tienen la misma visión de negocio, ya sea en la misma actividad o comparten amistades, generación y relaciones afectivas[89] conformadas en su trayectoria personal o de pareja.

Esta élite empresarial femenina es caracterizada a nivel general por extender relaciones formales con instituciones religiosas o civiles. En donde realizan actividades de beneficencia y apoyo a la sociedad, a través de grupos, patronatos, cofradías, misiones o acciones con quienes colaboran de manera cotidiana y con quienes comparten, entre mujeres –generalmente– de este mismo sector, aunque se encuentren mujeres de diversas etapas generacionales. Por ejemplo, Anspac es la asociación de las segundas generaciones y actualmente, para las terceras, lo son otras asociaciones civiles.

El poder que han construido en su mayoría como empresarias, y después de haber desarrollado sus capacidades de liderazgo y negociación, basadas en su capital social[90] y en sus virtudes, les representa un sitio privilegiado de intervención en la vida pública de la sociedad, que ha hecho posible demostrar paulatinamente las concepciones de que las mujeres llevan los hilos económicos con éxito. No obstante, estas vivencias femeninas solo son un ejemplo de mujeres empresarias que señalan el esfuerzo que deben realizar para lograr sus expectativas y que algunas han decidido asumir para sobresalir o desenvolverse en la esfera pública, y que otras lo conservan como parte de su esfera privada.

Fuentes

Archivos

Archivo Municipal e Histórico de Tepatitlán de Morelos, Jalisco. Tepatitlán de Morelos, Jalisco.

Libros y artículos

Adler Lomnitz, Larissa. *Redes sociales, cultura y poder: ensayos de antropología latinoamericana,* México: FLACSO-Miguel Ángel Porrúa, 1994.

89 Donata Mussolino *et al*. "Daughters'self-Positioning in Family Business Succession: A Narrative Inquiry". *Journal of Family Business Strategy.* Reino Unido: Elsevier Ltd, vol. 10, núm. 2, 2019, pp. 72-86.

90 Bourdieu, *op, cit.,* pp. 131-164.

----- y Marisol Pérez Lizaur. *Una familia de la élite mexicana. Parentesco, clase y cultura, 1820-1980.* México: Alianza Editorial, 1993.

Al-Dajani, Haya, Zografia Bika, Lorna Collins y Janine Swail. "Gender and family business: new theoretical directions". *International Journal of Gender and Entrepreneurship.* Reino Unido: Emerald Publishing, vol. 6, núm. 3, 2014, pp. 218-230.

Almaraz, Araceli y L. Ramírez. *Familias empresariales en México*, *sucesión generacional y continuidad en el siglo xx*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, 2016.

Alonso, Jorge. "Élites y elecciones en los Altos de Jalisco". *Estudios sociológicos*. México: El Colegio de México, vol. viii, núm. 24, 1990, pp. 491-516.

Altos Referentes, "Jóvenes referentes", en: *Revista Altos Referentes, Lo mejor de nosotros.* Difusión sobre Historias de éxito de referentes de la comunidad, No. 3, año 1, septiembre de 2016. Tepatitlán de Morelos, Jalisco.

Álvarez Macías, Diana Lucía. "Los mitos vivos de México: identidad regional en los Altos de Jalisco". España: Universidad Complutense de Madrid, 2018 (tesis doctoral en Comunicación social).

Belausteguiogitia, Imanol. *Empresas familiares: dinámica, equilibrio y consolidación*. 4ª. ed. México: Mc Graw Hill, 2017.

Bott, Elizabeth. *Familia y red socia. Roles normas y relaciones externas en las familias urbanas corrientes.* Madrid: Tavistock Institute of Human Relation-Altea, Taurus, Alfaguara, 1990.

Bottero, Wendy. "Relationality and social interaction". *British Journal of Sociology.* Londres: The London School of Economics and Political Science, vol. 60, núm. 2, 2009, pp. 399-420.

Bourdieu, Pierre. *Poder, derechos y clases sociales.* 2ª ed. España: Desclée de Brouwer, 2001.

Campopiano, Giovanna, Alfredo de Massis, Francesca Romana y Salvatore Sciascia. "Women's Involvement in Family Firms: Progress and Challenges for Future Research". *Journal of Family Business Strategy.* Reino Unido: Elsevier Ltd, vol. 8, núm. 4, 2017, pp. 200-212.

De la Garza, María Isabel. *La empresa familiar. Su cultura organizacional*. México: Universidad Autónoma de Tamaulipas, 2013.

Fábregas Puig, Andrés. "El corrimiento de la frontera. Un momento en la configuración de las sociedades de rancheros en los Altos y el Norte de Jalisco. *Revista euroamericana de antropología.* España: Ediciones Universidad de Salamanca, núm. 9, 2020, pp. 155-164.

García de León, María Antonia. "Género, poder y conocimiento. Para una biografía intelectual desde las ciencias sociales y la perspectiva de género".

Investigaciones feministas. España: Universidad Complutense, vol. 7, núm. 2, 2016, pp. 159-177.

Imizcoz, José María. "Las redes sociales de las élites, conceptos, fuentes aplicaciones". Enrique Soria, Juan Jesús Bravo y José Miguel Delgado (eds.). *Las élites en la época moderna: la monarquía española. Tomo I. nuevas perspectivas*. España: Servicio de Publicaciones Universidad de Córdoba, 2009, pp. 77-111.

Iturriaga, Eugenia. *Las élites de la Ciudad blanca. Discursos racistas sobre la Otredad*. Mérida: UNAM, 2018.

Lau Jaiven, Ana. "Entre ambas fronteras: la búsqueda de la igualdad de derechos para las mujeres". *Política y Cultura*. México: UAM, Xochimilco, núm. 31, 2009, p. 235-255.

Long, Norman. "Capítulo 7. Redes, capital social y empresa familiar múltiple, de lo local a lo global". *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor.* México: El Colegio de San Luis-Centro de Investigaciones y Estudios en Antropología Social, 2007, pp. 253-310.

----- y Magdalena Villarreal. "Redes de deudas y compromisos, la trascendencia del dinero y las divisas sociales en las cadenas mercantiles". Magdalena Villarreal (coord.). *Antropología de la deuda. Crédito, ahorro, fiado y prestado en las finanzas cotidianas.* México: Centro de Investigaciones y Estudios en Antropología Social-Porrúa-Cámara de Diputados, 2004, pp. 27-56.

López Pardina, Teresa. "Cabeza moderna/corazón patriarcal. Un diagnóstico social de género. María Antonia García de León". *Feminismo/s.* España: Universidad de Alicante, Instituto Universitario de Investigación de Estudios de Género, núm. 22, 2013, pp. 269-273.

Macías González, Gizelle G. "Armantina González y Nena de Anda Empoderamiento y desplazamiento de mujeres empresarias y poder público". Rosa Rojas y Elia Marúm (coords.). *El compromiso social por la igualdad de género y la inclusión social.* Guadalajara: Universidad de Guadalajara-Cátedra UNESCO, Género, liderazgo y equidad, 2018, pp. 86-107.

-----. *Empresas familiares avícolas, trayectoria, gestión y perspectivas de continuidad.* México: MAPorrúa-Universidad de Guadalajara-Coecytjal, 2018.

-----. "Las fronteras económicas de las mujeres en sus hogares. Los servicios, su monetarización y la administración financiera". Flor Bermúdez y Clara Luz Villanueva (coords.). *Mujeres ante la crisis económica global. Empoderamiento y precariedad.* Chiapas: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas-MAPorrúa, 2018.

----- y Alma A. Jiménez Padilla. "Cultura organizacional de la empresa familiar De Anda Grupo Industrial, 66 años liderando el mercado de estructuras

agroindustriales en Latinoamérica". Carlos A. Rodríguez y Ma. de Lourdes García (coords.). *Culturas organizacionales exitosas. Empresas mexicanas con más de 50 años de existencia*, México: Universidad Politécnica de Guanajuato, 2020, pp. 39-56.

McNeill John R. y William H. McNeill. *Las redes humanas, una historia global del mundo.* España: Crítica, S.L., 2004.

Mussolino, Donata, Mariavittoria Cicellin, Mario Pezzillo, Stefano Consiglio y Marcello Martínez. "Daughters'self-Positioning in Family Business Succession: A Narrative Inquiry". *Journal of Family Business Strategy.* Reino Unido: Elsevier Ltd, vol. 10, núm. 2, 2019 pp. 72-86.

Nelson, Teresa y Christina Constantinidis. "Sex and gender in family business succession research: A review and forward agenda from a social construction perspective". *Family Business Review.* Estados Unidos de América: Family Firm Institute, vol. 30, núm. 3, 2017. pp. 219-241.

Pérez Lizaur, Marisol y Larissa Adler Lomnitz. "Los orígenes de la burguesía industrial en México. El caso de una familia en la Ciudad de México". *Redes sociales, cultura y poder: ensayos de antropología latinoamericana,* México: FLACSO-Miguel Ángel Porrúa, 1994, pp. 185-215.

Rangel, Hugo. "Emprender desde joven abre más posibilidades de desarrollo. Armantina González. Mujeres en el campo". *Periódico Rural Agro.* Guadalajara, vol. 21, núm. 8, año 2, 2018, p. 10. https://issuu.com/agro21/docs/ruralagro21_ed_09. Consultado el 26 de octubre de 2020.

Safa, Patricia y Jorge Aceves. *Relatos de familias en situaciones de crisis: memorias de males y construcción de sentido.* México: Publicaciones de la Casa Chata, 2009.

Padilla Dieste, Cristina *Todo queda en familia. El mercado de abastos de Guadalajara*. Guadalajara: Editorial Reviews, 1997.

Pérez Lizaur, Marisol. *Empresa y familia en México: Una visión desde la antropología,* México: Universidad Iberoamericana, 2010.

Portes, Alejandro. "The Two Meanings of Social Capital". *Sociological Forum*. Estados Unidos de América: Eastern Sociological Society, vol. 15, núm, 1, 2000, pp. 1-12.

Poza, Ernesto. *Las empresas familiares.* Mexico: Cengage Learning, 2010.

Ruiz, Benjamín. "Paralelismo entre la avicultura de Jalisco y la de Latinoamérica". *22 semana en línea Previtep, 25 de septiembre de 2020* (editor de la revista industria avícola, WATT Global media).

Scott, Joan W. "El problema de la invisibilidad". Carmen Ramos Escandón (coord.). *Género e historia, la historiografía sobre la mujer*. México: Instituto Mora., pp. 38-66.

Unión Nacional de Avicultores (UNA). "Principales estados productores de huevo", *Compendio de Indicadores económicos del sector avícola*. México: UNA, Dirección de Estudios económicos, 2017.

Villarreal, Magdalena. "La economía desde una perspectiva de género: De omisiones, inexactitudes y preguntas sin responder en el análisis de la pobreza". *Revista de Estudios de Género La Ventana*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, vol. II, núm. 25, 2007, pp. 7-40.

Yannoulas, Silvia y Adriana L. Vallejos. "Élite de mujeres: Elementos para la comprensión de una expresión particular de discriminación". *La Aljaba. Revista de estudios de la mujer.* Argentina: Universidad de La Pampa, Luján y Comahue, vol. III, segunda época, 1998, pp. 77-93.

Entrevistas

Barba Martínez, Mónica Alejandra. Entrevista realizada por Gizelle G. Macías G., Tepatitlán, 30 de octubre de 2020.

Casillas Padilla, Ezequiel, presidente de la Asociación de Avicultores de Tepatitlán. Entrevista realizada por Gizelle G. Macías G., Tepatitlán, 30 de octubre de 2020.

De Anda Gutiérrez, María Elena. Entrevista realizada por Gizelle G. Macías G., Tepatitlán, 11 de julio de 2016.

De Anda Delgadillo, Salvador. Entrevista realizada por Gizelle G. Macías G., Tepatitlán, 15 de julio de 2016.

González, Armantina. Entrevista realizada por Gizelle G. Macías G., Tepatitlán, 29 de julio de 2016.

Líder empresarial e hija. Entrevista realizada por Gizelle G. Macías G., Tepatitlán, 26 de noviembre de 2016.

Martín, Irma, Lupita y Janette. Tres generaciones de mujeres de relevante empresa familiar, sesiones separadas. Entrevistas realizadas por Gizelle G. Macías G., Tepatitlán, verano de 2020.1982

La red de paisanaje de mujeres blaseñas del Istmo de Tehuantepec en el Área Metropolitana de Guadalajara (1980-2020)

Fabiola Sevilla Hernández*

Introducción[1]

En este capítulo se presenta el análisis de cuatro relatos de vida de mujeres zapotecas originarias de San Blas Atempa, Tehuantepec, Oaxaca,[2] que viven en Santa María del Pueblito, Zapopan,[3] para dar cuenta de la red

* Estudiante de Posgrado en Antropología Social en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (2018-2021), maestra en Estudios sobre la Región por El Colegio de Jalisco. Productora radiofónica y antropóloga feminista. Ha trabajado temas sobre mujeres indígenas, migración y género. Autora de "Los lugares de las mujeres zapotecas del Istmo de Tehuantepec en la Zona Metropolitana de Guadalajara. Una estrategia de inserción urbana" en el libro Continuidades y rupturas de la migración en y desde Jalisco (El Colegio de Jalisco, 2018). Coordinadora académica de las charlas Miércoles de Mujeres en la Historia de Jalisco, en conjunto con el Centro INAH Jalisco, 2021. fabiola.sevillah@gmail.com

1 El presente estudio fue parte de la investigación "Estrategias de inserción urbana de las mujeres zapotecas del Istmo de Tehuantepec en la Zona Metropolitana de Guadalajara: etnicidad y género". Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2017 (tesis de maestría en Estudios sobre la Región).

2 San Blas Atempa es uno de los municipios que pertenece al Distrito de Santo Domingo Tehuantepec en el estado de Oaxaca, en la región del Istmo de Tehuantepec.

3 Es una colonia de catorce manzanas, cuenta con todos los servicios, un centro de salud, kínder, primaria y secundaria, y también hay algunas fábricas como Valle Verde. Este núcleo poblacional lo rodea el parque Metropolitano y el centro comercial Galerías. Anteriormente pertenecía al ejido de Jocotán, pero el crecimiento urbano en la metrópoli de Guadalajara dividió este territorio al construir la avenida Vallarta.

de paisanaje[4] de las zapotecas del Istmo de Tehuantepec que viven en el Área Metropolitana de Guadalajara (AMG).[5] El capítulo se propone seguir las redes de inicio a fin. Lo cual permite conocer cómo se relacionan las mujeres zapotecas con otras mujeres para tomar decisiones, ya sea redes para el cuidado de sus hijos cuando migran, redes para trabajar y vender, redes para establecerse en los lugares a los que deciden migrar y redes para organizar sus propias fiestas.

Los relatos de vida son de gran utilidad, estableciendo un carácter científico, puesto que son una fuente de información relevante. De tal manera que es a partir de la voz de las mujeres blaseñas a quienes se entrevistó y cuyos nombres son: María Revueltas, Adelaida Guzmán, Melita y Piedad Jiménez, ellas explican ¿De qué manera tomaron la decisión de migrar a Guadalajara? ¿Cuáles han sido sus estrategias de inserción laboral? Es importante considerar que la construcción de este análisis también se teje con información etnográfica que se ha realizado durante diferentes periodos a partir del año 2013 hasta el 2019.

Consideraciones metodológicas

Las propuestas metodológicas del trabajo de Saurabh Dube[6] ayudan a reflexionar no solo en términos de cómo realizar una historia antropológica o historias desde abajo, sino los elementos que deben trabajarse a profundidad en la investigación en tiempo, espacio y con sujetos subalternos. Es así que, Dube propone elaborar una nueva agenda historiográfica de grupos que han sido subordinados en la construcción de sus propios pasados.

4 La red de paisanaje de la sociedad blaseña en el AMG se teje a través de lazos sociales, reciprocidad, amistad, madrinazgo, o comadrazgo y parentesco, y se traza desde el lugar de origen al de destino.

5 Según el decreto No. 25400 de H. Congreso del Estado de Jalisco, emitido el sábado 22 de agosto de 2015. Número 10, sección V. Los municipios que conforman el Área Metropolitana de Guadalajara son: Guadalajara, Zapopan, San Pedro Tlaquepaque, Tonalá, El Salto, Tlajomulco de Zúñiga, Ixtlahuacán de los Membrillos, Juanacatlán y Zapotlanejo.

6 Saurabh Dube. *Sujetos subalternos.* México: El Colegio de México, 2001, p. 34.

Dube elabora un discurso que traza lazos de tensión entre el espacio originario y otros lugares, rearticulando en su camino a ambos,[7] lo que permite la observación, la crítica y reelaboración respecto al punto de origen, obteniendo como resultado una conciencia sobre un discurso propio, como el de las mujeres zapotecas, viviendo en el AMG y quienes expresan su etnicidad en los diferentes lugares de inserción.[8]

Las *fuentes vivas* son nombradas así por algunos historiadores, quienes también las han desarrollado como historias subalternas. No se considera que las fuentes orales sean de una jerarquía menor. Es necesario distinguir la importancia de la red de paisanaje de la población zapoteca del Istmo de Tehuantepec en el AMG, y en particular las relaciones sociales que establecen entre sí las blaseñas,[9] es preciso advertir que no todas las trayectorias de vida de las mujeres zapotecas que migran se dan en las mismas circunstancias, o que al migrar no todas tienen las mismas oportunidades, ya que no a todas les interesan las mismas cosas. Aunque así pareciera, la economía, el trabajo, el ahorro y el participar en fiestas organizadas por la comunidad zapoteca es solo una parte de las múltiples actividades que realizan en su día a día.

En este sentido, Jorge Aceves explica que "la memoria, los testimonios y la tradición oral fueron desde los inicios de la historia una fuente accesible, necesaria para ampliar las evidencias e imprescindible en contextos de la cultura oral; era el eje de la producción y la transmisión de conocimientos".[10] Las mujeres a las que se entrevistó para trabajar los relatos de vida, son originarias de San Blas Atempa, de las que versan estos relatos, platican sobre sí mismas y a partir de sus recuerdos, cómo es que decidieron migrar a la AMG. Lo anterior ha sido un camino útil para acercarse a las blaseñas y recoger de viva voz sus relatos y testimonios, lo que permitió reconstruir los procesos de inserción urbana a partir de

7 Paulina Aroch. "Sujetos subalternos de Saurabh Dube". *Estudios de Asia y África*. México: El Colegio de México, vol. XXXIX, núm. 2, mayo-agosto de 2004, p. 489.

8 El termino indio e indígena es establecido por los occidentales. También es un concepto político.

9 Es el gentilicio que se utiliza para nombrar a las personas oriundas de San Blas Atempa, *blaseña* o *blaseño*. Para los nativos de Juchitán el gentilicio es *teca* o *teco*.

10 Jorge Aceves (comp.). *Historia Oral.* México: UAM-Instituto Mora, 1993, p. 13.

elementos de su identidad étnica y de género, y entrecruzar las trayectorias de vida con los procesos grupales de la comunidad zapoteca.

Las blaseñas comparten en sus relatos los ciclos de vida que van desde la infancia, juventud y su adultez. Ellas insisten en la importancia del trabajo como una estrategia necesaria para insertarse laboralmente en los diferentes lugares a los que han migrado desde la infancia y cómo es parte de las experiencias de vida de las mujeres zapotecas.

Otra forma que ha llevado a reflexionar los relatos de vida se relaciona con la propuesta de Martine Burgos, sobre la narrativa y la búsqueda del yo, ya que "el discurso de informantes se produce en respuesta a una demanda externa a su propia sociedad, es muy difícil determinar el grado de sus relatos, son simplemente una reacción a los deseos y expectativas de la persona que formula las preguntas".[11] La perspectiva de género en la elaboración de este capítulo ha sido importante para trabajar en cada uno de los relatos presentados desde la voz de las zapotecas. De ahí que ellas se presenten a sí mismas en sus relatos, autorizando que se dejen sus nombres reales.

Se buscó que en la narración se respetara la forma en que ellas cuentan su vida, esto es que se tomó en cuenta la lógica interna de la historia misma. En los relatos, ellas se presentan diciendo: "Mi nombre es" y "esto es lo que he vivido hasta llegar a ser la persona que soy hoy". En este punto cabe señalar la importancia de la mujer como sujeto social y político al resistir ante los embates de su realidad, ya que sus acciones tienen lugar en un contexto social.[12]

Perfil de mujeres zapotecas entrevistadas

El perfil de las mujeres zapotecas se describe en la siguiente tabla (*Perfil de mujeres zapotecas de San Blas Atempa que viven en Santa María del Pueblito*), en donde se ubica el lugar de origen, la actividad laboral y si participa en rifas y fiestas, como parte de las estrategias económicas y étnicas que llevan a cabo en el AMG. Las cuatro mujeres tienen una trayectoria como migrantes desde la infancia, pero como elemento particular ellas continúan hablando zapoteco y estrechando lazos sociales

11 Martine Burgos. "Historias de vida. Narrativa y la búsqueda del yo". *Ibid.*, p. 150.
12 *Ibid.*, p. 159.

de adscripción con su lugar de origen, que dan continuidad y fortalecen la red de paisanaje.

Tabla 1. Perfil de mujeres zapotecas de San Blas Atempa que viven en Santa María del Pueblito, Zapopan

Nombre	María Revueltas	Adelaida Gutiérrez	Melita	Piedad Jiménez
Lugar de nacimiento	San Blas Atempa	San Blas Atempa	San Blas Atempa	San Blas Atempa
Edad actual	62	56	54	53
Escolaridad	5º primaria	Sin primaria	Sin primaria	Sin primaria
Unidad familiar	Viuda Actualmente unión libre Cinco hijos Cinco nietos	Viuda Tres hijos Tres nietos	Viuda Seis hijos Cinco nietos	Casada Seis hijos Ocho nietos
Año de inserción en AMG	1988	1998	2000	2006
Actividad laboral	Venta esporádica de alimentos en su casa. Cuidadora de niños en Santa María del Pueblito	Venta de *tlayudas* y *garnachas* en su casa. Venta de comida en establecimiento de empleador. Empleada doméstica	Venta de alimentos en diferentes obras de construcción en Guadalajara y Zapopan	Empleada doméstica Venta de dulces de su región en Plaza Santa María del Pueblito
Participa en fiestas	Sí	No	A veces	Sí
Participa en rifas	Sí	Sí	A veces	Sí

Fuente: Elaboración propia. Relatos de vida, 2017.

A continuación se presentará el análisis de los relatos de vida, tratando de entrecruzar con algunos antecedentes históricos sucedidos a lo largo de sus trayectos de vida. Se presentarán algunas evidencias históricas de cómo se ha construido la imagen de la mujer zapoteca, para después hablar de la inserción urbana en el AMG de las zapotecas de San Blas Atempa, Oaxaca. En relación a los antecedentes sobre el papel de la mujer zapoteca del Istmo, se ha construido a partir de los escritos de viajeros extranjeros del siglo XIX como Charles Étienne Brasseur de Bourbourg, un agente francés, quien describió lo siguiente:

> Era una india zapoteca, con piel bronceada, joven, esbelta, elegante y tan bella que encantaba los corazones de los blancos, como en otro tiempo la amante de Cortés. No he encontrado su nombre en mis notas, ya sea que lo he olvidado o que nunca lo haya oído; pero me acuerdo que algunos por broma, delante de mí la llamaban la *Didjazá*, es decir la zapoteca, en esta lengua; recuerdo también que la primera vez que la vi quedé impresionado por su aire soberbio y orgulloso, por su riquísimo traje indígena, tan parecido a aquél con el que los pintores representan a Isis, que creí ver a esta diosa egipcia o a Cleopatra en persona.[13]

En este sentido explica Margarita Dalton que "la imagen de la mujer zapoteca sedujo a viajeros y artistas que a través de la pintura, fotografía, escritura y cine reflejaron a la mujer como fuerte, activa, desinhibida y hermosa, ataviada de espectaculares trajes y joyas". Es así como se ha retratado a las mujeres zapotecas como únicas por tener actitudes relacionadas con un sistema matriarcal que no es común en ninguna otra etnia; pero en contraste, esta mirada refleja también que la etnia zapoteca es dinámica, ya que esta idea del matriarcado ha sido cuestionada y criticada por las mismas mujeres zapotecas en el Istmo de Tehuantepec, y en hechos reales dentro del contexto sociopolítico de la región del Istmo, además que a pesar de la notable independencia económica que pueda tener la mujer zapoteca, es también un hecho que no se le es reconocida en cuestiones de la política local pero tampoco en la estructura del Estado donde, a pesar de que su género realice actividades económicas importantes en la región, no deja de estar limitada en el tipo de trabajo que desarrolla en las ciudades más urbanizadas como en el Área Metropolitana de Guadalajara, donde realiza un trabajo remunerado como empleada doméstica y no remunerado como cuidadora de sus hijos; las mujeres zapotecas cumplen con el mandato heteropatriarcal de continuar ejerciendo pautas normativas socialmente inculcadas desde la infancia, mismas que se relacionan con el comercio en diferentes espacios, así como continuar con el ahorro para poder solventar imprevistos que surgen en su entorno familiar.

13 Charles É. Brasseur. *Viaje por el Istmo de Tehuantepec, 1859-1860*. México: FCE, 1984, pp. 158-159.

Por lo anterior, es necesario entender las estrategias de inserción laboral de las mujeres zapotecas que surge ante la necesidad de trabajar y que se hace evidente en los relatos de vida de las mujeres zapotecas que viven en Santa María del Pueblito, Zapopan, y que desde una perspectiva de género Margarita Dalton, señala "en el mundo de las ciencias sociales los únicos objetos de análisis eran los hombres, las relaciones entre ellos y el poder. Las mujeres eran el bello objeto del deseo". Por lo que no había la oportunidad de explicar la importancia del cotidiano de las mujeres en la construcción de la historia. De aquí se deriva la importancia de dar cuenta de los relatos de vida de las mujeres blaseñas a partir de la forma en que ellas los cuentan: desde sus intereses, lo que recuerdan de su lugar de origen y los ciclos de vida que han tenido hasta este momento en que ya viven en la colonia Santa María del Pueblito.

En este texto me referiré a cada una de las mujeres zapotecas con la palabra *Na'* que en castellano significa "señora". Entre las mujeres y hombres zapotecas esta es una manera respetuosa de dirigirse a una mujer que tiene más de 30 años, que puede ser también madre y/o abuela. Por lo antes citado, antepondré la palabra *Na'* y luego sus nombres. Los relatos se presentan en la secuencia de tiempo según llegaron a la AMG, *Na'* María, *Na'* Adelaida, *Na'* Melita y finalmente *Na'* Piedad. Esto con el fin de identificar su experiencia migratoria y de los lugares de interacción donde expresan su identidad étnica y su etnicidad.

Asimismo, por ética se debe respetar la identidad de los informantes; sin embargo, cabe aclarar que las mujeres zapotecas pidieron que no se les cambiara el nombre. Cuando se les preguntó sobre esto último, o referir sus apellidos, ellas dijeron que preferían que se dijera su nombre completo.

Los cuatro casos que se presentarán tratan de mujeres que trabajaron desde la infancia; dos de ellas son huérfanas, tres migraron desde la infancia a la Ciudad de México (CDMX), entre 1975 y 1985, aproximadamente; dos de ellas se dedicaban a vender joyería de fantasía, otras a la venta de alimentos y finalmente todas en diferentes épocas de su vida han realizado trabajo doméstico. Con estos relatos se pretende dar cuenta de la vida de estas mujeres zapotecas que llegaron a vivir a Santa María del Pueblito a partir de la década de 1980; y como parte de sus historias está el hablar de cómo y qué las impulsó a tomar la decisión de migrar a la ciudad de Guadalajara a las edades de 30 y 35 años.

Para Régin Robin los "relatos de vida son las vivencias subjetivas del individuo, parte de una colectividad"; [14] suelen ser relatos identificadores que definen el espacio de una contramemoria frente a la otra, es decir, frente a la memoria oficial. Lo cual está en cada uno de los relatos de las mujeres zapotecas del Istmo, esto es, en cada época de su vida asumen los roles propios de su género como parte de una estrategia de sobrevivencia que en la infancia se comienza a delinear, diferenciándose de los roles masculinos.

La investigadora Laura Velasco describe que "la reflexión oral sobre las vivencias no solo constituye una de las formas de socialización más antiguas entre los seres humanos, sino también un mecanismo de constitución de la memoria de los individuos como parte de una colectividad".[15] Las mujeres zapotecas de San Blas Atempa, al recordar su infancia expresaban tristeza y nostalgia, pero también recordaban con alegría el haber vivido en San Blas Atempa.

Así mediante estas narrativas podemos dar cuenta de un proceso de tiempo que se marca a partir de la década de 1960, periodo en la que nacieron las cuatro mujeres zapotecas. En este sentido, la investigación de Beverly Newbold Chiñas, permite hacer un comparativo de esta década en el Istmo de Tehuantepec en relación con lo que relatan las mujeres zapotecas sobre su infancia, respecto a los cultivos que tenían en San Blas Atempa y que a su vez les permitía el autoconsumo y venta en los mercados. También aluden en sus relatos la experiencia en la recolección de frutos como un momento de juego. Tal es el caso del relato de Na' Piedad y en general los recuerdos que tienen las otras mujeres, como el de Na' Adelaida, que iba a recolectar leña para su venta. El trabajo en el campo, la agricultura y la pesca son las principales actividades que se realizan en el Istmo de Tehuantepec.

> Los cultivos principales son el maíz, el ajonjolí, plátanos, mangos y cocos. Para la gente, el maíz es lo primero, pues es la base de la alimentación. El

14 Régin Robin. "¿Es la historia de vida un espacio al margen del poder?". Jorge Aceves (comp.). *Historia oral*. México: UAM-Instituto Mora, 1993, pp. 186-187.

15 Laura Velasco Ortiz. *Desde que tengo memoria. Narrativas de identidad en indígenas migrantes*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte-CONACULTA-FONCA, 2005, pp. 245 y 302.

> ajonjolí y la fruta son sobre todo cosechas comerciales. […] El gobierno fija el precio del maíz, que durante los últimos cinco años ha sido de 980 pesos la tonelada. Sin embargo, entre 1966 y 1967 el precio por l litro osciló entre 75 centavos y 1 peso. […] Los mangos se producen una vez al año, entre febrero y mayo. La cosecha es generalmente cuestión de familia; los chicos y las chicas trepan al árbol y van colocando los mangos en una canasta que hacen descender por medio de una cuerda.[16]

Los elementos que describen las mujeres blaseñas cuando relatan su infancia, nos remiten al paisaje de San Blas Atempa, y que se relaciona con la etnografía que realizó Newbold, en la década de 1960, cuando en el Istmo de Tehuantepec el campo aún era opción para la sobrevivencia, además de la diversidad de cosechas que los zapotecas utilizaban para vender. Los estudios de las ruralidades de los expertos como Patricia Arias, explican que en esta década el campo mexicano comenzó a cambiar drásticamente.

> La situación femenina era distinta. En verdad la mujer indígena parece haber sido la gran perdedora de esta etapa de la vida rural. Como se constató y se dijo muchas veces, los productos industriales y las nuevas redes de distribución minaron de manera profunda el mercado de artículos artesanales y el sistema de intercambios interregionales que ellas practicaban con gran maestría. […] Así, las indígenas se transformaron en migrantes que pasaron a formar parte del paisaje doméstico de casi cualquier casa de la clase media urbana. […] A pesar de las dificultades económicas y las presiones sociales, la mujer siguió siendo una eterna buscadora de la forma de ejercer sus habilidades productivas o mercantiles de manera independiente.[17]

En la década de 1970 las situaciones a las que se enfrentaron las mujeres zapotecas se relaciona con la orfandad y la precariedad, lo cual es una de las causas por las que tuvieron que migrar entre las edades

16 Beverly Newbold de Chiñas. *Mujeres de San Juan. La mujer zapoteca del Istmo en la economía.* México: SEP, Setentas, 1975, p. 39.

17 Patricia Arias. "Tres microhistorias del trabajo femenino en el campo". Heather Fowler-Salamini y Mary Kay Vaughan (eds.). *Mujeres del campo mexicano 1850-1990.* Michoacán: El Colegio de Michoacán-Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, 2003, pp. 258-259.

de 7 a 9 años. El polo de atracción migratoria en esta década fue a la Ciudad de México. Es necesario destacar que en los estudios de sobre la sociedad rural, Patricia Arias enfatiza sobre los procesos de diversificación y, al mismo tiempo, de especialización de economías rurales: "Una característica común de las nuevas tendencias de la ruralidad es la ampliación generalizada del trabajo femenino en el campo, por medio de dos mecanismos en especial: el empleo asalariado fuera del hogar y el trabajo a domicilio. Al mismo tiempo se advierte la pérdida generalizada del ingreso agrícola y la precariedad del empleo masculino en varias regiones rurales".[18]

Las cuatro mujeres zapotecas del Istmo que han relatado sus experiencias relacionadas con la sobrevivencia cotidiana desde su infancia, se relacionan con un entramado de estrategias económicas y sociales. Estas mismas van desde aspectos propios de su cultura, con matices de género basados en una movilidad relacionada con la inserción laboral en diferentes espacios y territorios. En este sentido, Alberto Bartolomé explica que el cotidiano es también el espacio que mejor manifiesta la riqueza de la diferencia.

> […] la alteridad en acción, el 'otro' asumiéndose a sí mismo y desarrollando las conductas que lo definen como tal. Mediante su cotidianidad el otro revela su dimensión cultural singular. La cotidianidad representa entonces el parámetro fundamental para la expresión de un ser social distintivo; es por medio de ella que la identidad social realiza a través de sus objetivaciones cotidianas de la cultura".[19]

Otro elemento que los relatos de las zapotecas van explicando dentro sus ciclos de vida, también se relaciona con el de la edad reproductiva de la mujer blaseña, ya que las mujeres que migraron a la Ciudad de México en su infancia, decidieron regresar en la adolescencia o juventud para formar una familia. Cuando en la década de 1970, la primera crisis económica causada por la depreciación del petróleo y, por ende, la devaluación del peso convulsionó al país, ellas tenían la edad de 17 a 19

18 *Ibid*., p. 263.

19 Miguel Alberto Bartolomé. *Gente de Costumbre y Gente de Razón. Las identidades étnicas en México*. México: Siglo XXI-Instituto Nacional Indigenista, 1997, pp. 84-85.

años. En esta etapa, cada una se casó en San Blas Atempa y se quedaron en su comunidad durante una década, tiempo en el que tuvieron de tres a seis hijos. Es importante también mencionar que al casarse y formar una familia, por lo menos tres de las mujeres zapotecas son propietarias del lugar donde está construida su vivienda. Y que al migrar la dejan como vivienda de sus hijos o familiares.

Posteriormente, la falta de empleo en San Blas Atempa en la década de 1990 y las circunstancias que las llevaron a ser jefas de familia, la dinámica económica y familiar, como el caso de Na' María y Na' Adelaida, conllevan a nuevos procesos, por lo que vieron como una opción el migrar a la ciudad de Guadalajara. Según la etnografía realizada por Erika Vázquez, las características de migración de la población indígena a Guadalajara se pueden relacionar con la política de Estado, que optó por un plan de desarrollo y el entonces Instituto de Fomento al Comercio Exterior del Estado de Jalisco (JALTRADE)[20] impactaron en la atracción de mano de obra y "llegaron un sinnúmero de empresas trasnacionales que acapararon el mercado regional en perjuicio de las pequeñas industrias nacionales, que no pudieron competir con las extranjeras".[21] Por ende, es en esta década cuando los procesos de crecimiento urbano de la ciudad de Guadalajara es mayúsculo, lo que requiere mano de obra para la construcción.

La lengua *didxazá* como un elemento identitario y de cohesión social en la red de paisanaje

En la red de paisanaje, las blaseñas se reconocen entre sí y se apoyan, ya sea económica o emocionalmente. Era en sus conversaciones de los domingos que llevaban a cabo –antes de la pandemia por Covid-19– en la plaza de Santa María del Pueblito, en las que ellas se contaban

20 En 1999 se creó el Instituto de Fomento al Comercio Exterior del Estado de Jalisco (JALTRADE), como un Organismo Público Descentralizado del Poder Ejecutivo del Gobierno del Estado, con personalidad jurídica y patrimonio propio, el cual tiene como principal propósito, fomentar el comercio del Estado de Jalisco en el exterior. Actualmente está extinto este instituto.

21 Erika Julieta Vázquez Flores. *Migración, resistencia y recreación cultura.* México: INAH, 2004, p. 88.

lo sucedido en la semana; era en este momento cuando se enteraban de los acontecimientos de las otras "paisanas" que habitan en las diferentes colonias del AMG. Esta práctica cotidiana y social se retomará seguramente al pasar la pandemia. Parte de esta memoria de las mujeres zapotecas, es la de continuar hablando su lengua materna, que es el *didxazá*. Al respecto, se reflexiona sobre el siguiente postulado sobre que "no se puede hablar de lenguas nativas de México sin destacar su carácter de lenguas subordinadas, interiorizadas e incluso reprimidas". Se debe destacar entonces que cada indígena nace con un "capital lingüístico"[22] cuya capacidad de competir en el mercado lingüístico estatal es muy limitada. De hecho, el marco del Estado no brinda un "mercado", un espacio de potencial consumo de las lenguas maternas, ya que estas están restringidas a los ámbitos comunales y circunscritas a los límites trazados por la oralidad.[23] Por consiguiente, esto hace de su lengua una de las características identitarias más potentes, un aspecto importante en la red de paisanaje y asimismo una de las estrategia de continuidad cultural utilizadas por los hablantes zapotecas, tanto en el lugar privado como en el público.

La lengua zapoteca del Istmo de Tehuantepec es el *didxazá* (*didxa*, "palabra" y *zaa*, "nube"), una rama zapoteca de la familia otomangue. Hablar el *didxazá*, es el primer rasgo de autoidentificación, ya que la lengua es el elemento primordial alrededor del cual se define la autoadscripción al grupo y se genera el autorreconocimiento y la exclusión de los otros.[24] Dentro del grupo lingüístico zapoteco o *Didxazá* se manifiestan como una etnia específica definida por una acción política colectiva, orientada hacia su problemática regional y que exhibe acusadas diferencias lingüísticas con otros sectores del grupo etnolingüístico de pertenencia.[25]

En relación a lo anterior, las propias categorías nativas y las relaciones asimétricas se hacen evidentes. Este sería el caso de cómo los *binnizá* se refieren al "otro". En el contexto de los grupos zapotecas del Istmo, existe la dicotomía entre indígena y mestizo, por ejemplo, entre

22 Pierre Bourdieu. *Sociología y Cultura*. México: Grijalbo, 1990, p. 146.
23 Bartolomé, *op. cit.*, p. 46.
24 Marinella Miano Bourroso. *Hombre, mujer y muxe' en el Istmo de Tehuantepec.* México: CONACULTA-INAH, 2002, p. 105.
25 Bartolomé, *op. cit.*, p. 55.

una mujer *binnizá* y una mujer *huada*. Los miembros de la comunidad se autonombran zapotecos. A los que no son zapotecos los llaman despectivamente "gente de fuera": *dxu* para referir a hombres y *huada* para referir a mujeres.[26]

Diversos escenarios de la migración

Los escenarios a los que refieren estos relatos de vida se vinculan en tiempos y espacios que construyen a través de las experiencias de vida. Su representación social es diferente en cada caso. Se trazan desde la infancia hasta la adultez, contextualizados dentro de un marco sociopolítico que se observa en diferentes escalas, mismas que van desde lo local hasta lo global. Anthony Giddens ideó el concepto de normas sociales como vínculo entre las estructuras y los agentes: las normas sociales configuran una forma de interacción sistemática entre las personas, de modo que se establecen ciertas regularidades y normas de interacción social.[27] Es decir, estos relatos dan cuenta de los lugares en donde han migrado y responden a la puesta en marcha de diversas estrategias, que responden también a los modos de vida en los que se establece la cotidianidad de las mujeres zapotecas. En la infancia tuvieron que trabajar fuera de su lugar de origen y regresaban solo en los tiempos de fiesta a San Blas Atempa, donde también adquirían mercancías para vender en los lugares de destino. También regresaban para tener hijos, pasando una temporada en su terruño, para retomar nuevamente la estrategia de insertase en un trabajo en la ciudad de Guadalajara.

Los escenarios o los lugares de la migración de las zapotecas se dan en diferentes contextos sociales e históricos. Sin embargo, podemos destacar tres sitios que reproducen en su vida cotidiana en los espacios donde se insertan. Estos se relacionan como el lugar donde viven, el lugar donde realizan la fiesta y aquel donde trabajan.

Asimismo, en los relatos también dan cuenta que, en tres décadas de migración de las mujeres de San Blas Atempa a el Área Metropolitana

26 Miano, *op. cit.,* pp. 33-34.

27 Anthony Giddens, citado en Peter, J. Taylor y C. Flint. *Geografía Política. Economía-mundo, Estado-nación y localidad*. Madrid: Trama Editorial, 2002, p. 374.

de Guadalajara, hay otras paisanas que han llegado por cortos periodos de tiempo, pero por la situación de no encontrar trabajo se regresan a su lugar de origen. Sin embargo, también está el factor de que el trabajo que realizan en la ciudad de Guadalajara muchas veces exige que se realicen labores como la limpieza en baños públicos, como lo refiere en su relato Na' María. Igualmente se ha dado el caso de mujeres que tienen algún accidente laboral y ya no pueden trabajar, lo que deriva en que deben retornar a San Blas Atempa.

Otro aspecto que impacta en la inserción de las mujeres zapotecas en el AMG, es que las cuatro mujeres se insertaron al trabajo doméstico desde su infancia y juventud. En sus relatos y en otras conversaciones informales mencionan que esta actividad ha cambiado después de sus 50 años de edad; sin embargo, continúan buscando otras estrategias económicas para su sobrevivencia cotidiana, ya sea a través de la venta de joyería y alimentos de su región en los diferentes espacios públicos, también el organizar y participar en tandas, dedicarse a la costura, elaboración de tortillas a mano, etc. Esto lleva a tomar en cuenta también las actividades que realizan en su lugar de origen y desde la infancia.

La importancia de la red de paisanaje

Los desplazamientos poblacionales juegan un papel fundamental en los procesos contemporáneos de expansión de ciudades, zonas metropolitanas y áreas fronterizas. Séverine Durin da cuenta de que los migrantes recurren a múltiples estrategias para incorporarse residencialmente a dichos contextos y crear o recrear espacios de interacción social como los lugares de culto, las escuelas y otros espacios comunitarios.[28]

En relación al aspecto de migración de estas cuatro mujeres, es importante mencionar que su experiencia migratoria se ha ido trazando en diferentes lugares, en diversos aspectos. Tal es el caso de Na' María Revueltas, quien se interesó por viajar a diferentes sitios del territorio mexicano para llevar la venta de diferentes productos de su región. En el caso de Adelaida y Melita, se observa que por su condición económica,

28 Séverine Durin (coord.). *Etnicidades Urbanas en las Américas. Procesos de inserción, discriminación y políticas multiculturalista.* México: CIESAS-Tecnológico de Monterrey, 2010, p. 23.

desde la infancia tuvieron que salir de San Blas Atempa para emplearse como trabajadoras domésticas, con la finalidad de apoyar en la economía familiar. De igual manera, el caso de Na' Piedad, aunque ella desde su infancia comenzó a trabajar en su pueblo para apoyar a su abuela económicamente, ella vive la migración a través de las experiencias de su marido y sus hijas, quienes tuvieron que migrar en la adolescencia para insertarse en el empleo doméstico.

Jorge Durand propone que el *sistema de redes* se basa en un conjunto de relaciones sociales, que para fines analíticos se pueden clasificar en cuatro vertientes, de acuerdo con el grado de cercanía en el que se establece la relación. La relación familiar es la más estrecha y la relación de amistad basada en el compañerismo, lo que significa que se den nexos entre pares. El paisanaje se vincula con la identidad común que se manifiesta a partir de tener un mismo lugar de origen. Estos lazos se pueden establecer en diversos estratos y posiciones sociales.[29]

En relación a lo anterior, se debe destacar la importancia de la red de paisanaje de los zapotecas, que es donde se genera una interacción social y vínculos familiares que facilitan los flujos migratorios en mayor intensidad y proporción. Las cuatro mujeres pertenecen a la misma red de paisanaje, que inicia en el lugar de origen, que es San Blas Atempa, cuya característica particular es la de la solidaridad entre familiares y paisanos, ya que los casos de estos relatos de mujeres dejan en claro que llegaron a la metrópoli de Guadalajara y en particular a la colonia Santa María del Pueblito con apoyo de otras paisanas que ya habían llegado a esta colonia. En este sentido, los relatos pertenecen a mujeres zapotecas que llegaron a la ciudad de Guadalajara en una edad adulta; en la década de 1980 sus edades eran entre 30 y 35 años. Estas cuatro mujeres tenían familia cuando decidieron cambiar de residencia. En el caso de Na' María y Na' Adelaida, decidieron viajar sin su familia, ya que consideraron que antes de traer a sus hijos primero debían crear un capital económico y establecerse en una vivienda, además de que los hijos de las mujeres zapotecas estaban cursando estudios de primaria o secundaria.

29 Jorge Durand. "Origen es Destino". Rodolfo Tuirán (coord.) *Migración México-Estados Unidos. Opciones de Política.* México: Consejo Nacional de Población-sego-sre, 2000, p. 258.

Uno de los aspectos que las motivó a migrar fue que se convirtieron en jefas de familia a causa de su viudez, o abandono de sus esposos o parejas. A diferencia de los casos de Na' Piedad y Na' Melita, quienes migraron en compañía de sus esposos e hijos, aunque cada una en tiempos diferentes, se reunieron finalmente con toda su la familia nuclear en la colonia de Santa María del Pueblito ubicada en Zapopan, Jalisco.

Dentro de los procesos de inserción laboral de estas mujeres en el AMG, cabe destacar que lo primero fue conseguir un empleo de tiempo completo como trabajadoras domésticas, vivir en el lugar donde trabajan hasta que puedan ahorrar para conseguir una vivienda y posteriormente reunir a toda la familia en la colonia citada.

Una pauta que condiciona que las mujeres zapotecas reúnan a la familia en la ciudad de Guadalajara, es la que se relaciona con la edad de los hijos. Las mujeres esperan a que terminen un ciclo escolar o que tengan edad para trabajar en la ciudad. En el caso de los hijos de las zapotecas que han llegado a la edad de 8 años, las mujeres buscan la manera de que se inserten en la escuela para que concluyan estudios de primaria y posteriormente de secundaria. Sin embargo, de los cuatro casos de estas mujeres, únicamente los hijos más jóvenes de Na' María Revueltas terminaron estudios de nivel superior; los hijos menores de Na' Piedad y Na' Melita, concluyeron la secundaria y los mayores cuentan con escolaridad básica, ya que iniciaron su actividad laboral desde la edad de 12 años. En el caso de los hijos de Na' Adelaida no continuaron estudiando la secundaria en Santa María del Pueblito, pero sí concluyeron la primaria en San Blas Atempa.

Retomando lo anterior, se puede decir que las mujeres zapotecas que han emigrado al AMG lo hacen de manera individual o con hijos, pero el caso de las mujeres zapotecas que viven en Santa María del Pueblito, emigran en casos de viudez, separación o porque tienen familiares que las esperan en la ciudad. Lo que demuestra que existe una dificultad para mantener integrada la familia. En el caso de Na' Melita y Na' Piedad, actualmente sus nietos ya están inmersos en la dinámica de un cotidiano urbano y han tenido acceso a la escuela primaria y próximamente secundaria en Santa María del Pueblito. Lo anterior es un ejemplo del porqué los hijos y nietos de las mujeres zapotecas regresan cada vez menos a su lugar de origen. Cabe señalar que Na' Melita y sus hijos no tienen

planes cercanos para regresar a San Blas Atempa, pues consideran que en Guadalajara hay mayores posibilidades de conseguir trabajo.

Los hijos y parejas de las mujeres zapotecas que viven en Santa María del Pueblito, tienen actividades relacionadas con lo que Larissa Adler Lomnitz señaló como empleo marginal, que se vincula con la subsistencia, basada en un intercambio precario de mano de obra contra dinero y con labores realizadas en "la economía urbana industrial, como los servicios domésticos y de mantenimiento, mano de obra contratada al día".[30] Para la sociedad zapoteca que vive en Santa María del Pueblito, Zapopan, residir en esta ciudad puede significar una fuente de empleo importante, donde pueden obtener un salario más o menos fijo. Estos empleos en los que está inmersa la comunidad zapoteca, como obreros y empleadas domésticas, como bien explica Lomnitz, son parte del trabajo marginal que se desarrolla en las grandes urbes. Esto implica que las condiciones en que trabajan, no siempre les brindan las mejores circunstancias laborales, como son el servicio médico, prestaciones por ley laboral u horarios y actividades bien definidas. Pero un factor que incurre en las estrategias de estas actoras es que dentro de sus actividades cotidianas también emplean algunas formas de sobrevivencia.

Un ejemplo, es la actividad comercial que practica Na' Melita, quien a través de la red de paisanos que trabajan en la obra puede cambiar de área de venta, o en el caso de Na' Piedad, quien organiza rifas integrando a compañeros y paisanos del taller mecánico donde trabajan sus hijos. También Adelaida, al saber que su salario semanal como empleada doméstica es insuficiente para su sobrevivencia en la ciudad de Guadalajara, prepara y vende alimentos en un restaurante. En efecto, los empleos son marginales y la paga es insuficiente, pero las mujeres zapotecas continúan viviendo en el AMG sin planes de regresar próximamente a su lugar de origen.

30 Larissa Adler Lomnitz. *Cómo sobreviven los marginados*. México: Siglo XXI, 2011, p. 11.

El trabajo de las mujeres de San Blas Atempa en Guadalajara. Estrategia étnica y de género

En relación a la actividad de las mujeres, desde niñas se han empleado como trabajadoras en casa, comerciantes de comida y vendedoras de joyería de fantasía. Esto trae como consecuencia que desde la infancia comiencen a emigrar a espacios donde las han empleado como nanas, cocineras o vendedoras en los mercados o tianguis. La inserción laboral temprana de las mujeres zapotecas a lo que hoy es llamado como "mercado de trabajo", se debió a que a mediados del siglo XIX su estructura familiar estaba, en su mayoría, conformada por mujeres viudas o cuyos maridos estaban ausentes. Leticia Reina afirma que esta situación se debió al carácter guerrero de los zapotecas, quienes no solo lucharon por sus recursos naturales y su autonomía, sino que también eran reconocidos por los jerarcas de la milicia federal por su valor; de manera que siempre que el Ejército mexicano requería de hombres en sus líneas, hacían una leva en el área. De este modo, hacían falta hombres en edad reproductiva, ya que, o estaban peleando por sus tierras o eran arrieros o comerciantes.[31]

Actualmente los hombres en San Blas Atempa pueden emplearse en una fábrica de ladrillos o como operadores de máquinas y tractores para el cultivo de la tierra. Sin embargo, desde la década del 1940 el campo mexicano sufrió una gran pauperización que también impactó a los campesinos de la región de Tehuantepec. Más tarde, con las grandes obras de industrialización de inversión extranjera y nacional, estimularon cambios en el modo de vida rural, lo que suscitó la migración de los habitantes de esta área geográfica. La economía-mundo capitalista, ha impulsado el desarrollo de actividades de consumo que implica que las ciudades industrializadas atraigan la actividad laboral que impactan directamente a la agricultura, lo que evidencia cambios drásticos en el paisaje rural y en la estructura social.[32]

31 Leticia Reina. *Historia del Istmo de Tehuantepec. Dinámica del cambio sociocultural, siglo XIX*. México: INAH, 2013, p. 222.

32 Taylor y Flint, *op. cit.*, p. 383.

Lo anterior daba como resultado mujeres sin marido y con hijos que mantener. Esta situación impuesta a las mujeres zapotecas las llevó a buscar trabajo en labores remuneradas para poder sobrevivir. Con la construcción del ferrocarril de Tehuantepec, en el porfiriato, se generó una gran demanda de mano de obra; mientras que la masculina fue traída de ultramar, la población femenina fue empleada en los servicios de la ciudad. Así, el trabajo, el manejo del dinero y un espacio económico propio están conceptualizados por las zapotecas como algo inherente a su persona, a su tradición, a su cultura y a su ser mujer.[33]

De alguna manera esto puede ayudar a entender por qué dentro de los relatos de las mujeres, la figura paterna o los hombres están desdibujados en la historia de la vida de cada una. Algunas mujeres comentan que sus padres no estuvieron presentes en su infancia aun cuando se separaron de sus madres y quedaron huérfanas de madre. Lo que también se relaciona con los roles de género en la comunidad zapoteca y que se confirma en el cotidiano de estas mujeres de Santa María del Pueblito, pues al ser jefas de familia trabajan con sus recursos para mantener a sus hijos. En el caso de Na' Piedad, que es la única de las mujeres que aún está casada, ella mantiene sus espacios definidos entre el espacio público y privado, es decir, realiza sus actividades laborales y además decide al interior de su hogar la administración y distribución del dinero.

Al igual que en su lugar de origen, cada una de las blaseñas considera importante trabajar para generar dinero; esta es una habilidad que desde la infancia se va desarrollando. Margarita Dalton explica que el propósito del comercio entre las zapotecas del Istmo es el intercambio, la socialización y la acumulación; es la escuela por la que pasan las niñas y donde aprenden muchos valores. La compra-venta es una práctica común dentro de una tradición que inspira motivación de libertad personal, social y económica. Y es en medio del juego del ejercicio de estas actividades que las niñas aprenden el valor del intercambio, como aquello que da dinero y ayuda a realizar los deseos interiorizados, y la construcción de la subjetividad, a través de la posibilidad de comprar

33 Miano, *op. cit.,* p. 79.

oro y establecer así los mecanismos necesarios para fortalecer el amor propio.[34]

Los antecedes mencionados permiten entonces comprender que la identidad étnica de las zapotecas se basa en la actividad laboral desde la infancia, pero también con una concepción sobre el dinero que permite movilidad y posibilidad de decisión en varios aspectos de su vida. Los cuatro relatos de vida indican que las mujeres en San Blas Atempa se dedican a hacer totopos, bordar, comerciar con diferentes productos, trabajo doméstico, viajar de un lugar a otro[35] y que aun cuando migran a otras ciudades, conservan actividades que se relacionan con este tipo de ocupaciones laborales.

La experiencia de la mujer zapoteca como comerciante, se perfila desde su lugar de origen, y esta actividad puede permear en las diferentes clases de la sociedad zapoteca. Es decir, la actividad de comercio no se limita a una sola clase. Se habla de una vocación natural para el comercio y el manejo del dinero; esto opaca la dimensión productiva del trabajo femenino, como el procesamiento de productos agrícolas y de pesca, las actividades artesanales, etc.[36] A continuación se explicarán algunas de las actividades que se entrelazan, de una manera directa o indirecta, con la actividad cotidiana de las mujeres zapotecas que viven en Santa María del Pueblito, Zapopan.

La elaboración de totopos, una estrategia económica y étnica

En cada uno de los relatos, las blaseñas refieren a la actividad de elaboración de totopos. Dicha labor se puede ubicar como parte de su identidad étnica y también de género, en relación con la división del trabajo que se tiene en la comunidad zapoteca. La elaboración de totopos ha sido causante de los decesos de mujeres zapotecas a una edad temprana, ya que afecta en la salud de las mujeres. La principal afectación es en las vías

34 Margarita Dalton. *Mujeres Género e Identidad en el Istmo de Tehuantepec*. Oaxaca: CIESAS, 2010, p. 283.

35 Los lugares a los que han migrado son a ciudades como Oaxaca, Ciudad de México, Monterrey y Zona Metropolitana de Guadalajara.

36 Miano*, op. cit.*, p. 80.

respiratorias, ya que también depende de las horas que estén trabajando en contacto directo con el horno de leña. Otro factor importante es que esta actividad es una forma de sustento para las mujeres zapotecas; es quizá la principal actividad laboral que desarrollan en su lugar de origen. Actualmente ya se han modificado las técnicas para la elaboración de totopos, por lo que pueden ser hechos con máquina.[37] Cabe mencionar que dicha actividad económica es poco remunerada, por lo que las mujeres zapotecas buscan otras formas de trabajo.

Es importante detallar la descripción de este producto, ya que forma parte de su cultura alimentaria y además se puede vincular con las formas de intercambiar productos o mercancías con dinero. Se le llaman totopos a las tortillas tostadas que son especialidad de las mujeres de San Blas Atempa, San Juan y San Jacinto. Se comen solos, con queso, pescado o con cualquier alimento. Beverly Newbold Chiñas, explica que la preparación es la siguiente:

> La bola de masa se coloca sobre el plástico y se aplana con la palma de la mano derecha, haciéndola girar con la izquierda. Generalmente colocan esto en el lado cóncavo de un *comixcal*[38] de barro, que es un forro de un horno de barro y tabique. Hay que inclinarse sobre las brasas para meter la mano y acomodar el totopo. Con la mano mojada, la tortillera aplasta el totopo contra el *comixcal*. Muchas sufren serias quemaduras en brazos manos y se llega a decir que pierden la vista a causa de los vapores tóxicos del carbón en el fondo del horno. La operación es lenta porque el totopo tarda unos diez minutos en cocerse, y solamente se cuecen tres o cuatro a la vez. Las totoperas ganan más que las tortilleras y no corren riesgo de que se echen a perder. Quizás por eso hay tantas totoperas, a pesar de que es una ocupación desagradable a la cual recurren únicamente las mujeres más pobres. Desde alrededor de los trece años las niñas empiezan a aprender a hacer totopos, y más de una se ha atrevido a desafiar la ira de sus padres fugándose con el novio antes de pasar un día más haciendo totopos.[39]

37 José Francisco Monroy Hernández *et al.* "Fabricación e implementación de la tecnología especializada para la elaboración de totopos estilo oaxaqueño". México: Instituto Politécnico Nacional, 2009 (tesis de licenciatura en Ingeniería Industrial).

38 *Comixcal,* es una palabra de la lengua náhuatl que significa horno de barro. Dicha palabra se deriva del sustantivo *Comitl* (jarro de barro u olla) e *Ixcal* (asar, cocer a fuego directo los alimentos en seco).

39 Newbold de Chiñas, *op. cit.,* p. 159.

Como lo relatan Na' Adelaida y Na' Piedad en relación a su orfandad, se debe a que sus madres se dedicaban a hacer totopos. La actividad que las mujeres realizan para elaborar los totopos es una labor que solo ejecutan las mujeres y que actualmente no es suficiente la paga por la inversión de dinero, de tiempo y es a costa de su salud. Lo que lleva a reflexionar sobre la especialización de género en la división sexual del trabajo. "Es decir, una actividad tradicional de las mujeres mesoamericanas, ligada al intercambio de mercancías en el ámbito regional se vuelve una característica étnica".[40]

Lo anterior se puede explicar a partir de dos formas de abordar el análisis. La primera es que esta actividad no tiene un pago justo, a pesar de que los totopos tienen una elaboración compleja a la que se le debe dedicar tiempo, ya que esta sigue siendo una actividad económica importante para las mujeres que no migran, porque es en esta región la única donde se elabora el producto, lo que permite que se asegure el comercio. La segunda se relaciona con la importancia de este producto para las familias zapotecas que están en su lugar de origen y las que migran. El consumo del totopo es parte de la alimentación básica, pero también es un alimento con el que pueden intercambiar productos con algunas personas productoras de quesillo y tlayuda en la ciudad de Oaxaca. Las mujeres zapotecas, cada vez que van de visita a su comunidad, traen cajas de totopos ya sea para el consumo diario o para la venta entre las paisanas. Además, en las fiestas es este un alimento importante para el consumo de lo que los zapotecas llaman botana.

Actualmente, para ampliar la venta de este producto básico, las mujeres que viven en San Blas Atempa han modificado algunas de las herramientas para la elaboración del totopo, lo que cambia el grosor de este alimento. También han diversificado el producto a partir de la integración de otras materias primas como el coco. Lo que hace que también los precios sean diferentes entre los totopos hechos a mano y los totopos elaborados con máquina. A mayor grosor del totopo de maíz, significa que la elaboración es únicamente manual y, por lo tanto, que involucra un trabajo más delicado y de mayor tiempo. A menor grosor del totopo, significa que son elaborados con ayuda de una herramienta,

40 Miano, *op.cit.,* p. 83.

pero aun así está involucrada la mano de obra de las mujeres zapotecas. Los totopos de maíz son elaborados habitualmente, a diferencia de los totopos de coco que se cocinan esporádicamente y además son más caros. Respecto la proporción de medida de un totopo corresponde a un diámetro 10 a 15 cm, su aspecto es de color blanco y tiene unas perforaciones para permitir una mejor cocción y su consistencia es tostada.

Ser viajera: una estrategia para las mujeres blaseñas

El término *viajera* lo utilizó Beverly Newbold Chiñas en 1965, para describir una actividad comercial propia de las mujeres del Istmo de Tehuantepec y también lo refiere Marinella Miano en 2002, en el que explica que ser viajera es una de las actividades comerciales de las mujeres zapotecas de Juchitán en esta región interétnica. Tales descripciones se relacionan con el relato de Na' María, quien decidió contar su experiencia de migración intermitente desde su lugar de origen y los diferentes destinos, con la finalidad de realizar venta de joyería de fantasía, así como de productos y alimentos que llevaba y traía de una región a otra.

Se ha caracterizado el comercio como la principal actividad de las mujeres zapotecas del Istmo. Marinella Miano expone que, por medio del mercado central de la comunidad, de las mayoristas de productos regionales y de las viajeras, se tejen unas redes eficientes de circulación de bienes, que en algunos casos rebasan el ámbito estrictamente regional y crean un sistema muy complejo que se articula mediante distintas dimensiones en el mercado nacional.[41]

Na' María en su relato explica que ella viajaba a diferentes lugares, por lo tanto al ser *viajera*, se especializó en esta actividad que desarrolló en su lugar de origen y que le funcionó hasta que se casó, pues su nuevo estatus fue un factor para cambiar de actividad. Sin embargo, muchas mujeres zapotecas se dedican al comercio, lo que se puede relacionar con una estrategia étnica propia de su comunidad de origen. El ser viajera es una evidencia importante para este trabajo, porque permite identificar los lugares de venta, las formas de intercambios y principalmente

41 *Idem.,* p. 80.

entender un tipo de comercio que se da como parte de las actividades de las zapotecas para obtener un capital económico. El ser viajera es una actividad, una estrategia de comercio entre las mujeres zapotecas. En estos relatos, Na' María expresa las evidencias de este tipo de comercio, y que lo practicó muy bien durante su etapa de infancia y juventud, antes de casarse y tener hijos. Algunas mujeres dejan de viajar cuando comienzan a tener hijos, pero si son jefas de familia, como el caso de la mamá de Na' María,[42] la estrategia es llevar a los diferentes lugares de venta a las hijas.

Actualmente, esta actividad económica la desarrollan en Guadalajara con algunas diferencias; es decir, siguen vendiendo e intercambiando productos de su región entre las paisanas, pero también cambian de lugares de venta. Las zapotecas toman sus charolas o tinas de plástico, mismas que llenan con comida y las transportan de un lugar a otro, para vender en los lugares donde viven otras paisanas.

empleo doméstico de las zapotecas: actividad desarrollada desde la infancia

Lorenza Gutiérrez es una mujer mixteca, trabajadora del hogar que formó una asociación llamada "Expresión Cultural *Mixe Xaam*" constituida en 1994 en la Ciudad de México. Esta asociación trabaja, en una de sus líneas, con las empleadas del hogar migrantes indígenas en la ciudad. En su texto *Entre Muros,* explica que el trabajo infantil visto desde los pueblos indígenas, es parte fundamental de la formación para la vida, ya que este implica la participación desde muy temprana edad en la vida comunitaria. Esta experiencia les transmite los valores, los principios, las habilidades, así como la conciencia de ayuda mutua, la reciprocidad,

42 La mamá de Na' María enfermó durante el año 2018 y vivía en San Blas Atempa en esta época de su vida. En febrero de 2019 viajó nuevamente a Santa María del Pueblito Zapopan, para que Na' María la cuidara sus últimos días de vida. Na' Ana falleció en abril de 2019 y fue velada en la iglesia de Santa María del Pueblito, lugar al que acudieron todos los zapotecos que viven en el Área Metropolitana de Guadalajara.

la complementariedad, necesarios para su participación en la vida colectiva.[43]

Sin embargo, actualmente el servicio doméstico se desenvuelve en el ámbito de las tareas asignadas social y culturalmente al sexo femenino, se conforma a través relaciones de opresión que se imbrican en la etnia, el género y lo etario. Por lo tanto, se da principalmente entre dos mujeres, donde una de ellas solicita a la otra "ayuda". Las empleadas del hogar son envueltas en una relación ambigua, son las madres sustitutas de los infantes que crían muchas veces ellas solas, estableciendo relaciones afectivas que repercuten en su vida emocional. Usualmente las empleadoras no permiten que esta trabajadora realice estudios o tenga sus propios hijos a los cuales cuidar y si los tiene, estos quedan en segundo lugar.[44]

Cada uno de los relatos de las mujeres deja en claro el papel que han desarrollado como empleadas domésticas y de qué manera se han relacionado con sus empleadores desde la infancia. Como el caso de Na' Adelaida, quien comenzó a cuidar a una niña de nueve años y después unos niños más pequeños en Guadalajara, que se quedaron sin la figura materna y con los cuales ha convivido más que con sus propios hijos, a los que no ha visto crecer. También Na' Piedad ha mantenido una relación de convivencia estrecha no solo con su empleadora sino con su familia, ya que su hija mayor también trabaja para una de las hijas de la empleadora. Y finalmente Na' María, quien después de haber dejado de trabajar en casa se incorporó recientemente al trabajo de cuidadora de niños de una vecina de la colonia Santa María del Pueblito. Estas relaciones que se estrechan con los empleadores para las zapotecas han sido una cuestión importante para insertarse en lo laboral por varias décadas en la ciudad de Guadalajara.[45]

---

43 Lorenza Gutiérrez Gómez y Marcela Rosas Flores (coords.). *Entre Muros. 4 Testimonios de Mujeres Indígenas en la Ciudad*. México: Expresión Cultural Mixe Xaam, Asamblea de Migrantes de la Ciudad de México-Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2010, p. 171.

44 *Ibid.,* p. 19.

45 Véase Fabiola Sevilla Hernández "Estrategias de inserción urbana de las mujeres zapotecas del Istmo de Tehuantepec en la Zona Metropolitana de Guadalajara: etnicidad y género". Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2017 (tesis de maestría en Estudios sobre la Región).

Reflexiones finales

En cada uno de los relatos de vida se pueden apreciar los conflictos que se presentan en diferentes momentos y que cada una de las mujeres plantea sus estrategias en las que pueden apoyarse de su red de paisanaje para resolver las problemáticas. Es verdad que la mujer zapoteca "controla" el mercado, pero es importante resaltar que la actividad del mercado envuelve un pequeño comercio, comparado con la actividad comercial a gran escala que toma lugar en la región del Istmo y también en Santa María del Pueblito. Este importante punto no es expresado en casi ninguno de los trabajos que se revisaron. La mayoría de los textos muestran a la mujer zapoteca dominando la economía entera, lo cual está lejos de la realidad, ya que las ventas son a nivel local, lo que permite un sustento del día a día. Sin embargo, las mujeres zapotecas no dejan de comerciar aun cuando el beneficio económico sea mínimo. En la sociedad en general la mujer constituye una fuente preferencial de mano de obra barata y manipulable. Podemos decir que la mujer migra debido a la división social del trabajo existente, ya sea en el sector formal o informal.[46] Tal argumento ha podido demostrarse en las vivencias de las cuatro mujeres entrevistadas.

Los migrantes indígenas en el AMG se enfrentan a desigualdades en lo económico, político, social, educativo y otros ámbitos. Además, el caso particular de Na' Melita, afronta otros problemas como el etario, de género y culturales que la marginan aún más en esta ciudad. Por lo mismo, en Santa María del Pueblito se han dado casos de mujeres zapotecas que al llegar a la tercera edad regresan a su comunidad de origen sin pensión alguna, borrando su esfuerzo laboral y reconocimiento social.

El trabajo que desempeñan las mujeres zapotecas en la ciudad no mejora sus oportunidades de vida, pero sí tienen un ingreso constante que les permite seguir viviendo en el AMG. En relación a lo observado durante el trabajo de campo (2014 -2020), algunos miembros de la unidad doméstica de segunda y tercera generación han llegado a estudiar

46 María del Carmen Morgan. "La feminización de la pobreza una mirada desde el género". Gloria Careaga Pérez. *Feminización de la pobreza en México*. México: Cámara de Diputados-Comisión de Equidad de Género, 2011, p. 36.

nivel superior y desarrollan otras actividades laborales, en donde por su actividad profesional tuvieron que volver a migrar a diferentes regiones.

Cabe mencionar que las interacciones y desigualdades, el racismo que se da en las ciudades globales afectan a todos los actores sociales; esto es el resultado de la inconsistencia en la aplicación de propuestas de políticas públicas en las diferentes escalas del sistema-mundo y que actualmente se vive de forma particular en el AMG.

En el caso particular de Na' Melita, interactúa en su cotidiano con diferentes actores; en su hogar es la que impulsa y dirige a los hijos y los nietos como las otras mujeres zapotecas, participa en las fiestas que organizan las blaseñas para no olvidar el arraigo a su lugar de origen, pero también para seguir vigente en la red de paisanaje que permitió en un inicio emigrar, sin embargo ella prefiere trabajar solo elaborando comida para vender en las obras de construcción en donde están sus paisanos. La red que se analiza en este capítulo es para dejar evidencia principalmente de mujeres, quienes entre ellas se apoyan en la organización de fiestas, pero también en la compra y venta de la comida que hacen otras paisanas y de igual forma se ayudan con préstamos económicos cuando hay emergencias familiares o una necesidad en específico. Asimismo, esta red de paisanaje en la ciudad organiza rifas o tandas –especie de colectas– y que ayudan en la economía familiar.

Los procesos de urbanización e industrialización originan cambios específicos como la diferenciación de actividades y nuevas funciones familiares que se reflejan en las pautas sociales urbanas. Las mujeres indígenas sufren discriminación y violencia no solo como mujeres y también como indígenas. Su identidad étnica interactúa con la naturaleza de los abusos contra los derechos humanos a los que como mujeres se enfrentan. Pero, en particular, las mujeres zapotecas, aunque no conocen todos sus derechos humanos, como actoras desarrollan sus propias estrategias para vivir en el AMG. De igual forma, el sistema urbano permite comprender cuáles son estas relaciones de interacción que se establecen en los desplazamientos cotidianos, que en sí son sistemas y estos tienen similitudes.

El trabajo remunerado puede ser reflejo de cambios deseados en el estatus de la mujer zapoteca, pero también es una característica de la economía globalizada en la que se busca a las mujeres como mano de

obra barata. Es evidente que en el sistema-mundo, las desigualdades en el mercado laboral colocan a las mujeres sistemáticamente como las que reciben un menor salario y se encuentran con obstáculos para obtener mejores oportunidades económicas.

La capacidad de los hogares para negociar las responsabilidades domésticas y hacer un fondo común con los sueldos, puede dar tiempo y seguridad financiera a las mujeres para que consigan los objetivos que se propongan. Las unidades domésticas pueden ofrecer posibilidades en vez de limitarlas.

Los cambios en las posibilidades de trabajo femenino son producto de la globalización y de las cambiantes prácticas laborales que exigen. Las mujeres tienen mayores posibilidades de integrar la fuerza de trabajo, pero las presiones de la globalización demandan una mano de obra barata y flexible. Aunque no es un problema único de las mujeres zapotecas, la globalización impacta a todas las minorías étnicas.

Fuentes

Libros y artículos

Aceves, Jorge (comp.). *Historia Oral,* México: UAM-Instituto Mora, 1993.

Adler Lomnitz, Larissa. *Cómo sobreviven los marginados*. México: Siglo XXI, 2011.

Arias, Patricia "Tres microhistorias del trabajo femenino en el campo". Hather Fowler-Salamini y Mary Kay Vaughan (eds.). *Mujeres del campo mexicano 1850-1990*. Michoacán: El Colegio de Michoacán-Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, 2003, pp. 245-272.

Aroch, Paulina. "Sujetos subalternos de Saurabh Dube". *Estudios de Asia y África*. México: El Colegio de México, vol. XXXIX, núm. 2, mayo-agosto de 2004, pp. 489-497.

Bartolomé, Miguel Alberto. *Gente de Costumbre y Gente de Razón. Las identidades étnicas en México*. México: Siglo XXI-Instituto Nacional Indigenista, 1997.

Bourdieu, Pierre. *Sociología y Cultura*. México: Grijalbo, 1990.

Brasseur, É. Charles. *Viaje por el Istmo de Tehuantepec, 1859-1860*. México: FCE, 1984.

Burgos, Martine. "Historias de vida. Narrativa y la búsqueda del yo". Jorge Aceves (comp.). *Historia Oral.* México: UAM-Instituto Mora, 1993, pp. 149-163.

Dalton, Margarita. *Mujeres Género e Identidad en el Istmo de Tehuantepec*, Oaxaca. México: CIESAS, 2010.

Dube, Saurabh. *Sujetos subalternos.* México: El Colegio de México, 2001.

Durand, Jorge. "Origen es Destino". Rodolfo Tuirán (coord.). *Migración México-Estados Unidos. Opciones de Política.* México: Consejo Nacional de Población-SEGO-SRE, 2000, pp. 247-262.

Durin, Séverine (coord.). *Etnicidades Urbanas en las Américas. Procesos de inserción, discriminación y políticas multiculturalistas.* México: CIESAS-Tecnológico de Monterrey, 2010.

Gutiérrez Gómez, Lorenza y Marcela Rosas Flores (coords.). *Entre Muros. 4 Testimonios de Mujeres Indígenas en la Ciudad*. México: Expresión Cultural *Mixe Xaam*, Asamblea de Migrantes de la Ciudad de México-Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2010.

Miano Borruso, Marinella. *Hombre, mujer y muxe' en el Istmo de Tehuantepec*. México: CONACULTA-INAH, 2002.

Monroy Hernández, José Francisco *et al.* "Fabricación e implementación de la tecnología especializada para la elaboración de totopos estilo oaxaqueño". México: Instituto Politécnico Nacional, 2009 (tesis de licenciatura en Ingeniería Industrial).

Morgan, María del Carmen. "La feminización de la pobreza una mirada desde el género". Gloria Careaga Pérez. *Feminización de la pobreza en México*. México: Cámara de Diputados-Comisión de Equidad de Género, 2011, pp. 29-38.

Newbold de Chiñas, Beverly. *Mujeres de San Juan. La mujer zapoteca del Istmo en la economía.* México: SEP, Setentas, 1975.

Reina, Leticia. *Historia del Istmo de Tehuantepec*. *Dinámica del cambio sociocultural, siglo XIX.* México: INAH, 2013.

Robin, Régin. "¿Es la historia de vida un espacio al margen del poder?". Jorge Aceves (comp.). *Historia oral*. México: UAM-Instituto Mora, 1993, pp. 181-192.

Sevilla Hernández, Fabiola. "Estrategias de inserción urbana de las mujeres zapotecas del Istmo: Etnicidad y género". Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2017 (Tesis de maestría en Estudios sobre la Región).

Vázquez Flores, Erika Julieta. *Migración, resistencia y recreación cultural*. México: INAH, 2004.

Velasco Ortiz, Laura. *Desde que tengo memoria. Narrativas de identidad en indígenas migrantes.* Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte-CONACULTA-FONCA, 2005.

Taylor, Peter J. y C. Flint. *Geografía Política. Economía-mundo, Estado-nación y localidad*. Madrid: Trama Editorial, 2002.

Entrevistas

Guzmán, Adelaida. Entrevista realizada por Fabiola Sevilla Hernández, Santa María del Pueblito, Zapopan, 31 de enero de 2014.

Jiménez, Piedad. Entrevista realizada por Fabiola Sevilla Hernández, Santa María del Pueblito, Zapopan, 15 de marzo 2015

Melita. Entrevista realizada por Fabiola Sevilla Hernández, Santa María del Pueblito, Zapopan, 20 de junio de 2016

Revueltas, María. Entrevista realizada por Fabiola Sevilla Hernández, Santa María del Pueblito, Zapopan, 20 de marzo de 2015.

Redes femeninas
en la historia y en la actualidad
se terminó de imprimir en noviembre de 2021
en los talleres Integra,
Arista 2086, Col. Villaseñor,
44600, Guadalajara, Jal.

Tiraje: 250 ejemplares

Diagramación
Mercedes Guadalupe González Sánchez

Corrección
Fanny Enrigue

Este libro es el resultado de las discusiones académicas llevadas a cabo en el "Seminario de redes femeninas en la historia y estudios de género" de *El Colegio de Jalisco*, donde mensualmente −durante el año 2020− un grupo de investigadoras se reunió a hacer una reflexión en torno al concepto de "red" aplicado a ejemplos concretos a lo largo de la historia, pues se exponían casos de estudio que datan desde el siglo XIX hasta la actualidad. Esto permitió problematizar en torno a los cambios y permanencias de las formas en que las mujeres se han relacionado para garantizar la supervivencia familiar y/o con fines políticos y económicos.

De tal manera, el recorrido que las autoras muestran en sus trabajos a lo largo de esta obra invita a reflexionar en las dinámicas de vida de las mujeres, sus formas de organización y sus redes de todo tipo (formales, informales, políticas, locales, globales, económicas, entre otras) que han aparecido y cambiado a la par del modelo basado en la urbanización e industrialización que se ha consolidado en México y en el mundo. Es decir, algunos pasajes y aspectos de la historia de los últimos 150 años son narrados y explicados desde la experiencia de las mujeres que protagonizan estos capítulos



9 786078 657957

EL COLEGIO de JALISCO

TEMAS DE ESTUDIO